



Estrategia militar para desarticular el factor de inestabilidad de minería ilegal en el departamento del Chocó, aproximaciones geoestratégicas

Juan Carlos Usamag Barahona

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



TRABAJO DE FUERZA

TEXTO DE ESTRATEGIA MILITAR

Mayor GONZALO HERRERA CEPEDA
Capitán de Corbeta GERMÁN HUMBERTO LOCARNO BLANCO
Mayor ALBERTO QUINTERO BETANCOURT
Curso CEM-2005

Director

Capitán de Fragata FLAVIO ALONSO JAIMES AGUIRRE

Bogotá D.C.

Noviembre de 2005

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá DC., noviembre de 2005

Queremos dedicar este trabajo a nuestros padres, esposas e hijos por la paciencia y comprensión en la dedicación y tiempo necesario para la realización de este trabajo y así poder graduarnos como Especialistas en Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra.

RESUMEN

Título de la investigación:

Texto de Estrategia Militar

Investigadores:

MYEJC Gonzalo Herrera Cepeda

CCESP Germán Humberto Locarno Blanco

MYFAC Alberto Quintero Betancourt

Problema Formulado:

¿Requiere la Escuela Superior de Guerra de un texto de Estrategia Militar, que sirva como texto guía en la cátedra de estrategia militar que se imparte al Curso de Estado Mayor (CEM) y al Curso de Información de la Defensa Nacional (CIDENAL)?

Objetivo general:

Elaborar un “Texto de Estrategia Militar” para la Escuela Superior de Guerra, que sirva como texto guía en la cátedra de estrategia militar.

Metodología desarrollada:

Adaptación de los conceptos y doctrinas existentes de la estrategia militar, utilizando para ello las características de la investigación descriptiva y documental.

Síntesis de los resultados encontrados:

Reforzar la capacitación del personal de alumnos de la Escuela Superior de Guerra, recopilando de una manera organizada los conceptos de los diferentes autores de la materia.

Conclusiones relevantes:

Se hace necesario su elaboración, teniendo en cuenta la importancia que cobra el tema en el ámbito militar.

INTRODUCCIÓN

El propósito principal del presente "Texto de Estrategia Militar", es el de servir como guía y consulta a los alumnos de los diferentes cursos realizados en la Escuela Superior de Guerra de Colombia. Pretende proporcionar a los alumnos un marco teórico de los conceptos estratégicos desarrollados por importantes tratadistas a través de la historia, con el fin de facilitar su ilustración y comprensión en un solo documento concreto y con un lenguaje estratégico unificado para las tres ramas de la Defensa Nacional.

El texto, abarca de lo general a lo particular. La primera parte, comprende la Estrategia Nacional, definiendo los conceptos de Estado y Nación, y como estos entes se organizan y emplean el campo bélico para evitar y dirimir los conflictos de intereses entre Estados, y entre el Estado y organismos no estatales, que requieren el empleo de la fuerza armada.

Posteriormente, se hace un recorrido por el espectro del conflicto, pasando por los estados de paz, crisis y guerra, estudiando sus características y las posibilidades de empleo de la fuerza militar, con la graduabilidad aplicable en cada situación particular. Se presenta una descripción detallada de la maniobra de crisis, entendida como una herramienta útil al militar y al conductor político para prevenir o alcanzar en forma deliberada, ventajas políticas o militares.

Seguidamente, se define la guerra como fenómeno socio político y se efectúa una clasificación de las mismas de acuerdo con el objetivo político perseguido, con el derecho internacional, con las armas o medios empleados y de acuerdo con las entidades participantes.

A continuación, se introduce el concepto de Estrategia, cuya definición depende del nivel desde el cual se analice, abarcando los niveles de la Estrategia Nacional, Estrategia Militar General y Estrategia Militar Operativa. En este capítulo, se estudian los Modos y Modelos estratégicos más conocidos y las principales teorías desarrolladas por autores clásicos como

Clausewitz, Lidell Hart, Mao y Corbett y algunos modernos o contemporáneos como Beaufre, Till y Wylie.

Se incluye un capítulo de Planificación de Desarrollo de Fuerzas, considerada una importante herramienta para que los oficiales de Estado mayor de cualquier fuerza, sueñen, diseñen y hagan realidad la estructura de fuerzas y las unidades tipo que les permitan enfrentar con éxito las amenazas futuras y efectuar aportes tangibles al desarrollo y a la seguridad Nacional.

Finalmente, se incluyen tres capítulos que contienen una visión actualizada de las estrategias particulares de cada fuerza (Terrestre, Marítima y Aérea), y un capítulo de la "Teoría General de la Estrategia"¹ de manera que los alumnos egresados de la ESDEGUE, cuenten con un conocimiento amplio del escenario y el potencial de cada fuerza, información que le será útil en la conducción y asesoramiento de comandos conjuntos.

Los autores, no aspiran a lanzar nuevas teorías que revolucionen el arte y ciencia de la estrategia, y lo depositado en estas páginas casi todo está dicho; el objetivo es brindar a los alumnos de la ESDEGUE una herramienta de consulta fácil y abreviada de la bibliografía existente de difícil acceso y adquisición. Los conceptos que puedan parecer innovadores, pretenden de la forma más modesta, causar en los lectores inquietud, reflexión y análisis crítico, y no necesariamente la modificación de la doctrina y el pensamiento militar de las Fuerzas Militares de Colombia. Lo aquí expuesto, es de responsabilidad única de los autores.

Expresamos nuestros agradecimientos a los profesores de Estrategia Militar, Naval y Aérea y de geopolítica de la Escuela Superior de Guerra, quienes sembraron en nosotros el interés y motivación por estos temas, a cuyas órdenes ponemos el presente texto, esperando sea de utilidad en los futuros cursos del principal Centro de Formación Militar de las Fuerzas Militares de Colombia.

¹ Wylie Joseph C. Almt. US. NAVY.

TABLA DE CONTENIDO

1.	EL ESTADO NACIÓN.....	9
1.1.	LA NACIÓN.....	9
1.2.	EL ESTADO.....	9
1.3.	INTERESES ESTATALES Y NACIONALES.....	10
1.3.1.	Intereses Nacionales Vitales o Permanentes.....	12
1.3.2.	Intereses Nacionales Opcionales.....	12
1.3.3.	Objetivos Permanentes.....	13
1.3.4.	Objetivos Actuales o Temporales.....	14
1.4.	PODER NACIONAL.....	15
1.5.	OBJETIVOS POLÍTICOS.....	16
1.6.	CLASIFICACIÓN DE LOS OBJETIVOS POLÍTICOS. (OP).....	18
1.6.1.	Según su Carácter.....	18
1.6.2.	Según la Naturaleza.....	19
1.6.3.	Según la Magnitud.....	19
1.6.4.	Según su Calidad.....	20
2.	CONFLICTO.....	21
2.1.	CLASIFICACIÓN DE LOS CONFLICTOS.....	23
2.1.1.	Conflictos de estructura.....	23
2.1.2.	Conflictos ideológicos.....	23
2.1.3.	Conflictos por intereses personales y de grupo.....	23
2.1.4.	Conflictos entre estados.....	23
2.2.	ESPECTRO DEL CONFLICTO.....	24
2.3.	TÉRMINOS DE INFLUENCIA O INSTRUMENTOS DE ACCIÓN POLÍTICA.....	25
2.4.	EL ESTADO DE PAZ.....	26
2.5.	LA CRISIS.....	27
2.5.1.	Maniobra de Crisis.....	30
2.5.2.	Elementos Característicos de las Crisis.....	34
2.5.3.	Empleo del Poder Militar en Situaciones de Crisis.....	38
3.	LA GUERRA.....	40
3.1.	NATURALEZA DE LA GUERRA.....	42
3.1.1.	Fricción.....	43
3.1.2.	Incertidumbre.....	44
3.1.3.	Fluidez.....	46
3.1.4.	Desorden.....	46
3.1.5.	La Dimensión Humana.....	48
3.1.6.	Violencia y Peligro.....	48
3.1.7.	Fuerza Moral y Física.....	50
3.2.	LA GUERRA COMO MEDIO PARA UN FIN.....	50
3.3.	LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA GUERRA.....	52
3.3.1.	Idealistas.....	52
3.3.2.	Realistas.....	53
3.3.3.	Globalistas o Pluralistas.....	54
3.3.4.	Marxistas.....	54
3.4.	LA GUERRA JUSTA.....	55
3.5.	ATAQUES POR ANTICIPACIÓN.....	56
3.5.1.	Ataque Preventivo.....	56

3.5.2. Ataque Preemptivo.....	56
3.6. PRINCIPIOS DE LA GUERRA.....	58
3.6.1. Objetivo.....	59
3.6.2. Maniobra.....	60
3.6.3. Unidad de Mando.....	60
3.6.4. Seguridad.....	60
3.6.5. Sencillez.....	61
3.6.6. Masa.....	61
3.6.7. Economía de Fuerzas.....	63
3.6.8. Ofensiva.....	63
3.6.9. Sorpresa.....	64
4. CLASIFICACIÓN DE LAS GUERRAS.....	65
4.1. SEGÚN EL OBJETIVO POLÍTICO PERSEGUIDO.....	65
4.1.1. Guerra Absoluta:.....	66
4.1.2. Guerra de Objetivo Político Limitado.....	67
4.1.3. Guerra de Objetivo Político Ilimitado.....	68
4.2. SEGÚN EL DERECHO INTERNACIONAL.....	68
4.2.1. Guerra Regular.....	69
4.2.2. Guerra Irregular.....	69
4.2.3. Diferencia entre Guerra Revolucionaria y Guerra de Guerrillas.....	70
4.3. SEGÚN LAS ENTIDADES PARTICIPANTES.....	76
4.3.1. Guerra Internacional.....	76
4.3.2. Conflicto Armado No Internacional.....	77
4.4. SEGÚN LAS ARMAS O MEDIOS QUE SE EMPLEAN.....	78
4.4.1. Guerra Convencional.....	78
4.4.2. Guerra Química.....	78
4.4.3. Guerra Biológica.....	79
4.4.4. Guerra Nuclear.....	80
4.4.5. Guerra Asimétrica.....	80
5.- LA ESTRATEGIA.....	82
5.1. LA ESTRATEGIA Y LA LÓGICA DEL PLANEAMIENTO DE FUERZAS.....	82
5.2. OTRAS DEFINICIONES DE LA PALABRA ESTRATEGIA.....	88
5.3. EVOLUCIÓN CONCEPTUAL DE LA ESTRATEGIA: DE CIENCIA MILITAR A CIENCIA UNIVERSAL.....	92
5.4. FINALIDAD DE LA ESTRATEGIA.....	94
5.5. PRINCIPIOS DE LA ESTRATEGIA.....	94
5.5.1. Voluntad de vencer.....	94
5.5.2. Libertad de acción.....	95
5.5.3. Capacidad de Ejecución.....	95
5.6. RELACIONES ENTRE LA POLÍTICA Y LA ESTRATEGIA.....	96
5.7. MEDIOS DE LA ESTRATEGIA.....	100
5.8. LA DECISIÓN ESTRATÉGICA.....	100
5.8.1. El Espacio.....	101
5.8.2. El Tiempo.....	101
5.8.3. Fuerzas materiales y morales que definen una situación.....	101
5.8.4. El Factor Maniobra.....	102
6. NIVELES DE LA ESTRATEGIA.....	103
6.1. ESTRATEGIA NACIONAL.....	103
6.2. ESTRATEGIA MILITAR GENERAL.....	104
6.3. ESTRATEGIA MILITAR OPERATIVA.....	106

7. ACTITUDES ESTRATÉGICAS FUNDAMENTALES.....	109
7.1. LA DEFENSIVA.....	109
7.2. LA OFENSIVA.....	110
7.2.1. Iniciativa.....	111
7.2.2. Libertad de Acción.....	112
8. MODOS DE LA ESTRATEGIA.	114
8.1. ESTRATEGIA DE LA DISUASIÓN.....	115
8.2. ESTRATEGIA DE LA ACCIÓN.....	117
8.2.1. Estrategia del Modo Directo.....	118
8.2.2. Estrategia del Modo Indirecto.....	121
8.3. MÉTODOS DE APROXIMACIÓN.....	121
8.3.1. Aproximación Directa.....	122
8.3.2. Estrategia de la Aproximación Indirecta.....	123
9. MODELOS DE LA ESTRATEGIA TOTAL.....	124
9.1. AMENAZA DIRECTA.....	124
9.2. PRESIÓN INDIRECTA.....	124
9.3. ACCIONES SUCESIVAS.....	125
9.4. LUCHA TOTAL PROLONGADA.....	125
9.5. CONFLICTO VIOLENTO O LUCHA FRONTAL.....	125
10. MODELOS CONCEPTUALES ESTRATÉGICOS RESPECTO AL EMPLEO DE LA FUERZA MILITAR.	126
10.1. GUERRA DE ATRICIÓN.....	126
10.2. LA GUERRA DE MANIOBRAS.....	127
11. LOS CENTROS DE GRAVEDAD EN LA GUERRA.	130
12. PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE FUERZAS. (PDF).	132
12.1. FACTORES QUE INCIDEN EN EL PROCESO DE PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE FUERZAS.(P.D.F.)	135
12.1.1. Los objetivos Nacionales y los Intereses Nacionales.....	135
12.1.2. Las Amenazas.....	136
12.1.3. El Entorno Internacional Político y de Seguridad.....	137
12.1.4. Los Recursos Financieros Disponibles o Potenciales.....	139
12.1.5. La Situación Interna.....	142
12.2. MÉTODO PARA LA PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE FUERZAS.....	144
13. ESTRATEGIA TERRESTRE	148
13.1 CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA TERRESTRE.....	148
13.1.1 Campaña Terrestre.....	148
13.2 ELEMENTOS DE LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA TERRESTRE.....	150
13.2.1 Principios de la Guerra.....	151
13.2.2. Objetivos Estratégicos.....	151
13.2.3 Escenario.....	154
13.2.4 Las Fuerzas.....	156
13.3 ELEMENTOS DE LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA DEL EJÉRCITO.....	156
13.3.1 Organización.....	156
13.3.2 Carácter de Escalón Estratégico.....	159
13.3.3 Tiempo y Espacio.....	159
13.3.4 Mando.....	161

13.3.5 Tipos de Operaciones que Realiza.....	161
13.4 DE LAS ARMAS EN EL EJÉRCITO.....	171
13.4.1 Naturaleza y Funciones	172
13.4.2 Armas de Maniobra en el Ejército.....	172
13.4.3 Armas de Apoyo para el Combate en el Ejército.....	176
13.4.4 Armas de Apoyo de Servicios para el Combate	185
13.5 ACTITUDES EN LA ESTRATEGIA TERRESTRE.....	188
13.6 ACCIONES EN EL NIVEL ESTRATÉGICO.....	188
13.6.1 Cobertura.....	189
13.6.2 Movilización.....	191
13.6.3 Concentración Estratégica	192
13.6.4 Despliegue Estratégico	197
13.6.5 Maniobra Estratégica.....	198
13.6.6 Maniobras Estratégicas Terrestres.....	200
13.6.6 Operaciones de Consolidación	206
14. ESTRATEGIA MARÍTIMA.....	209
14.1. ESTRATEGIA NAVAL.....	213
14.1.1. Poder Naval.....	213
14.1.2. Fuentes del Poder naval.....	215
14.1.3. Clasificación del Poder Naval.....	221
14.2. EL PODER NAVAL EN DEFENSA DEL COMERCIO EXTERIOR.....	222
14.3. EL PODER NAVAL COMO FUENTE DEL DERECHO DEL MAR.....	225
14.4. OBJETIVOS DE LA ESTRATEGIA MARÍTIMA.....	228
14.4.1. La Fuerza.....	229
14.4.2. La Posición.....	231
14.4.3. Las Líneas de Comunicaciones Marítimas.....	232
14.4.4. El Territorio.....	233
14.5. REPENSANDO LA ESTRATEGIA MARÍTIMA.....	234
14.5.1. El Control del Mar.....	234
14.5.2. La Maniobra.....	237
14.5.3. Los Nuevos Medios.....	239
14.5.4. Los Nuevos Objetivos.....	241
14.5.5. Las Nuevas Áreas de Misión de las Marinas Modernas.....	242
14.6. EL CONTROL DEL MAR. DOMINIO O CONTROL?	243
14.6.1. Características del Control del Mar.....	245
14.6.2. Tipos de Control del Mar.....	246
14.7. OPERACIONES NAVALES.....	247
15. ESTRATEGIA AÉREA.....	251
15.1. FUNCIONES DE LA FUERZA AÉREA.....	252
15.1.1. Control del Espacio Aéreo.....	252
15.1.2. Aplicar la fuerza	256
15.1.3. Multiplicación de la Fuerza	257
15.1.4. Apoyar a la Fuerza.....	258
15.2. LA AVIACIÓN – ARMA ESTRATÉGICA.....	259
15.3. GUERRA AÉREA.....	260
15.4. EL LIDERAZGO ENEMIGO COMO EL CENTRO DE GRAVEDAD CLAVE – TEORÍA DE LOS ANILLOS.....	270
15.5. LA GUERRA DE INFORMACIÓN EN LA ESTRATEGIA AÉREA.....	271
15.6. INTELIGENCIA AÉREA.....	279
16. LA ESTRATEGIA OMNICOMPRESIVA O TEORÍA GENERAL DE LA ESTRATEGIA.....	285

16.1.	ESTRATEGIAS SUCESIVAS.....	286
16.2.	ESTRATEGIAS ACUMULATIVAS.....	287
16.3.	TEORÍA GENERAL DE LA ESTRATEGIA.....	288
16.4.	DIAGRAMA DE LA CONDUCCIÓN DE LA GUERRA.....	291

BIBLIOGRAFÍA.....295

"Todas las leyes o teorías militares que tienen carácter de principio, son la síntesis de la experiencia de las guerras pasadas, realizada por nuestros antecesores o nuestros contemporáneos.

Debemos estudiar con seriedad estas lecciones que nos han legado las guerras pasadas y que han sido pagadas con sangre.

Esta es una tarea. Pero hay otra: comprobar con nuestra propia experiencia las conclusiones extraídas, asimilar lo útil, desechar lo inútil y agregar lo que es específicamente nuestro.

Esta última tarea es muy importante, por que de no cumplirla, no podremos dirigir la guerra".

MAO TSETUNG

Seis Escritos Militares del Presidente.

Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1970. Pág. 20.

1. EL ESTADO NACIÓN.

1.1. *La Nación.*

La doctrina colombiana la define como un "Conjunto de individuos unidos por vínculos geográficos, históricos y culturales, pero que además se sienten en capacidad de organizarse políticamente en un Estado"². En un sentido más amplio, es un conjunto de personas que voluntariamente conforman una comunidad, con base entre otras características en sus costumbres, raza, idioma, religión y cultura.

Comprende entonces elementos objetivos y otros subjetivos como la pertenencia y la identidad, que dan origen a lo que se conoce como el nacionalismo, muchas veces intangible. Cuando esa Nación se organiza bajo un poder y unas leyes, conforma El Estado, comúnmente llamado Estado - Nación.

1.2. *El Estado.*

Es una creación social, compuesta por un grupo de personas que conforma una población, que ocupan un territorio reconocido como soberano por la comunidad internacional, sometidos voluntariamente a una autoridad y a unas leyes y cuya razón de ser es conseguir el bien común del grupo. Se observan en la definición cuatro elementos fundamentales para concebir un Estado: población, territorio, gobierno y leyes.

² Cátedra de Estrategia Nacional. Escuela Superior de Guerra. CR Nelson Rocha. Bogotá, Junio de 2005.

Como afirma Hobbes, el Estado se produce "Por un pacto social"³, al cual se compromete un grupo humano que se pone de acuerdo sobre ciertos pactos y condiciones a los cuales "Se les da el nombre de leyes"⁴ y que tienen como fin lograr el bien común. Para alcanzar este fin ulterior, sus integrantes ponen en manos de ese sujeto artificial, la seguridad y la defensa que les permita desarrollarse soberanamente libres de presiones y amenazas.

La seguridad nacional se define como "La situación en la cual los intereses de la nación se hayan a cubierto de interferencias y perturbaciones substanciales"⁵ tanto en paz como en guerra; por lo tanto, la seguridad tiene como tarea neutralizar todas aquellas cosas o situaciones que se opongan al logro de los intereses nacionales en los ámbitos interno y externo.

1.3. Intereses Estatales y Nacionales.

"No tenemos aliados eternos ni enemigos perpetuos. Son nuestros intereses los que son eternos y perpetuos, y es nuestra obligación defenderlos."⁶

La Constitución Política de Colombia, es la manifestación "Soberana, primaria, incondicionada, autónoma y superior, a partir de la cual fluye el escalonamiento normativo y piramidal de Kelsen",⁷ aplicado en la sociedad colombiana, es la ley de leyes a la cual nos sometimos voluntariamente.

Nuestra constitución está compuesta por valores, principios, derechos, garantías y deberes. Los valores promulgados por el pueblo de Colombia, a través de sus

³ HOBBS Thomas. Leviatán. Editorial LOSADA. Buenos Aires, 2003. pág. 13.

⁴ Ibid. pág. 14.

⁵ Manual de Seguridad y Defensa Nacional. Imprenta y publicación de las Fuerzas Militares. Primera edición. 1996. Pág.21.

⁶ Lord Palmerston. 1848. Citado por Michael g. Roskin. Military Review. Marzo – Abril de 1995.

⁷ Constitución Política de Colombia. Editorial Panamericana, Bogotá, 1998. pág. 21.

delegatarios en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, constituyen los Intereses Estatales. "Estos intereses se encuentran en el preámbulo de la constitución y sin ellos el Estado colapsa y desaparece"⁸.

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

V Valores: Intereses Estatales. Preámbulo Const. Política.

P Principios: Intereses Nacionales. Artículos del 1 al 10.

D Y D Derechos y Deberes: Título II. Capítulos I, II, III, IV, V,

Fuente: Dr Jean Carlo Mejía. Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales. ESDEGUE. Junio de 2005.

El manual de Seguridad y Defensa Nacional, define los intereses nacionales como "Aquellos que es necesario obtener para su desarrollo y seguridad, es decir, para el bienestar"⁹ y los clasifica en **Opcionales y Permanentes**. Los vitales o permanentes, o no preservarlos, "La nación se ve abocada a una situación de estancamiento, regresión o desintegración"¹⁰.

⁸ MEJÍA Jean Carlo. Apuntes Cátedra Estado – Constitución. Especialidad en Seguridad y Defensa Nacional. Escuela Superior de Guerra. 05 Mayo 2005.

⁹ Manual FF.MM. 3-43-RESERVADO. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares. 1996. pág. 21.

¹⁰ *Ibíd.* Pág. 22.

1.3.1. Intereses Nacionales Vitales o Permanentes.

Los intereses Nacionales Vitales contemplados en la constitución Política de Colombia son:

- Fortalecer la unidad de la Nación.
- Asegurar a sus integrantes:
 - La vida.
 - la convivencia.
 - El trabajo.
 - La justicia.
 - La igualdad.
 - El conocimiento.
 - La libertad.
 - La paz.

Todo esto, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo. Para preservar estos intereses vitales, el Estado se propone alcanzar unas metas materializadas en los "Objetivos Nacionales"¹¹, los cuales se dividen en permanentes y Actuales o Temporales.

1.3.2. Intereses Nacionales Opcionales.

Se definen como aquellos que pueden obviarse temporalmente por la conducción político - estratégica, sin que con ello se atente contra la

¹¹ *Ibíd.*, pág. 22

permanencia de la nación. Si el gobernante actual en su plan de gobierno, opta por no tenerlos en cuenta o priorizar otros campos, no pone en peligro la seguridad y el desarrollo de la nación. Según Justiniano, "Son orientados por el estadista hacia conceptos de factibilidad a corto, mediano y largo plazo"¹².

1.3.3. Objetivos Permanentes.

Según el Almirante Solís, representan la aspiración natural de un pueblo, y contemplan los deseos y necesidades de la población en general, reflejando su sentir e idiosincrasia"¹³. Estos objetivos permanentes, constituyen los fines del estado, se orientan a alcanzar los intereses vitales de la Nación y están incluidos en el artículo 2º de la Constitución Nacional, que define los siguientes:

- Promover la prosperidad General.
- Garantizar la efectividad de los Principios, derechos y deberes consagrados en la constitución.
- Facilitar la participación de todos en las decisiones, en la vida económica, política, administrativa y cultural de la nación.
- Defender la independencia Nacional.
- Asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

¹² JUSTINIANO. Horacio. Estrategia Naval, Conceptos Estratégicos Fundamentales. Imprenta Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla". 2000. Pág. 36.

¹³ SOLÍS. Ery. CALM ® Armada de Chile. Manual de Estrategia. Imprenta Academia de Guerra Naval. 1997. Pág.198.

1.3.4. Objetivos Actuales o Temporales.

"Son concretos y presentan características de transitoriedad o prioridad"¹⁴. El gobernante en ejercicio los plasma en su plan de gobierno y contemplar acciones a realizar durante el cuatrienio del ejercicio, a través de los instrumentos de acción del Poder Nacional.

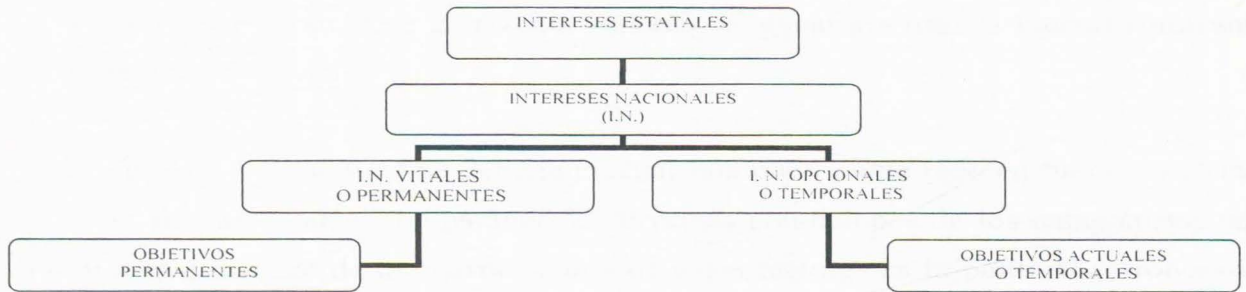
Un ejemplo concreto es el objetivo que se ha fijado el Actual gobierno de Colombia, como es el de "Recuperar el orden y la seguridad -requisito cardina para la vigencia real de las libertades y los derechos humanos-"¹⁵, como condición sin equanon para garantizar la protección de los ciudadanos. Que e estado proteja a todos los nacionales por igual, para que todos podamos disfruta de nuestros derechos y vivir en paz.

Con base en este objetivo, el Presidente de la República diseñó unos fundamentos de la política, determinó las amenazas, se propuso unos objetivo estratégicos y encausó unas líneas de acción que conduzcan al cumplimiento d este objetivo. Todo enmarcado dentro la política de Defensa y Seguridad Democrática.

¹⁴ Ibíd. pág. 22.

¹⁵ URIBE. Vélez Álvaro. Carta del Presidente de la República. Política de Defensa y Seguridad Democrática. Ministerio de Defensa nacional .2003. pág. 5.

INTERESES Y OBJETIVOS



1.4. Poder Nacional.

El poder sobre otro individuo o institución, es la capacidad que se tiene de influenciarlo para que actúe de acuerdo a nuestros intereses. Derivado de este concepto, el Poder Nacional es el instrumento natural de acción, mediante el cual el gobierno pretende conquistar y proteger los fines del Estado. El poder nacional comprende todos los medios materiales y espirituales con los que cuenta un Estado para alcanzar los objetivos nacionales.

Este poder Nacional tiene cuatro Instrumentos de Acción que son el Político, el Económico, el Social y el Militar. Sobre ellos, debe actuar el conductor político estratégico de la Nación (Presidente) para llegar al logro de los objetivos Nacionales y hacia allá debería apuntar su plan de gobierno. Según el Almirante Balaesque: "El Poder de un Estado le da la habilidad y capacidad para influenciar eventos"¹⁶. Pero es en fin la política, la que conduce y dirige el accionar de los cuatro instrumentos de acción, por lo tanto es inevitable en ellos la influencia de los políticos y de sus políticas. Por lo tanto, todo militar que aspire a ser victorioso, debería ser un competente analista o estudioso político.

¹⁶ BALARESQUE. P. Cátedra de Gran Estrategia. ACANAV 2001. Curso de Estado Mayor. Mayo. 2001.

Maquiavelo, genio de la estrategia, no escribió libros sobre la teoría de la guerra, sino un manual práctico para el uso del “Príncipe”, siendo un libro más bien político. Sun Tzu por su parte, establece como arte supremo el ganar sin usar la fuerza, empleando instrumentos políticos.

Sunt Zu, recomienda que “Se debería evaluar una guerra ante todo en función de cinco factores fundamentales, comparando las diversas condiciones de los antagonistas para estimar el desenlace de la guerra” y uno de estos factores es la política, corroborando los grandes maestros la importancia que tiene para un militar el conocer y entender de política.

El instrumento de acción política se divide en la diplomacia que es la política exterior del Estado y la política Interna del Estado, pero hay que admitir que la política esta en todo, y que básicamente es una “Interacción de fuerzas que luchan por su participación en el poder”¹⁷ en cualquiera de los campos de la vida Nacional.

Existe en el léxico estratégico un vocablo conocido como Estatura Política – Estratégica, definido como "La capacidad que tiene un Estado de influenciar en las decisiones de los demás Estados y organismos"¹⁸, al tiempo que impermeabiliza las decisiones propias de la influencia de los demás, lo que le permite actuar soberanamente.

1.5. Objetivos Políticos.

Dentro de los niveles de la Estrategia, al más alto nivel, se encuentra la Estrategia Nacional, la cual es controlada y dirigida por la política, siendo ésta su epicentro y

¹⁷ WEBER. Max.

¹⁸ Almirante SOLÍS. Ery. Cátedra Estrategia Militar y Marítima. ACANAV. Valparaíso. Curso de Estado Mayor. 2001.

cerebro. Política para Solís, "Es el arte de gobernar a un país con la intención de conseguir el mayor bienestar posible a la comunidad"¹⁹. Entendida como el arte de gobernar, es la herramienta al servicio del gobernante para alcanzar las metas o anhelos de su pueblo, que sin importar la cultura, raza o situación geográfica generalmente son **La Seguridad y El Desarrollo**, aspectos esenciales para su subsistencia y perpetuidad.

La seguridad, definida anteriormente, es lo que permite al pueblo desarrollarse libre de amenazas o presiones externas o internas, es decir soberanamente, resguardando sus decisiones de la influencia de agentes que se opongan al logro de su bienestar. El desarrollo, son las acciones que propician bienestar material y espiritual al pueblo, lo cual tiene elementos subjetivos dependiendo de la cultura en particular. Estos dos grandes aspectos, por lo menos en nuestra cultura, representan los objetivos Nacionales o metas a alcanzar como máximos anhelos de la colectividad.

Para alcanzar estos dos objetivos Nacionales, el gobernante en su plan de gobierno debe plantearse objetivos que le permitan conducir el Estado a la seguridad y al desarrollo. Estos objetivos se denominan objetivos políticos, y "Deben satisfacer las exigencias del desarrollo y la seguridad en forma armónica y equilibrada"²⁰ por lo menos en los sistemas democráticos no absolutistas, garantizando la prosperidad, la libertad y la libre determinación del pueblo.

Los objetivos políticos nacen de confrontar en un análisis multidisciplinario las aspiraciones o anhelos permanentes del Estado y sus particulares, con el poder y el potencial Nacional. Cuando dos grupos, Estados o personas, persiguen objetivos iguales o similares que no pueden o no quieren compartirse, nace el conflicto que puede desembocar en la guerra. Cada campo de acción del poder Nacional puede tener objetivos políticos independientes, articulados por la Estrategia Nacional. "La acción que ejerce el presidente para alcanzar los Objetivos Político – Estratégicos Nacionales

¹⁹ SOLIS. Ery. CALM ®. Manual de Estrategia. Tomo I. Valparaíso. Academia de Guerra Naval. 1997. Pág. 191.

²⁰ Ibid.

mediante la utilización de los campos del poder, se denomina Conducción Estratégica Nacional; realizada a través del Consejo Superior de Seguridad y Defensa Nacional"²¹.

1.6. Clasificación de los Objetivos Políticos. (OP).²²

1.6.1. Según su Carácter.

1.6.1.1. Objetivo Político Positivo.

Implica la conquista de algo que no se tiene, por lo que exige cambiar o modificar un Statu Quo. Para cambiar o modificar una posición, posesión o Estado, requiere de una actitud estratégica ofensiva en cualquiera de los campos del poder. Ejemplo: Conquistar un territorio en poder de un adversario.

1.6.1.2. Objetivo Político Negativo.

Implica mantener lo que se tiene, garantizando que se mantenga inmodificable un Statu Quo. Para mantenerlo, puede adoptarse una actitud estratégica defensiva u ofensiva.

²¹ Manual de Estrategia Militar General. Segunda Edición. 1997. Imprenta de las FF.MM. Pág. 8.

²² Clasificación Tratada por el Sr. Almirante de la Armada de Chile Solís Ery, en su libro Manual de Estrategia.

1.6.2. Según la Naturaleza.

1.6.2.1. OP. Ilimitado.

Son aquellos que ponen en juego la existencia misma del Estado o la supervivencia de la Nación, por lo que tienen carácter vital. Normalmente dan origen a guerras igualmente ilimitadas, generalmente por motivos religiosos, ideológicos o extremistas. El conflicto Árabe Palestino – Israel Jordano tiene visos de esta naturaleza.

1.6.2.2. OP. Limitado.

El objetivo en disputa no pone en riesgo la supervivencia del Estado; y el esfuerzo militar a desplegar por las partes será directamente proporcional al objetivo perseguido. Si bien se pretende alcanzar algo, es posible para ambas partes ceder en una negociación. Es un objetivo negociable. Ejemplos son los objetivos materializados en mercados, o por una porción de territorio como ocurrió en el conflicto del Atlántico Sur (Falklands o Malvinas) entre Argentina e Inglaterra en 1982.

1.6.3. Según la Magnitud.

1.6.3.1. OP. Final.

Cuando al alcanzarlo, se satisface en su totalidad el Objetivo Político pretendido. Un ejemplo es la rendición de Japón utilizando los EE.UU. la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki.

1.6.3.2. OP. Parcial.

Cuando al alcanzarlo, solo se obtiene una parte o parcialmente el Objetivo Político. La suma de varios objetivos parciales puede constituir por efecto acumulativo un objetivo final. Un ejemplo es la batalla aeronaval en las islas del Pacífico entre los EE.UU. y Japón en la segunda guerra mundial.

1.6.4. Según su Calidad.

1.6.4.1. OP. Concreto.

Implica conquistar o mantener algo físico, concreto, pragmático, como un territorio, una posición, una unidad, etc. Ejemplos son la reconquista por parte de Inglaterra de las Islas Malvinas y el desembarco en Normandía en la segunda guerra mundial.

1.6.4.2. OP. Abstracto.

Representan metas intangibles, relacionadas con el honor, la palabra, los sentimientos, la hegemonía, el nacionalismo, etc. Un ejemplo fue la promesa subrepticia obtenida por Kruschew de parte de Kennedy en la crisis de los misiles, de que los EE.UU. nunca invadirían Cuba.

2. CONFLICTO.

La naturaleza humana es conflictiva; convive en un permanente choque de intereses que no necesariamente conduce a la guerra, sino que produce acomodaciones o reorganizaciones en la estratificación social, económica y política de la sociedad, región o del mundo, dependiendo del ámbito de análisis.

Para el almirante Argentino Pertuzzio: "El conflicto es la relación normal entre dos seres de la misma especie, donde se dan elementos de coalición y elementos de competencia"²³. Visto en una forma más radical, Lewis Coser afirma que el conflicto social "Es una lucha con respecto a valores, y derechos sobre Estados, poderes y recursos escasos, en la cual el propósito es neutralizar, dañar o eliminar a los rivales"²⁴.

El conflicto es un choque entre seres de la misma especie o grupos de la misma especie, generado por un derecho que una de las partes ve vulnerado o amenazado y quiere restablecer, afirmar o mantener. El conflicto puede presentarse cuando estos dos seres tienen un interés u objetivo común, y ante la escasez de medios suficientes para los dos, ambos luchan por alcanzarlo; o bien cuando tienen intereses distintos, y quieren conducir al resto de la colectividad hacia el logro de su objetivo particular, imponiendo su solución o sus valores por encima del otro.

Para que se presente el conflicto, es necesario que una de las dos partes inicialmente manifieste una actitud hostil, y en algunos casos y no necesariamente acompañada de agresividad. La agresividad es una conducta inherente al carácter, que se desarrolla hasta volverse permanente pero que puede ser controlada. La hostilidad es una manifestación transitoria ante un choque de voluntades, intereses, deberes, o derechos; que puede presentarse en el ámbito bélico, diplomático o externo, económico, político o psicosocial.

²³ ALM. PERTUZZIO. Roberto. Armada Argentina.

²⁴ COSER Lewis. Citado por Paúl Latorre Adolfo. Política y Fuerzas Armadas. Santiago, Revista de Marina, 1999. Pág. 51.

Los intereses, derechos o deberes que originan un conflicto, pueden ser objetivos o subjetivos; dado que pueden representar aspectos materiales como territorio o bienes o aspectos intangibles como la imagen, el prestigio o la tradición.

En todo conflicto permanece en forma subrepticia la **violencia**, y cada una de las partes cuando va al conflicto, debe prepararse para aplicarla como recurso de solución para romper la resistencia del otro. El conflicto es graduable; puede manifestarse con la simple expresión de hostilidad y el abandono de una de las partes en la búsqueda de su objetivo; con la aceptación mutua de contratos o acuerdos en que se comparten los productos, hasta distintas formas de lucha que pueden llegar al enfrentamiento y al uso de la violencia en forma directa o indirecta.

Este nivel de graduación se da por el valor que tenga para cada una de las partes el objetivo en disputa, hasta llegar incluso al aniquilamiento del otro o de ambos, si este objetivo es vital para la supervivencia o el desarrollo del ser o del grupo. Irónicamente, el conflicto puede señalarse como positivo, ya que constituye una fuente de motivación del hombre que le sirve como acicate para enfrentar retos, superarse a si mismo y a sus congéneres.

El conflicto es un fenómeno social inherente a la naturaleza humana. El hombre siempre tendrá necesidades insatisfechas y estará en un medio de escasez; a medida que las vaya satisfaciendo, estas necesidades dejarán de motivarlo y buscará satisfacer otras donde chocará con los intereses y voluntades de otro semejante, al cual le mostrará hostilidad e intentará quebrarle la resistencia dando origen a un conflicto. Los conflictos no necesariamente son destructivos, sino en ocasiones son génesis de otro ser, grupo u organización con características similares o distintas a las de los contendores predecesores.

2.1. Clasificación de los Conflictos.

Según el Manual de Seguridad y Defensa Nacional de las Fuerzas Militares de Colombia²⁵, los conflictos derivados de la dinámica social se clasifican en:

2.1.1. Conflictos de estructura.

Característicos de toda sociedad en evolución y que se solucionan con cambios estructurales y sin emplear a fondo el poder nacional.

2.1.2. Conflictos ideológicos.

Resultantes de las diferencias de ideas creencias y doctrinas que se pretenden imponer a la nación.

2.1.3. Conflictos por intereses personales y de grupo.

Presentados generalmente en el ámbito económico, con el predominio de intereses personales o del grupo sobre los intereses nacionales.

2.1.4. Conflictos entre estados.

Que surgen por la contraposición de intereses entre dos o más naciones.

²⁵ Manual FF.MM. 3-43. Reservado. Imprenta y Publicaciones de las FF. MM. Primera Edición. 1996. Pág. 23.

2.2. *Espectro del Conflicto.*

Desde el punto de vista polemológico, existen tres estados posibles en las relaciones entre dos grupos, Estados o sociedades, definidos como la paz, la crisis y la guerra. Para solucionar los choques de intereses que generan los conflictos, el hombre utiliza variadas herramientas donde aplica en mayor o menor grado "Instrumentos de acción política"²⁶, también llamados "Términos de Influencia".

Estos instrumentos de acción política, son formas o herramientas para imponer nuestra voluntad a un adversario, logrando que actúe acorde a nuestros intereses, y comprenden acciones como la disuasión, la persuasión, la compulsión, la coacción y la inducción, útiles en distintas situaciones dependiendo de la maniobra político estratégica seleccionada para la solución del conflicto.



Fig. 1. Fuente: Cátedra Conducción Político – Estratégica. CN © Luís Escobar Doxrud. ACANAV 2001. Modificado y ampliado por los autores.

²⁶ ESCOBAR Doxrud Luís. Conferencia Estrategia Total. ACANAV 2001. Mayo 2001. Cátedra Conducción Político - Estratégica.

2.3. Términos de Influencia o Instrumentos de Acción Política.

En el lenguaje estratégico y en la ciencia política no existe uniformidad conceptual en referencia a términos y definiciones. En el léxico de análisis político, son reconocidos los vocablos “Poder, influencia, autoridad, persuasión, coacción, decisión, fuerza y otros, como “Términos de Influencia”, que se conocen en estrategia como “Instrumentos de la Acción Política”²⁷.

Estos instrumentos de acción política, son formas o herramientas para imponer nuestra voluntad o doblegar la voluntad del adversario para que actúe acorde a nuestros intereses. Comprenden las siguientes acciones:

- La Persuasión: Que busca llevar al otro a creer en nuestros puntos de vista o a que ejecute una acción favorable a nuestros intereses.
- La Inducción: Que provoca una acción o reacción en el otro que es conveniente o necesaria para nuestros intereses.
- La Compulsión: Aplicada para vencer la renuencia del otro a ceder o a actuar como uno desea o necesita.
- La Coacción: A través de la cual se aplica fuerza o violencia para doblegar la voluntad de algo o alguien con intereses contrapuestos.

Se infiere que en la estrategia militar se reconocen y aplican “Términos de Influencia”, los cuales son elegidos persiguiendo un objetivo político, dependiendo del campo en que se requiera actuar y del nivel del conflicto (Estado de paz, crisis o guerra).

²⁷ Luis Escobar Doxrud, Conferencia Estrategia Total. Valparaíso. ACANAV. Mayo 2001. Curso de Estado Mayor.

2.4. *El Estado de Paz.*

La paz, como podría pensarse, no es la ausencia de conflicto. Para San Agustín, la paz es la "Tranquilidad del orden", pero ese orden se da por el sometimiento de la sociedad o del grupo de sociedades y de estados, a un poder superior.

Como aseguró Hobbes: "Durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos, se hallan en la condición o estado de guerra"²⁸, siendo la paz un estado al que los hombres llegan por temor a otros de la misma especie, o miedo a un ente ante el cual todos se someten voluntariamente (Estado o república).

Entre Estados, la paz se presenta producto del desbalance, cuando las sociedades con intereses contrapuestos se someten por la razón o por la fuerza, a una o unas más poderosas. El estado natural del hombre es vivir en un medio desigual, donde existen diferencias y desbalance. Para Hobbes, "La igualdad es un estado de guerra, y la desigualdad ha sido introducida por consentimiento universal"²⁹.

La guerra entonces, paradójicamente, no surge de la desigualdad sino de la igualdad. Cuando uno de los Estados o grupos sometidos voluntaria o involuntariamente, se cree a si mismo con la capacidad de disputar la posición de poder y conformar un nuevo orden, reta al poderoso y va a la guerra. Por consiguiente, La paz se forja por el miedo a las leyes, al orden y a la capacidad coercitiva de quien tiene el control y no por la ausencia de conflictos o tensiones.

Bajo este enfoque, "A pesar del repudio que merece, un Estado debe mantener la capacidad de ir a la guerra para defender la independencia Nacional, la integridad territorial y el orden constitucional, ante cualquier amenaza interna o externa"³⁰.

²⁸ HOBBS. Op. Cit. Pág. 16.

²⁹ *Ibíd.*, pág. 14.

³⁰ Manual FF.MM. 3-43. RESERVADO. Imprenta y Publicaciones de las FF.MM. Primera Edición.1997. Pág.7.

Un Estado que aspire a la paz, debe tener “**Buenas Leyes**”³¹ para regular las relaciones entre la población y el Estado y entre el estado con los demás estados; “**Buenas Armas**”,³² para defender las leyes y proveerse de seguridad y defensa, y buenos gobernantes o líderes políticos que orienten al estado en la búsqueda de sus objetivos.

Analizadas estas tres condiciones, pueden ser interpretadas como un poder legislativo (originado en el pacto social de sometimiento a las leyes), un poder militar o bélico y un poder político representado en el ejecutivo, que unidos al necesario sostén económico comprenderían los Campos del Poder o Instrumentos de Acción: Político, Económico, Social y Militar.

2.5. *La Crisis.*

No se encuentra en la historia anterior al siglo XX la definición de la palabra crisis, debido quizás, a que hasta las guerras napoleónicas, prevalecía la teoría de La Guerra Absoluta, de acuerdo con la cual "Las guerras que no alcanzaban la dimensión absoluta, eran guerras imperfectas y deformadas por falta de espíritu militar"³³. En la mencionada época, cuando se empleaba el campo bélico era con el objetivo de destruir a la fuerza contraria, sin concebirse su graduabilidad y aplicando todo el esfuerzo de la nación.

Sin llamarla crisis, los ingleses aplicaban la presión militar sin llegar al uso de la fuerza, situación a la que Corbett llamó "Etapa coercitiva de la guerra limitada", en la cual "Ejerciendo una presión general sobre el enemigo, se trata de forzarlo a aceptar la situación adversa que se le ha creado"³⁴.

³¹ Maquiavelo. En "El Príncipe".

³² *Ibíd.*

³³ CORBETT. Algunos Principios de Estrategia Marítima. Imprenta Academia de Guerra Naval, Valparaíso, 2000. Pág. 32.

³⁴ *Ibíd.* p. 35.

A principios de la Guerra Fría, se produce un cambio en la forma de responder ante la amenaza de uso de la fuerza o ante el conflicto de intereses. Como afirma Till, "Poco después de 1950 las armas nucleares ocuparon el centro de la escena, cuando los anglosajones establecieron la doctrina estratégica de la respuesta masiva"³⁵.

En ese momento, producto de la bipolaridad y la carrera nuclear, se pensaba en la guerra como una acción corta, mortal, apocalíptica, con una reacción nuclear masiva e irracional. Muchas fuerzas militares se dedicaron a la teoría de Douhet, desarrollando medios aéreos por encima de las demás fuerzas, para llegar al corazón del adversario con el mayor potencial de destrucción³⁶.

Al proyectar este tipo de conflicto violento, se auguró la "Destrucción mutua" de los contendores, por lo que informalmente se convino en buscar una moderación hacia una "Respuesta Flexible", en donde "El armamento nuclear ocuparía únicamente el escalón mas elevado del espectro del conflicto, reapareciendo las operaciones militares convencionales"³⁷.

Esta mutación marcó un viraje hacia la posibilidad de medir fuerzas en conflictos de baja intensidad y hacia la aplicación de la herramienta de crisis, sin desconocer que la posesión de armas nucleares por parte de los adversarios, constituye un factor limitador de la escalada, contribuyendo el arma nuclear a limitar la guerra por el temor a la mutua destrucción.

La **crisis**, es un instrumento que un estado utiliza en forma deliberada para alcanzar un objetivo político, sin recurrir a la aplicación de la fuerza. En un sentido más amplio, la

³⁵ TILL. Geoffrey. Estrategia Marítima y la Era Nuclear. Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1988. Pág.196.

³⁶ Teoría del Poder Aéreo de Guilio Douhet.

³⁷ Till. Op Cit. Pág. 196.

Academia de Guerra Naval de España la define como "Una situación de Tensión, entre dos o más Estados, que puede dar lugar a un conflicto armado"³⁸.

Según el general Beaufre, "Es un estado de tensión, en el curso del cual existe un riesgo de escalada hacia un conflicto militar (máximo riesgo) y donde se quiere impedir al adversario, que adquiera una cierta ventaja política o militar"³⁹.

Se observa en ambas definiciones, que la crisis es un instrumento político, mediante el cual un estado provoca en forma consciente y calculada un incremento de tensión, para negar al oponente que alcance una ventaja o un equilibrio determinado en alguno de los campos del poder, obteniendo el objetivo sin necesidad de llegar a la confrontación armada.

En el manejo de crisis, las fuerzas armadas son útiles para aplicar cualquiera de los "Términos de influencia" que no requieren métodos violentos. Cuando esa crisis pierde su reversibilidad, se llega por una decisión política a imponer condiciones aplicando la fuerza coercitivamente, desembocando en la guerra.

Una crisis se genera cuando se rompe un *statu quo* o una igualdad que hasta ese momento era aceptada por los oponentes y uno de los dos observa una vulnerabilidad en el otro, sobre la cual tiene la capacidad de influir o ejercer presión sin llegar a utilizar medios violentos. La crisis constituye la situación de tensión generada y a la forma teórica de manejarla o conducirla se le denomina Maniobra de Crisis.

A partir de que se plantea el reto por una de las partes, la crisis debe ser de mutuo consentimiento para que exista la reacción; de no haberla, desaparece la situación de tensión aceptando la parte retada las condiciones impuestas por el retador. Las crisis

³⁸ Escuela de Guerra Naval de España. La Crisis y su Maniobra. Madrid, Of. 494, Pág. 1.

³⁹ BEAUFRE. André. Citado por Adolfo Paúl Latorre. Política y Fuerzas Armadas, Revista de Marina, Valparaíso, 1999. Pág. 76.

internacionales y las guerras deben ser estudiadas y analizadas cuidadosamente por los políticos.

La principal y más importante función del Estado es asegurar su supervivencia y preservación, punto de partida para lograr el bien común de los ciudadanos. De esto se desprende que el estudio de las crisis y guerras, y asimismo la preparación de los estadistas para enfrentarlas con éxito, son temas de capital importancia para todos aquellos que tienen funciones relevantes que cumplir, en la conducción y administración de los Estados modernos.

2.5.1. Maniobra de Crisis.

Es un procedimiento lógico y secuencial de las acciones llevadas a cabo por las partes involucradas en una crisis y que disputan un objetivo o fin político. En la aplicación de la maniobra de crisis, deben tenerse en cuenta dos aspectos fundamentales y necesarios para alcanzar el objetivo: que el Estado que la provoque tenga la capacidad de imponer su voluntad al otro estado, y que el interés o intereses en disputa, no tengan un carácter vital para el oponente.

Las acciones de la maniobra de crisis pueden llevarse a cabo en forma concurrente y coordinada o independientemente, por uno o varios de los campos del poder del Estado.

En teoría, comprende 5 fases:

- Reto o Desafío.
- Respuesta.
- Reacción.

- Proceso Respuesta – Reacción.
- Acuerdo o Compromiso.

2.5.1.1. Reto o Desafío.

Es la acción que se ejecuta sobre la vulnerabilidad de un oponente para forzarlo a aceptar unas condiciones o evitar que alcance una ventaja estratégica. Luego entonces para prevenir que seamos víctimas de una maniobra de crisis, lo primero es efectuar un estudio de las debilidades y vulnerabilidades propias y tratar de protegerlas para evitar que el enemigo actúe sobre ellas.

Las vulnerabilidades surgen de las debilidades propias. Una debilidad es una incapacidad propia y permanente o una capacidad reducida de la fuerza. Las vulnerabilidades por su parte, surgen de la valoración de potenciales, puesto que representan debilidades del potencial propio sobre las cuales el enemigo tiene los medios y capacidades para actuar, lo que nos hace propensos a recibir castigo en esas áreas. Finalmente, una vulnerabilidad es una debilidad sobre la cual el enemigo tiene la capacidad de actuar.

En el reto o desafío, se amenaza en cualquiera de los campos del poder respaldados por la fuerza, asumiendo una iniciativa que busca explotar a través de la sorpresa una vulnerabilidad del oponente, ganando libertad de acción.

2.5.1.2. Respuesta.

Es el intento por parte del oponente de neutralizar el reto o desafío, mediante una acción similar o ligeramente superior al reto en intensidad y nivel de daño o perjuicio, aplicada en cualquiera de los campos del poder pretendiendo una favorabilidad en la relación costo – beneficio para obligar al retador a buscar un

acuerdo o compromiso. La respuesta busca recuperar la iniciativa y la libertad de acción por parte del agredido. La rapidez en la respuesta expresa preparación y decisión para enfrentar la crisis.

Un ejemplo fue la respuesta dada por los EE.UU. en la crisis planteada por Libia en la crisis del Golfo de Sidra en 1981. El gobierno Libio en cabeza de Al - Muammar Gaddafi, apoyaba organizaciones terroristas, oponiéndose a las iniciativas de paz entre Israel y Egipto, e iniciando una convocatoria revolucionaria socialista en el mundo Árabe.

El reto planteado por Gaddafi, fue establecer una zona de exclusión en el Golfo de Sidra prohibiendo el tránsito internacional por el Golfo, decretando que este representaba aguas interiores libias afectando intereses de los EE.UU. La respuesta de EE.UU. a través del presidente Ronald Reagan, fue enviar al golfo a la sexta flota aplicando una disuasión para lograr que Gaddafi abandonara sus pretensiones.

2.5.1.3. Reacción.

"Representa la continuación de la maniobra por parte del retador luego de recibir la respuesta del desafiado"⁴⁰. Esta reacción debe en lo posible, otorgar posibilidades racionales de transacción y prever una salida decorosa para ambos bandos, evitando la escalada. La reacción debe ser firme y decidida pero no humillante para el adversario.

No siempre la reacción es pacífica y debe estarse preparado para un aumento de los niveles de tensión, situación presentada en la misma crisis del Golfo de Sidra, cuando Gaddafi al ingreso de la sexta flota al Golfo, ordena hostigar a los escoltas

⁴⁰ ESCOBAR. Doxrud. Luís. Cátedra "Maniobra de Crisis, conducción y Empleo del Poder Militar". Academia de Guerra Naval, Valparaíso, Junio de 2001.

de la sexta flota con aviones Sukoy 22M-3K, subestimando la voluntad política del mando estadounidense y la potencia militar desplegada.

2.5.1.4. Proceso Respuesta – Reacción.

Es un proceso continuo de duración indefinida, que puede no darse cuando las partes luego de la primera interacción alcanzan el acuerdo o compromiso, o cuando una de las dos cede ante la presión impuesta por el oponente. Es dirigido por el Conductor Político asesorado por su comité o gabinete de crisis y compromete a todos los instrumentos de acción del poder Nacional.

Esta fase se caracteriza por su sutileza y dinamismo, y del cuidado en su manejo depende que se evite la escalada del conflicto. Durante el proceso, el centro de gravedad puede pasar de un campo del poder a otro, o contar con varios simultáneos, manteniendo constantemente una comunicación y conjunción de objetivos entre la fuerza y la política y un diálogo con el adversario.

El campo militar necesita de la política, porque la diplomacia y la fuerza son indivisibles. Según Kissinger: "La diplomacia y la estrategia deben respaldarse la una a la otra. Un movimiento militar debe ser precedido o al menos acompañado de un movimiento diplomático, aun cuando se vean reducidas probabilidades de éxito. La fuerza sin diplomacia carece de un propósito, y la diplomacia sin fuerza, carece de eso, de fuerza"⁴¹. El presidente Rossvelt definía la siguiente frase como la clave de las Relaciones Internacionales: "Hable pasito y lleve un gran garrote"⁴²

Como ejemplo del proceso, en la crisis del Golfo de Sidra ante el hostigamiento de los aviones libios a la sexta flota de la U.S. NAVY enviada al Golfo, aviones

⁴¹ KISSINGER. Henry. Mis Memorias. Buenos Aires. Editorial Atlántida, 1979. Pág. 757.

⁴² KISSINGER, Citado por LONDOÑO Jorge. www.icex.edu.co. Cátedra de Relaciones Internacionales, Especialización en Estudios Políticos. Universidad Sergio Arboleda.

de los EE.UU. derriban dos aviones MIG 23, estableciendo una zona de exclusión para unidades aéreas y navales adversarias, restringiendo sus alternativas de respuesta y arrebatándole la iniciativa y la libertad de acción.

Como consecuencia, Libia acepta las condiciones impuestas por los EE.UU., las Naciones Unidas le imponen un embargo económico y esta retira sus tropas de Chad donde apoyaban una guerra civil.

2.5.1.5. Acuerdo o Compromiso.

Es la fase con la cual debe culminar una crisis que ha sido manejada adecuadamente. Lo ideal, es alcanzar una solución que elimine el motivo de conflicto, donde el retador obtenga su objetivo político con pocas concesiones, compensando al oponente con una ganancia mesurada. En ocasiones para facilitar el logro del acuerdo, se debe ceder en forma deliberada y controlada la iniciativa al oponente.

Un ejemplo histórico de acuerdo, fue en la crisis de los misiles de Cuba en 1962, cuando Kennedy logró que la URSS desmontara los misiles de medio alcance instalados en Cuba, cediendo a cambio el compromiso de que los EE.UU. no invadirían Cuba y en forma secreta el desmonte de los misiles norteamericanos en Turquía.

2.5.2. Elementos Característicos de las Crisis.

2.5.2.1. Limitación de los Objetivos.

Las crisis deben gestarse enfrentando intereses que no tengan carácter vital. En el momento en que se ponga en juego un interés vital de una de las

partes, lo más probable es que se escale el nivel del conflicto hasta la guerra, perdiendo la reversibilidad de la crisis. Antes de la gestación, se debe calcular el valor político, material o espiritual que tenga el interés en juego para el oponente.

2.5.2.2. Limitación de la Violencia.

La crisis, busca alcanzar el objetivo sin la aplicación indiscriminada de la fuerza militar, limitando los medios y la violencia para evitar la guerra. En la crisis, lo ideal es que se maniebre en todo momento por debajo del "Umbral de Agresividad Crítica", que es definido por Gundin como "El umbral cuyo franqueo justifica el desencadenamiento automático de las represalias; como la línea que separa las agresiones menores de las mayores"⁴³.

En la crisis, la fuerza armada no debe ser empleada para forzar coercitivamente al adversario, sino para convencerlo de aceptar "lo menos malo", representado por las condiciones que se le plantean en vez de escalar la guerra.

2.5.2.3. Reversibilidad.

Cuando se genera la crisis, se debe prever la "Estrategia de Salida" honorable para el vencedor y el vencido, reversando el estado de tensión y evitando la escalada si algo falla. El éxito de la gestación de una crisis, radica en que se logre un acuerdo favorable a nuestros intereses sin alcanzar la guerra y cerrando la posibilidad que vuelvan a presentarse los factores que originaron la crisis. Debe mantenerse abierta en todo momento la posibilidad de un diálogo; sin embargo, cuando se genera una crisis, se debe estar dispuesto y preparado para ir a la guerra, por que siempre existirá

⁴³ GUNDIN Gil. Tomado de "Lecturas Sobre la Guerra y La Estrategia". Escuela Naval de Infantería de Marina. Armada Española. 1999. Pág. 4.

incertidumbre en la respuesta del adversario, quien puede elevar los factores de tensión.

2.5.2.4. Oportunidad.

El reto debe ser planteado en un momento político que nos permita controlar al adversario, actuando sobre sus vulnerabilidades en cualquiera de los campos del poder. La crisis debe desencadenarse en el momento más desfavorable para el oponente para limitar su libertad de acción.

2.5.2.5. Incertidumbre.

Siempre existirá desconocimiento de la reacción que tendrá el oponente ante el reto planteado y acerca del verdadero valor que este asigna al objetivo en disputa, por lo que además de la alternativa de más probable adopción deben contemplarse los supuestos con planes alternos.

2.5.2.6. Tiempo.

Constituye un factor crítico por que dependiendo de la urgencia de la situación y los efectos del reto planteado, el adversario tendrá más o menor tiempo para la toma de decisión de la respuesta a implementar.

Un ejemplo típico es la Crisis de los Misiles de Cuba de 1962. Ante el reto planteado por la URSS de instalar misiles de medio alcance en Cuba, el presidente norteamericano (Kennedy) tenía la urgencia de responder al reto, antes de que los misiles se encontraran operacionales y constituyeran por si mismos una amenaza que jugara un papel decisivo en la misma crisis y fuera demasiado tarde para disuadir a la URSS de su emplazamiento y potencial empleo.

2.5.2.7. Percepción de la Opinión Pública.

Influenciada por la información en tiempo real es determinante, toda vez que condiciona el apoyo de la población al gobernante en la respuesta a la crisis. Agrega sentimientos de nacionalismo que unen al pueblo en torno al gobierno, no solo con referencia al manejo de las fuerzas armadas sino en decisiones de tipo político y económico.

En el ámbito externo, permite consolidar las alianzas de países con intereses compartidos y obtener el apoyo del mayor número de países, especialmente de las potencias y miembros del consejo de seguridad de la ONU.

2.5.2.8. Organización para Afrontar la Maniobra.

Es vital que el conductor político se encuentre adecuadamente rodeado y asesorado, con profesionales multidisciplinarios que generen diversas alternativas y eviten coartar la libertad de acción del gobernante en la búsqueda de la solución a la crisis.

Algunos estados llaman a esta organización "Comité de Crisis". Un ejemplo concreto fue el convocado por el presidente Kennedy en la crisis de los misiles de Cuba - llamado por él "Think Tank" -, donde coincidieron profesionales de diversas disciplinas que analizaron el reto desde varios puntos de vista que generaron varias posibles soluciones, de las cuales se seleccionó como solución final el bloqueo naval, aún en contra de algunos miembros radicales de las Fuerzas armadas.

2.5.2.9. Adaptabilidad de la Fuerza.

La fuerza debe contar con la flexibilidad operativa y la adaptabilidad que le permita graduar el control a aplicar sobre el oponente o sobre la vulnerabilidad escogida, para garantizar una presión efectiva sin llegar a la escalada del conflicto.

2.5.3. Empleo del Poder Militar en Situaciones de Crisis.

El campo militar o bélico, representa un instrumento resolutivo que permite manejar situaciones incontrolables por los otros campos del poder; pero es también, el que ofrece mayor riesgo en su utilización ya que implica la aplicación de un esfuerzo militar sobre un objetivo del adversario. La fuerza militar, coarta a otros Estados u organismos con intereses contrapuestos, de efectuar presiones sobre el nuestro; razón por la cual debe contar con la credibilidad y la capacidad necesaria para disuadir al adversario de ejecutar acciones en cualquiera de los campos, en contra de nuestros intereses nacionales.

Las Armadas, especialmente, son inclusive por encima de las demás fuerzas, herramientas políticas. La armada son sus buques, y los buques de guerra tienen la gracia jurídica de tener "Condición de territorio"⁴⁴. Este y otros atributos, le dan a la Armada una Flexibilidad política"⁴⁵ y operativa. Hoy no es fácil justificar el uso de la fuerza, y la Armada especialmente con sus unidades de superficie gracias a los múltiples "roles"⁴⁶ que cumple y a su graduabilidad, brinda posibilidades de empleo en todos los niveles de un conflicto.

⁴⁴ Código de Comercio de la República de Colombia, Libro V de la Navegación.

⁴⁵ Solis Ery. Manual de Estrategia.

⁴⁶ Poder Militar, Control Jurisdiccional, en el ámbito Político, en operaciones de contribución a alianzas (guerra y no guerra) y en la obtención y manejo de Información Estratégica. Locarno Germán. Ensayo: Operaciones Navales Futuras en Armadas Medianas.

La Armada, con mayor facilidad y permanencia que las demás fuerzas, puede transportar un núcleo de poder a cualquier lugar del orbe para “mostrar la fuerza”; pero “mostrar la fuerza” para precisamente no tener que hacer uso de ella. La Armada posee métodos alternativos distintos al uso de la fuerza, que permiten efectuar amenazas o demostraciones diplomáticas que invitan a negociar. Esto es disuadir, inducir o compulsar que son los mismos "términos de influencia" a los que nos hemos referido anteriormente.

3. LA GUERRA.

Para algunos autores, el hombre tiene una tendencia natural a la agresión y a la violencia. Para presentarse el fenómeno de la guerra, se requiere de la existencia de un acto hostil generado por una de las partes enfrentadas, que puede o no estar acompañado de un sentimiento hostil.

La ausencia o existencia de ese sentimiento hostil, define la percepción que se tiene del oponente, diferenciando entre enemigo y adversario. Ante un enemigo se expresa un acto hostil acompañado del sentimiento hostil; no así ante un adversario, donde existe el acto hostil pero fundamentado en intereses nacionales y no en la en la parte emocional del sentimiento.

La agresión y la violencia son inherentes al género humano, que las utiliza en un medio en constante cambio, tanto para la selección natural como para la conservación de la especie. Como lo describe Lorenz: "La tendencia agresiva del hombre es un instinto destinado a conservar la especie, que no reacciona por las condiciones exteriores, sino que surge espontáneamente"⁴⁷.

Algunas veces, la guerra es una solución ineludible. Para Mao: "Ese monstruo de matanza entre los hombres, será eliminada por el progreso de la sociedad humana, pero solo hay un medio para eliminarla: oponer la guerra a la guerra"⁴⁸. "La guerra es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones"⁴⁹ y es en ocasiones, el único camino para alcanzar la paz.

Viendo así la guerra, ésta es inevitable e intrínseca a la naturaleza humana; tanto, que las etapas de la historia se han definido por el registro que han dejado las civilizaciones, en los

⁴⁷ LORENZ Konrad. Sobre la Agresión. El Pretendido Mal. Siglo XXI, México, 1986. pág.61.

⁴⁸ MAO Tsetung. Seis Escritos Militares del Presidente. Ediciones en lenguas extranjeras. Pekín, 1970. pág. 8.

⁴⁹ MAO. Op. Cit. pág. 3.

materiales utilizados para la fabricación de las herramientas de sus dos actividades fundamentales: la alimentación y la guerra. Ahora bien, La razón y la cultura van limando permanentemente la agresividad del instinto, y en el hombre de hoy no puede hablarse de instintos inmodificables, por que aceptarlo, es reducir al hombre a su condición zoológica. "El solo hecho de tener razón e inteligencia, lleva al individuo a orientarse intelectualmente".⁵⁰ Para solucionar sus diferencias, se presenta en el género humano una dicotomía entre el impulso predominante y la voluntad racional.

Ante la presencia del acto hostil, en ocasiones el hombre se orienta intelectualmente y se sobrepone a su "impulso predominante", que no siempre está por encima de la voluntad racional. Cuando predomina el impulso o cuando está en juego un interés vital, se presenta la guerra.

Para hacer la guerra y salir victorioso en ella, Clausewitz plantea una trilogía que personifica la unidad nacional. La guerra es un asunto nacional que requiere de la participación y compromiso de todos los estamentos del Estado y por lo tanto no debe dejarse su conducción solo a los militares. La llamada trilogía o trinidad de Clausewitz está compuesta por el pueblo, el gobierno y las Fuerzas Armadas. Mao, desde su prisma comunista, los llama masas, ejército revolucionario y partido, pero coincide en afirmar que la conservación de esta trinidad es una condición esencial para la victoria.

"El pueblo, es quien gana las guerras con la pasión, la cohesión y el apoyo; el gobierno, aporta la razón, la diplomacia y determina el fin u objetivo político, y las Fuerzas Armadas, aportan la creatividad, la táctica y la doctrina, materializadas en la acción guerrera. Esta trinidad como la sociedad, no puede separarse".⁵¹

⁵⁰ FROMM Erich: Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. México 1967.razón contra irracionalidad. pág. 59.

⁵¹ CC Locarno Germán. La semántica como herramienta de la guerra de información en Colombia. Boletín Profesional Escuela Naval de Cadetes. ISSN 0120-7733. Sep. 2003. Pág. 8.

TRINIDAD DE CLAUSEWITZ



Fuente: La Semántica como Herramienta de la Guerra de Información en Colombia. CCESP Germán H Locarno B. Boletín Profesional ENAP. Sep/03.

3.1. *Naturaleza de la Guerra.*

La guerra como fenómeno social, tiene unas características, demandas y problemas especiales, que deben ser analizados y entendidos para progresivamente adquirir los fundamentos que nos permitan prepararnos para la guerra y aprender a hacerla.

Para lograrlo, es conveniente como diría el autor norteamericano Peter Paret, "Investigar bajo las superficies de las tácticas y de la estrategia, acerca del fenómeno de la guerra en si misma, estudiar su estructura, su dinámica interna, su relación con otros elementos de la sociedad, así como que era lo que podría alterarse o destruirse con el ímpetu de su impacto"⁵². La naturaleza de la guerra, para algunos autores comprende dos aspectos fundamentales: ¿Quién combate? (Estado, grupo social, etc.) y ¿Por qué combate? (Objetivos políticos).

⁵² PARET. Peter. Creadores de la Estrategia Moderna. Clausewitz. Ministerio de Defensa de España. Madrid. 1992. Pág.199.

Clausewitz, en su obra "De la Guerra" que consta de 8 libros, en el primero de ellos y abarcando lo que llamó La Naturaleza de la Guerra, definió las características de este fenómeno social e identificó ciertos rasgos o elementos que siempre están presentes en ella, y que serán analizados a continuación.

*3.1.1. Fricción*⁵³.

La guerra se presenta como una empresa sencilla. En la práctica, debido a los incontables factores que inciden sobre ella, la conducción de la guerra llega a ser extremadamente difícil. Esos factores han sido denominados por Clausewitz como fricción y definidos como "La fuerza que hace tan difícil lo aparentemente fácil". La fricción es la fuerza que resiste a toda acción, hace lo sencillo difícil y lo difícil parecido a lo imposible.

La esencia de la guerra, como el enfrentamiento entre voluntades opuestas, crea fricción. Es esencial tener presente, que el enemigo no es un objeto inanimado, sino una fuerza independiente y con vida propia. El enemigo pretende resistir nuestra voluntad e imponernos la suya; es la interacción dinámica entre voluntades lo que hace la guerra difícil y compleja. En este ambiente abunda la fricción.

La fricción puede ser mental, como la indecisión ante una línea de acción. Puede ser física, como el fuego enemigo o un obstáculo del terreno que deben superarse. Puede ser externa, impuesta por la acción enemiga, el terreno, tiempo atmosférico, o la mera casualidad; o puede ser autoinducida, causada por factores tales como: carencia de claridad en la definición de objetivos, falta de coordinación, planes poco claros o complicados, organizaciones operativas y relaciones de mando complejas, complicados sistemas de comunicaciones o malas relaciones entre los mandos. Por ser una obra humana, la fricción tendrá, de cualquier forma que se tome, un impacto

⁵³ Cuaderno Informativo. Centro de guerra de la Infantería de Marina de Estados Unidos. 1990

tanto psicológico como físico. Aunque debe intentarse minimizar la fricción autoinducida, lo más necesario es: luchar eficazmente dentro del medio de fricción. El instrumento para superar la fricción es la voluntad; debe perseverarse contra la fricción mediante la fortaleza de mente y espíritu. Al mismo tiempo que se lucha para superar los efectos de la fricción, se intentará incrementar la que soporta el enemigo, a tal nivel que destruya su capacidad de combate.

Podemos identificar, fácilmente, innumerables ejemplos de fricción, pero hasta que no tengamos experiencia propia no los apreciaremos en lo que valen. Sólo mediante la experiencia, podemos llegar a darnos cuenta de la fuerza de voluntad que se necesita para superar la fricción y desarrollar una apreciación realista de lo que en la guerra es y no es posible.

3.1.2. Incertidumbre.

Otra característica del ambiente de la guerra es la incertidumbre. Podríamos alegar que la incertidumbre es sólo una de las muchas fuentes de la fricción, pero al ser un rasgo omnipresente en la guerra se tratará específicamente.

En la guerra todas las acciones tienen lugar en una atmósfera de incertidumbre. La incertidumbre impregna la batalla en forma de desconocimientos sobre el enemigo, el ambiente y aún, sobre la situación propia. Aunque intentemos reducir ese desconocimiento mediante la obtención de información, debemos tener presente que no lo eliminaremos. La íntima naturaleza de la guerra hace imposible la certeza absoluta, todas las acciones se basarán en una información incompleta, imprecisa o contradictoria.

Como mal menor podemos determinar probabilidades. Esto implica un cierto nivel de criterio militar: lo que es probable y lo que no lo es. Mediante este juicio de

probabilidad hacemos una estimación de las intenciones del enemigo y actuamos en consecuencia. Dicho esto, debemos tener presente que son, precisamente aquellas acciones que caen fuera del reino de la probabilidad, las que tienen mayor impacto en el desenlace de la guerra.

Debemos aprender a luchar en un ambiente de incertidumbre, lo que podemos hacer mediante el desarrollo de planes flexibles y simples, previendo contingencias, desarrollando procedimientos operativos y fomentando la iniciativa entre los subordinados.

La incertidumbre, por su naturaleza, invariablemente implica la estimación y aceptación del **riesgo**, que es inherente a la guerra y está presente en cada misión. El riesgo está relacionado con lo que se pretende conseguir, y potencialmente, mayores ganancias demandarán mayores riesgos. Además, el riesgo es común, tanto para la acción como para la inacción.

La práctica de concentrar potencia de combate en el centro del esfuerzo, necesita el deseo de asumir prudentemente riesgos. Sin embargo, debemos entender con claridad que su aceptación no equivale al imprudente deseo de jugarse la posibilidad del éxito a un improbable suceso o a la suerte.

El ingobernable elemento del **azar** forma parte del riesgo, es una característica universal de la guerra y una fuente continua de fricción. El azar consta de cambios y sucesos que no pueden preverse razonablemente y que no controlamos ni nosotros ni el enemigo.

Por otro lado, el incontrolable potencial de la **suerte**, por sí mismo, crea fricción psicológica. Debemos recordar que la suerte no favorece, exclusivamente, a ningún beligerante; en consecuencia, debemos contemplar el azar, no sólo como una amenaza, sino como una oportunidad que hay que estar preparados para explotar.

3.1.3. Fluidez.

Al igual que la fricción y la incertidumbre, la fluidez es un atributo integral de la naturaleza de la guerra. En ella, cada episodio es el resultado temporal de una determinada combinación de circunstancias, y requiere una solución original. Ningún episodio puede contemplarse aislado; cada uno está relacionado con los que le precedieron y con los que le siguen, formado por los anteriores y creando las condiciones de los futuros, conformando un continuo y fluctuante tejido de actividad, repleto de efímeras oportunidades y sucesos imprevistos. El éxito depende en gran parte, de la capacidad para adaptarse a un constante cambio de situación.

Sostener, de forma indefinida, un alto grado de actividad, es físicamente imposible, aunque habrá ocasiones en que será ventajoso desgastar al límite hombres y equipo. De esta forma, el ritmo de la guerra variará desde periodos de gran actividad a otros en que se limite a la obtención de información, reabastecimiento, recuperación o redespliegue.

La oscuridad y el tiempo atmosférico pueden afectar al ritmo de la guerra pero no detenerlo. Se desarrollará un ritmo competitivo entre voluntades opuestas con cada adversario, tratando de influenciar y explotar el empuje y el flujo continuo de los acontecimientos para alcanzar sus propósitos.

3.1.4. Desorden.

En un ambiente de fricción, incertidumbre y fluidez, la guerra gravita de forma natural hacia el desorden. Al igual que otros atributos de la guerra, el desorden es una característica integral de la guerra y no podemos eliminarlo. En el calor de la batalla, los planes saldrán mal, las instrucciones y la información serán poco claras

y mal interpretadas, las comunicaciones fallarán, y las equivocaciones y la falta de previsión serán lo normal. Precisamente es este desorden natural lo que crea las condiciones maduras para ser explotadas por una voluntad oportunista. Como afirmó el mariscal Prusiano Vont Molke (El Viejo), "Ningún plan resiste el primer choque con el enemigo".

Cada encuentro que se produzca en la guerra, tenderá a incrementar significativamente el desorden. Como la situación cambia continuamente, nos vemos forzados a improvisar una y otra vez, hasta que finalmente nuestras acciones se parecerán poco o nada al esquema original.

Para lo históricamente "normal", el campo de batalla actual es particularmente desordenado. Mientras los antiguos campos de batalla podían describirse mediante formaciones lineales y frentes ininterrumpidos en tierra, y formaciones tácticas de línea sencilla en el mar, hoy no podemos pensar en términos lineales. El alcance y la letalidad de las armas modernas han incrementado la dispersión entre unidades.

Los acontecimientos de la guerra no funcionan como un reloj, y no contamos con un control de los sucesos preciso y positivo. Lo máximo que podemos esperar es imponer un esquema general de orden o desorden, para prescribir el ritmo general de la acción, más que intentar controlar cada suceso. Algo como un desorden organizado, pero sobretodo, planeado y previsto.

Debemos no sólo ser capaces de luchar eficazmente en medio del desorden, sino buscar la generación de desorden para emplearlo como un arma contra nuestros adversarios.

3.1.5. La Dimensión Humana.

Puesto que la guerra es un choque entre voluntades opuestas, la dimensión humana es muy importante. Influye en ésta con sus intangibles factores morales, y por lo tanto, es modelada por su naturaleza, estando sujeta a las complejidades, inconsistencias y peculiaridades que caracterizan al comportamiento humano. Ya que la guerra es un acto de violencia basado en un desacuerdo irreconciliable, invariablemente estará influenciado por las emociones humanas.

La guerra es una extrema prueba de moral, fuerza física y estado de ánimo. Cualquier visión de la naturaleza de la guerra apenas será exacta o completa sin considerar los efectos del peligro, temor, agotamiento y privaciones de los hombres que intervienen en la lucha. Sin embargo, esos efectos varían de forma apreciable de un caso a otro. Los individuos y sociedades reaccionan de forma diferente ante el stress de la guerra; un acto que puede romper la voluntad de determinado enemigo, para otro puede servir para reforzar su determinación.

En la guerra, ningún grado de desarrollo o cálculo científico superará la dimensión humana. Cualquier doctrina que intente reducir la guerra a relaciones de fuerzas, armas y equipo, descuida el impacto de la voluntad humana en la conducción de la misma, y por ello, es inherentemente falsa.

3.1.6. Violencia y Peligro.

La guerra está entre los mayores horrores conocidos por el género humano por lo que nunca debe tomarse de forma romántica. El medio que emplea la guerra es la fuerza aplicada en forma de violencia organizada y esa fuerza que aplica un Estado,

puede considerarse como la "Violencia Legítima del Estado"⁵⁴. Es a través del empleo de la violencia, o de la amenaza creíble de la misma, cómo obligamos al enemigo a realizar nuestra voluntad.

En cualquier caso, la violencia es un elemento esencial de la guerra, su resultado inmediato es el derramamiento de sangre, la destrucción y el sufrimiento. Aunque la magnitud de la violencia puede variar con el objeto y medios de la guerra, la esencia violenta de esta, nunca cambiará. Cualquier estudio de la guerra que descuide esta característica es engañoso e incompleto.

Precisamente porque la guerra es un hecho violento, el peligro es una de sus características fundamentales. Al ser un fenómeno humano, el miedo y la reacción al peligro tienen un significativo impacto en su conducción. Todos los hombres sienten miedo, el liderazgo debe fomentar el coraje para superar el miedo, tanto el individual como el colectivo de una Unidad. El coraje no es la ausencia de miedo, sino la fuerza para superarlo.

Los líderes deben estudiar el miedo, entenderlo y estar preparados para hacerle frente. Al igual que el miedo, el coraje toma muchas formas, desde la estoica nacida de un cálculo razonado, a otra feroz consecuencia de fuertes emociones bajo el efecto de la adrenalina. El coraje, normalmente lo eleva la experiencia de combate y puede conseguirse mediante un adiestramiento realista que minimice la mística del combate.

Un liderazgo sólido, que merezca el respeto y la confianza de los subordinados, puede limitar los efectos del miedo. Los líderes deben desarrollar la cohesión de la Unidad, la auto confianza y el espíritu de sus subordinados. En este ambiente, el firme propósito de todo soldado para mantener el respeto y la confianza de sus compañeros, superará el miedo.

⁵⁴ Gral Ospina Carlos. Conferencia Arte Operacional. Seminario Arte Operacional. ESDEGUE. 2005.

3.1.7. Fuerza Moral y Física.

La guerra se caracteriza por la interacción de las fuerzas morales y físicas. Las características físicas de la guerra son fáciles de ver, entender y medir: material, tecnología, captura de objetivos físicos, relaciones de fuerzas, pérdidas humanas o de material, terreno perdido o ganado, prisioneros o material capturado. Los rasgos morales⁵⁵, son menos tangibles.

Las fuerzas morales son difíciles de captar e imposibles de cuantificar. No podemos medir fácilmente, conceptos tales como determinación, conciencia individual, emoción, coraje, moral, liderazgo o espíritu. Las fuerzas morales ejercen una influencia mayor que las físicas sobre el desenlace y naturaleza de la guerra. Esto no significa que se minimice la importancia de las fuerzas físicas, porque éstas pueden tener un significativo impacto sobre la moral; por ejemplo, el principal efecto de los fuegos sobre el enemigo, normalmente, no es la "cantidad" de daño físico que le cause, sino el efecto sobre su moral.

3.2. *La Guerra como Medio Para un Fin.*

La guerra es un acto de fuerza que persigue un objetivo político. Para Clausewitz, "La guerra no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político; una continuación de las relaciones políticas, una gestión de las mismas con otros medios"⁵⁶. El propósito político es el fin de la acción guerrera; la guerra es el medio, y jamás pueden concebirse medios sin un fin. El propósito político limita los medios a emplear.

⁵⁵ El término moral, tal como se emplea aquí, no se restringe a su acepción ética, aunque la incluye, refiriéndose a aquellas fuerzas psicológicas que constituyen los aspectos mentales de la misma.

⁵⁶ CLAUSEWITZ. Carl. De la Guerra. Táctica y Estrategia. Idea Books, S. A. Barcelona. 1999, p. 23.

y estos medios y la intensidad de las acciones, reflejan cuanto están dispuestas a empeñar las partes en disputa para alcanzar ese objetivo.

La guerra es entonces, un fenómeno social dirigido por la política y que persigue un objetivo político, donde a través de una acción violenta se doblega la voluntad de un adversario, para lograr que actúe de acuerdo a nuestros intereses. La guerra, soluciona diferencias que se presentan entre Estados o grupos sociales que pretenden intereses contrapuestos, y ante los cuales han fracasado las formas pacíficas de conciliación. Precisamente por ser un fenómeno social inherente a la naturaleza humana, es preciso estudiarla, entender su naturaleza y conocer sus leyes. Estas son las claves para salir victorioso en ella.

La guerra puede ser un factor integrador o diferenciador. A través de la historia, muchos de los conflictos y guerras han tenido un fin integrador. ¿Qué tan sano y loable haya sido? es discutible, pero han buscado integrar culturas a la fuerza, imponer idiomas, religiones o razas, bajo un mando unificado y hegemónico.

Un ejemplo fue el intento del imperio Romano por implantar sus designios en toda Europa y el medio Oriente, sometiendo a los vencidos a procesos de culturización forzados y arrasando con la identidad de los perdedores, imponiéndoles idioma, costumbres y otros aspectos culturales importantes. Razones étnicas, fueron esgrimidas por Sadam Hussein en un esfuerzo por integrar al mundo Árabe en contra de las fuerzas de coalición, quienes en un ataque por anticipación y sin la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, invadieron el territorio Irakí por razones económicas y no étnicas.

En forma contraria, muchos conflictos han tenido efectos diferenciadores; por ejemplo, la invasión a IRAK por parte de los EE.UU., buscó evitar que ese pueblo lograra controlar al resto del mundo Árabe, y por consiguiente, los recursos petroleros abundantes en la región y necesarios para el sostenimiento de los EE.UU. Con la

invasión, se logró su aislamiento y evitando una acción unificadora que fuera en contra de los intereses de los EE.UU. Más allá de un conflicto en contra de una raza, o de unas armas químicas que se ha reconocido no existían, tenía intereses subrepticios de tipo económico.

3.3. *Las Relaciones Internacionales y la Guerra.*

En la actualidad, existen básicamente 4 modelos de Relaciones Internacionales, y cada uno de ellos adopta una determinada actitud ante la guerra que es consecuencia de su política.

3.3.1. Idealistas.

Tuvo su origen con Dante Aligheri. Sus defensores, ven un estado mundial unificado, donde la ONU es un gran parlamento mundial y existe un gran imperio que toma las decisiones importantes (EE.UU.). Esta escuela, propone minimizar las guerras, maximizar la cooperación creando organizaciones internacionales que mantengan el control y velen por la paz, la justicia, la moralidad, la no violencia y el bien que está en cada ser humano.

Para algunos autores, este modelo está surgiendo lentamente a partir de la "Sociedad de Las Naciones", creada en forma posterior a la primera guerra mundial y que a la postre resultó ineficaz ante el retiro y posterior rearme Alemán, cuando se preparó para la segunda guerra mundial.

Este modelo condena la guerra, y de hecho desde 1919 el Pacto de la Sociedad de Naciones y en 1928 el Tratado de París (Pacto Briand-Kellog), proscribían la

guerra; pero solo hasta 1945 la Carta de la ONU interpretada taxativamente, prohíbe la guerra como método de solución de las diferencias entre Estados. "Todos los Estados parte, se abstendrán de recurrir en sus relaciones internacionales a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado"⁵⁷.

Sin embargo, las Naciones Unidas autorizan el recurso de la fuerza armada cuando se aplica el derecho de la legítima defensa individual o colectiva, cuando un Estado o un grupo de Estados, es objeto de una agresión por otro Estado o grupo de Estados, o en otros casos, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU amparado en el artículo VII de la carta, autoriza el empleo colectivo de la fuerza.

Las corrientes pacifistas, que han reaparecido con gran fuerza al término de los principales conflictos internacionales, han predicado siempre la utopía de que el conflicto internacional ha llegado a su fin y que es posible iniciar una nueva era en las relaciones internacionales, sin la necesidad de contar con fuerzas militares. La abrumadora evidencia histórica, demuestra que si los Estados desean perdurar en el tiempo y lograr cumplir sus objetivos nacionales permanentes, deben estar preparados para enfrentar y triunfar en todos los conflictos internacionales en que puedan verse envueltos.

3.3.2. Realistas.

Llamada "Real Politic". Su origen se remonta a las guerras del Peloponeso. Según su teoría, lo que se da realmente es una lucha por el poder y la seguridad a cualquier precio. Las naciones integran alianzas Ad-Hoc de acuerdo a sus intereses, y el orden de las naciones está dado por los intereses. El orden mundial no es una cuestión de

⁵⁷ Carta de la ONU. 1945. Art. 2. Párrafo 4.

moral sino de seguridad nacional a cualquier costo. La guerra desde esta perspectiva puede ser "Un mal necesario en ciertos casos"⁵⁸.

3.3.3. Globalistas o Pluralistas.

Afirman que los realistas están equivocados; que estamos en una interdependencia compleja donde las fronteras desaparecen y las empresas y los consumidores se internacionalizan. Según esta corriente, el mundo se agrupa entorno a 4 centros de poder que son los EE.UU., la Unión Económica Europea, Japón y China, como en un sistema federal. Esos Estados han llegado a ese punto, por su poder económico y militar, alcanzando un orden producto entre otros factores de las guerras.

3.3.4. Marxistas.

Siguiendo a Marx, afirman que "Los Estados no explotan al proletariado, son los burgueses"⁵⁹. Las condiciones de los países están dadas por sociedades capitalistas materializadas en Estados, que buscan colonizar otros Estados para explotarlos, y por esto se da la enorme diferencia entre ricos y pobres.

Para esta corriente, también influenciada por Mao, "La guerra, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre clases, naciones, Estados o grupos políticos, cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de su desarrollo"⁶⁰.

⁵⁸ ROSSEAU, Charles. Derecho Internacional Público. Ariel, Barcelona, 1996, pág.544.

⁵⁹ MARX. Karl.

⁶⁰ MAO. Op. Cit. Pág. 3.

3.4. La Guerra Justa.

Para Mao: "La historia conoce solo dos tipos de guerra, las justas y las injustas"⁶¹. Aunque vista a través de su exclusivo prisma comunista y revolucionario, el maestro de la revolución China estableció la diferencia de percepción que existe entre las partes enfrentadas en una guerra. San Agustín (354 – 430), afirmaba que "La guerra justa es defensiva y es lícita cuando venga la violación de un derecho o cuando persigue la reparación de un daño"⁶².

Santo Tomás por su parte, en su teoría de "La guerra justa", estableció como condiciones de esta justicia, que la guerra debía tener "La autoridad del príncipe (competente), una causa justa y la recta intención"⁶³. San Agustín, estableció que toda agresión es pecado, que la vida de los inocentes tiene un valor superior a la del agresor y que ante esta es un deber y obligación de los gobernantes intervenir para impedirla.

Se observa en estos preceptos de origen religioso, una justificación de la guerra para alcanzar objetivos políticos, cuando se han violado intereses nacionales. Y es aquí donde cae en la relatividad la teoría, por que los intereses en ocasiones, no van de la mano con lo ético, no son un asunto moral sino simplemente eso, "intereses". Lo que para la percepción de un Estado es una razón justificada, para el otro quizás no lo es y la misma división produce normalmente en la comunidad internacional.

Los organismos Internacionales que pregona la escuela Idealista como estamentos vigilantes y garantes de la seguridad mundial (ONU, OEA), se quedan cortos e inoperantes ante la percepción que un estado tiene de sus razones de seguridad nacional. Los EE.UU. al invadir por segunda vez a IRAK en el 2003, no esperaron la resolución de autorización del consejo de seguridad de las Naciones Unidas, por que vieron en

⁶¹ Op. Cit. MAO. Pág. 8

⁶² PAÚL. LATORRE. Adolfo. Política y Fuerzas Armadas. Revista De Marina. Valparaíso, 1999, pág. 92.

⁶³ *Ibid.* pág. 92.

peligro la seguridad del Estado ante una preparación por parte de un eventual adversario, para efectuar un ataque con armas de destrucción masiva contra su territorio. En este ejemplo se justificó el "Just Ad Bellum"⁶⁴ con un ataque por anticipación.

3.5. Ataques Por Anticipación.

Los ataques por anticipación pueden ser "Preventivos o Preemptivos". El Almirante® Chileno Solís, los define de la siguiente forma:

3.5.1. Ataque Preventivo.

Es aquel efectuado a sangre fría en el momento juzgado como favorable, "Para evitar un deterioro de la relación de fuerzas o aprovechar unas circunstancias favorables con el objetivo de balancear potenciales"⁶⁵. Un ejemplo histórico fue el ataque efectuado por Israel a Egipto destruyendo el poder aéreo en tierra en la guerra de los seis días⁶⁶, logrando el balance de potencial que le permitió ganar la guerra no declarada.

3.5.2. Ataque Preemptivo.

"Es aquel producido anteponiéndose a uno que el adversario está a punto de dar, y del cual existe razón fundamentada de su ocurrencia"⁶⁷. Está relacionado

⁶⁴ Derecho a la Guerra.

⁶⁵ SOLÍS. Ery. Cátedra de Estrategia Marítima. Academia de Guerra Naval de Chile. Mayo, 2001.

⁶⁶ Tercera Guerra Árabe – Israelí en 1967.

⁶⁷ *Ibíd.*

normalmente con la guerra nuclear, las armas de destrucción masiva o el terrorismo. A diferencia del preventivo, la situación indica la preparación fundamentada de un ataque por parte de una amenaza. La invasión de fuerzas aliadas a Irak lideradas por los EE.UU. en el 2003, en busca de armas químicas que presumiblemente se preparaban para atacar intereses de dicho país, es un ejemplo reciente.

Pero la idea de los ataques por anticipación no es nueva. Winston Churchill, llamó la atención del parlamento Inglés y expuso la idea de un ataque por anticipación contra Alemania, cuando dijo tres años antes de la segunda guerra mundial: "Alemania se arma a toda prisa, sin que nadie le vaya de la mano. Nadie propone una guerra preventiva para obligar a Alemania a cumplir el tratado de Versalles. Alemania va a armarse, se está armando y ha estado armándose. Bien conocido es que los muy capaces alemanes, con su ciencia, sus fábricas y sus Aero - Clubes, pueden desarrollar una poderosa aviación dentro de un periodo muy corto de tiempo"⁶⁸.

Si le hubiesen prestado atención, se habrían ahorrado muchas vidas y muchos medios. En los ataques preventivos, el objetivo no es conquistar, sino mantener el Statu Quo, y se espera que el conflicto termine como resultado del desbalance que produce el primer ataque.

Retomando el concepto de los autores mencionados anteriormente, la guerra justa debe tener las siguientes características:

- **Que su causa sea justa;** esto es, que sea en defensa de un interés Nacional que ha sido vulnerado, o que se cuente con los fundamentos de que va a ser vulnerado o injustamente atacado.

⁶⁸ CHURCHILL. Sir Winston. La Segunda Guerra Mundial, De Guerra a Guerra. Orbis. Barcelona, 1985.pág. 106.

- **Que exista una recta intención;** que busque el bien común o evitar el mal.
- **Que sea el último recurso** para doblegar la voluntad de un adversario.

Lo anterior, permite concluir que el sistema jurídico mundial no impide el uso de la fuerza, pero habrá que convencer a las grandes potencias (Miembros CSONU) y a los organismos internacionales, de la legitimidad de nuestras acciones. Ser visto como agresor, será fuente de aislamiento político y económico.

Las Fuerzas Militares modernas deberán en todo momento ajustar su accionar a sus Reglas de Enfrentamiento o "Normas de Procedimiento Operacional"(NPO)⁶⁹, correctamente diseñadas desde el nivel mas alto de la administración del Estado, las cuales indicarán a sus comandantes operativos cuando y frente a que situaciones usar la fuerza y en que grado usarla, garantizando que la medida de aplicación de la fuerza sea una expresión del pensamiento político del Estado.

3.6. Principios de la Guerra.⁷⁰

Constituyen orientaciones cuya aplicación se ha demostrado que ha sido apropiada en distintas guerras a través de la historia. Como bien afirmó Mao, no existen guerras idénticas, por lo cual tampoco existen principios que aseguren la victoria en todas ellas, pero si permiten efectuar una verificación de algunos aspectos fundamentales para la planificación y ejecución de una empresa bélica. Los principios de la guerra varían entre las fuerzas militares de los Estados, dependiendo entre otros aspectos de la aplicación de sus doctrinas específicas, de la calidad y cantidad de sus medios y de su

⁶⁹ SOTO. Mauricio. NPO (Normas de Procedimiento Operacional de la Armada República de Colombia).

⁷⁰ Reglamento de Campaña del Ejército EJC. 3-20. Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares 1988. Págs. 50 – 55.

idea de maniobra. A continuación, se describen los principios de la guerra estudiados en Colombia.

3.6.1. Objetivo

Toda operación militar debe orientarse hacia la consecución de un objetivo claramente definido, accesible y decisivo. Los objetivos se fijan teniendo en cuenta los medios disponibles, las capacidades del enemigo, su ubicación y las características del área de operaciones; determinando las fuerzas y medios que deben emplearse y la maniobra que ha de ejecutarse para lograr la acción acertada.

La consecución del objetivo principal asignado a una Fuerza o Unidad, puede imponer la conquista de otros que se denominan intermedios o secundarios. Cada objetivo intermedio se selecciona para que contribuya de manera directa, rápida y económica a la finalidad de la operación y permita la máxima utilización de los medios disponibles. Los objetivos secundarios deben facilitar la consecución del objetivo principal.

En estrategia, es conveniente diferenciar entre **objeto y objetivo**. El objeto, es el efecto que se pretende lograr con una acción sobre un objetivo, el efecto deseado con la acción sobre un adversario. Al ser producto de una acción, debe expresarse con un verbo en infinitivo. Ejemplos de objetos o efectos son: destruir, defender, capturar, interdictar, doblegar, proteger, escoltar, conquistar, etc. El objetivo por su parte, es aquello sobre lo cual se aplica el esfuerzo militar, y puede materializar elementos tangibles como un buque, una aeronave, unas tropas, un territorio, o elementos intangibles como la voluntad de un adversario.

3.6.2. Maniobra.

Es el conjunto de movimientos que hacen las propias tropas para alcanzar el objetivo deseado. Una vez trazadas en combate, las tropas orientan su esfuerzo a mantener o mejorar su situación para contrarrestar el poder de combate de las fuerzas enemigas.

Se entiende entonces, que la ubicación adecuada de una unidad, en relación con la fuerza enemiga, la pone en situación ventajosa y le permite lograr resultados que de otra manera sólo se obtendrían con grandes pérdidas de personal y material.

Para que una maniobra tenga éxito, se requiere iniciativa, libertad de acción, actividad constante, ejecución rápida de los movimientos, un comando adecuado y suficiente apoyo logístico.

3.6.3. Unidad de Mando.

Para obtener la unidad de acción y la acertada coordinación de cualquier organización militar, ésta debe estar dirigida por un solo Comando. La Unidad de mando implica trabajo en equipo y amplia cooperación durante el planeamiento y la ejecución de las operaciones. La unidad de mando no implica que no puedan efectuarse coordinaciones a nivel horizontal autorizadas para mejorar la sinergia y la eficiencia en las operaciones.

3.6.4. Seguridad.

Implica todas las medidas especiales que se toman en una Unidad para evitar la sorpresa y para conservar la libertad de acción, impedir que el enemigo obtenga

información acerca de las propias tropas o para contrarrestar las actividades de sabotaje o espionaje. En este concepto es importante tener el criterio suficiente para no actuar con excesiva cautela en procura de evitar los riesgos que se presentan en toda actividad bélica. Lo fundamental es actuar de acuerdo a la situación, adelantando eficientes acciones ofensivas o defensivas. La seguridad es el principio esencial para la aplicación de los demás principios.

3.6.5. Sencillez.

Siendo la guerra un arte difícil, por concentrar diferentes retos y dificultades; la organización militar, los planes de operaciones y la aplicación de los procedimientos estratégicos o tácticos tienen que ser sencillos. Esa es la clave para obtener el éxito.

Unos planes simplificados y órdenes claras y concisas, aseguran su comprensión y ejecución. En el combate las operaciones no deben complicarse innecesariamente.

3.6.6. Masa.

Para conseguir el objetivo decisivo, deben concentrarse, de acuerdo a la situación, los medios disponibles y el máximo poder de combate, en el momento y lugar decisivos.

En la masa se combinan el potencial humano y el poder de fuego, sin que de ello dependa la cantidad de personal que se utilice. **El poder de combate** se incrementa si se cuenta con mayores efectivos, mejores armas, si se aplican técnicas apropiadas y si el personal tiene una moral a toda prueba.

La superioridad técnica se fundamenta en la adecuada preparación de los cuadros, en el acertado entrenamiento de las tropas, y en los tipos, calidad y cantidad de armamentos o implementos de guerra. Es fundamental tener en cuenta la dosificación de medios, concentrándolos y empleándolos contra objetivos decisivos o en direcciones convenientes. La superioridad moral se obtiene con la solidaridad, el espíritu de sacrificio y la decisión que los hombres pongan en todas las alternativas del combate, especialmente en las condiciones adversas.

Para que la masa se emplee acertadamente, es necesario:

- Organizarla, dotándola de todos los elementos que requiere para el cumplimiento de la misión.
- Reunir los medios necesarios para emplearlos en forma simultánea o decisiva, en el lugar decisivo y en el momento determinado.
- Dosificar el empleo de los medios, utilizando la fuerza principal en el lugar o dirección decisivas; el resto, en otros sitios para obtener economía de fuerzas.

No debe entenderse la masa como la obligación de mantener fuerzas rígidas e inmóviles o todas en el mismo sitio. Especialmente en la guerra naval moderna, se necesita de dispersión. Las fuerzas pueden estar dispersas y concentrar su poder de combate en el lugar y momento determinado.

Para Napoleón, "El arte de la guerra consiste en tener siempre más fuerzas que el enemigo en el punto en que uno está atacando o es atacado, aunque nuestro ejército sea inferior"⁷¹. La superioridad de combate que se logra con la adecuada

⁷¹ Napoleón. Citado en Principios de la Guerra. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares. Bogotá, Noviembre de 1999. CAEM – ESDEGUE. Pág. 14.

concentración de los medios y la economía de fuerzas, constituye esencialmente el principio de la masa.

3.6.7. Economía de Fuerzas.

“Todo a lo principal y a lo secundario solo lo necesario”⁷².

El poder de combate debe aplicarse entre el objetivo principal y los objetivos secundarios, dosificando adecuadamente los medios disponibles. Solamente el número indispensable de fuerzas se debe emplear en los puntos no decisivos.

La intención de este principio es no mantener fuerzas superiores a las necesarias, en lugares secundarios, y para tener todas las tropas en actividad en el momento decisivo, es indispensable controlar permanentemente todos los elementos de combate. Durante éste, el esfuerzo principal, debe ser realizado por las mejores unidades. El empleo proporcionado del poder de combate, permite al comandante cumplir su misión, utilizando el mínimo de recursos.

3.6.8. Ofensiva.

Es la acción que permite a todo Comandante mantener la iniciativa y la libertad de acción para imponer su voluntad al adversario, influir sobre el curso del combate, aprovechar las debilidades del enemigo y hacer frente a situaciones inesperadas. La acción ofensiva es la única que produce resultados.

⁷² SOLÍS Ery. CALM®. Cátedra de Estrategia Marítima. Academia de Guerra Naval de Chile. Junio de 2001.

La ofensiva debe ser oportuna, en tiempo y en espacio. En tiempo, para conseguir la sorpresa, y en espacio, para alcanzar los puntos vulnerables del enemigo. Impone hábil conducción, iniciativa, libertad de acción, y medios superiores a los del contendor. La acción defensiva se adopta solamente de manera transitoria mientras se presenta la oportunidad de pasar a la ofensiva, con el fin de economizar fuerzas en un frente o para buscar decisión en otro. Aunque se asuma la defensiva, todo comandante debe buscar la oportunidad de tomar la iniciativa y obtener el éxito por medio de la ofensiva.

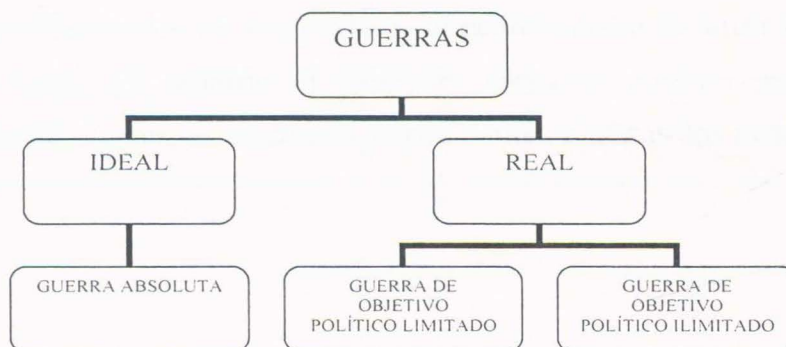
3.6.9. Sorpresa.

Es un recurso que se emplea para quebrantar la moral del enemigo y disminuir su poder de combate. Consiste en atacarlo en una forma, hora y lugar inesperados, sin darle tiempo para reaccionar.

La sorpresa se consigue cuando se actúa con rapidez, se mantiene el secreto, se realizan actividades de engaño, se efectúan cambios en los procedimientos de combate, se emplean eficazmente la inteligencia y la contrainteligencia y se aseguran los medios de comunicación. Atacar al adversario donde nunca lo espera, confundirlo, engañarlo y dejarlo sin posibilidad de reacción.

La sorpresa puede inclinar decisivamente la capacidad combativa en favor del comandante que la explota adecuadamente; bien utilizada, aumenta la posibilidad de éxito de las tropas.

CLASIFICACIÓN DE LAS GUERRAS DE CLAUSEWITZ



Según Corbett, Clausewitz no quiso significar "Que no se debía aplicar la fuerza con todo el vigor de que se era capaz, sino que podría haber un límite mas allá del cual sería contraproducente emplear ese vigor; un punto en el cual sería mas sensato abandonar el objetivo antes que consumir mas en el"⁷⁵.

4.1.1. Guerra Absoluta:

En la **guerra absoluta** o "**guerra Ideal**" no existen límites para la violencia y el esfuerzo. Es la violencia absoluta que busca el aniquilamiento de un adversario.

Es un concepto expresado por el General Clausewitz, cuando a través de su método dialéctico comparativo entre lo ideal y la realidad, distingue que la guerra real se encuentra sujeta a restricciones, derivadas especialmente del derecho, de la ética y de la política, razón por la cual las llama "Guerras Imperfectas".

Clausewitz, dice que "La guerra real está influenciada por fuerzas externas, entre las cuales están las características de los estados en conflicto, las características de la

⁷⁵ CORBETT. Op. Cit. Pág. 31.

4. CLASIFICACIÓN DE LAS GUERRAS.

Existen varias clasificaciones de las guerras, dependiendo si se mira desde la óptica del Derecho Internacional, de acuerdo al valor del objetivo político perseguido, según el derecho internacional, según las entidades participantes o según las armas o medios que se empleen.

4.1. Según el Objetivo Político Perseguido.

"¿Qué significa el objetivo para ambos beligerantes?, ¿Que sacrificios harían por él? ¿Qué riesgos están dispuestos a afrontar?"⁷³.

Dependiendo del objetivo político, según Clausewitz, se dividen en Guerra de Objetivo Político Ilimitado y Guerra de Objetivo Político Limitado. En su teoría expuesta en su libro "De la Guerra", afirma que la guerra puede ser de dos tipos:

"Uno, es el de derrotar al enemigo, es decir, rendirle política o militarmente obligándolo a firmar una paz en condiciones precarias para el; el segundo es simplemente ocupar parte de sus territorios fronterizos con el fin de anexarlos o utilizarlos en beneficio propio y como posición de fuerza ante las posteriores negociaciones. Los objetivos de los dos tipos son esencialmente diferentes"⁷⁴. Contempla además el concepto de Guerra Absoluta, como un modelo de guerra ideal, por lo cual se ha incluido en el presente capítulo.

⁷³ CORBETT. Julián. Algunos Principios de Estrategia Marítima. Imprenta Academia de Guerra Naval. Valparaíso, 2000. pág. 32.

⁷⁴ PARET. Peter. Creadores de la Estrategia Moderna. Clausewitz. Ministerio de Defensa de España. Madrid, 1992. pág. 209.

época, aspectos políticos, económicos, técnicos y sociales"⁷⁶. Cabe recalcar, Como dijo el maestro Clausewitz, que la guerra incluso en teoría, "Está siempre influenciada por factores externos que evitan su escalada hasta la violencia total".⁷⁷ La visión de la guerra total es teórica, por que esta se ve influenciada y limitada por aspectos como el derecho, la ética, el freno de la razón, la existencia de neutrales y la percepción que tenga de la guerra de la comunidad de estados y la población.

4.1.2. Guerra de Objetivo Político Limitado.

El objetivo de la guerra es de limitada importancia, no están en juego intereses vitales del estado. Es decir, "Para uno o ambos beligerantes, el objetivo no es tan grande como para merecer sacrificios ilimitados de sangre y dinero"⁷⁸. A partir de Clausewitz, se observa la clasificación de las guerras en limitadas e ilimitadas, dependiendo de que tanto estaban dispuestos a empeñar los estados para alcanzar el objetivo de guerra.

Esta clasificación, ya mostró algo de graduabilidad en la aplicación del esfuerzo militar y en la posibilidad de utilizar otros métodos que no fueran la destrucción del enemigo.

Un ejemplo fue la guerra de las Falklands o guerra de las Malvinas (1982) entre Argentina e Inglaterra, donde el objeto de conquistar o reconquistar las islas (Objetivo) no definía la existencia o perpetuidad de los Estados en disputa y el teatro de la guerra se limitó a las Islas y a la zona de exclusión marítima decretada por Inglaterra, respetando el resto del territorio de los beligerantes.

⁷⁶ PARET. Op. Cit. pág. 210.

⁷⁷ Ibid. pág. 211.

⁷⁸ CLAUSEWITZ. Citado por Corbett en Op. Cit. pág. 32.

De acuerdo al objetivo, se establecerá un uso racional de los medios buscando la proporcionalidad, concepto denominado "Racionalidad Estratégica".⁷⁹

4.1.3. Guerra de Objetivo Político Ilimitado.

El objetivo político es de importancia vital para ambos beligerantes, apostando en su lucha la existencia misma del estado o intereses vitales. Las partes "Tienden a luchar hasta el límite extremo de su resistencia"⁸⁰.

Clausewitz, ponía como ejemplo de guerras ilimitadas las que precedieron a la era napoleónica, "Entre naciones armadas, con una tendencia a volcar todo el peso de la Nación en la línea de combate"⁸¹.

Un ejemplo reciente es la guerra que libra el pueblo Palestino contra Israel, donde factores religiosos y geopolíticos tienen para los palestinos un carácter ilimitado, donde está en juego la existencia misma del Estado.

4.2. Según el Derecho Internacional.

El Derecho Internacional regula las relaciones entre los estados, y entre éstos y otros organismos asimilables y que también son sujetos* del Derecho Internacional, como la ONU y el FMI (Fondo Monetario Internacional), entre otros. Esta rama del derecho clasifica las guerras como regulares e irregulares.

⁷⁹ Estrategia. Teoría y práctica. Alonso et al. Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1998. pág. 44.

⁸⁰ Clausewitz. Citado por CORBETT. Julián. S. Algunos Principios de Estrategia Marítima. Valparaíso. Imprenta Academia de Guerra Naval. 2000. Pág. 31 y ss.

⁸¹ *Ibíd.* pág.33.

* Destinatarios de las normas jurídicas que las cumplen o ejercitan.

4.2.1. Guerra Regular.

Llamadas Conflictos Armados Internacionales (Derecho de la Haya), es aquella que se realiza entre entidades estatales. El Almirante® Chileno Justiniano, la define como: "Aquella donde los beligerantes cumplen con todas las convenciones contempladas en la legislación internacional existente"⁸². Normalmente se presenta un ultimátum, algunas son declaradas y generalmente culminan con un acuerdo de armisticio, tratado, pacto o acuerdo internacional.

Un ejemplo fue la guerra del Yom – Kippur, donde Egipto y Siria (Entidades estatales) buscaron reconquistar los territorios ganados por Israel en 1967, entre los que se contaban la península del Sinaí, los altos del Golán, la Franja de Gaza y el lago Tiberíades, terminada con un acuerdo entre las partes en conflicto.

4.2.2. Guerra Irregular.

La Guerra Irregular no está definida claramente en el derecho Internacional, toda vez que no es entre Estados; sin embargo, la Asamblea General de las Naciones Unidas, mediante Resolución 2105, aprobada en 1965, "Reconoce la legitimidad de la lucha que los pueblos bajo el dominio colonial, libran por el ejercicio de su derecho a la libre determinación y a la independencia (...)" reconociendo vedadamente las luchas internas entre miembros de un estado.

El derecho Internacional las clasifica como "Guerras de Liberación Nacional", regidas por los convenios I y IV de Ginebra y el protocolo II adicional.

⁸² JUSTINIANO. Horacio. Estrategia Naval, Conceptos Estratégicos Fundamentales. Imprenta Escuela Naval "Almirante Padilla". 1999. pág. 8.

Pero no todos los conflictos y guerras son entre Estados. Aunque las manifestaciones físicas del poder son las más perceptibles —las más fáciles de seleccionar como objetivo y de cuantificar— también son cruciales los aspectos culturales y sociales de una sociedad. Para algunos autores, el modelo de guerra de Clausewitz tiene fallas, porque asume que el conflicto ocurre entre Naciones - Estado, que son los que nosotros llamaríamos “actores racionales” (es decir, toman decisiones sobre la paz y la guerra basados en cálculos lógicos apoyados por la política y persiguiendo objetivos políticos).

En algunas sociedades modernas, sin embargo, estos factores culturales son opacados por los imperativos políticos más tradicionales; no son reemplazados por ellos. Por lo tanto, todas las personas, organizaciones y países realizan acciones, o no las realizan, basados en un grupo de razones—algunas físicas y otras culturales o psicológicas y esto deriva en la regularidad o irregularidad de los conflictos.

4.2.3. Diferencia entre Guerra Revolucionaria y Guerra de Guerrillas.

Comúnmente se confunde la Guerra Revolucionaria con las tácticas de guerrillas. Las tácticas de guerrillas pueden ser aplicadas o no en una Guerra Revolucionaria y algunas de las clases de Guerra Revolucionaria se diferencian en el momento escogido para la aplicación de la acción armada. Las tácticas de guerrilla, usan comúnmente procedimientos como son el atacar y rehuir la batalla, eludir al enemigo cuando es fuerte, coparlo cuando es débil y utilizar al pueblo para ocultarse.

Según el escritor de Estrategia Peter Paret: "Las Guerras Revolucionarias ocurren dentro de las naciones y su objetivo es la consecución del poder del Estado"⁸³. Estas

⁸³ PARET. Op. Cit. pág. 843.

guerras, abarcan "Desde movilizaciones políticas no violentas, hasta batallas a gran escala y operaciones militares convencionales"⁸⁴.

La principal característica de las guerras revolucionarias es la aspiración por parte de un grupo organizado, de conquistar el total del poder al interior de un Estado, con el auxilio principal de las armas. Esta captura centralizada y monopólica del total del poder dentro de un Estado, es propia de los regímenes totalitarios.

Para germinar y mantener una Guerra Revolucionaria se requiere la existencia de ciertas condiciones sociales, políticas y económicas especiales, las cuales debes ser aprovechadas para agudizar y exacerbar el conflicto (adaptación e improvisación). Estas condiciones son llamadas en la doctrina revolucionaria "Condiciones Iniciales".

Según Regis Debray y el Che Guevara, estas condiciones pueden ser creadas en sentido inverso; es decir, a partir de la lucha militar de una pequeña guerrilla, hacer surgir las condiciones psicológicas, políticas y sociales para su continuación masiva y exitosa. Dicho de otra forma, crear las condiciones especiales a partir de un foco guerrillero revolucionario (Variante llamada Focismo).

Mao Tze Tung planteó la Guerra Revolucionaria a través de una estrategia de Guerra de Guerrillas en el campo, utilizando como ejes tres elementos: La política, el tiempo y el espacio. La política debe movilizar el apoyo a la guerrilla, la estrategia no debe tener horizonte en el tiempo (dejando ese problema para las fuerzas regulares – "Si la guerrilla no pierde, gana; y si el Estado no gana, pierde"⁸⁵, indicando que el tiempo es un problema del Estado.) y la estrategia no debe estar sujeta a la conservación de un territorio. Además, la actividad política y la militar son intercambiables y pueden desarrollarse simultáneamente.

⁸⁴ Ibid. pág. 843.

⁸⁵ Ho Chi Min.

La Guerra Revolucionaria, se refiere a "La consecución del poder político mediante el empleo de la fuerza armada, realizada por un movimiento político popular o con una base muy amplia, durante un periodo de conflicto armado relativamente largo, para llevar a cabo un programa social o político muy anunciado"⁸⁶. Establece tres elementos como vértices estructurales de la revolución que son:

- La base popular.
- El ejército revolucionario.
- El partido.

Elementos muy similares a la trinidad de Clausewitz, que define como triángulo de la guerra "El ejército, el pueblo y el gobierno"⁸⁷.

Se observan 4 clases de Guerra Revolucionaria:

- ***El Leninismo***: Sostiene que el imperialismo es el estadio más alto del capitalismo, y que el capitalismo sólo puede ser vencido a través de los medios revolucionarios (cualquier intento de reformar el capitalismo está destinado al fracaso). Lenin creía en la destrucción del Estado capitalista a través de la revolución proletaria, y en reemplazar a ese Estado por la dictadura del proletariado (un sistema de democracia de los trabajadores, en el que los trabajadores tendrían el poder político a través de consejos que el denominó soviets).
- ***El Maoísmo***: Mao proponía una "Guerra Popular Prolongada" en la cual al principio se impondría la superioridad militar del Estado, hasta que poco a

⁸⁶ Ibíd. pág. 843

⁸⁷ Trilogía de Clausewitz. Pág. 39.

poco se iría imponiendo la táctica defensiva, enfrentando las campañas de cerco y aniquilamiento propuestas por el enemigo con un repliegue defensivo. La propuesta específica era una guerra de guerrillas agrarias a espaldas del enemigo. Perdurar en el tiempo sin perder. Contrariamente a lo ocurrido en Rusia con la revolución de octubre, en China no se trato de crear un estado al principio, sino al final de una lucha victoriosa, sangrienta y larga.

Para Wylie, La teoría es muy simple. "Se comienza con un pequeño grupo de creyentes puritanos. Luego continúa el adoctrinamiento político de los núcleos de más creyentes, que se extienden por todo el país. Después comienza una guerra de guerrillas que se desarrolla en combinación con las guerras política, social y económica, que en conjunto van dirigidas contra el gobierno y sus fuerzas.

Mientras esa guerrilla vaya cumpliendo sus propósitos, podrá ser o no conveniente utilizarla en la forma de ejércitos organizados. Finalmente, todo el territorio se sumerge en una hostilidad organizada contra el gobierno; ese gobierno es derrotado o se derrumba; entonces es reemplazado por el aparato comunista, entrando la guerra de liberación nacional en su etapa más ortodoxa de comunismo despótico y autocrático"⁸⁸.

- **La Variante Vietnamita:** El movimiento de liberación de Vietnam, tiene su origen en el inconformismo del pueblo ante la incursión Francesa en su territorio a mediados del siglo XIX, incursión que hacia parte de la expansión europea con intenciones de explotar otros territorios para mejorar la condiciones económicas de grandes naciones como Inglaterra, Francia, Alemania, entre otras.

⁸⁸ WYLIE. Joseph. Estrategia Militar. Academia de Guerra Naval Argentina. 1978. Pág. 8.

El talento estratégico de Ho Chi Minh y de los generales al mando del ejército revolucionario, permite que campesinos derrotan al imperio francés en la guerra del Dien Bien Phu y propician las condiciones para llevar adelante la revolución.

Luego se presenta la guerra de Vietnam, motivada por la intervención de China y la Unión Soviética, tratando de aprovechar la situación. Es así como en el año de 1964 y a raíz del ataque a un buque norteamericano en el Golfo de Tonkin, propician una guerra de impensables dimensiones que represento la derrota de los norteamericanos y el triunfo del movimiento que lideró Ho Chi Minh hasta su muerte.

Se repiten en este proceso las consecuencias del proceso revolucionario chino. A una ofensiva permanente de las potencias coloniales, corresponde al pueblo y al campesinado defenderse utilizando la guerra de guerrillas. Hay, sin embargo, algunas características específicas que caracterizan esta lucha.

La influencia Estalinista es mucho más grande en el Viet Minh que en el movimiento chino, la razón es que el comunismo en esta región esta más ligado a occidente, curiosamente en el partido comunista francés. La influencia del Trotskismo en Indochina y entre los exiliados en Francia, es mucho más fuerte y más importante que en China. La variante Vietnamita, representa más una revolución contra el colonialismo, que utiliza la guerra de guerrillas para enfrentar asimétricamente un Estado más poderoso.

- ***El "Foquismo Guerrillero"***.⁸⁹:

"No es necesario esperar que surja una situación revolucionaria; ésta se puede crear". *Ernesto "El Che" Guevara.*

Teoría planteada por el revolucionario y líder político Argentino Ernesto "El Che" Guevara, durante su campaña de apoyo a la revolución Cubana a fines de la década de 1950. Guevara, analiza y sintetiza las siguientes condiciones, presentes según él, en todos los países de Latinoamérica y en muchos otros del mundo.

- Explotación Económica
- Represión Política
- Dependencia de los Estados Unidos de Norte América.

Estos tres aspectos, eran para el revolucionario razones suficientes para brindar apoyo a un pequeño foco de campesinos de cada uno de estos países, quienes luego de un adoctrinamiento comunista, y a partir del foco, expandirían la revolución haciendo que el pueblo se levantara y extendiera el socialismo y el antiimperialismo, inicialmente dentro de su país y luego al continente en general. El foco insurreccional constituye la avanzada política y militar de la revolución.

Guevara, con el aval de Fidel Castro y del intelectual francés Régis Debray⁹⁰, aplicó su teoría en Cuba, madurando la idea de que Cuba extendiera sus fronteras y llevara sus guerras fuera del territorio nacional. Una estrategia brillante, que a la larga dio como resultado que los focos

⁸⁹ Gral. OSPINA, Carlos. Memorias Cátedra Nacional del Pensamiento Naval Colombiano. Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla". Editorial Fondo Rotatorio Armada. 2003. pág. 165.

⁹⁰ Pensador y filósofo Francés Nacido en 1940. Consejero de Estado del presidente Mitterrand influenciado por el Marxismo.

insurreccionales pasaran a guerrillas y luego a ejércitos que reemplazaron al ejército regular.

La teoría fue puesta en práctica por primera vez, por el mismo Che Guevara, en el Congo (África), apoyando a un reducto liderado por Joseph Kavila. Un segundo esfuerzo fue realizado años mas tarde en Bolivia, durante la campaña de Guevara por extender el comunismo en toda Latinoamérica.

Se considera que el movimiento no prosperó por la muerte del Che Guevara en Bolivia, y muy particularmente, porque los soviéticos tenían un interés especial en ahogar esa propuesta. "La razón principal,⁹¹ puede deberse al hecho de que el movimiento castrista no surgió del movimiento comunista mundial, sino que se trató de una iniciativa totalmente independiente.

Para los soviéticos el brote comunista tercermundistas era un reducto del movimiento mundial. Para el castrismo, por el contrario, el "tercer mundo" en general y América Latina en particular, eran el escenario principal de la revolución mundial, que en ningún caso debía supeditarse a los intereses de la Unión Soviética.

4.3. Según las Entidades Participantes.

4.3.1. Guerra Internacional.

Es aquella donde se enfrentan dos o más estados. Cabe anotar que en muchas guerras revolucionarias, se observa la participación de otros estados con intereses políticos o económicos en el teatro de la guerra. Tal es el caso de las guerras

⁹¹ FETCHER Iring, DILL Gunter, EL COMUNISMO, Editorial Ganduxer 1969 Barcelona España.

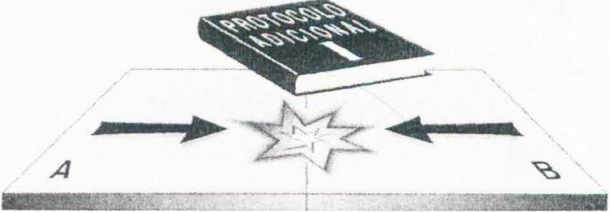
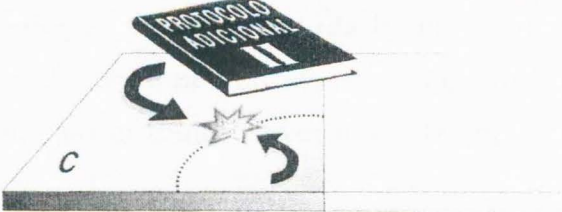
revolucionarias en Cuba, Vietnam, China, Angola o Nicaragua. Un típico ejemplo de guerra internacional es la segunda guerra mundial que enfrentó a los aliados liderados por Inglaterra contra Alemania.

4.3.2. Conflicto Armado No Internacional.

Es cuando se enfrentan, en el territorio de un Estado, las fuerzas armadas regulares y grupos armados identificables u otros grupos armados entre ellos. Normalmente, luchan por el poder político o por la reivindicación de un grupo minoritario que ha sido segregado del poder.

Un ejemplo fue la guerra civil Rusa (1918-1921), que enfrentó a los Bolcheviques liderados por Lenin contra el llamado "Ejército Blanco" contrarrevolucionario.

CLASIFICACIÓN DE LAS GUERRAS SEGÚN LAS ENTIDADES PARTICIPANTES

CONFLICTO ARMADO INTERNACIONAL	Cuando se oponen fuerzas de dos Estados, como mínimo. 
CONFLICTO ARMADO NO INTERNACIONAL	Cuando se enfrentan, en el territorio de un Estado, las fuerzas armadas regulares y grupos armados identificables o grupos armados entre ellos. 

4.4. Según las Armas o Medios que se Emplean.

4.4.1. Guerra Convencional.

Es el enfrentamiento de dos fuerzas armadas, que desarrollan su accionar bélico utilizando los medios, armamento y municiones convencionales, definidos entre otras por los siguientes tratados:

- Convenios y protocolos de Ginebra.
- Declaración de San Petersburgo (Sobre balas explosivas). 11 Dic 1868
- Declaración de La Haya (Sobre balas expansivas). 29 Jul 1899
- Protocolo I Haya (Municiones que producen fragmentos). 10 Oct 1980
- Protocolo II Haya (Sobre minas antipersonal). 10 Oct 1980
- Protocolo III Haya (Sobre armas incendiarias). 10 Oct 1980
- Protocolo Adicional / Protocolo IV (Sobre armas laser). 13 Oct 1995
- Protocolo Modificativo (Sobre minas antipersonal). 01 May 1996
- Convención (Sobre minas antipersonales). 18 Dic 1997.

4.4.2. Guerra Química.

Conflicto bélico en donde además de utilizar medios convencionales, se emplean armas desarrolladas a partir de compuestos químicos, que no producen destrucción indiscriminada, sino daños parciales o totales a la vida humana, animal o vegetal, que en el ser humano van desde disfunciones en los sistemas corporales y en los sentidos del gusto, olfato y vista, hasta daños severos en la piel o finalmente la muerte.

Este tipo de guerra esta vedada por el DICA⁹², por producir sufrimiento excesivo e indiscriminado, y se encuentra prohibida por las siguientes convenciones o tratados:

- Protocolo de Ginebra (sobre gases venenosos). 17 Jun 1925
- Convención Sobre Armas Biológicas. 10 Abr 1972
- Convención Sobre Armas que Producen Ceguera. 10 Oct 1980
- Convención Sobre Armas Químicas. 13 Ene 1993

Junto con la guerra biológica, fue utilizada por primera vez durante la primera guerra mundial, como fórmula contra la "Guerra de Trincheras" que mantenía estancada la guerra, para obligar a los combatientes a salir de sus posiciones defensivas. También se le llama "Guerra de Gases".

4.4.3. Guerra Biológica.

Es aquella que utiliza como armas, bacterias, virus, hongos, toxinas y demás agentes biológicos que atacan a los seres vivos causando diversas enfermedades. A través de la historia han sido utilizados diversos agentes como el bacillus anthracis, la viruela y últimamente el ántrax. Las armas químicas son prohibidas por el Derecho Internacional Humanitario⁹³, toda vez que causan males superfluos o sufrimientos innecesarios, y tienen efectos indiscriminados y excesivamente nocivos.

Su uso, al constituir una infracción grave al DIH, es considerado un crimen de guerra, los cuales son considerados crímenes internacionales e imprescriptibles, por lo que sus responsables no pueden ser indultados ni amnistiados. Por crímenes de guerra, se entienden las violaciones graves al Derecho Internacional Humanitario o

⁹² Derecho Internacional de Los Conflictos Armados.

⁹³ Conjunto de normas de carácter internacional convencionales o consuetudinarias que se aplican en los conflictos armados internacionales y en los conflictos de carácter no internacional, con el fin de proteger a personas y bienes de las consecuencias que ellos generan.

las infracciones graves contra las leyes y costumbres de la guerra, sea cual fuere el tipo de conflicto.

4.4.4. Guerra Nuclear.

Es aquella que se desarrolla con una alta intención destructiva, mediante el uso de armas atómicas. Supone un alto riesgo de eliminación masiva que podría modificar de manera extrema las condiciones de vida sobre la tierra. El uso de armamento nuclear constituye un ataque indiscriminado, ya que emplea métodos y medios cuyos efectos son ilimitados, dispersos, localizados en un pueblo o comunidad, y de los que puede preverse que causaran incidentalmente muertos y heridos en la población civil o daños a bienes civiles.

4.4.5. Guerra Asimétrica.

Es el conjunto de medios, técnicas y tácticas que buscan "Socavar las fortalezas de un oponente explotando sus debilidades, usando métodos que difieran significativamente del modo usual de operación de dicho oponente"⁹⁴. Estos medios, técnicas y tácticas deben ser novedosos, de manera que el adversario superior no los prevea anteponiéndose a la amenaza y no logre implementar su contramedida antes del efecto, otorgando la ventaja al combatiente teóricamente inferior.

Este tipo de guerra, no se somete a las restricciones legales o éticas que establece el Derecho Internacional y normalmente causa en la víctima un gran impacto psicológico, sensación de inseguridad y efectos mediáticos comunicacionales. Los

⁹⁴ Jane's Defense Weekly. 23 de agosto de 2000. The Asymmetric Future.

hechos del Once de Septiembre con el ataque a las torres gemelas en los EE.UU.,
constituyen un ejemplo reciente.

5.- LA ESTRATEGIA.

5.1. La Estrategia y la Lógica del Planeamiento de Fuerzas.

El término “Estrategia” deriva de *strategia*, el arte del General (*strategos*). Si bien el término tiene su origen en la Grecia clásica, la concepción de estrategia como el arte de convocar y emplear fuerzas militares en tiempo y espacio para alcanzar los objetivos de una guerra es relativamente reciente⁹⁵.

Desde los tiempos de Maquiavelo hasta el siglo XVIII, los escritores habían utilizado un término relacionado, “**estratagema**”, para referirse a un artificio o a una maniobra destinada a obtener una ventaja mediante la sorpresa.

El Barón Antoine Henri Jomini y Carl von Clausewitz, grandes intérpretes de la guerra napoleónica, sentaron las bases de los estudios estratégicos modernos a través de la división del Arte de la Guerra en la teoría de “el uso de enfrentamientos para el objeto de la guerra” (estrategia) y “el uso de las fuerzas armadas en enfrentamientos”

Tal como señaló Clausewitz⁹⁶: “La estrategia es el uso del enfrentamiento con fines bélicos. Por ello, el estratega debe establecer una meta para todo el aspecto operativo de la guerra conforme a su objetivo”. Dicho de otro modo, el estratega diseñará el plan de la guerra y de acuerdo con el objetivo, determinará la cantidad de acciones previstas para alcanzarlo; de hecho le dará forma a la campaña individual y, dentro de una campaña, decidirá respecto a los combates individuales.

⁹⁵ OWENS, Mackubin T. *La Estrategia y la Lógica del Planeamiento de Fuerzas*.

⁹⁶ CLAUSEWITZ, Carl Von. *On War*, traducido y publicado por Michael Howard y Peter Paret (Princeton: Princeton University Press, 1976), pág. 177.

Si bien Clausewitz, Jomini y sus sucesores limitaban el uso del término “estrategia” para referirse a la aplicación de fuerzas militares en tiempos de guerra para lograr los fines de la política, este término se utiliza cada vez más en sentido amplio, de manera que pueda hablarse de niveles de estrategia tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra. Por lo tanto, habitualmente estrategia se refiere no sólo a la aplicación directa de la fuerza militar en tiempos de guerra, sino también al uso de todos los aspectos del poder nacional en tiempos de paz, a fin de impedir la guerra configurando un entorno de seguridad.

Este uso más amplio del término, inevitablemente se superpone con el significado más común del término “política” que se define como:

- Los objetivos generales y los procedimientos aceptables que podría seguir una nación; y
- El curso de acción seleccionado entre alternativas en vista de las condiciones dadas.

En la obra “Historia Militar de Estados Unidos”, Allan Millett y Peter Maslowski escriben que la política de defensa es “la suma de las hipótesis, planes, programas y acciones tomadas por los ciudadanos estadounidenses, principalmente mediante el accionar del gobierno, para garantizar la seguridad física de sus vidas, su propiedad y su modo de vida y defenderla contra ataques militares del exterior e insurrecciones locales”⁹⁷.

Es decir, la política se refiere principalmente a las metas nacionales generales, como por ejemplo, los intereses, los objetivos y la estrategia de los procedimientos alternativos, destinados a cumplir tales metas.

⁹⁷ MILLET, Allan; Maslowski, Peter. Historia Militar de Estados Unidos. 1984

Por lo general, la estrategia establece un vínculo conceptual entre los fines nacionales y los escasos recursos, para la transformación de dichos recursos en medios, en tiempos de paz, como la aplicación de dichos medios en tiempos de guerra, se logran a través de tres objetivos, así:

- Los fines de la política se relacionan con los medios limitados disponibles para lograrlos. Tanto la estrategia como la economía se ocupan de la aplicación de los medios escasos para lograr determinados objetivos. Pero la estrategia implica la presencia de un adversario que se opone de manera activa al logro de los objetivos.
- La estrategia ayuda a aclarar los fines de la política ayudando a determinar las prioridades teniendo en cuenta los recursos limitados. Si no se determinan las prioridades de los fines que compiten entre sí, todos los intereses y todas las amenazas parecerán ser iguales.
- La estrategia define los recursos como los medios que sustentan la política. Los recursos no constituyen medios hasta tanto la estrategia no determine de alguna manera el modo en que estarán organizados y cómo se emplearán. Los presupuestos de defensa y el potencial humano disponible constituyen recursos.

La estrategia organiza estos recursos en divisiones, brigadas aéreas y flotas, y luego los emplea para impedir la guerra o triunfar, en caso de que la disuasión fracase.

Si bien la estrategia puede simplemente describirse como el vínculo conceptual entre los fines y los medios, no puede reducirse a un mero ejercicio mecánico. También es un error tratar de reducir la estrategia a un único aspecto, si bien no es inusual que los autores que escriben sobre estrategia lo intenten⁹⁸. Se trata más bien de “un proceso,

⁹⁸ Por ejemplo, Luttwak, *Strategy*, considera la estrategia como una manifestación de la “lógica paradójica”. En su monumental obra *The Art of War in the Western World* (Urbana: University of Illinois Press, 1987),

una adaptación constante a condiciones y circunstancias cambiantes en un mundo en donde predominan el azar, la incertidumbre y la ambigüedad”. Clausewitz descartó como simplista la reducción de la estrategia a “los principios, normas o incluso sistemas” porque, en realidad, la estrategia “implica pasiones humanas, valores y creencias, pocas de las cuales pueden cuantificarse”⁹⁹.

La estrategia, bien entendida, representa un fenómeno complejo que comprende una serie de elementos. Los más importantes de estos elementos son la geografía; la historia; la naturaleza del régimen político, que incluye elementos tales como la religión, la ideología, la cultura y las instituciones políticas y militares; y los factores económicos y tecnológicos.

Diversos escritores han hecho hincapié en diferentes aspectos de la estrategia. Clausewitz identificó cinco elementos estratégicos: moral, físico, matemático, geográfico y estadístico. Sir Michael Howard¹⁰⁰ definió cuatro “dimensiones de la estrategia”¹⁰¹: la dimensión operativa, la logística, la social y la tecnológica.

A partir de los fundamentos establecidos por Clausewitz y Sir Michael, Colin Gray¹⁰² aportó una amplia lista de 17 factores divididos en tres grandes categorías. Si bien

Archer Jones reduce la estrategia a una mera elección entre “persistir” e “invadir”. En *World Politics and the Evolution of War* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1995) John Weltman explica la guerra en una versión simplista de la distinción que hizo Delbruck entre estrategias de aniquilación y agotamiento.

⁹⁹ Williamson Murray y Mark Grimsley, “On Strategy,” en Murray y otros, eds., *The Making of Strategy: Rulers, States, and War* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), pág. 1; Clausewitz, *On War*, págs. 134–136.

¹⁰⁰ HOWARD, Michael Sir. Profesor de Historia Militar y Naval de Robert A. Lovett en la Universidad de Yale de 1989 a 1993. Participó activamente en la fundación del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, del cual es Presidente Vitalicio. Autor de numerosos trabajos sobre estudios estratégicos e historia de la guerra, y coautor de la traducción al Inglés corriente de Los Pensamientos de Clausewitz sobre la Guerra.

¹⁰¹ HOWARD. *Ibid.* “The Forgotten Dimensions of Strategy,” *Foreign Affairs*, Vol. 57, N° 5, Verano (Summer) 1979.

¹⁰² GRAY, Colin S. (BA, Manchester University; DPhil, Oxford University) es el Director europeo del National Institute for Public Policy, Fairfax, Virginia, y es profesor de política internacional en la University of Hull (Inglaterra).

algunos podrían acusarlo de no haber aplicado el principio de la “navaja de Occam¹⁰³” (“Occam’s razor”) al problema de estrategia, la lista exhaustiva de Gray demuestra la complejidad de la empresa estratégica.

La primera categoría que propone Gray es “La gente y la política,” en la que trata los factores que contribuyen a “la cultura estratégica”: la gente, la sociedad, la cultura, la política y la ética.

La segunda y la tercera categoría se corresponden con la división que hace Clausewitz del arte de la guerra en “preparación para la guerra” y “la guerra propiamente dicha”. La primera incluye la economía y logística, la organización, la administración militar, la información e inteligencia, la teoría y doctrina estratégicas, y la tecnología. La “Guerra propiamente dicha” incluye las operaciones militares, las relaciones y funciones de los comandos, la geografía, el adversario, el tiempo, la fricción, el azar y la incertidumbre.

Para obtener el resultado deseado, la formulación de la estrategia debe consistir en un proceso participativo que tenga en cuenta la interacción de todos estos factores. Una estrategia inflexible puede ser peor que la ausencia total de ella, tal como lo descubrieron los alemanes en 1914 y los franceses en 1940. Citando a Gray, la estrategia es el producto del diálogo entre la política y el poder nacional en el contexto del entorno general de seguridad internacional.

Para que tenga éxito, la estrategia debe ir adaptándose a medida que factores tales como la tecnología y la disponibilidad de los recursos cambien. Por ejemplo, si bien la política de Estados Unidos de contener a la Unión Soviética se mantuvo esencialmente constante durante la Guerra Fría, ciertos factores cambiaron.

103 Principio de economía, hace referencia a un tipo de razonamiento basado en una premisa muy simple: en igualdad de condiciones la solución más sencilla es probablemente la correcta.

Es sorprendente la continuidad del concepto estratégico posterior a la Segunda Guerra Mundial aplicado por la Marina de Guerra de Estados Unidos desde su inicio, a fines de la década de los cuarenta, hasta el año 1989, según el cual se destacaba la acción avanzada y ofensiva para asegurar el control marítimo y proyectar el poderío contra la Unión Soviética.

Las principales variables durante la Guerra Fría eran los recursos disponibles y la tecnología. De ahí que “En los períodos de restricción presupuestaria o cuando el clima internacional no era favorable para la aplicación del concepto estratégico de preferencia”, la Jefatura de la Marina de Guerra de los EE.UU. se viera obligada a modificar los aspectos particulares de su estrategia restringiendo su orientación ofensiva.

Cuando quienes formulan la estrategia y planean las fuerzas no se adaptan a las condiciones cambiantes, pueden surgir serios problemas. Por ejemplo, luego de que los presupuestos de defensa de Estados Unidos habían aumentado durante seis años consecutivos a principios de los ochenta, comenzaron a bajar en el primer año del segundo gobierno de Reagan. A partir del ejercicio económico de 1986, el congreso se negó a aceptar los motivos del gobierno de turno para justificar más aumentos en el gasto de defensa.

No obstante, los planificadores de fuerzas insistieron en tratar estos cambios como desvíos meramente transitorios a la tendencia presupuestaria ascendente. Al no adaptarse a lo que en definitiva se convirtió en un cambio permanente en los recursos disponibles, los planificadores de fuerzas generaron un desequilibrio entre la estrategia y la estructura de las fuerzas y una fisura significativa entre la estructura de las fuerzas planeadas y las reales.

La estrategia, constituye un elemento indispensable de la seguridad nacional. Sin una estrategia, otro elemento cubrirá el vacío. En situación de guerra, si no hay una estrategia firme, las doctrinas dominarán la conducción de las operaciones.

En tiempos de paz, el planeamiento de la defensa pasa a estar dominado por lo que Samuel Huntington ha llamado "Las decisiones estructurales"¹⁰⁴: imperativos de organización, la política del congreso, la situación macroeconómica, la percepción de la ciudadanía, el entorno regional y mundial, etc.

5.2. Otras Definiciones de la Palabra Estrategia.

"Pareciera que en este principio del siglo XXI se hubieran trastocado todos los conceptos, valores y elementos clásicos de la conducción bélica, más aún diríamos que la guerra misma ha cambiado de naturaleza, que los conflictos armados son diferentes en sus formas y sus fines. La Guerra Fría, la guerra revolucionaria, la guerra nuclear y toda otra forma de lucha parecieran haber desterrado las normas ortodoxas y clásicas de la estrategia"¹⁰⁵.(General del Ejército chileno M. Montt).

Antes de analizar las relaciones de la estrategia con la política es necesario revisar algunas definiciones que se han formulado en el pasado de la palabra estrategia.

La mayoría de las definiciones de la palabra estrategia aportan un componente o matiz de la acepción diferente e importante, razón por la cual se ha evitado, intencionalmente, intentar formular "la definición" de la palabra "estrategia".

Al respecto Raymond Aron escribió: "Convengamos en llamar la palabra estrategia a la dirección de las operaciones militares y convengamos también en llamar diplomacia a

¹⁰⁴ HUNTINGTON, Samuel. *The Common Defense: Strategic Programs in National Politics* (New York: Columbia University Press, 1961), págs. 3-4

¹⁰⁵ ASTABURUAGA, Gustavo J. *Capitán de Fragata. Política y estrategia. Conceptos.*

la dirección de las relaciones internacionales. Estrategia y diplomacia, ambas al mismo tiempo, estarán subordinadas a la política"¹⁰⁶. Con la definición anterior, Aron colocó en un plano paralelo a la estrategia militar con la diplomacia, ambas subordinadas a la política. Para este autor la acepción de la palabra estrategia tiene directa relación con el empleo de la fuerza militar a nivel de conducción o dirección de las operaciones.

Complementando esta definición Aron escribió: "Puede decirse que la diplomacia es el arte de convencer sin utilizar la fuerza y que la estrategia es el arte de vencer al mínimo costo". Con lo anterior se ha colocado un límite al empleo de la fuerza militar, el cual debe ser el mínimo para lograr los objetivos de la guerra.

El General chileno Manuel Montt aporta la siguiente definición: "Estrategia es el arte de mover las masas en el teatro de la guerra, ella enlaza los combates para obtener los fines de la guerra"¹⁰⁷. Esta es una definición eminentemente bélica, orientada a la guerra terrestre. Aporta, en forma genérica, la relación de superioridad conceptual jerárquica entre la estrategia y la táctica.

El Archiduque Carlos escribió la siguiente definición: "Estrategia es la ciencia de la guerra, ella esboza los planes, abarca y determina la marcha de las operaciones militares. Es, en propiedad, la ciencia de los Comandantes en Jefes"¹⁰⁸. Esta definición aporta el concepto de que la estrategia es una "ciencia" situándola al nivel de los más altos mandos militares de la jerarquía castrense.

Para Jomini, "Estrategia es todo lo que sucede en el teatro de la guerra", ampliando enormemente la acepción de la definición y dotándola de un sinnúmero de significados asociados a todo lo que acontece en la guerra. Para el Mariscal alemán Von Moltke, "La

¹⁰⁶ ARON, Raymond. "Paz y Guerra entre las naciones", 1963, pág. 27.

¹⁰⁷ MONTT, Manuel. General del Ejército de Chile, "La guerra, su conducción político-estratégica", 1970, pág. 16.

¹⁰⁸ MONTT, Ibíd., pág. 28.

estrategia señala el mejor camino que conduce a la batalla, ella dice cuándo y dónde se debe combatir"¹⁰⁹, esta definición aporta el carácter de preparación, planificación de la guerra y de las operaciones, destacándose la "batalla" como un aspecto central de la estrategia.

Otro interesante aporte lo entregó Von Der Goltz al establecer que: "La estrategia se define como la teoría con la que se conducen y se dirigen los ejércitos"¹¹⁰. Concordando con la definición del Archiduque Carlos y situando la acepción de esta palabra como una ciencia a ser aplicada en el más alto nivel de la conducción de las fuerzas militares.

Un aporte novedoso lo entrega el famoso estratega naval Alfred T. Mahan, quien sostiene que existe una diferencia fundamental entre la estrategia naval y la estrategia terrestre, debido a que la estrategia naval tiene aplicación directa también en tiempos de paz.

Mahan sostiene: "Las definiciones que se dan de la palabra estrategia limitan el alcance al conjunto de combinaciones militares comprendidas en uno o más campos de acción que pueden estar o no enlazados entre sí, pero que sí se refieren siempre a escenas de la guerra. La estrategia naval difiere de la militar en que es tan necesaria en la paz como en la guerra. En la paz se pueden ganar las más decisivas victorias mediante la compra o firma de tratados y adquiriendo excelentes posiciones que tal vez serían difícilísimas de conseguir por las armas"¹¹¹.

Las acepciones presentadas anteriormente son algunas de las definiciones clásicas de la estrategia, conceptos que como se puede apreciar fueron circunscritos, tradicionalmente, salvo algunos matices, sólo a la planificación y conducción de las fuerzas militares en la guerra, lo cual constituye una de sus principales limitaciones que

¹⁰⁹ MONTT, Op. cit. Pág. 29.

¹¹⁰ MONTT, Op. cit. Pág. 39.

¹¹¹ MAHAN, Alfred. Contraalmirante U.S. Navy, "La influencia del poder naval en la historia", 1946, pág. 34.

no permite su aplicación integral y satisfactoria a la planificación y conducción de las guerras modernas por el carácter crecientemente total que han asumido éstas desde hace ya más de un siglo.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, conflicto que llevó a su máxima expresión el concepto de la guerra total e ilimitada moderna, y junto con la aparición de las armas nucleares y otras tecnologías que cambiarían para siempre la naturaleza de los conflictos armados, aparecieron nuevas teorías estratégicas ampliándose notablemente el significado de la palabra estrategia.

Quizás uno de los más famosos teóricos estrategas de la posguerra fue el General francés Beaufre, quien en la década de los años 60 expuso algunas de sus principales teorías estratégicas en el libro titulado "Introducción a la Estrategia". Beaufre, definió al término estrategia como sigue: "Es el arte de la dialéctica de las voluntades que emplea la fuerza para resolver el conflicto".

Ampliando esa definición, indicó: "En la dialéctica de las voluntades, la decisión es un fenómeno psicológico que se requiere producir en el adversario: convencerle de que emprender o continuar en la lucha es inútil. Naturalmente tal resultado se podría alcanzar por la victoria militar, pero ésta, con frecuencia, no es indispensable e incluso es, muchas veces, completamente irrealizable. La finalidad de la estrategia parece ser alcanza la decisión creando y explotando una situación que acarree una desintegración moral del adversario suficiente para llevarlo a aceptar las condiciones que se le quieren imponer".

Como se puede apreciar, existe una diferencia sustancial entre las definiciones clásicas de lo que es estrategia y lo que define Beaufre como estrategia. En esta última definición y aclaraciones, la palabra estrategia abarca todas las fuerzas o formas de coacción a las que tendría acceso un Estado moderno, para imponer su voluntad por la fuerza a otro Estado.

La definición de Beaufre de la palabra estrategia, obedece a la forma total (Estrategia Total) que puede adoptar el conflicto entre Estados, incluyendo lógicamente, el empleo de su poder económico, político, militar y otros recursos morales y psicológicos. En este sentido, el factor militar es un recurso más del Estado que puede ser utilizado para solucionar el conflicto con otros Estados.

Es interesante notar, que la definición de la palabra estrategia, por Beaufre, abarca tanto a los tiempos de paz como a los tiempos de guerra, y también en todo el rango del espectro del conflicto entre estados, ya sea desde la paz absoluta, la crisis, la guerra convencional y hasta la guerra nuclear, pasando por los otros tipos de conflictos o guerras de carácter más insidiosos.

El enfoque del General Beaufre, tiene el mérito de incluir en sus conceptos a todas las definiciones citadas anteriormente, ampliando el concepto de la definición de estrategia notablemente hacia el dominio del político o estadista.

5.3. Evolución Conceptual de la Estrategia: De Ciencia Militar a Ciencia Universal.

Este paso se sucede por el devenir del proceso histórico, la relación de la guerra con la política, el intercambio cultural entre pueblos distintos y la innovación científico-tecnológica de la actualidad.

Rastreando la evolución de la estrategia, podemos tomar como referencia primaria al mundo helénico, que se caracterizó por las observaciones y escritos de Jenofontes y de Tucídides. Ellos marcan el inicio de la estrategia como ciencia militar; en Roma tenemos a Polibio, Plutarco y Tito Livio que además de aportar en el pensamiento

político, también relataron sus experiencias estratégicas. Su máximo representante es el emperador romano Julio Cesar¹¹².

Con el Renacimiento aparece la figura de Nicolás de Maquiavelo, que escribe su libro, en 1521, "El arte de la Guerra" en el cual basándose en las experiencias de las antiguas campañas establece recomendaciones sobre cómo hacer la guerra, la organización para los ejércitos, el empleo de las armas, así como explicar la influencia de la geografía y la política en la guerra. También Maquiavelo en su obra, en 1513, "El Príncipe", hace recomendaciones importantes sobre la composición de los ejércitos para poder asegurar la existencia del Estado.

Con la Revolución Francesa y todo el gran ciclo revolucionario burgués del siglo XIX, surge uno de los modernos artífices de la estrategia, Karl Von Clausewitz en su obra "De la Guerra o Vom Kriege" sistematiza el conocimiento acumulado hasta entonces sobre la guerra y su técnica; el pensamiento de este autor tuvo influencia hasta poco después de las Guerras Mundiales, y aun hoy es leído con provecho.

Los creadores y modernizadores de la llamada Estrategia Total son Liddell Hart, Mao Tse Tung, Fuller, Collins y sobre todo el Francés Beaufre que ejerce gran influencia en la actualidad. Dentro de esta concepción estratégica han surgido hombres como el Brigadier General (r) August Von der Heydte con su excelente obra "la guerra irregular moderna", publicada en 1972, que describe como se ha pasado a una concepción totalizadora de la Estrategia, en la que el objetivo de esta es "básicamente, provocar cierta reacción psicológica de parte del adversario".

¹¹² TIBERIO, Julio César (42 a.C.-37 d.C.), segundo emperador de Roma (14-37 d.C.), instituyó de forma permanente la magistratura que había ejercido su antecesor. Era el hijo mayor de Tiberio Claudio Nerón y de Livia Drusilla.

5.4. Finalidad de la Estrategia.

La finalidad de la estrategia es alcanzar y/o mantener los objetivos fijados por la política, utilizando lo mejor posible los medios que se disponen. Una estrategia es catalogada de buena si se consigue con ella alcanzar los objetivos previstos por la política y si en ella ha habido economía de esfuerzos. Los objetivos pueden ser ofensivos, defensivos o simplemente de mantener el status quo.

El alcanzar o mantener los objetivos, implica doblegar la voluntad del adversario, esto es una decisión. La decisión es pues la consecución de los objetivos a costa de la voluntad del adversario y de los factores exógenos y endógenos que intervienen en dicha decisión.

5.5. Principios de la Estrategia.

Se entiende por principios la base, fundamento u razón fundamental sobre la cual se procede, siendo la estrategia una acción debe cimentarse en las constantes de acción humana que se resume en QUERER, PODER Y SABER. Querer es un acto de voluntad; poder es un acto de libertad; y saber un acto de capacidad. Por ello los principios estratégicos son tres:

5.5.1. Voluntad de vencer.

Implica fe en el triunfo, tenacidad para alcanzar el objetivo, aún a costa de las adversidades que se puedan presentar. La voluntad de vencer implica responder a ¿qué quiero hacer? y su respuesta o solución está en el principio que el General

Beaufre llama la elección del punto decisivo que se quiere alcanzar (función de las vulnerabilidades adversas).

5.5.2. Libertad de acción.

Es la facultad de elegir libremente la maniobra estratégica, los medios con que ha de ejecutarse, la asignación de misiones y orientar la realización de acuerdo con la situación; es la libre facultad para decidir, preparar y realizar, pese a la voluntad y a la actuación del adversario. Responde a las preguntas ¿Cómo se puede hacer? y ¿Quién puede hacerlo? Es lo que Beaufre llama la "Elección de la maniobra preparatoria para permitir alcanzar el punto decisivo".

Pero como ambos adversarios están abocados en la dialéctica u oposición de voluntades, el éxito irá hacia aquel de los dos oponentes que haya sabido impedir la maniobra adversa y dirigir la suya hacia su objetivo. Como bien dice Beaufre, este principio consiste en conservar la libertad de acción y privarla de ella al adversario.

5.5.3. Capacidad de Ejecución.

Es la adecuación de los medios disponibles a las diversas misiones coordinándolas en el espacio y en el tiempo. El uso adecuado de los recursos en el tiempo y el espacio es lo que Beaufre denomina la economía de esfuerzos; de estos principios se deduce la regla general de la estrategia, alcanzar el punto decisivo merced a la libertad de acción conseguida mediante una buena economía de esfuerzos.

5.6. Relaciones entre la Política y la Estrategia.

"La guerra de una comunidad se origina de una situación política, estalla por un motivo político, es pues un acto político". (Karl Von Clausewitz).

Las relaciones de la política con la estrategia ha sido un tema recurrente que ha preocupado en el pasado a numerosos teóricos de la guerra, políticos y estrategas. Generalmente, tanto los autores clásicos como modernos de estos temas coinciden en que la estrategia depende de la política.

La política tiene el lugar más alto en esta concepción teórica jerarquizada en forma piramidal, a continuación está la Estrategia Total, abarcando la estrategia bélica y los otros frentes tradicionales de la guerra (frente económico, frente político externo y frente político interno), como también a otros recursos no tradicionales como son la guerra psicológica, revolucionaria, etc.

El tercer componente de estos conceptos clásicos de política y la estrategia, es la táctica, siendo este último nivel el más práctico de todos los anteriores, materializándose aquí la aplicación concreta de la fuerza al adversario.

Los límites entre estas tres grandes áreas, la política, la estrategia y la táctica, se han hecho en el tiempo cada vez más difusos, estando en constante interacción en todas las formas que puede incluir la guerra moderna. Los tiempos en que "la guerra era sólo cosa de los militares", hace ya tiempo que se acabaron.

En la actualidad la planificación, ejecución y término de la guerra está cada vez más influido por la política, llegando a tomar el conductor político frecuentes decisiones hasta de carácter táctico, particularmente cuando se quiere limitar el nivel de violencia por razones políticas.

En la evolución de los límites entre la política, la estrategia y la táctica, ha influido ciertamente la concepción filosófica de la Estrategia Total sustentada por Beaufre¹¹³ y los adelantos tecnológicos de las comunicaciones que permiten transferir grandes cantidades de información por todo el planeta en muy cortos plazos, otorgando la oportunidad al conductor político de adoptar decisiones de otros niveles subordinados, decisiones que por razones prácticas eran imposibles de adoptar en el pasado.

Karl Von Clausewitz se destaca entre los filósofos de la guerra que han tratado en forma más clara la relación y dependencia entre la política y estrategia. Su influencia se puede apreciar nítidamente hasta nuestros días, casi dos siglos después de haber publicado su obra "De la Guerra"¹¹⁴, escrita entre 1818 y 1830.

El Vicealmirante chileno Horacio Justiniano comenta los escritos de Clausewitz en estos temas: "Clausewitz fue el primero en señalar la naturaleza esencialmente política de la guerra, en su génesis, en su desarrollo y en el fin que se persigue, cual es la satisfacción del objetivo político mediante la acción coordinada de los cuatro frentes"¹¹⁵. Según Clausewitz, "La conducción de la guerra es, en líneas generales, la política misma que ha cambiado la pluma por la espada, pero no por eso ha dejado de pensar según sus propias leyes".

Al relacionar Clausewitz la magnitud de los objetivos políticos del gobernante con el esfuerzo y carácter de la guerra estableció lo que se podría denominar como el principio de la "Proporcionalidad político- estratégica bélica", lo que en sus palabras se establece como: "Mientras más fuertes sean los motivos de la política, mientras más esté en juego en la existencia integral de los pueblos, mientras más violenta sea la tensión que

¹¹³ BEAUFRE, André. (Neuilly, 1902-Belgrado 1975) Militar francés. Escribió diversas obras de estrategia: Introducción a la estrategia (1963), Disuasión y estrategia (1964) y Estrategia para mañana (1972).

¹¹⁴ CLAUSEWITZ, Von. De la Guerra. Libro cuya influencia sobre la concepción de la guerra no sólo constituyó la base del pensamiento militar alemán hasta la ascensión al poder del nacionalsocialismo, sino que fue tenida en cuenta por un pensador marxista como Engels.

¹¹⁵ JUSTINIANO, Horacio. Vicealmirante, Armada de Chile, "Estrategia Naval: comentarios", 1987, pág. 27.

precede a la guerra, tanto más se acercará la misma a su forma absoluta, tanto más se tratará de someter por completo al enemigo, tanto más coincidirán los objetivos políticos y bélicos, tanto más guerrera y menos política parecerá la guerra." (Ejemplo: Segunda Guerra Mundial).

Por el contrario, "Mientras más débil sean los motivos y tensiones que preceden a la guerra, menos coincidirá la dirección propia del elemento de la guerra, es decir la violencia, con lo que señala la política, tanto más desviada será la guerra de su dirección natural, tanto más política parecerá la guerra". (Ejemplo: Guerra de Vietnam)¹¹⁶.

El General inglés J.F.C. Fuller es coincidente con la línea filosófica de Clausewitz, en el sentido que la guerra es un instrumento de la política y establece que: "La guerra no es sólo un acto político, sino que también es un instrumento político". También adhiere, en cierta forma, con el principio de la "proporcionalidad político- estratégica bélica" mencionada, al enunciar que: "Si la guerra pertenece a la política naturalmente tomará su carácter: Si la política es grande y poderosa, del mismo modo será la guerra".

Beaufre aporta su apreciación de las relaciones de la política y estrategia: "Debajo de la política se sitúa toda la pirámide de las estrategias (Estrategia Total), la cual domina los conjuntos de las tácticas y técnicas. La estrategia militar no es más que una de las estrategias generales y según sea el caso puede desempeñar un papel capital o un sencillo papel auxiliar". Mediante estos conceptos Beaufre también adhiere al principio de la "proporcionalidad político-estratégica militar".

Liddell Hart, el famoso capitán escritor y estratega inglés, concuerda conceptualmente con Beaufre al establecer que: "La gran estrategia o la alta estrategia (sinónimo de la

¹¹⁶ MONTT, Manuel. Op. Cit, pág. 45.

Estrategia Total de Beaufré), es coordinar todos los recursos de la nación o grupo de naciones hacia el logro del objetivo político de guerra".

Raymond Aron aporta el principio de la "coherencia político-estratégica" entre los medios de la estrategia y la política, estableciendo que: "La guerra debe corresponder por entero a las intenciones políticas y la política debe adaptarse a los medios de la guerra disponibles". También sostiene que la guerra moderna se ha hecho cada vez más política y afirma que: "La dirección de la guerra será cada vez más política, ya no se trata de conceder a los jefes militares licencia absoluta para ganar la guerra de cualquier forma y a cualquier precio".

Las crisis y las guerras, ambas categorías del conflicto internacional en que está presente ya sea directa o indirectamente la fuerza militar, han sido un fenómeno constante en la historia de la humanidad. Es el hombre el origen y motor del conflicto internacional. Han sido los hombres quienes han sobrepasado las leyes, los tratados y la ética tratando de dominar o someter a otros pueblos o razas, originando el conflicto internacional que puede llegar, en su máximo nivel de intensidad, hasta la guerra de exterminio o en la actualidad hasta el holocausto nuclear.

Las crisis internacionales y las guerras deben ser estudiadas y analizadas cuidadosamente por los políticos. La principal y más importante función del Estado es asegurar su supervivencia y preservación, punto de partida para lograr el bien común de los ciudadanos. De esto se desprende que el estudio de las crisis y guerras, como asimismo la preparación de los estadistas para enfrentarlas con éxito, es un tema de capital importancia para todos aquellos que tienen funciones relevantes que cumplir en la conducción y administración de los Estados modernos.

5.7. *Medios de la Estrategia.*

Se entiende por medios, toda la gama de recursos materiales, espirituales y humanos, con que se cuenta para poner en ejecución una decisión. El poder de un sujeto estratégico está en función de los medios de los cuales dispone para conseguir sus objetivos.

La elección de los medios, en términos de cantidad, calidad y direccionalidad, está condicionada a la situación vivida y al objetivo que se espera alcanzar. Se tiene que considerar aquello que se denomina la esencia de la estrategia: la vulnerabilidad del adversario y nuestro poder; esto se expresa en las acciones propias dirigidas sobre las vulnerabilidades del adversario, empleando los medios adecuados a estas vulnerabilidades, de acuerdo a las posibilidades y limitaciones, previendo las reacciones adversas para preparar las acciones de réplica.

Justamente la estrategia se convierte en arte, en el momento en que el individuo utilizando tan poderoso instrumento aplica con eficacia los medios disponibles para conseguir un objetivo.

5.8. *La Decisión Estratégica.*

Toda decisión estratégica admite cuatro ejes que son el tiempo, el espacio, la cantidad y calidad de las fuerzas materiales y morales que definen una situación, y el factor maniobra que suele ser esencialmente complejo y que vislumbra la situación presente y futura. Se notará que en la decisión estratégica lo esencial es mantener la libertad de acción y mantener la iniciativa como factores esenciales de la maniobra.

5.8.1. El Espacio.

Es el área donde se desarrollará el proceso estratégico, es decir las acciones conducentes a dirimir cual de las voluntades opuestas prevalecerá. De allí la importancia de la libertad de acción. El espacio puede variar indistintamente, ampliándose o reduciéndose, llegando incluso a no poderse identificar específicamente, en el desarrollo de una guerra irregular, ya que esta es una guerra sin frentes, sin teatro de operaciones (T.O.).

5.8.2. El Tiempo.

Juega un papel decisivo, pues puede estar a favor o en contra de uno. Cuando se reafirma el principio de libertad de acción implica que la dualidad espacio y tiempo nos dan esa categoría de libertad de acción, sólo considerando al tiempo como factor del proceso de decisión, encontraremos que este factor implica eficacia y eficiencia en la aplicación de los recursos para conseguir el objetivo preciso.

5.8.3. Fuerzas materiales y morales que definen una situación.

Teniendo en consideración el tiempo y el espacio, es necesario evaluar las fuerzas materiales y morales propias y adversas, a fin de decidir qué hacer con estas. En ese contexto se puede concentrar, dispersar, economizar, aumentar o reducir fuerzas. Son alternativas que en el desarrollo del proceso político-estratégico, se escogerán para alcanzar el objetivo previsto.

5.8.4. El Factor Maniobra.

Son de dos tipos, las maniobras ofensivas y las maniobras defensivas; unas son acciones y otras reacciones a acciones del adversario. Las maniobras ofensivas son: atacar, amenazar, sorprender, fingir, engañar, forzar, cansar y perseguir. Las maniobras defensivas son: guardarse, parar, parar atacando, despejar, esquivar y romper.

6. NIVELES DE LA ESTRATEGIA.

Se consideran los siguientes niveles de responsabilidad estratégica:

6.1. Estrategia Nacional.

Considerado como el nivel más alto, porque compromete todos los instrumentos de acción o campos del poder del Estado, en la neutralización de las amenazas y en la Seguridad y Defensa Nacionales. El responsable de la dirección de la guerra es el Presidente de la República¹¹⁷, quien, interpretando la Constitución Política, determina los objetivos de la política de seguridad y defensa y asigna los recursos que sean necesarios para alcanzar o mantener las capacidades del Estado. La estrategia Nacional, sería una corona circular iluminada por un círculo interior representado por la política. Sin política no hay estrategia y, por tanto, ésta se encuentra subordinada a aquella.

La finalidad de la Estrategia Nacional, es hacer posible el logro de los objetivos nacionales, a fin de alcanzar el bienestar general y la seguridad integral como expresión del desarrollo nacional. Para ello, el papel de la Estrategia Nacional es definir la visión y misión propias para alcanzar los objetivos nacionales en la forma establecida por la política y coordinar las estrategias particulares en el caso de la defensa nacional: con los campos político, económico, psicosocial y militar; y en el caso del desarrollo a nivel de sectores.

El proceso operativo de diseñar la Estrategia nacional, surge desde el momento en que evaluando la realidad nacional, desagregada en poder (Lo que se tiene) y potencial (lo que se puede llegar a tener), se pueden formular los objetivos nacionales que un Estado-nación busca alcanzar para garantizar su existencia y el desarrollo de sus miembros.

¹¹⁷ Constitución Política de Colombia. Art.189, incisos 3, 5 y 6.

El diseño de una Estrategia Nacional, debe estar enmarcado dentro de un Proyecto Nacional, que surja del consenso y consentimiento de los diversos grupos sociales, acerca de cómo solucionarán los conflictos, de los valores que definen a una Nación y de los objetivos comunes que en un plazo generacional busca alcanzar, como tarea común de todos los que viven en un territorio.

La aceptación y ejecución de un Proyecto Nacional, no implica que haya unanimidad, porque ello no es democrático; sí implica que haya consenso como primera condición y consentimiento como condición secundaria. Inevitablemente, la política gira en un continuo conflicto-consenso, por lo cual el consenso implica acuerdo y el consentimiento en permitir que ese consenso sea hecho efectivo en la acción de gobierno que incluye a la oposición.

Como se expresó, en el contexto de un Proyecto Nacional, se formula la Estrategia Nacional. El proceso continúa, cuando con los objetivos nacionales se formula la Política Nacional; ésta, son las líneas maestras de acción o cursos de acción que guían a los hombres a llevar adelante todos sus esfuerzos en la tarea de alcanzar los objetivos nacionales.

La Política Nacional señala las tareas por realizar, en tanto que la Estrategia Nacional nos señala cómo, quien y con qué medios se van a realizar las tareas que la política señala y que son consecuencia de los objetivos nacionales.

6.2. Estrategia Militar General.

La responsabilidad en este nivel recae sobre el Comandante General de las Fuerzas Militares, quien dispone del Estado Mayor Conjunto y de la asesoría técnica de los Comandantes de Fuerza, Ejército, Armada y Fuerza Aérea, para conducir las Fuerzas en

el Teatro de Guerra, conforme a las Directrices Gubernamentales expresadas por el Presidente de la República, en su política de defensa y seguridad Nacional. En este nivel se establece la relación de la dirección política de la guerra con la conducción y la ejecución militar de la misma, por ser este el escalón más alto de coordinación de fuerzas y medios que ejerce el Comandante General de las Fuerzas Militares a través de los comandantes de teatros de operaciones.

La estrategia militar general, se ocupa del uso del poder militar en tiempos de guerra y de paz. En tiempos de paz, la estrategia militar general sirve de guía para lo que Samuel Huntington denomina “las decisiones de programa” –la fortaleza de las fuerzas armadas, su composición, alistamiento y estado de preparación, la cantidad, tipo y grado de desarrollo de las armas- -y “la Postura Adoptada”¹¹⁸, factores llamados por Clausewitz la preparación para la guerra. Durante la guerra, la estrategia militar sirve de guía para el uso de la fuerza militar en la consecución de la victoria; la “guerra propiamente dicha” según Clausewitz.

El enfoque de una nación respecto de su política de seguridad puede adoptar la forma de pluralismo estratégico o bien de monismo estratégico. El primero “. . . requiere de una amplia variedad de fuerzas militares y de armas para hacer frente a una diversidad de amenazas potenciales”. En cambio el segundo, se refiere a la dependencia fundamental de un concepto estratégico, un arma, un servicio o una región únicos. El monismo estratégico “presupone la capacidad de predecir y controlar las acciones de posibles enemigos”.

¹¹⁸ Despliegue de las fuerzas en tiempos de paz para impedir o prevenir la guerra.

6.3. Estrategia Militar Operativa.

Como se indicó anteriormente, Clausewitz hizo una distinción entre la táctica, “El uso de las fuerzas armadas en el enfrentamiento”; y la estrategia, “El uso de enfrentamientos para el objeto de la guerra”. Ahora, es común referirse a un nivel intermedio entre la estrategia y la táctica que se ocupa del planeamiento y conducción de campañas para alcanzar metas estratégicas dentro de un teatro de guerra que consiste en el “nivel operativo de la guerra”.

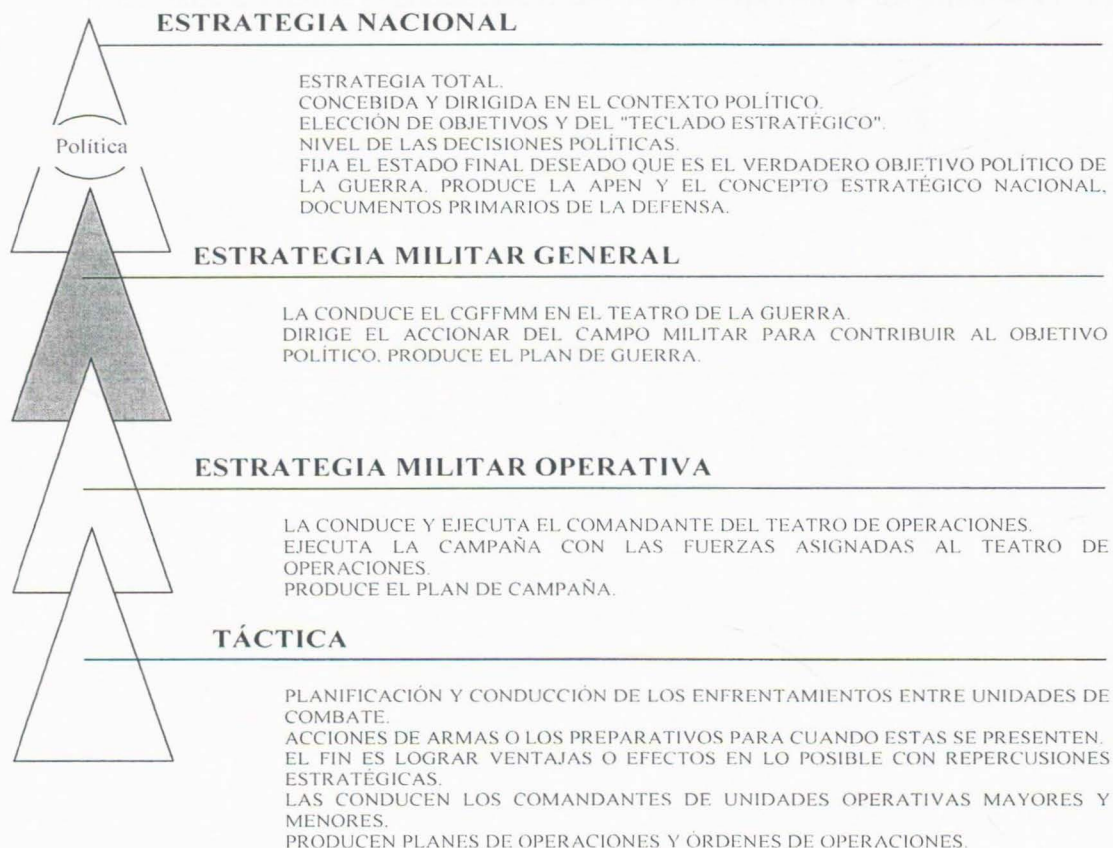
A este nivel se sitúa el punto entre el concepto y la ejecución, es decir, lo que se quiere o se debe hacer y lo que hacen posible las condiciones técnicas. La función de la estrategia operativa es conciliar los objetivos elegidos por la estrategia particular con las posibilidades determinadas por las tácticas o por las técnicas de la fuerza considerada, tarea que corresponde a quienes ejecutan la guerra en los Teatros de Operaciones por medio de las respectivas campañas. Esos comandos, asesorados por Estados Mayores, planean y conducen la maniobra utilizando Operaciones Conjuntas en su respectivo nivel, para garantizar el empleo táctico con relación a los objetivos estratégicos.

En este nivel mediante el diseño de los planes de maniobra y de ejecución de la batalla, se determina: cuándo, dónde y cómo se emplearán las fuerzas que influirán en la consecución de los objetivos estratégicos. Vincula el empleo táctico, relacionado con el empleo de las unidades en el campo de combate; la ubicación de las tropas mediante un dispositivo adecuado, conforme al terreno y a las fuerzas enemigas; determina la maniobra mediante el fuego y el movimiento y dispone de los apoyos de combate y de servicios para el combate.

La estrategia del teatro de operaciones consiste en realidad, en el planeamiento operativo y el arte operativo, que equivalen al planeamiento y la conducción de campañas. Ambos representan aspectos del nivel operativo y no estratégico de la guerra. En forma derivada, las operaciones y las tácticas deben seguir las directrices

estratégicas, para alcanzar sus fines en el combate a un costo razonable, sometiendo todo el proceso a una constante reevaluación para adaptarse a las contingencias cambiantes.

NIVELES DE LA ESTRATEGIA



NIVEL	ACCIÓN	RESPONSABLE	MEDIOS	ÁMBITO	OBJETIVO	PLAN
Estrategia Nacional	Dirección	Presidente	Poder Nacional	Interno	La seguridad Nacional	Estrategia
				Externo		Nacional
Estrategia Militar General	Conducción	Comandante General de las FF.MM	FF.MM	Teatro de la Guerra	La Guerra	Plan de Guerra
Estrategia Militar Operativa	Ejecución	Comandante teatro operaciones	Fuerzas Asignadas al T.O	Teatro de operaciones	La Campaña	Plan de campaña

Existen situaciones en que un mando planifica y actúa en varios niveles. Por este motivo e intencionalmente, se utiliza en esta estratificación de los niveles de la estrategia, un diagrama de "Arbol de Navidad", simbolizando la cercana dependencia y la inherencia mutua entre los niveles de la estrategia, siendo difícil en algunos puntos su separación. De hecho algunos integrantes del escalón inmediatamente inferior participan en el planeamiento y conducción del nivel superior y así mismo en forma recíproca.

7. ACTITUDES ESTRATÉGICAS FUNDAMENTALES.

7.1. *La Defensiva.*

Es negativa, busca mantener el statu quo o conservar algo. Estoy conforme con lo que tengo o con el grado de control que tengo y busco mantener el statu quo. La defensa tiene dos elementos **La Espera y La Reacción**. La defensiva debe ser una actitud temporal. No debe limitarse a esperar abandonando el germen de la ofensiva, sino debe concebirse como una espera temporal por una condición favorable para pasar a la ofensiva. Según Solís, la defensa es negativa y su aspiración es "detener y soportar el golpe del atacante, es decir, solo le está permitido reaccionar"¹¹⁹

Para El estratega Marítimo Inglés Julián Corbett, "la defensa no es una actitud pasiva, pues esta es la negación de la guerra; correctamente concebida, es una actitud de alerta – espera. Esperamos el momento en que el enemigo se exponga a un contragolpe, el éxito del cual lo dejará tan maltrecho como para darnos la suficiente fuerza relativa para pasar nosotros a la ofensiva"¹²⁰.

La defensiva no debe ser vista como lo antagónico de la ofensiva sino como su complemento. "Aún el más ferviente partidario del ataque, admite la pala además del fusil"¹²¹. No es posible concebir una ofensiva, sin una adecuada seguridad y defensa de las propias tropas, igualmente una defensa inactiva está condenada al fracaso; defenderse, no es renunciar a atacar. La diferencia, a nivel del plan, tiene más que ver con el objeto (Efecto deseado) y con el objetivo (sobre lo que se aplica el esfuerzo militar).

¹¹⁹ Solís Ery. Op. Cit. Pág. 182.

¹²⁰ CORBETT. Julián . S. Algunos Principios de Estrategia Marítima. Valparaíso. Imprenta Academia de Guerra Naval. 2000. Pág. 24.

¹²¹ Ibid. Pág. 24.

Para definir la actitud hay que pensar primero cual es el objetivo y cual es el efecto deseado sobre el, y así adoptar la actitud ofensiva o defensiva que garantice alcanzar el efecto deseado. En la actualidad, especialmente al definir la actitud estratégica de fuerzas o Estados, los comandantes no se limitan exclusivamente a los conceptos antagónicos de defensa y ataque, sino que efectúan combinaciones como defensiva – ofensiva, con el fin de otorgar a las fuerzas un grado de libertad de acción que les permita reaccionar apropiadamente, con la suficiente fuerza y decisión para que un contraataque sea efectivo.

Un ejemplo de la actitud defensiva atacando, fue la defensa de la posición en Midway (Junio de 1942) que efectuaron los Norteamericanos, atacando el grupo de portaviones Japoneses al ser detectado cuando se dirigía al archipiélago. Con respecto a la posición estratégica del archipiélago, la actitud estratégica fue defensiva, teniendo como objeto defender la posición; sin embargo, con respecto a la fuerza, la actitud estratégica fue ofensiva, atacando primero a los portaviones japoneses y consolidando el control del mar en el Pacífico.

7.2. La Ofensiva.

Es positiva por que busca algo que tiene el adversario y que este no lo quiere entregar, por lo tanto debo conquistarlo. La ofensiva implica conquistar y/o controlar.

Los requisitos de la ofensiva son:¹²²

- Mandos Preparados: Mandos militares competentes que dirijan la acción.
- Oportunidad: Momento y lugar adecuados para efectuar la acción militar.

¹²² Solis Ery. Manual de Estrategia Marítima.

- Medios adecuados: Medios móviles y potentes, apropiados para golpear el objetivo en la forma más eficiente.
- Objetivos bien elegidos: Que el objetivo sea correctamente seleccionado. En lo posible con efectos estratégicos.

Además, para ser ofensivo se requiere **iniciativa y libertad de acción**.

7.2.1. **Iniciativa.**

Existen varios tipos de iniciativa.

7.2.1.1. **Iniciativa Estratégica.**

Es cuando se tiene la voluntad de dar la batalla. Conlleva actuar primero con base en mis objetivos. Es la única iniciativa que nos debe preocupar permanentemente. Mantener esta iniciativa implica actuar y no reaccionar. Esto determina si soy dueño de mis actos. Si el enemigo me obliga a reaccionar, quiere decir que el otro tiene la iniciativa estratégica. Lo que se busca con esta iniciativa es romperle el ciclo de decisión¹²³ al adversario. Lograr que solo se limite a reaccionar ante la sorpresa en que se mantiene permanentemente.

7.2.1.2. **Iniciativa de las Operaciones.**

Si la poseo, yo escojo el Escenario. Decido donde dar la batalla. En algunas ocasiones el que huye tiene esta iniciativa, por que el que va huyendo decide

¹²³ OADA (Observar, analizar, decidir, actuar) o PECA(Planear, ejecutar, controlar, actuar)

hacia donde corre y escoge el escenario. Un ejemplo de cómo ejercerla, es colocar un incentivo o carnada al adversario para que concurra a un área de operaciones favorable las propias fuerzas.

7.2.1.3. Iniciativa de Movimiento.

Movimiento para coartar al enemigo. Moverse primero conforme a mi objetivo y al efecto deseado. La batalla de Midway es un buen ejemplo, cuando los aviones Norteamericanos basados en el archipiélago, lograron despegar y atacar la fuerza naval japonesa, antes de recibir el ataque aéreo de Japón.

7.2.2. Libertad de Acción.

La libertad de acción, otorga a la fuerza y a los comandantes, la posibilidad de actuar con libertad, sin restricciones ni trabas que le impidan desarrollar su maniobra en la búsqueda del objetivo elegido. Estas trabas, que coartan y amarran las decisiones de un comandante, no solo provienen del adversario, sino pueden ser originadas por neutrales, o por otros estados u organismos que vean afectados sus intereses.

Con el desarrollo del D.I.P¹²⁴ en el que ciertas disposiciones emanadas velan principalmente por el bien común inclusive por encima de los derechos de un Estado en particular, la maniobra en el campo diplomático o externo cobra especial vigencia para dotar a las fuerzas de una adecuada libertad de acción, que les permita actuar libres de presiones o ataduras jurídicas.

¹²⁴ Derecho Internacional Público.

Un ejemplo es el peso que tienen los ocho países miembros del CSONU¹²⁵ en las decisiones de este organismo, y especialmente en las decisiones de la Corte Internacional de Justicia. Este aspecto es muy importante para justificar una acción militar, y en general para que las acciones de las fuerzas sean vistas como justas, sin retaliaciones en los campos diplomático, económico o en la opinión internacional.

¹²⁵ Consejo de Seguridad de la ONU

8. MODOS DE LA ESTRATEGIA.

En el nivel superior de la estrategia, se aprecia la Estrategia Nacional. En este nivel se concibe la dirección de la guerra total, en la cual trabajan los cuatro campos del poder Nacional para la obtención del objetivo político. La estrategia Nacional se sitúa en el escalón gubernamental por encima del campo bélico y constituye una tarea de la política.

La guerra no es un fenómeno puramente militar sino que en ella tienen inherencia aspectos políticos internos, políticos externos (Diplomáticos), económicos, militares y sociales. El general Beaufre, reconoce esta importancia, y define la Estrategia Total como aquella donde participan los cuatro campos del poder Nacional, con el propósito de alcanzar el objetivo político de guerra. Para Beaufre, "Es difícil dividir la Gran Política de la estrategia Total"¹²⁶.

La Estrategia Total emplea en forma amplia, dos grandes modos fundamentales: La Estrategia de la Acción y la Estrategia de la Disuasión. Para el General Beaufre, estos dos conceptos "Solamente están aislados en casos extremos y excepcionales"¹²⁷. De hecho, una acción en cualquiera de los campos del poder, puede disuadir a un potencial adversario. No debe confundirse la acción con la estrategia de la acción; de hecho la disuasión es consecuencia de una acción o acciones en cualquiera de los campos y la acción por sí misma tiene efectos disuasivos.

Estas opciones que brinda la estrategia como método de análisis y de elaboración de planes son llamadas por Beaufre el "Teclado de la Acción"¹²⁸, y constituyen alternativas graduables de aplicación del poder para obtener los objetivos fijados por la política. Las Fuerzas Militares están destinadas en este contexto, a servir simultáneamente como instrumentos de disuasión y como vectores de acción. Una estrategia útil y eficaz debe

¹²⁶ Beaufre. André. Estrategia de la Acción. Editorial PLEAMAR, Buenos Aires, 1973. Pág.32.

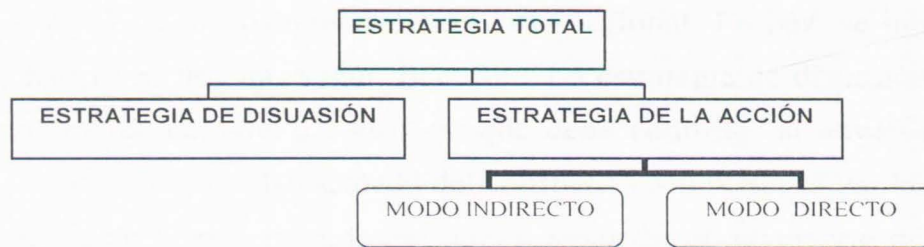
¹²⁷ *Ibíd.* Pág. 28.

¹²⁸ *Ibíd.* Pág. 31.

dosificarse entre la disuasión y la acción. Para ser disuasivas, las fuerzas deben tener una capacidad de respuesta inmediata, en otras palabras credibilidad.

LA ESTRATEGIA TOTAL

MODOS DE BEAUFRE



8.1. Estrategia de la Disuasión.

La disuasión, llamada por algunos autores “La Parada Indirecta de una amenaza”, viene del francés Deterrent, que se traduce como un “Terror retornable”¹²⁹, y fue una reacción natural a la teoría de la mutua destrucción que imperó durante la carrera hegemónica de las potencias nucleares durante la guerra fría. Mediante la disuasión, convengo al adversario de no hacerme nada, puesto que si lo hace, está en peligro de recibir un daño mayor.

Para Rattenbach, la disuasión "Tiene por finalidad llevar al oponente al convencimiento de que la lucha carece de sentido. Hay que presentarle un cuadro estratégico que no tenga para el una alternativa distinta a la derrota"¹³⁰. En esta situación, surge en el adversario la impotencia de la acción y la sumisión ante la negociación en una condición desfavorable.

¹²⁹ CF D'antin de Vaillac Arnaud, Revue Maritime, Sep – Oct 1960.

¹³⁰ RATTENBACH. Augusto. Editorial PLEAMAR, Buenos Aires, 1977. Pág. 65.

La disuasión es un efecto psicológico donde se ataca la moral del adversario. Se debe tener especial cuidado en no mostrar vulnerabilidades que le resten credibilidad al efecto disuasivo. Si el adversario descubre vulnerabilidades sobre las cuales actuar, puede recuperar en corto tiempo su condición inicial y no aceptar las condiciones que le han sido impuestas forzando a una inevitable acción en el campo militar.

En tiempos de paz, la disuasión es una de las principales razones de existir de una fuerza militar y ayuda a mantener el equilibrio regional. En paz, se muestra la fuerza para evitar hacer uso de ella. Según Beaufre: "La estrategia de disuasión si tiene éxito, debe ser totalmente conjetural"; esto es, que debe controlar al adversario sin dejarle alternativas que lo lleven a la escalada del conflicto y sin materializar las amenazas. La disuasión es efectiva en la medida que logré persuadir al adversario del empleo de la fuerza, y lo lleve a aceptar la imposición de condiciones favorables a nuestros intereses.

Buscando una disuasión efectiva, es posible que países competidores con similar estatura político estratégica, caigan en una carrera armamentista. La más eficiente disuasión, se obtiene cuando el estado es capaz de producir sus sistemas de defensa con tecnología propia, invirtiendo en investigación en el área de la seguridad y defensa Nacionales.

El hecho de producir armas y sensores que el potencial adversario no puede comprar a ningún precio, produce en el contrario una gran incertidumbre acerca de las potenciales capacidades propias y le nace la pregunta: ¿Si fue capaz de hacer esto, de qué no será capaz después o que tendrá desarrollado en secreto? Y la mayor preocupación es que desconocerá sus reales características y por ende la forma de neutralizarlo, causándole un efecto psicológico que lo hace desistir de cualquier actitud ofensiva.

Un ejemplo de disuasión fue la situación vivida entre los Estados Unidos y la URSS durante la guerra fría, cuando amparados en la amenaza nuclear mutua, nunca se agredieron directamente, optando por patrocinar fuerzas de terceros para materializar su

lucha por la hegemonía mundial. Para Solís, "La aparición del arma atómica convirtió a la disuasión en un elemento fundamental para la estrategia de los Estados"¹³¹.

8.2. Estrategia de la Acción.

Se aplica la estrategia de la acción cuando se quiere hacer algo a pesar que existe otro que se opone a nuestra aspiración de alcanzar un objetivo. Para Beaufre, "La estrategia de la acción es un aspecto positivo, cuyo correspondiente negativo es la estrategia de la disuasión: si se quiere realizar algo pese a los otros, hay acción; si se quiere impedir a otro que emprenda algo, hay disuasión"¹³².

La estrategia de la acción busca forzar a uno o varios adversarios a aceptar un cambio en el statu quo, debe dejar claro al adversario con total certidumbre, nuestra resolución coercitiva de aumentar la escalada si se opone al logro de nuestros intereses.

La acción posee una intención ofensiva y graduable, pero no se limita exclusivamente al campo militar, aunque debe estar acompañada de este o de la amenaza de su empleo. Como afirma Beaufre, "Frecuentemente, la amenaza militar acompañando a las acciones realizadas en otros campos, son suficientes para lograr la decisión"¹³³. La acción puede ser del modo directo o indirecto.

¹³¹ SOLÍS. Ery. CALM ®. Op. Cit. Pág. 107.

¹³² BEAUFRE. André. Estrategia de la Acción. Pleamar. Buenos Aires, 1973. Pág. 27.

¹³³ *Ibíd.* Pág. 48.

8.2.1. Estrategia del Modo Directo.

Representa el principio militar de destruir la fuerza organizada del adversario en el campo de batalla. En el modo directo, la Fuerza militar cumple un rol principal, y el conductor militar sabiendo que su potencia relativa de combate es superior, busca la decisión a través de acciones militares.

Este modo de "aplanadora", muy de las guerras Napoleónicas, se basa en lo físico por encima de los aspectos psicológicos o morales. Con este método, es fundamental contar con un margen de fuerza muy superior al del adversario para romper su equilibrio y su posición defensiva.

En la aproximación directa, la búsqueda de la decisión se basa en las Fuerzas Militares ya sea con su empleo o con la amenaza de utilización, pero aún así, es necesaria la acción de los otros campos del poder para explotar o aprovechar los éxitos del campo militar. La aproximación directa, se asocia a estrategias que buscan en una acción relámpago la decisión final a través de la batalla.

Visto en el contexto actual, el término "Batalla" debe ser ampliado a toda aquella acción que actúe contra un punto decisivo del enemigo, no importando las características de los medios que la ejecuten. ¿Por qué considerar como acciones resolutivas sólo a las batallas? "En muchos casos, el bando más débil no cooperará para organizar su propia destrucción"¹³⁴. Muy difícilmente se volverán a presentar encuentros decisivos entre flotas o cuerpos de ejército. Hoy, existen poderes con mucha capacidad de hacer daño que no dan batalla y sobre los cuales los "Apremios e incentivos"¹³⁵ para forzarla no tienen ningún efecto.

¹³⁴ TILL. Geoffrey. La estrategia marítima y la era nuclear. Buenos Aires. Instituto de publicaciones navales. 1988. Pág. 31

¹³⁵ Premio: Obligar al enemigo a hacer algo que no quiere. Forzarlo a dar la batalla. Incentivo: Hacerlo creer que hace lo que quiere, carnada.

Se debe actuar sobre el centro de gravedad del adversario con acciones que permitan alcanzar el estado final deseado con los medios más eficientes para cada tarea específica. Según el estratega Geoffrey Till: "El modelo estaría dado por series de batallas menos que decisivas, que resulten concluyentes por efecto acumulativo"¹³⁶ que actúen sobre cualquiera de los objetivos de la estrategia u otros que surjan en el contexto particular, en forma secuencial o simultánea.

La acción militar concebida como la aplicación del esfuerzo militar sobre un objetivo físico o moral del adversario, parte del objetivo político fijado por la estrategia nacional. Ese objetivo político define la actitud estratégica y el grado de control que se debe aplicar sobre el adversario, graduabilidad que puede variar entre la rendición o sometimiento completo, pasando por un objetivo limitado o simplemente, como lo llama Beaufre, aplicando solo "Un golpe de Parada".¹³⁷

En la acción militar directa, según Beaufre, se observan tres etapas, definidas como **la preparación, la ejecución y la explotación**. Durante la preparación, las fuerzas deben reforzar su legitimidad, volviendo el problema militar un asunto político, desarrollando variadas acciones en todos los campos entre las cuales se cuentan, lograr la adhesión de la opinión pública nacional e internacional a la causa militar, realizar acuerdos económicos y de no agresión con neutrales y acuerdos con aquellos aliados del oponente especialmente en el campo económico.

Durante la fase de ejecución, y si la etapa de preparación se llevo a cabo adecuadamente, el enemigo debe llegar sorprendido y desorganizado para lograr la victoria militar, continuando simultáneamente con acciones que neutralicen los actores hostiles y renueven las simpatías especialmente en el campo político internacional.

¹³⁶ TILL. Op. Cit. Pág. 31

¹³⁷ BEAUFRE. André. Estrategia de la Acción. Pleamar. Buenos Aires, 1973. pág. 130.

En la explotación, se debe producir en el campo psicológico la desesperanza en el adversario que lleve a doblegar su resistencia. En esta etapa, al ser vencido militarmente, normalmente el adversario más débil opta por desplazar su estrategia hacia el modo indirecto, oponiendo lo indirecto a lo directo, utilizando tácticas de guerrillas, terrorismo, guerra política y acción integral en los ámbitos nacional e internacional.

Esta tendencia, ocurre con más frecuencia en conflictos de larga duración como aquellos donde se aplica la Guerra Popular Prolongada. Mientras más dure la campaña, el enemigo vencido se desplazará con mayor resolución hacia el modo indirecto. En tal caso, para Beaufre, "El conflicto concebido para ser decisivo, se va a hundir en el desgaste, y deberá resolverse con Lasitud".¹³⁸ Entendiendo la lasitud como el desgaste, cansancio, agotamiento de las fuerzas y de la voluntad.

Para Solís, en la maniobra por lasitud "La decisión se busca mediante un conflicto prolongado"¹³⁹ que busca desgastar al adversario. Un ejemplo es el esquema de Guerra Popular Prolongada aplicado por Mao Tse Tung a los nacionalistas en la guerra civil de China Popular a partir de 1931, enfrentando las campañas de cerco y aniquilamiento del ejército regular con tácticas de guerrillas y retiradas estratégicas.

La guerra de desgaste busca la victoria dejando exhausto al enemigo en oportunidad, espacio, energía y abastecimientos. Puesto que este tipo de lucha raramente conduce a una victoria rápida y decisiva, no es una elección aconsejable para una estrategia de guerra moderna, pero es útil en guerras irregulares cuando se enfrenta un esquema de Guerra Popular Prolongada.

Para enfrentar el conflicto con Lasitud, se debe garantizar la sostenibilidad de las operaciones militares y un adecuado trabajo psicológico de la opinión pública, para

¹³⁸ Ibid. Pág. 136.

¹³⁹ SOLÍS. Op. Cit. Pág. 105.

que a pesar de la extensión en el tiempo, se sostenga y se apoye la guerra. La lasitud implica combinar "Operaciones de desgaste y operaciones de destrucción"¹⁴⁰ a través de un control militar de área, combates continuados y tareas de acción integral que quiebren la voluntad de lucha del adversario.

8.2.2. Estrategia del Modo Indirecto.

En el modo indirecto, la Fuerza cumple un rol secundario y contribuyente, concentrando el esfuerzo principal en campos del poder diferentes al campo militar. Incluye además de acciones guerreras, variados tipos de acciones en los diferentes campos, buscando aquellas que logren más eficientemente el objetivo político y garanticen una economía de fuerzas. Para Liddell Hart, "Aplicar el esfuerzo donde el enemigo es fuerte, solo sirve para debilitarse uno mismo"¹⁴¹. Hay que buscar paralizar al enemigo, dislocarlo con acciones sobre sus puntos vulnerables en cualquiera de los campos del poder, para derrotarlo psicológicamente.

Los modos directo e indirecto no son excluyentes sino complementarios. Pueden coexistir en una guerra, aplicando cada uno en distintas etapas de un conflicto o indistintamente en los diferentes campos del poder nacional.

8.3. Métodos de Aproximación.

La estrategia militar clásica, mas que modos, establece son métodos de aproximación para alcanzar el objetivo. Aspecto que no debe confundirse al estudiar a Liddel Hart y al

¹⁴⁰ FRACICA. Carlos. Conferencia Fuerza de Tarea Conjunta OMEGA. ESDEGUE. Mayo de 2005.

¹⁴¹ HART. Liddell. La estrategia de aproximación indirecta. Iberia. Barcelona, 1946. Pág. 299.

general Beaufre. Para Liddel Hart, existe una aproximación directa y una aproximación indirecta, dependiendo "Si se emprende la maniobra en dirección a las fuerzas adversarias o sobre una dirección excéntrica"¹⁴².

8.3.1. Aproximación Directa.

Según Lidell Hart, es aquella que sigue "La línea de espera natural",¹⁴³ Es decir, se cuenta con una cantidad tal de recursos humanos y materiales, que avanzando de frente hacia donde es evidente y espera el adversario, se logra la victoria con base en una potencia relativa de combate superior.

Para Liddell Hart, seguir la "Línea de espera Natural" ha tendido siempre a dar resultados negativos y con frecuencia los ha producido"¹⁴⁴. Atacar de frente, sin mover el punto de apoyo y la fortaleza psicológica del enemigo, requiere de una gran superioridad material y en hombres, que logren quebrar las posiciones defensivas de este, antes de caer en el agotamiento de las fuerzas propias.

La interdependencia compleja del mundo de hoy, impone variadas restricciones a la libertad de acción, especialmente en acciones directas, las cuales deben ser muy bien fundamentadas y legítimas para no ser vistos como agresores. Estas restricciones, en ocasiones limitan y dilatan la rapidez con que se pretende obtener la decisión.

¹⁴² BEAUFRE. André. Op. Cit. Pág. 127. Citando a LIDDEL Hart.

¹⁴³ HART. Liddell. La estrategia de aproximación indirecta. Iberia. Barcelona, 1946. Pág.36.

¹⁴⁴ Ibid. Pág. 36.

8.3.2. Estrategia de la Aproximación Indirecta.

La aproximación indirecta conlleva escoger y actuar sobre objetivos alternativos que buscan derrotar psicológicamente al adversario. Con la superioridad material se puede acabar con la fuerza física del adversario, pero es indispensable ganarle en el aspecto psicológico convenciéndolo de que nada de lo que haga puede llevarlo a una situación favorable. La superioridad numérica y tecnológica no son suficientes para asegurar la victoria en la decisión final.

Para Liddell Hart, "Para lograr el éxito hay que resolver dos problemas principales: La dislocación y la explotación"¹⁴⁵, y recomienda en general que primero se busque y adquiera la condición favorable y luego se aseste el golpe. Con la aproximación indirecta, se le obliga a rendirse con el arma en las manos, aspecto de vital importancia en guerras irregulares y revolucionarias.

Los militares deben gastar más tiempo a pensar en un plan inesperado para el adversario que a los detalles técnicos de las fuerzas. Al respecto, Liddell Hart afirma que "La preparación de los ejércitos se consagra a desarrollar su eficiencia en la ejecución detallada del ataque y no a inventarse una situación favorable, obscureciendo el elemento psicológico"¹⁴⁶. Hay que pensar más en la sorpresa y en la diversión que en la fuerza y más en el engaño que en el número; nuestros oficiales de Estado Mayor, deben leer en igual proporción a Liddell Hart y a Sun - Tzu que a Clausewitz y a Moltke. Los líderes militares deben pensar en como hacer que el enemigo cometa errores, como engañarlo, como dividirlo, como dislocarlo para llegar frente a el en una condición favorable. Para Liddell Hart, "Haciendo cometer faltas es como mas fácilmente se rompe al enemigo"¹⁴⁷

¹⁴⁵ HART Liddell. Op. Cit. Pág. 228.

¹⁴⁶ Ibid. Pág. 228.

¹⁴⁷ Ibid. Pág. 228.

9. MODELOS DE LA ESTRATEGIA TOTAL.

Como se dijo anteriormente, la estrategia se fundamenta en varios factores, entre los cuales los más importantes son el Poder relativo de los adversarios, el espacio, el tiempo, la importancia del objetivo, la libertad de acción, la Iniciativa y la maniobra.

Estos factores, dependiendo de cada situación particular, adquieren mayor o menor relevancia, dando origen a múltiples posibilidades de empleo de lo que Beaufre denominó "El teclado estratégico", que no es más que la definición de que medios usar, con que intensidad y con que grado de control para doblegar la voluntad de lucha del adversario.

Los modelos estratégicos esquematizados por Beaufre, aún vigentes, son los siguientes:

9.1. Amenaza Directa.

Cuando los medios son muy potentes, el objetivo es modesto y se goza de libertad de acción, la sola amenaza de esos medios puede llevar al adversario a aceptar las condiciones que se le quiere imponer y a renunciar a sus pretensiones de modificar la situación existente.

9.2. Presión Indirecta.

Cuando los medios son escasos para constituir una amenaza decisiva, el objetivo es modesto y la libertad de acción es reducida, se buscará la decisión mediante acciones más o menos amenazantes de carácter político, económico o social.

9.3. Acciones Sucesivas.

Cuando los medios son escasos, el objetivo importante y la libertad de acción reducida, se buscará la decisión mediante una serie de acciones sucesivas, combinando si fuera preciso, la amenaza directa y la presión indirecta con acciones de fuerza limitada.

9.4. Lucha Total Prolongada.

Si la libertad de acción es grande y los medios disponibles escasos, además de medios rústicos y la técnica de guerrilla utilizada, obligará al adversario a un esfuerzo mucho más considerable que no podrá sostener indefinidamente.

9.5. Conflicto Violento o Lucha Frontal.

Cuando los medios son potentes, el objetivo es importante y la libertad de acción reducida, se buscará la decisión mediante un conflicto violento y en lo posible de corta duración.

10. MODELOS CONCEPTUALES ESTRATÉGICOS RESPECTO AL EMPLEO DE LA FUERZA MILITAR.

La caída del muro de Berlín no sólo señaló el fin de la Guerra Fría, sino que también constituyó el término de toda una era que se había iniciado 200 años antes, en 1789, junto con la revolución francesa, donde aparecieron las teorías de la guerra total e ilimitada, fundamentadas por Clausewitz en su obra “De la Guerra”.

En esta nueva era mundial, basados en los principios que son invariables del pasado, tendremos que crear nuevas teorías estratégicas para enfrentar exitosamente el futuro, porque cada época de la humanidad es única e irrepetible.

Existen dos modelos conceptuales estratégicos respecto al empleo de la fuerza militar que a su vez han dado origen a dos estilos de guerra diferentes: la “**Guerra de Atrición**” y la “**Guerra de Maniobras**”, siendo posible que ambos estilos de guerra coexistan en cualquier guerra futura.

10.1. *Guerra de Atrición.*

La “Guerra de Atrición”, que postula la importancia de la aniquilación de las fuerzas militares enemigas, es un privilegio para aquellos que poseen la superioridad en los medios militares y en donde por diferentes razones no es posible aplicar la “Guerra de Maniobras”. También es una opción disponible cuando la guerra adquiere el carácter de ilimitada.

Atrición es dolor, implica una lucha frontal, con masa y gran poder de combate, priorizando la eficacia sobre la eficiencia. La guerra de atrición, busca la destrucción total de un enemigo, aplicándole el mayor poder de combate.

10.2. *La Guerra de Maniobras.*

El objetivo central es primero dislocar al enemigo (ya sea en los planos psicológico, físico, logístico, o una combinación de ellos), y luego derrotarlo al mínimo costo. Esto se logra mediante la sorpresa y explotando la movilidad de los medios de guerra modernos.

Se tratará de atacar en el lugar y momento más inesperados, logrando una abrumadora superioridad local. Se busca crear el caos en la organización de Mando y Control y logística del enemigo aprovechando al máximo la confusión que de esto se deriva. La “maniobra”, entendida ésta como la suma de las acciones adoptadas para facilitar doblegar la voluntad de lucha del enemigo, tiene un papel fundamental en esta corriente teórica.

Los principales representantes de esta corriente teórica estratégica son Sun-Tzu, Federico el Grande, el General J.F.C. Fuller, Julián Corbett, Liddell Hart y el Almirante Raul Castex. La guerra de maniobra fue aplicada con éxito en la guerra mecanizada durante al Segunda Guerra Mundial y en la mayoría de los conflictos desde esa época hasta hoy, especialmente en la guerra "Tormenta del Desierto" comúnmente tomada como ejemplo de maniobra de líneas exteriores.

La “Guerra de Maniobras” ha logrado victorias sorprendentes en el pasado, particularmente cuando se han aplicado nuevas estrategias, especialmente diseñadas para las fuerzas disponibles, considerando las amenazas y el escenario en que éstas

debían actuar. La utilización de medios bélicos modernos y de técnicas de vigilancia más avanzadas, son factores que han otorgado a las fuerzas atacantes en la “Guerra de Maniobras” ventajas trascendentes.

Para lograr el éxito en la “Guerra de Maniobras” se requiere contar con excelentes informaciones de inteligencia, mayor velocidad de acción que el enemigo, asumir la iniciativa, contar con una adecuada movilidad, neutralizar las debilidades críticas propias, actuar por sorpresa, y en síntesis, dislocar por todos los medios posibles la capacidad de acción y de reacción del enemigo.

La guerra de Maniobras, es llamada por la doctrina de los EE.UU. como "Parálisis Estratégica", obtenida en los tiempos modernos con ataques aéreos de precisión contra los objetivos vitales del enemigo para paralizar su aptitud de seguir en el conflicto y en lo posible quebrar su voluntad de lucha. "La idea de paralizar al enemigo tiene muchos antecedentes históricos"¹⁴⁸. Por ejemplo, en 1950, Sir Basil H. Liddell Hart consideró que la parálisis del adversario desde el aire era un modo de ganar las guerras al menor costo: "Por eso es más efectivo y más económico desarmar al enemigo que intentar su destrucción combatiéndolo duramente. Un estratega debe pensar prioritariamente en términos de parálisis y no de destrucción."

Liddell Hart, expresó que la consecuente "presión psicológica sobre el gobierno de un país, puede ser suficiente para anular todos los recursos a su disposición. Su análisis sobre la guerra mostraba que "La potencia nominal de un país está representada por sus efectivos y sus recursos; el desarrollo muscular es dependiente del estado de los órganos internos y del sistema nervioso, sobre la estabilidad en el control, la moral y el abastecimiento"¹⁴⁹.

¹⁴⁸ MITCHELL, William ("Billy"). Brigadier General USAF.

¹⁴⁹ HART, Basil H. Liddell. *Strategy* 1954; reimpresión, Nueva York. Penguin Books, 1991.

Las ideas de Liddell Hart son significantes en relación con el reconocimiento de la creciente importancia de los niveles dentro de cualquier gobierno. Teniendo en cuenta que los ataques a los niveles más altos tienen un impacto superior, se puede inducir la parálisis nacional o estratégica mediante una cuidadosa selección de los objetivos.

Se establece una clara preferencia para utilizar el estilo de guerra de “maniobras” sobre el estilo de guerra de “atrición” por ser más efectivo, más rápido y con el cual se explotará al máximo las capacidades satelitales, la superioridad tecnológica de los medios de combate y la movilidad estratégica de las fuerzas.

Los estilos de guerra de “atrición” y de “maniobras” definidos en este texto, corresponden a las mismas posturas de las “Teorías Estratégicas de la Fuerza Bélica Directa” (representadas por Clausewitz, Mahan y Douhet) y aquellas “Teorías Estratégicas de la Maniobra con la Fuerza Bélica” (representados por Corbett, Castex, Liddell Hart, Fuller y Sun Tzu), ya mencionados.

En la Guerra Moderna la estrategia no debe ser ni únicamente aniquilante, ni solamente desgastante. La parálisis estratégica es distinguida por un cambio cualitativo, no cuantitativo, en materia de fuerza o capacidad. Porque se ataca al enemigo donde se quiera, en cualquier momento, simultáneamente y con una precisión que garantice pocas bajas y daños colaterales¹⁵⁰.

La estrategia moderna, apoyada en la tecnología, debe resolver el conflicto con un nivel de destrucción lejano al aniquilamiento completo. El desgaste y el aniquilamiento ya no son las únicas estrategias disponibles para los comandantes militares. Hay que pensar en la parálisis estratégica.

¹⁵⁰ Como lo apreció Sir Hugh M. Trenchard, "desde el aire se puede causar mucha más destrucción al enemigo por cada hombre, con un mínimo de pérdida de vidas, que en cualquier otra forma de guerra.

11. LOS CENTROS DE GRAVEDAD EN LA GUERRA.

El Centro de Gravedad, son aquellas características, medios, factores de fuerza o debilidad, en los cuales una organización militar basa su voluntad de lucha o su poder de combate. Puede representar elementos materiales como un buque reaprovisionador de una fuerza naval, o elementos intangibles como la capacidad de liderazgo de un comandante que sostiene a su ejército a pesar de estar en condiciones adversas.

Para la determinación del centro de gravedad (Idealmente que sea uno solo, pero pueden ser varios), se deben tener en cuenta las características políticas, económicas, sociales y militares de ambos beligerantes. De estas características se deriva un centro de gravedad, que constituye "El núcleo de todo el poder y movimiento"¹⁵¹ y donde debemos concentrar nuestras acciones y energías.

Clausewitz, identifica los centros de gravedad principalmente como objetivos militares u operacionales, entre los que menciona: El ejército del enemigo, la ciudad capital y las alianzas.

Para Sun Tzu los centros de gravedad son el plan del enemigo, las alianzas del enemigo, la fuerza militar del enemigo y las ciudades del enemigo como último recurso. Pero pueden existir centros de gravedad de distinta naturaleza como son el principal producto del sustento económico del adversario (Ejemplo el petróleo para algunos países), la opinión pública (Como en Vietnam) o una porción de territorio con gran importancia estratégica (Peral Harbour). Para Clausewitz el centro de gravedad obvio son las fuerzas militares, mientras para Sun Tzu, lo es la estrategia del enemigo.

Si no se identifican adecuadamente los centros de gravedad, la estrategia no pasará de ser una serie de operaciones sucesivas sin metas claras y sin un objetivo definido. Se debe

¹⁵¹ PORCH. Douglas. Instructor del Naval Postgraduate School. Conferencia Formulación de Estrategias. Escuela Naval Almirante Padilla. Cátedra Pensamiento Naval Colombiano. Septiembre de 2004.

analizar detalladamente por qué se lucha, cuál es la naturaleza del conflicto y cuál es la naturaleza del adversario.

PRIORIDADES EN LA ELECCIÓN DEL O DE LOS CENTROS DE GRAVEDAD

	<i>SUNT – ZU</i>	<i>CLAUSEWITZ</i>	<i>JHON WARDEN</i> ¹⁵²
1.	Destruir el Ejército	Atacar la estrategia del adversario	Liderazgo
2.	Capturar la capital	Romper sus alianzas	Elementos orgánicos esenciales
3.	Destruir al aliado	Destruir al ejército	Infraestructura
4.	Destruir al líder	Atacar las ciudades	Población
5.	Atacar la opinión pública		Fuerzas Militares

¹⁵² Coronel de la USAF. Creador de la Teoría de los Anillos. Ver capítulo de Estrategia Aérea.

12. PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE FUERZAS. (PDF).

La Planificación del Desarrollo de Fuerzas, es el proceso para establecer las capacidades estratégicas militares que requiere un Estado, con el propósito que estas constituyan herramientas de su política, "basándose en una apreciación de las necesidades de la seguridad y la defensa Nacional y en las normales limitaciones del presupuesto fiscal"¹⁵³.

Este proceso parte directamente de los objetivos e intereses Nacionales, los cuales direccionan la estrategia Nacional. La APEN (Apreciación Político – Estratégica Nacional) entre otros aspectos, determina el concepto estratégico Nacional, y a partir de las presiones y presiones dominantes, genera las hipótesis de conflicto y las hipótesis de guerra. Esta Estrategia Nacional deriva a cada uno de los campos del poder, unos objetivos que a su vez permitirán alcanzar los objetivos Nacionales, siendo uno de ellos la seguridad y la defensa Nacional.

Al nivel de las Fuerzas Militares se desarrolla la Estrategia Militar, la cual se fija unos objetivos estratégicos para el campo de acción militar, derivados de la estrategia Nacional (Hipótesis de guerra y de conflicto). Estos objetivos estratégicos demandan dos acciones: la elaboración de los planes de guerra y los planes de campaña necesarios para enfrentar las hipótesis, y la creación, el desarrollo o la adquisición de los medios que hagan esos planes factibles (Planificación del Desarrollo de Fuerzas).

La planificación de desarrollo de fuerzas, es un método aplicado por muchos países, entre los que se cuentan los EE.UU. Canadá, Rusia, Brasil y Chile, para determinar cual debe ser la estructura, composición y características de los componentes o de las unidades de sus fuerzas.

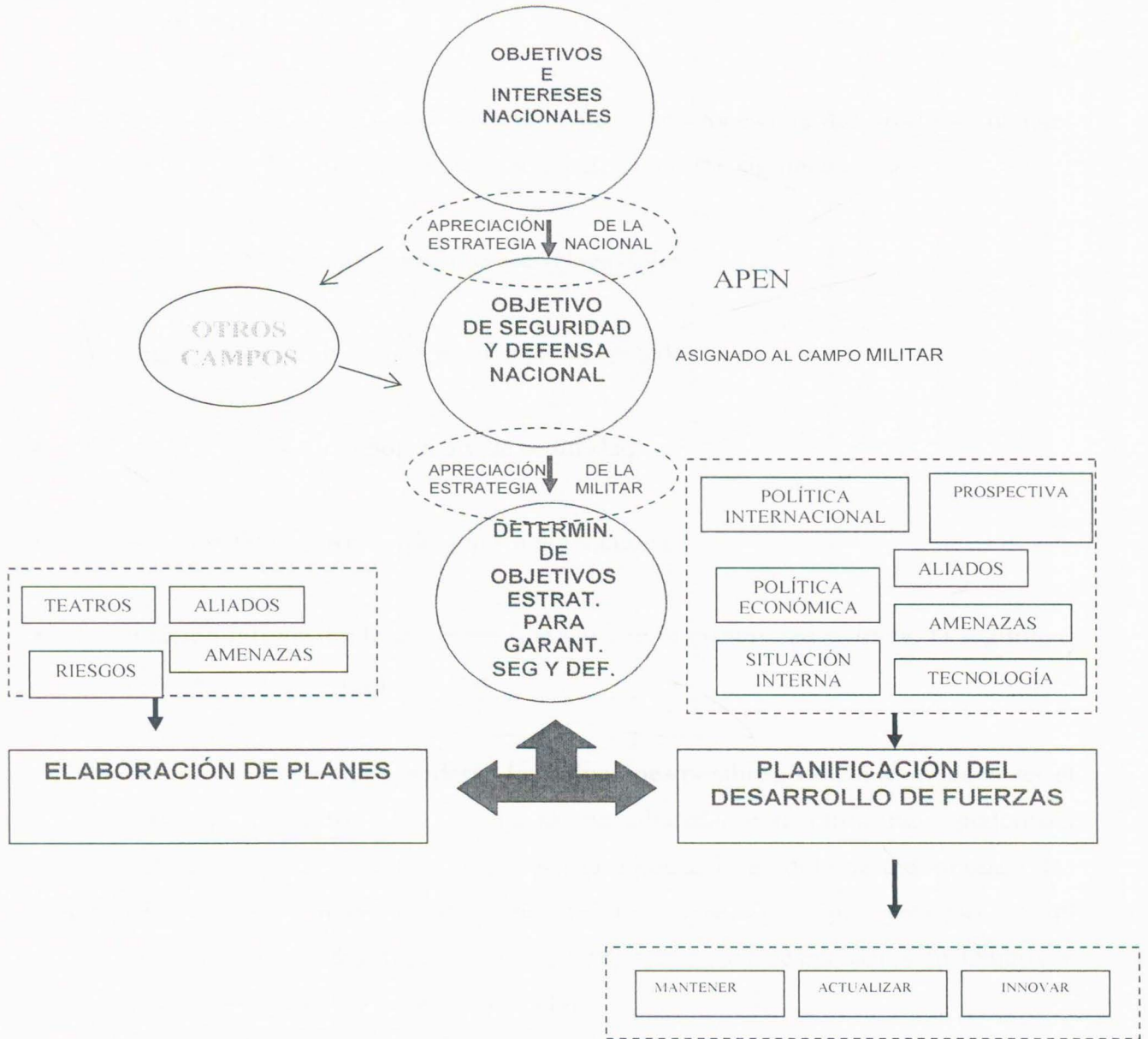
¹⁵³ CAMPODÓNICO. Hugo. CN ® Cátedra Planificación del Desarrollo de Fuerzas. ACANAV. Chile. Jul.2001.

El proceso de planificación de una fuerza debe ser multidisciplinario, ya que en el inciden variables políticas, económicas, psicosociales y militares. Aún así, es un proceso colmado de incertidumbre dada la velocidad con que puede cambiar la situación interna o externa de un Estado. El modelo de fuerzas de un estado debe obedecer a una idea política hacia dentro y hacia fuera de las fronteras y es fundamental que parta de los intereses nacionales, ya que el sector defensa compite por los recursos con otros sectores nacionales, ante los cuales debe justificar su necesidad y prioridad.

Como afirma el CN® Campodónico, “Las Fuerzas Armadas deben ser concebidas como un todo integral: el instrumento militar de la Nación; coherente con los objetivos nacionales, con las políticas y estrategias diseñados para alcanzarlos y con la disponibilidad de recursos del país.”¹⁵⁴

¹⁵⁴ ACANAV Chile 2001. Cátedra planificación del Desarrollo de Fuerzas. CN ® Campodónico Hugo.

EL PROCESO DE DESARROLLO DE FUERZAS (PDF)



12.1. Factores que Inciden en el Proceso de Planificación del Desarrollo de Fuerzas.(P.D.F.)

Son varios los factores que inciden directamente en el proceso de desarrollo de fuerzas de un Estado. Entre los más importantes se pueden citar los siguientes:

- Los objetivos Nacionales y los intereses Nacionales.
- Las amenazas presentes y potenciales para el estado.
- El entorno internacional político y de seguridad.
- Los recursos financieros disponibles o potenciales.
- La situación interna, en lo que tiene que ver con la estabilidad política, la seguridad y la percepción de la opinión pública.

Del análisis efectuado, se desprenderán las soluciones posibles, las cuales pueden ser el aumento del presupuesto, la constitución de alianzas con otros más poderosos (Analizando el precio que se debe pagar por la alianza, la pérdida de autonomía y las exigencias que ella implica, respecto de los beneficios que reporta), o el replanteamiento de los Objetivos Políticos, en el sentido de desglosarlos en Objetivos Parciales que si puedan alcanzarse a corto plazo.

12.1.1. Los objetivos Nacionales y los Intereses Nacionales.

Deben ser el punto de partida, ya que de ellos se desprenden los objetivos estratégicos del campo de acción militar o bélico y fijan metas pretendidas por el

estado para garantizar su permanencia y desarrollo. Deben iluminar el proceso, toda vez que las fuerzas o medios a desarrollar deben ser útiles para alcanzarlos en una forma eficiente.

12.1.2. Las Amenazas.

Para desarrollar una fuerza, un buque, una aeronave, etc., uno de los principales aspectos a tener en cuenta es determinar cual va a ser la amenaza que van a enfrentar, ya que deben tener la capacidad de vencerla, neutralizarla o de disuadirla de que cumpla sus fines.

Amenaza, es aquel factor (Estado, Organización, Fuerza, Unidad, Etc.) que tiene la intención y tiene los recursos materiales, humanos y morales que le permiten oponerse al logro de nuestros intereses. Una fuerza puede enfrentar riesgos y amenazas y ambas pueden oponerse al logro de nuestros intereses. Constituye una amenaza cuando tiene la intención y tiene los medios con que oponerse y un riesgo cuando tiene la intención pero no cuenta con los medios.

En el proceso de desarrollo de una fuerza, debe efectuarse una apreciación detallada de la amenaza, para que nuestra fuerza no nazca obsoleta o incapaz de enfrentar a la amenaza. La obsolescencia de una fuerza o de los elementos de una fuerza, puede clasificarse en obsolescencia tecnológica, obsolescencia logística y obsolescencia táctica que es la relacionada con la amenaza.

La obsolescencia tecnológica se presenta cuando la tecnología utilizada para la construcción de los componentes o sistemas, es rebasada por una más moderna y eficiente e incluso más económica, lo que hace económicamente inaceptable

mantener las unidades con su tecnología actual. Un ejemplo son las continuas actualizaciones en las computadoras personales.

La obsolescencia logística se presenta cuando los costos de operación de una unidad (Consumo de combustible, personal necesario para operarla, rotación de repuestos, mantenimiento correctivo, Etc.), no son proporcionales a la capacidades estratégicas que esta aporta a la fuerza, o cuando existen unidades de menor tamaño e infraestructura que cumplen las mismas tareas en forma más eficiente.

Así mismo, una unidad es obsoleta logísticamente cuando para las empresas productoras no es rentable producir los componentes de los sistemas por su baja demanda y consumo. Un ejemplo palpable fue el tránsito de los sistemas de propulsión de calderas a los sistemas diesel, que transformaron la construcción naval en la década de los sesentas.

La obsolescencia táctica de una fuerza, se presenta cuando esa fuerza ya no es capaz de enfrentar con éxito a la amenaza que originó su desarrollo, aspecto fundamental en el proceso de desarrollo de aeronaves o buques que dura varios años, y que al culminarlo sus capacidades deben ser eficientes para batir las amenazas actuales y potenciales que ostenta el adversario. ¿De qué sirve tener una unidad que no es capaz de enfrentar o disuadir al potencial adversario?

12.1.3. El Entorno Internacional Político y de Seguridad.

La localización es quizás la categoría geográfica que tiene mas influencia en el destino de una nación. Bien lo afirma el CR ® Londoño “La calidad de los vecinos y la manera de tratarlos según sus cualidades, constituyen parte fundamental de la

política interior y exterior del país.”¹⁵⁵ Cuando dos países vecinos, el uno es muy fuerte y el otro más débil; el mas fuerte ejerce una gran influencia política sobre el débil, inclusive en el planeamiento de su desarrollo de fuerzas. Un ejemplo es la situación particular del Canadá.

Canadá, a partir de la segunda guerra mundial y con el vertiginoso desarrollo de la aviación militar, tomó una inusitada relevancia estratégica para los EE.UU. Debido a su cercanía al polo Norte, durante la Guerra Fría se convirtió en el potencial sitio clave de la tercera guerra mundial. El Ártico es la vía mas corta y de mejores condiciones meteorológicas para la navegación aérea y para las comunicaciones entre los mundos de Europa y América.

El estar situada al lado de una de las potencias bipolares de la época, y separar a los EE.UU. del Ártico, la hacía correr un grave peligro en caso de desencadenarse un nuevo conflicto mundial. Su autodefensa sería imposible y escenificaría un campo de combate aéreo y una posición a disputar. Esto, la obligó a aliarse con los EE.UU. hasta el punto que gran parte del sistema de defensa antiaérea y de alerta temprana de EE.UU. contra la Unión Soviética, se encontraba desplegado en su territorio.

A partir de aquí, el hecho de constituir una posición estratégica para los EE.UU., marcó la política de defensa del Canadá, forzando una inevitable alianza con Norteamérica y amparándose bajo el escudo protector de las capacidades estratégicas de los EE.UU. y haciendo a las dos naciones desde el punto de vista geopolítico inseparables. Tan es así, que uno de los principales requerimientos para el desarrollo de una unidad perteneciente a las Fuerzas Armadas canadienses, es que se debe garantizar su interoperatividad con las fuerzas de los Estados Unidos.

El entorno internacional político y de seguridad obliga a pensar prospectivamente y determinar en el futuro más probable, quienes serán nuestros aliados y quienes

¹⁵⁵ LONDOÑO Julio, Fundamentos de Geopolítica, La Situación. Pág. 87

nuestros adversarios, no solo en el área de la defensa sino en el ámbito económico y político, lo cual arroja cual o cuales serán los posibles escenarios para empleo de la fuerza y su probabilidad de ocurrencia.

Los aliados serán aquellos países u organismos con intereses compartidos y los potenciales adversarios aquellos con intereses contrapuestos o que se opongan al logro de los intereses propios. Nuestro proceso de planificación de desarrollo de fuerzas, deberá tener en cuenta las posibles fuerzas con quienes convendría una interoperatividad doctrinal y técnica y aquellas potenciales amenazas a las que deberán oponerse con éxito.

12.1.4. Los Recursos Financieros Disponibles o Potenciales.

Las fuerzas militares modernas tienen la tendencia a reducirse y a profesionalizarse, y el concepto de masa en lo relacionado con personal y material se reemplaza con tecnología de punta, garantizando que se cumplan los mismos roles con menos personal y menos costos de operación.

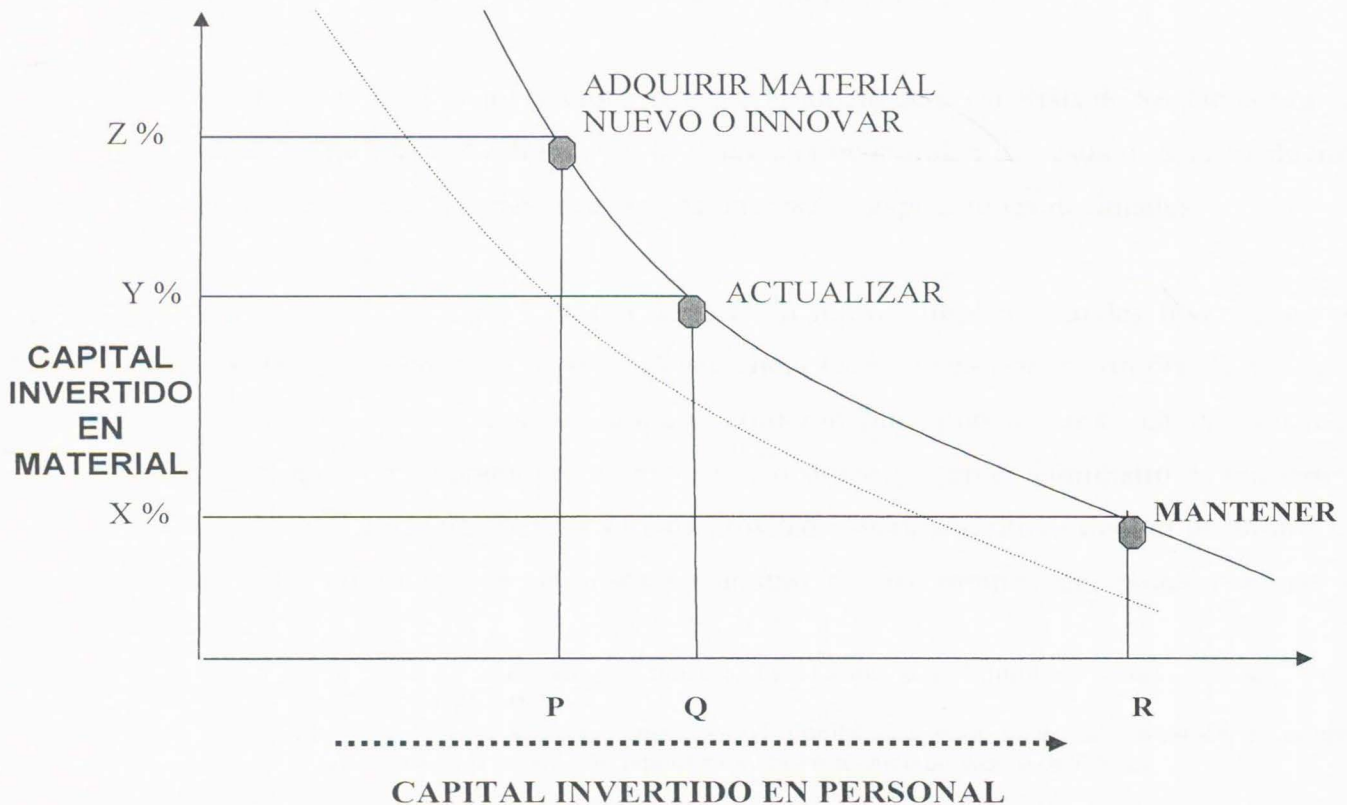
Los encargados de efectuar el planeamiento del desarrollo de fuerzas, se ven enfrentados a un dilema particular, donde diariamente aparecen nuevos roles para las fuerzas que demandan mayores capacidades estratégicas, y simultáneamente, una fuerte presión ejercida por otras ramas del poder que propenden por ejecutar en forma distinta los recursos asignados por el gobierno Nacional, destinando parte de los mismos especialmente a una mayor inversión social.

Para algunos analistas, la mejor inversión social es aquella destinada a garantizar la seguridad y la defensa, por que es la que permite a la sociedad desarrollarse libremente, al margen y libre de presiones y amenazas que se opongan al logro de

los objetivos Nacionales. Cuando cambia el entorno o cambian los roles, o aparecen nuevas amenazas o nuevos aliados o como consecuencia de la vetustez u obsolescencia de las unidades o equipos en servicio, se hace necesario modificar la estructura o desarrollar las fuerzas, reto ante el cual el planificador enfrenta tres posibilidades:

La primera, mantener la fuerza existente con el riesgo de caer en cualquiera de las obsolescencias mencionadas anteriormente; La segunda, actualizar plataformas y sistemas con la obligatoria inversión de ingentes recursos especialmente de personal para mantenimiento en todos los niveles; y la tercera, adquirir material nuevo con grandes inversiones en equipos de defensa o innovando a través de la investigación en el desarrollo de sistemas propios.

OPCIONES ESTRATÉGICAS PARA EL DESARROLLO DE FUERZAS



Otro aspecto importante a tener en cuenta es la inversión en personal. Según Martin, "La tendencia a contar con fuerzas más reducidas se ve acelerada por la dificultad que se observa, al menos en las naciones occidentales, para reclutar personal idóneo al que deberán confiarse los sistemas más avanzados.

Las dificultades para el reclutamiento obedecen a distintas causas; entre ellas, la escasez de talento inicial, el lapso que absorbe el entrenamiento y la atracción que ejerce la empresa civil para el técnico ya adiestrado".¹⁵⁶

El tiempo que el oficial y el suboficial dedican al entrenamiento, reduce ostensiblemente su vida útil al servicio de la fuerza y su disponibilidad para misiones operativas. Y luego, cuando está entrenado, la empresa civil normalmente lo seduce con mejores salarios que le generan incertidumbre, antagonizando los mejores ingresos a la vocación. Estos inconvenientes deben manejarse con unos programas adecuados de perfiles de carrera y otras herramientas de administración de personal que le ofrezcan estabilidad y compromiso.

La elección de la mejor opción, debe ser producto de un análisis de los factores aquí tratados, íntimamente ligados a la solvencia económica del estado, a la evolución del entorno y de las amenazas y a los intereses y aspiraciones nacionales.

La opción de adquirir material de defensa nuevo, implica grandes inversiones en material y el beneficio de una transferencia tecnológica por la compra de sistemas de una tecnología superior, aunque comúnmente también crea una dependencia tecnológica en reparaciones de nivel 5¹⁵⁷ o superior y en el suministro de repuestos, por lo cual hay que analizar el país proveedor para garantizar que en un futuro no surgirán conflictos de intereses en alguno de los campos del poder, ya que la

¹⁵⁶ MARTIN L.W. El Mar en la Estrategia Moderna. Los Costos y el Equilibrio Naval. Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales. 1970.

¹⁵⁷ Nivel de mantenimiento que implica contar con disponibilidad para sacar de operación la unidad temporalmente, utilizando para su reparación repuestos y apoyo técnico de base o de fábrica.

dependencia constituiría una vulnerabilidad que podría ser explotada por la contraparte.

La opción de actualizar los sistemas o fuerzas ya existentes debe evaluarse cuidadosamente, toda vez que la actualización implica importantes gastos en la adaptación de los viejos sistemas a la nueva tecnología y gastos en el personal necesario para efectuar las reparaciones necesarias y su entrenamiento y capacitación en los nuevos sistemas.

La inversión en la investigación para el desarrollo de nuevos y propios sistemas de defensa, parecería ser la mejor opción; sin embargo, solo países con un nivel de desarrollo superior logran el equilibrio que les permite destinar importantes sumas de capital a la investigación y al desarrollo tecnológico.

Así mismo, integra a dependencias de las Fuerzas Militares con empresas civiles dedicadas al desarrollo de sistemas y equipos para la defensa, generando conciencia en la población, de la necesidad de seguridad que demanda el Estado. Como se dijo antes en otro capítulo, el desarrollo de sistemas propios es el aspecto que genera una verdadera disuasión, entendida como el efecto psicológico que produce el saber que el adversario no depende de nadie para satisfacer sus necesidades de seguridad.

12.1.5. La Situación Interna.

Es difícil precisar si la seguridad genera desarrollo o si el desarrollo genera seguridad, por que son aspectos íntimamente relacionados y que inciden directamente en el futuro de los estados. Pero esta relación puede entenderse como piezas de un círculo que generan condiciones favorables la una a la otra en forma recíproca. Cuando un estado cuenta con la seguridad necesaria para dedicarse libre

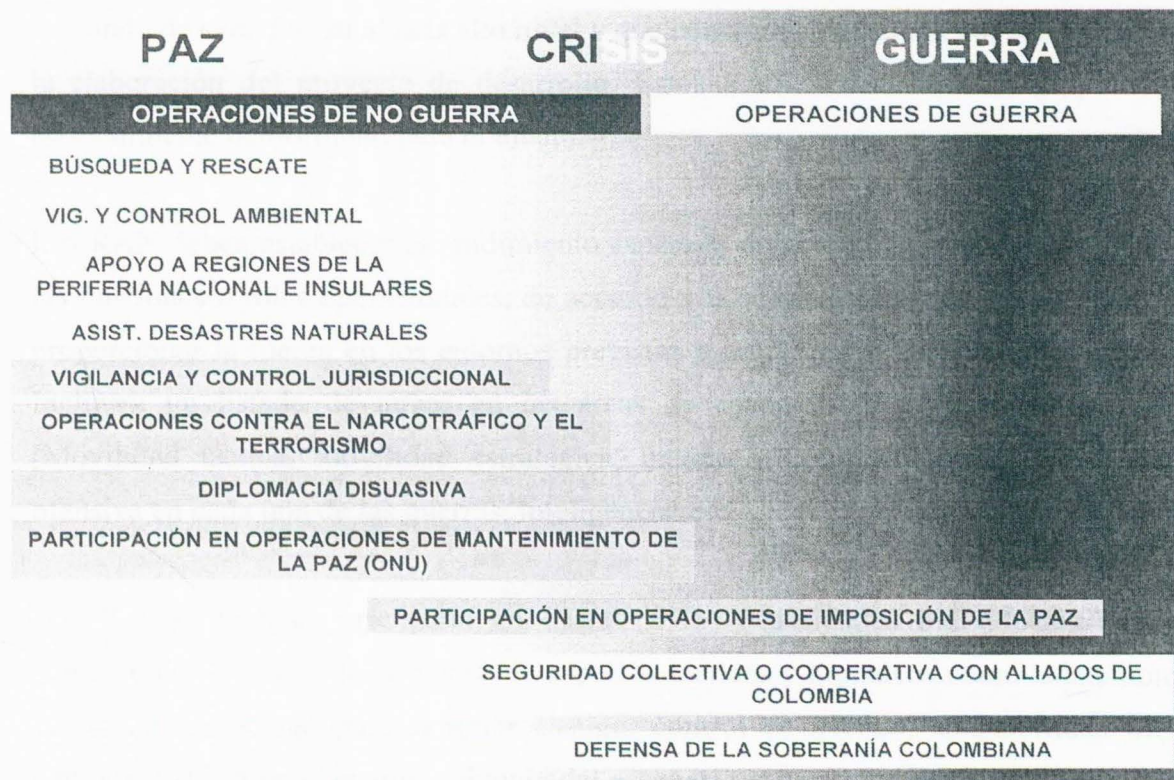
de presiones y amenazas a actividades económicas productivas, genera desarrollo para su población; y así mismo, cuando el estado adquiere niveles importantes de desarrollo, puede destinar más y mejores recursos humanos y materiales que garanticen su seguridad y defensa. Como afirmó el Presidente Nixon en los EE.UU. "“Los críticos, tanto halcones como palomas, olvidan una verdad fundamental que afecta a las naciones subdesarrolladas del mundo: que no pueden lograr ningún progreso sin seguridad y que no pueden tener seguridad si carecen de progreso”¹⁵⁸.

Los ciudadanos depositan en el estado el monopolio de la fuerza, y el estado garantiza a los ciudadanos que hace el esfuerzo por garantizar la seguridad y la defensa (que son servicios públicos) y que dispone de los medios necesarios para cumplir esta tarea. Esta relación crea una percepción de seguridad así en algunos casos los resultados no sean los esperados. Cuando esa sensación de seguridad es favorable, el clima político y de opinión es apto para que la población a través de sus representantes en el poder legislativo, apruebe las inversiones necesarias para el desarrollo de fuerzas.

Cuando la seguridad está controlada pero existen problemas de desarrollo social y económico, pueden asignarse prioritariamente recursos a rubros distintos a la seguridad y a la defensa, y este es el balance que debe manejar el estadista y los militares que planifican el futuro de la nación. Que tanto merece cada área, depende de la situación particular y del Estado objeto de estudio. En lograr el mejor balance radicará el éxito del verdadero estadista. Con la información hasta aquí obtenida, pueden elaborarse los escenarios de planificación de fuerzas dentro del espectro del conflicto, donde se determina en que situaciones actuarán las fuerzas en los estados de paz, crisis y guerra y en que tipo de operaciones.

¹⁵⁸ NIXON, Richard. *La verdadera Paz*, Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A., p. 145

ESCENARIOS DE PLANIFICACIÓN DE DESARROLLO DE FUERZAS PARA
 LA ARMADA DE COLOMBIA EN EL SIGLO XXI



Fuente: Ejemplo tomado de Strategic Capability Planning for The Canadian Forces. Junio del 2000. Adaptado y modificado por los autores para la Armada de Colombia.

12.2. Método para la Planificación del Desarrollo de Fuerzas.

El análisis efectuado hasta el momento, permite esclarecer cuales son las capacidades estratégicas con que debe contar la fuerza, habiendo determinado hasta aquí, que amenazas actuales y potenciales debe ser capaz de batir, con quien o quienes debe estar en capacidad de interoperar, que recursos se necesitan para su adquisición y mantenimiento y si la mejor opción es adquirirla nueva o mantener o actualizar la ya existente. Estando definidas las capacidades estratégicas que debe proveer la Fuerza que se pretende desarrollar, deben transformarse en capacidades operacionales más concretas, que permitan el diseño conceptual de dicha Fuerza. Tales capacidades

operacionales corresponden a las exigencias específicas que debe satisfacer la Fuerza, conocidas como “Requerimientos de Alto Nivel” ¹⁵⁹(R.A.N.), establecidos por el comando de cada fuerza al más alto nivel y que constituyen un elemento orientador para la elaboración del proyecto de desarrollo. Estos RAN, los elabora un grupo asesor especialmente conformado para el efecto.

Los RAN deben establecer el rendimiento esperado de la fuerza en el cumplimiento de las funciones o roles operacionales, de acuerdo a las capacidades estratégicas que debe proporcionar la fuerza en los entornos previstos y enfrentando las amenazas previstas. Incluyen un listado de tareas en las áreas de capacidades mayores de la fuerza. (Movilidad táctica, movilidad estratégica, mando y control, autodefensa, potencia ofensiva en cada una de las guerras, inteligencia, etc.)

Los R.A.N. además, orientarán en cuanto a las capacidades individuales con que contarán las unidades de la fuerza, en aspectos tácticos y logísticos como la autonomía, velocidad, capacidad para soportar castigo, control de averías, adaptabilidad de los equipos y sistemas al medio ambiente del escenario esperado, necesidades de personal etc. Una vez definidos los RAN, se podrá diseñar el concepto de la fuerza. Hasta aquí y de acuerdo a los roles operacionales a cumplir, se habrá definido que debe ser capaz de hacer la fuerza.

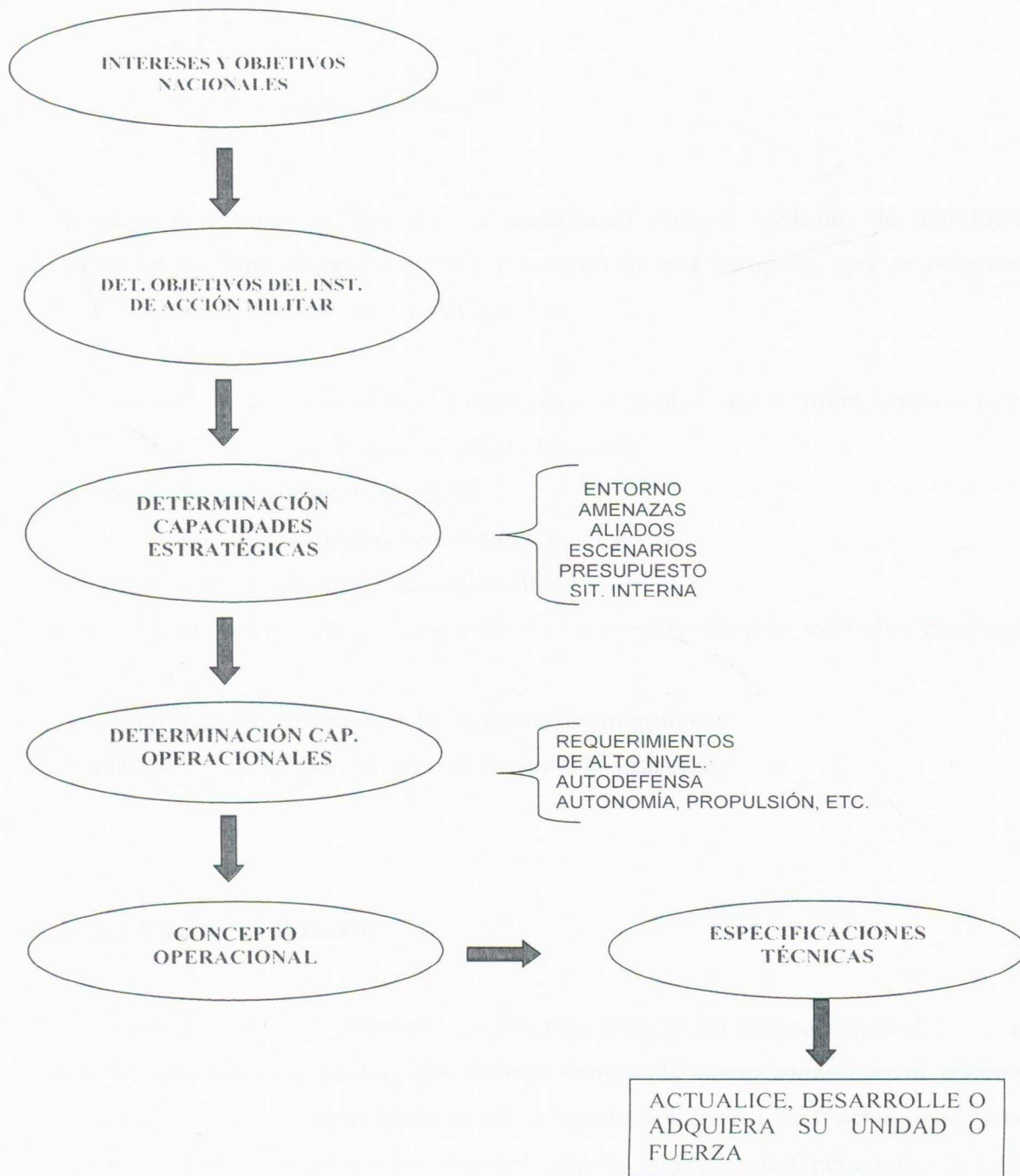
Para poder seleccionar acertadamente entre el abanico de posibilidades que seguramente ofrece el mercado, además del "Que", hay que definir el "Como" se desea o se espera emplear operacionalmente y tácticamente esos medios, como se sostendrán logísticamente y cuanta gente y de que nivel habrá que incorporar o entrenar para operarlos. Tales precisiones se agruparán en un documento conocido como “Concepto Operacional”¹⁶⁰, que también debe ser promulgado por el más alto nivel de la fuerza. Este proceso es válido para el desarrollo de una fuerza o invariablemente puede ser

¹⁵⁹ CN @ Campodónico Hugo. Profesor Cátedra Planificación Desarrollo de Fuerzas, Academia de Guerra Naval de Chile. CEM 2001.

¹⁶⁰ Canadian Defence Beyond. 2010. And RMA Concept Paper. 1999.

aplicado para la adquisición o el desarrollo individual de una unidad específica de Ejército, Armada o Fuerza Aérea. Definidos el Qué debe ser capaz de hacer la fuerza (RAN) y el Cómo lo hará (Concepto Operacional), se entrará en una etapa de elaboración de las especificaciones técnicas pertinentes, siendo un subproceso más técnico que corresponde al proyecto de desarrollo.

PROCESO DE PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO DE FUERZAS



13. ESTRATEGIA TERRESTRE

13.1 Conducción Estratégica Terrestre¹⁶¹

La conducción estratégica terrestre se materializa por un conjunto de actividades realizadas en la etapa de preparación y ejecución de una campaña, que se orientan a definir los siguientes problemas fundamentales:

- a. Determinación de los objetivos estratégicos parciales en el nivel institucional y objetivos operativos en el nivel Unidad Operativa.
- b. Selección de una actitud estratégica.
- c. Estructuración de una maniobra estratégica.
- d. Configuración del objetivo estratégico final.
- e. Organización del mando y de las Fuerzas para materializar la maniobra estratégica concebida.
- f. Asignación de las misiones a los órganos de maniobra
- g. Readecuación de las previsiones conforme a la situación.

13.1.1 Campaña Terrestre

Se denomina campaña terrestre a la empresa estratégica realizada por el Ejército y por las Unidades operativas que cubren teatros de operaciones con el adecuado apoyo de medios de otras Fuerzas en una parte del Teatro de Guerra denominado teatro de Guerra Terrestre en el caso del Ejército y Teatro de Operaciones Terrestre en el caso de las Unidades Operativas cuando actúan en el nivel estratégico. Esta

¹⁶¹ “Reglamento de Operaciones Estratégicas terrestres” Ejército de Chile pag 54

empresa se realiza mediante la coordinación de maniobra estratégicas y/u operativas - sucesivas y/o simultaneas que se desarrollan hasta la consecución del objetivo estratégico que dio origen a la campaña.

En relación con la duración de la guerra y la extensión del Teatro de Guerra, las campañas terrestres pueden recibir las siguientes denominaciones:

- a. Única: Cuando la guerra se desarrolla en un solo Teatro de Operaciones o la campaña comprende toda la duración de esta.
- b. Simultaneas: Cuando a guerra se desarrolla paralelamente en varios Teatros de Operaciones y las campañas correspondientes, comprenden toda la duración de es esta.
- c. Sucesivas: Cuando la guerra se desarrolla escalonadamente en tiempo, en un solo Teatro de Operaciones, cada campaña implica una fase de la guerra.
- d. Simultaneas y sucesivas: Cuando la guerra se desarrolla paralelamente en varios Teatros de Operaciones y escalonada en tiempo en dos o mas Teatros de Operaciones. En esta circunstancia las campañas simultaneas comprende una fase de la guerra y las campañas sucesivas corresponde a toda la duración de esta.

La delimitación del Teatro de la Guerra Terrestre y de un Teatro de Operaciones Terrestre, se realiza en función del objetivo estratégico que le da origen, circunscribiéndolo a un espacio geográfico que encause los esfuerzos hacia una dirección y proporcione espacio necesario para la maniobra estratégica y para realizar el apoyo administrativo y logístico. Conforme a esto, en el Teatro de Guerra Terrestre y en un Teatro de Operaciones Terrestre esta ubicado un objetivo

estratégico cuya consecución es la tarea principal de las fuerzas terrestres, aun cuando presten su colaboración Unidades de otras Fuerzas.

El mando de una campaña terrestre lo ejercerá el Comandante de las Unidades del Ejército que desarrollarán la campaña, asesorado por el correspondiente Estado Mayor, que podrá ser incrementado por representantes de las otras Fuerzas que participen en forma complementaria a la realización de la campaña.

Las fuerzas del Ejército deberán tener la magnitud necesaria para la consecución del objetivo estratégico de la campaña y contarán con los apoyos aéreos y navales necesarios, de acuerdo con las características geoestratégicas del escenario y las amenazas enemigas.

13.2 Elementos de la Conducción Estratégica Terrestre¹⁶²

Constituyen los fundamentos básicos y esenciales sin los cuales no es posible llevar a cabo ninguna concepción estratégica. Dichos elementos son:

- a. Un conjunto de normas y preceptos de carácter científico-bélico: Los principios de la guerra, cuya aplicación favorecerá la consecución de los objetivos.
- b. Uno o más objetivos, meta o razón de ser de la conducción.
- c. Un escenario en el cual actuarán los medios a conducir.
- d. Una Fuerza, medio o herramienta a emplear sobre el escenario para lograr los objetivos.

¹⁶² Ibid pag 12

13.2.1 Principios de la Guerra¹⁶³

Los principios de la guerra utilizados de manera general en las Fuerzas Militares de Colombia para el desarrollo de las acciones bélicas son: el objetivo, la maniobra, la unidad de mando, la seguridad, sencillez, la masa, la economía de Fuerzas, la ofensiva y la sorpresa. Todos estos principios son analizados de manera profunda en el Capítulo 3 De la Guerra¹⁶⁴

13.2.2. Objetivos Estratégicos¹⁶⁵

Las necesidades de orden material, moral y espiritual de los pueblos constituyen sus aspiraciones naturales que, cuando tienen la fuerza suficiente para unir los sentimientos nacionales se denominan “objetivos Naturales”

El hecho de que estos objetivos naturales tengan un carácter abstracto y muy amplio, señalan la conveniencia para que sirvan como un efectivo punto de partida, para el desarrollo de acciones que permitan su logro, definirlos de la forma más concreta es lo que conceptualmente se ha denominado “Objetivos Nacionales”

La obtención de los objetivos nacionales puede verse afectada por la presencia de diversas amenazas de carácter extremo, interno o catástrofe, las que pueden evitar o interferir en el logro de estos.

¹⁶³ Reglamento de Campaña del Ejército EJC. 3-20. Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares 1988. pags. 50 – 55.

¹⁶⁴ Ver Cap. 3.

¹⁶⁵ GARCIA CORRUBIAS JAIME Conferencia “Guerra y Evolución de la Estrategia”. National Defense University. Dictada el 6 de Septiembre de 2005 al Curso CEM-2005. Seminario de Arte Operacional.

En todos los escalones de la conducción estratégica las Fuerzas Militares recibirán un objetivo estratégico que estará representado finalmente por las Fuerzas Militares adversarias.

De las necesidades estratégicas y de la proporción existente entre fuerzas opuestas dependerá el llegar a la destrucción, el desgaste o la contención de las fuerzas del adversario.

Un objetivo adquiere valor estratégico cuando su obtención considera:

- a. La destrucción, desgaste o contención de las fuerzas adversarias, circunscritas a un espacio geográfico en el cual se encuentran zonas vitales que es necesario conquistar o mantener.
- b. El empleo de medios importantes y la cooperación de otras Fuerzas y /o instituciones del Estado.
- c. Que su logro o pérdida tendrá repercusiones en el desarrollo de la guerra.

Si no se cumplen las consideraciones anteriores, el objetivo no tiene valor estratégico, pues no habrá repercusiones de la misma índole y solo se constituirá en un objetivo geográfico.

La conquista de objetivos geográficos solo se justifica para mejorar la posición de las propias tropas, con la intención futura de ir a la obtención de un objetivo estratégico.

En todo escalón estratégico, la misión impuesta por el escalón superior consta como mínimo del objetivo y la tarea. Para el elemento que recibe la misión, el objetivo de ella conceptualmente constituye un objetivo estratégico a obtener dentro de un tiempo y espacio definidos.

13.2.2.1 Objetivo Estratégico Principal y Secundario

- a. Objetivo estratégico Principal: Es aquel cuya importancia determina una prioridad en los esfuerzos militares e implica un centro de gravedad a materializarse, ya sea en tiempo o en espacio.
- b. Objetivo estratégico secundario: Es aquel que es preciso lograr además de la obtención del objetivo estratégico principal.

13.2.2.2 Intención Estratégica del Objetivo

Del objetivo estratégico del Ejército, impuesto en la misión que éste recibe del Comando de las Fuerzas Militares, se genera, después de la apreciación, la intención estratégica del Ejército, la cual se logra mediante la obtención de los diferentes objetivos estratégicos parciales que conforma la maniobra estratégica del Ejército, de los cuales se originarán a su vez, las diferentes misiones a las Unidades subordinadas.

Del objetivo Estratégico de la campaña, impuestos en la misión que recibe una Unidad de Teatro de Operaciones Terrestre, se genera después de la apreciación, la intención estratégica de la Campaña, la que se logra mediante el establecimiento de los diferentes objetivos operacionales que conforman la maniobra estratégica de la Unidad del Teatro de Operaciones, de los cuales se originarán las diferentes misiones a las Unidades subordinadas, generándose secuencialmente las operaciones.

13.2.3 Escenario¹⁶⁶

13.2.3.1 División Territorial

Es la parcelación del Teatro de Guerra para facilitar la conducción de las operaciones, permitiendo el ejercicio del mando, de la administración y la segura conducción del apoyo logístico y administrativo de los diferentes escalones.

La división territorial es dispuesta por la autoridad competente y se materializa mediante la fijación de los límites geográficos de cada zona territorial, por la designación del mando por autoridad a cuya responsabilidad se entrega dicha parte del terreno y por el establecimiento en ella de los organismos que deban atender las necesidades que se tuvieron en vista para su creación.

La distribución territorial es prevista en los planes para cada hipótesis de guerra. Durante el curso de la guerra podrá ser modificado según necesidades del mando y conforme a las variaciones que se desprendan del desarrollo de las operaciones.

De acuerdo a lo anterior, la división territorial permite delimitar las responsabilidades administrativas y de mando de cada autoridad militar, fijando la cantidad de efectivos que debe utilizar para resolver el problema estratégico, operacional o táctico planteado. Para tal efecto la misión y situación serán factores determinantes para realizar la división territorial en cada escalón de mando.

¹⁶⁶ “Manual de Operaciones regulares Ejercito de los Estados Unidos” Capitulo 1 pag 1-3

13.2.3.2 Teatro De Guerra

Se entiende por Teatro de Guerra a la extensión geográfica en donde se llevan a cabo las operaciones bélicas. Incluye aquellas áreas de tierra, mar y aire que están comprometidas directamente en la conducción de la guerra, puede ser todo o parte del país, dependiendo ello de la posibilidad de que en él se desarrollen operaciones de combate.

Territorialmente el Teatro de la Guerra comprende las siguientes áreas¹⁶⁷:

- a. Teatro de Operaciones
- b. Zona de Combate
- c. Área de operaciones
- d. Zona del Interior

13.2.3.3 Teatro de Operaciones terrestre

Se denomina teatro de operaciones terrestre al sector del Teatro de Guerra donde el objetivo estratégico determina que la tarea principal es propia del Ejército aún cuando presten su colaboración otras Fuerzas. Incluye el espacio necesario para asegurar la maniobra y el funcionamiento de sus líneas de comunicaciones para apoyar logística y administrativamente a las Unidades que allí operen.

La gestación de un teatro de operaciones es consecuencia directa de la necesidad de espacio que requieran las Unidades del Ejército, para desarrollar una campaña que posibilite la obtención del objetivo estratégico que le dio origen.

¹⁶⁷ “ manual de operaciones Regulares” FM 3-10 pag 31 a 33

13.2.4 Las Fuerzas¹⁶⁸

Se emplea la palabra “Fuerzas” para representar a los elementos de lucha (Unidades) y también como concepto de potencia. El primer concepto se refiere a los elementos terrestres propios de la organización del Ejército y el segundo involucra un conjunto de valores cuya resultante proporciona una determinada capacidad combativa de la Unidad.

Para anular los medios de combate del adversario, al Ejército se le impone un objetivo estratégico, que conceptualmente es, la destrucción de parte importante de la fuerzas terrestres adversarias, este objetivo se logra fundamentalmente por medio del empleo coercitivo de la fuerza, en el contexto de una maniobra estratégica tendiente a lograr una situación estratégica ventajosa, que permite alcanzar la decisión. En el desarrollo de su maniobra estratégica, el Ejército recibirá el apoyo correspondiente de la Armada y la Fuerza Aérea.

Al Ejército le puede corresponder conquistar y posteriormente ocupar territorio enemigo; con esta ocupación normalmente se contribuye en forma importante al resquebrajamiento de la voluntad de lucha del adversario; sin embargo, la sola ocupación no es suficiente, si no se han anulado los medios de combate del enemigo.

13.3 Elementos de la Conducción Estratégica del Ejército¹⁶⁹

13.3.1 Organización

¹⁶⁸ Ibid. Pag 31

¹⁶⁹ “Reglamento de Operaciones Estratégicas terrestres” Ejército de Chile pag 56

Para los efectos doctrinarios estudiados en este texto, la organización del Ejército puede adquirir las siguientes formas:

a. Ejército como Institución

Es una de las Instituciones de las Fuerzas Militares integrada fundamentalmente por fuerzas terrestres, que cuentan con la capacidad de disuadir, en conjunto con otras Fuerzas a los posibles adversarios. Tiene la capacidad de pasar del estado de paz al estado de guerra mediante la movilización.

b. Ejército movilizad

Es el estado de la Fuerza después de haber abandonado el estado de paz y se dirige a la guerra, mediante la complementación de personal y de los elementos logísticos y administrativos requeridos para cumplir las previsiones establecidas para afrontar la guerra.

c. Ejército en operaciones

Es la mayor Unidad Operativa terrestre que constituye el escalón Estratégico. Corresponde a la totalidad de las fuerzas del Ejército movilizadas, con excepción de aquellas asignadas a otros elementos de maniobra o mandos del escalón Fuerzas Militares y de aquellos que permanezcan dependiendo de los puestos de mando atrasados.

De acuerdo con la forma de conducción estratégica que realice el escalón Fuerzas Armadas, el Ejército puede comportarse sólo como escalón de apoyo administrativo y logístico o bien como escalón estratégico.

Cuando el escalón Fuerzas Militares adopta una forma de conducción Directa, el Ejército no participa en la conducción estratégica, sino que se comporta como escalón de apoyo administrativo y logístico para las unidades que constituyen elementos de maniobra del escalón Fuerzas Militares o que integran los Comandos Conjuntos.

Este apoyo administrativo y logístico debe traducirse en planes particulares de la Institución, que estarán condicionados por los planes anexos del Plan de Guerra de las Fuerzas Militares y por los planes de campaña de los Comandos Conjuntos o de las Unidades terrestres que cubre teatros de operaciones.

Si el escalón Fuerzas Militares delega en el mando del Ejército la responsabilidad de la planificación de las Unidades que cubre Teatros de Operaciones Terrestres, el mando del Ejército participa directamente en la elaboración de planes de campaña correspondientes, pero sin constituirse en el escalón estratégico. Cuando el escalón Fuerzas Militares adopta una formación de conducción indirecta, el Ejército se comporta como escalón estratégico, constituyendo un elemento de maniobra del escalón Fuerzas Militares.

Si el escalón Fuerzas Militares adopta una forma de conducción mixta, el Ejército se comportará como escalón estratégico para sus propios elementos de maniobra y como escalón de apoyo administrativo y logístico para las Unidades terrestres que integran los Comandos Conjuntos o que sean conducidas directamente por las Fuerzas Militares.

13.3.2 Carácter de Escalón Estratégico

En su carácter de escalón estratégico y en función de la misión que recibe del escalón Fuerzas Militares, el Ejército debe realizar una empresa estratégica que conceptualmente corresponde a una campaña.

De acuerdo con la hipótesis de guerra a que pueda verse enfrentado el país y las características geográficas del territorio, el Ejército puede verse avocado a la conducción estratégica y operativa de los elementos de maniobra que actuarán simultáneamente en escenarios desvinculados unos de otros, tanto en lo geográfico como en lo militar.

De lo anterior se desprende que el Ejército deberá comportarse como una Unidad de coordinación Estratégica regulando sus Unidades subordinadas en sus correspondientes Teatros de Operaciones y Zonas Especiales de operaciones. Así el Ejército coordina campañas u operaciones sucesivas y simultaneas de sus elementos de maniobra en el teatro de Guerra Terrestre.

13.3.3 Tiempo y Espacio¹⁷⁰

El límite de tiempo en que debe ser obtenido el objetivo estratégico del Ejército, dependiendo de la concepción general de la guerra de las Fuerzas Militares, puede corresponder a una fase importante de ella o al límite final previsible del conflicto, de donde se desprende que la campaña del Ejército puede tener la duración de una fase contemplada dentro del plan de Guerra de las Fuerzas Militares o del total de la guerra, caso este último en el que puede ser necesaria la realización de más de una campaña.

¹⁷⁰ Texto referencia organización del Estado Mayor y Operaciones Escuela de las Armas y Servicios Pág. 5-67.

Cualquiera que sea la duración de la guerra, el objetivo estratégico recibido normalmente no puede ser cumplido por el Ejército mediante una campaña de sus medios en conjunto, sino mediante la ejecución de campañas y operaciones de sus elementos de maniobra en escenarios separados lo que impone dar libertad de acción a los mandos y coordinarlos mediante un plan que adquiere las características de plan de Guerra, el que coordina campañas y eventualmente operaciones que se desarrollan simultáneamente y/o sucesivamente en diferentes escenarios, de acuerdo con la solución estratégica establecida y las fases que se determinen.

El escalón Fuerzas Militares dentro de la misión, fija también al Ejército el escenario donde se desarrollará su campaña. Este escenario de responsabilidad del Ejército, puede corresponder, según la hipótesis de guerra y la concepción general de la guerra de las Fuerzas Militares, al Teatro de Guerra Terrestre o al Teatro de Operaciones Terrestre.

La división territorial del Teatro de la Guerra es materia de decreto supremo y corresponde al poder Ejecutivo formalizar los límites del Teatro de Guerra Terrestre y de los Teatros de Operaciones Terrestres, así como la designación de sus mandos.

El Ejército de acuerdo con su idea de solución estratégica establecida para la campaña, puede parcelar el Teatro de Guerra Terrestre en Teatros de operaciones y zonas especiales de Operaciones para sus elementos de maniobra. Excepcionalmente puede incluirse dentro del Teatro de Guerra Terrestre a la Zona del Interior.

13.3.4 Mando¹⁷¹

El mando del Ejército durante su movilización es ejercido por el Comandante en jefe del Ejército o bien designarse a otro Oficial General como Comandante en jefe del Ejército durante su operación, caso este último en que es Estado Mayor General del Ejército debe desdoblarse.

Las fuerzas asignadas al Ejército en Operaciones, se organizan en Unidades Operativas que constituyen los elementos de maniobra, los que cubren los diferentes Teatros de Operaciones y zonas Especiales de Operaciones, y la reserva estratégica, que puede ubicarse en uno o varios núcleos, para lo cual deberá tener la potencia y capacidad suficiente y necesaria.

13.3.5 Tipos de Operaciones que Realiza

13.3.5.1 Operaciones Ofensivas

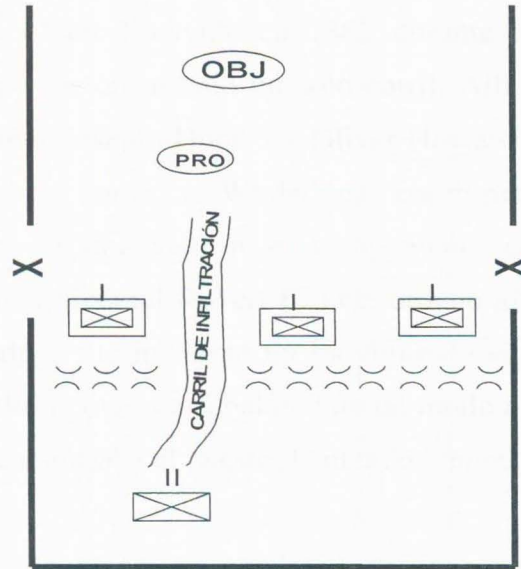
Aquellas realizadas con el fin de derrotar fuerzas enemigas, asegurar terreno clave o decisivo, retener al enemigo en una posición y/o desorganizar el ataque del enemigo.

Formas de maniobra

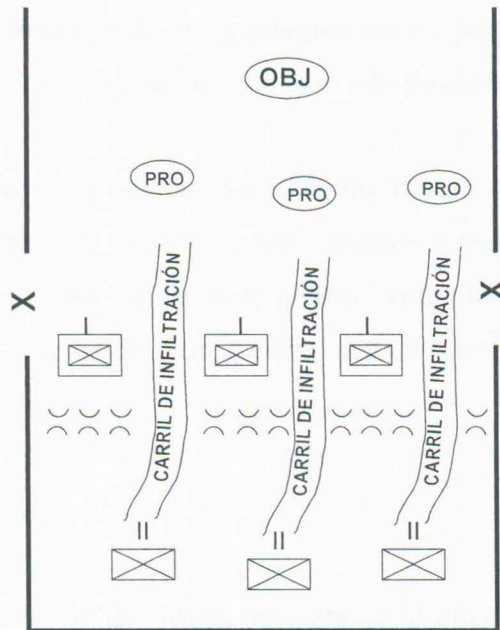
- Infiltración

Movimiento sigiloso de las tropas, para colocar una fuerza de maniobra en una posición favorable, con la intención de permitir que una unidad pequeña usando la sorpresa, pueda atacar a una fuerza más numerosa o fortificada.

¹⁷¹ Academia de guerra de Chile “Conceptos Básicos El Conflicto, la Guerra y la Estrategia” pag 141



INFILTRACIÓN USANDO UN SOLO CARRIL



INFILTRACIÓN CON CARRILES MÚLTIPLES

La batalla de Chancellorsville en 1863 durante la guerra de Secesión, es un ejemplo de infiltración usando un solo carril. Allí, el ejército unionista dirigido por los Generales Joseph Hooker y Oliver Howard creía que la zona densamente boscosa conocida como el Wilderness, era impenetrable para la caballería, de modo que apenas defendieron su campamento con algunas pocas trincheras. Mientras tanto el General Robert E. Lee, ordeno al General Stonewall Jackson y sus confederados, que iniciaran un movimiento sigiloso a través del bosque. El General cumplió la orden a cabalidad de tal modo que logro llegar hasta el propio sitio donde reencontraba el puesto de mando Unionista.

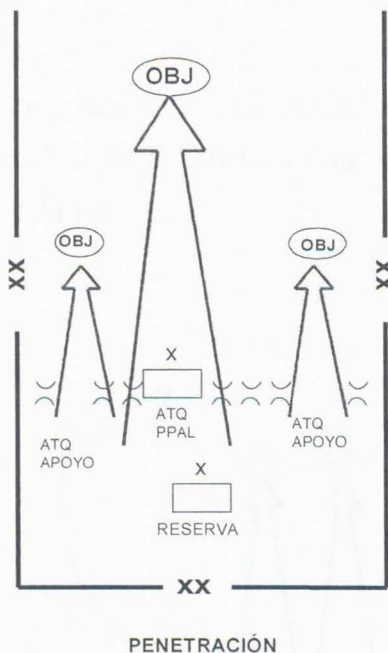
Los Soldados de la Unión quedaron desconcertados cuando vieron salir del bosque a sus oponentes del sur. Aprovechando el factor sorpresa, Jackson rodeo el campamento y ataco con todo su poder, ocasionando diversos incendios que desorientaron a los Norteños. La Infantería federal a pesar de que opuso una feroz resistencia atrincherada en su retaguardia no permitió que el resto del ejército se reorganizara y acto seguido se dieron a la huida en desbandada.

De no ser porque el General Jackson fue herido, los sureños hubieran alcanzado a cerrar los puntos de escape de los norteños a través de Rappahannock en el vado United States. Esto a su vez, habría minado tanto la moral del gobierno en Washington que el Sur podría haber conquistado la independencia que anhelaba.¹⁷²

- Penetración

Es una concentración de tropas para atacar al enemigo por su punto más débil y de este modo abrirse paso por esa posición para romper la defensa enemiga.

¹⁷² LIVESEY Anthony "Grandes Jefes Militares y sus Batallas" Marshall edition 1996 pag 120

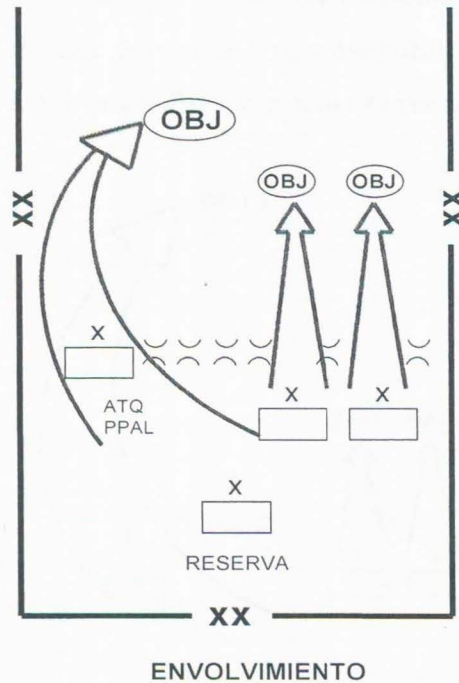


Durante la batalla de Singapur realizada entre el 8 y el 15 de febrero de 1942, el General Tomoyuki Yamachita debía cruzar el estrecho de Johore para alcanzar la isla de Singapur. Los Británicos e Indios habían instalado fuertes defensas en las costas de la isla, para prevenir el ataque. Sabiendo esto Yamachita, organizo un movimiento distractor haciéndoles creer que tomaría la pequeña isla de Pulao Ubin y escondió los botes de desembarco dentro de la densa vegetación de las plantaciones de caucho, con la orden de transportarlas a la orilla hasta último momento; los Británicos mordieron el anzuelo y cuando enviaron la mayoría de sus fuerzas a proteger esta parte de la isla, Yamachita descargo todo el poder de su artillería, unos 450 cañones, sobre las posiciones enemigas y acto seguido envió el grueso de las tropas a través del estrecho, tomando a las defensas Británicas debilitadas y sin posibilidad de refuerzo. Los Japoneses al tomar la isla se enfrentaron a una tenaz resistencia de la 22^a Brigada Australiana que pronto se vio superada en número, como preludio de la derrota.¹⁷³

¹⁷³ Ibid, pag 140

- **Envolvimiento**

Es la forma básica de maniobra. Una unidad que utilice esta forma de maniobra, busca aplicar la potencia de combate amiga contra el punto mas débil enemigo, ubicado en el flanco o la retaguardia.



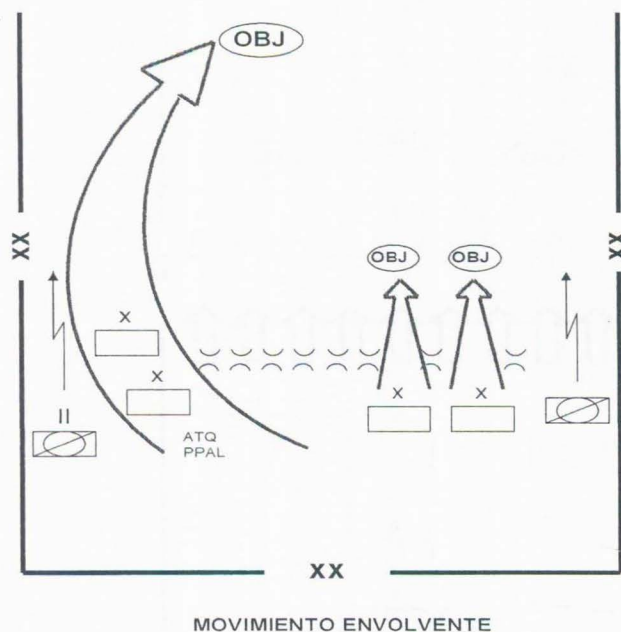
En 1495, los reyes Fernando e Isabel de España, enviaron a Gonzalo de Córdoba hacia el sur de Italia para que defendiera los intereses de España contra la invasión francesa. Allí se dio la batalla de Garellano donde Gonzalo dio una muestra magistral de atacar y luego envolver un solo flanco del enemigo. En este tipo de ataque se corren riesgos puesto que obliga al Comandante a ponerse en peligro cuando debilita otros sectores de su frente para conseguir la superioridad numérica en su punto de ataque principal.

En Garellano, Gonzalo resolvió limpiamente este problema desplegando en su flanco izquierdo una fuerza suficiente para arrebatarse a los franceses el único puente

existente sobre el río. Así, su centro e izquierda estaban seguros cuando lanzo su ala derecha muy reforzada al ataque.¹⁷⁴

- Movimiento envolvente

La fuerza atacante que ejecuta el movimiento envolvente para alrededor del enemigo, evitándolo por completo, para asegurar un objetivo en la profundidad del área de retaguardia enemiga. Ej. Un puente clave sobre un río no vadeable.



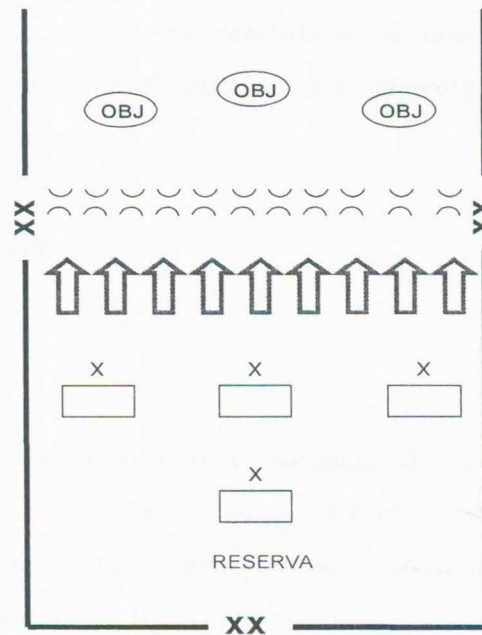
Durante la guerra de Corea, se desarrolló la batalla de Inchon, entre el 15 y el 29 de septiembre de 1950. En esta acción el General Douglas Mac Artur puso en práctica un movimiento envolvente a gran escala. La maniobra de Mac Artur consistió en penetrar detrás del enemigo para obligarlo a devolverse. El osado y arriesgado plan consistía en mantener la atención del ejército de Corea del Norte en Pusan mientras

¹⁷⁴ Ibid, pag 44

desembarcaba en Inchon; como resultado, la Fuerza de Paz de las Naciones Unidas quedo posicionada delante y detrás del enemigo.¹⁷⁵

- Ataque frontal

Forma de maniobra menos deseada. En esta maniobra se emplean rutas directas para atacar. Implica un alto compromiso de las tropas, toda vea que quedan ubicadas justo frente al enemigo.



ATAQUE FRONTAL

El 6 de julio de 1809 durante la batalla de Wagram, Napoleón ordeno al General Etienne Macdonald atacar el centro del frente austriaco, esperando romper las filas del enemigo. Este tipo de ataque arroja una gran ventaja cuando tiene éxito, pues se rompe la línea del enemigo, con la posibilidad de envolver en uno o varios sentidos. El General Macdonald mando su ataque en una formación semejante a un

¹⁷⁵ Ibid, pag 180

cuadrado vacío para permitir a los comandantes franceses conducir con mayor facilidad a estas enormes formaciones. Las tropas de Macdonald pagaron un alto precio por este ataque, una despiadada lucha cuerpo a cuerpo los redujo de 8.000 a 2000 hombres, pero gracias a su eficacia, Napoleón pudo llevar a cabo otras maniobras decisivas en otros puntos del campo de batalla.¹⁷⁶

13.3.5.2 Operaciones Defensivas

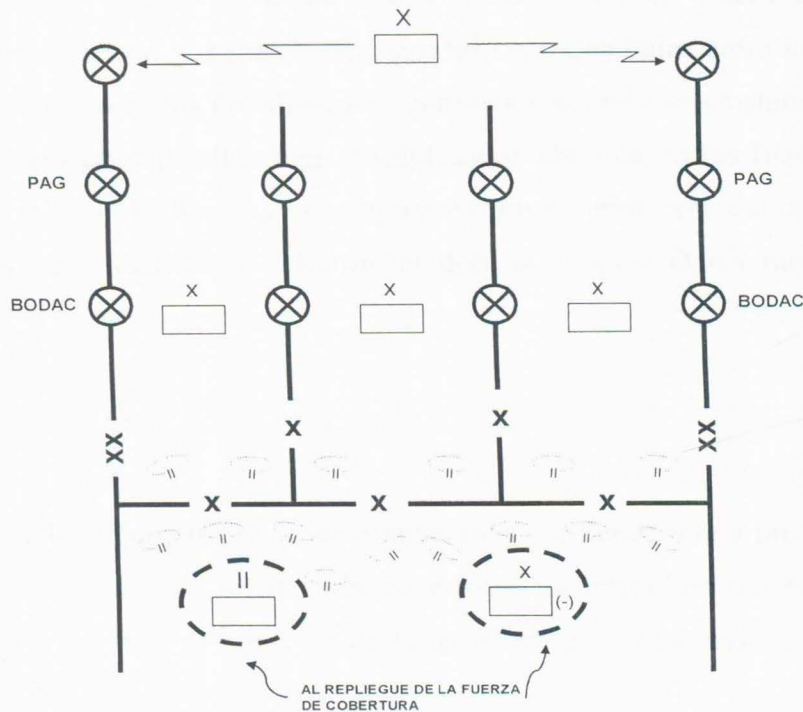
Son aquellas cuyo propósito principal es derrotar el ataque enemigo y recobrar la iniciativa. La defensa debe ser entendida como una medida temporal utilizada para identificar o crear vulnerabilidades en el enemigo y a partir de allí, buscar el cambio a la ofensiva.

Tipos de Operaciones

- Defensa de área

Utilizada cuando la movilidad y potencia del enemigo es superior, pero tenemos capacidad de sostener su arremetida. Su objetivo es establecer sectores de resistencia fijos sobre terreno crítico, para evitar la concertación abrumadora de potencia de fuego enemigo.

¹⁷⁶ Ibid Pág. 96



DEFENSA DE ÁREA

Alejandro Magno uno de los más grandes genios militares de la historia sentó un importante precedente durante la batalla de Gaugamela en octubre de 331 A.C. cuando se enfrentó a Darío rey de los Persas. El ejército de Alejandro estaba resguardado en posiciones fijas debido a su inferioridad numérica, de cinco a uno. Alejandro fijó su estrategia en atraer a Darío hacia un ataque que desgastara a los persas lo que le daría a su vez, la oportunidad de una respuesta decisiva. Esta táctica del ataque desde una posición defensiva, fue realizada brillantemente por Alejandro.¹⁷⁷

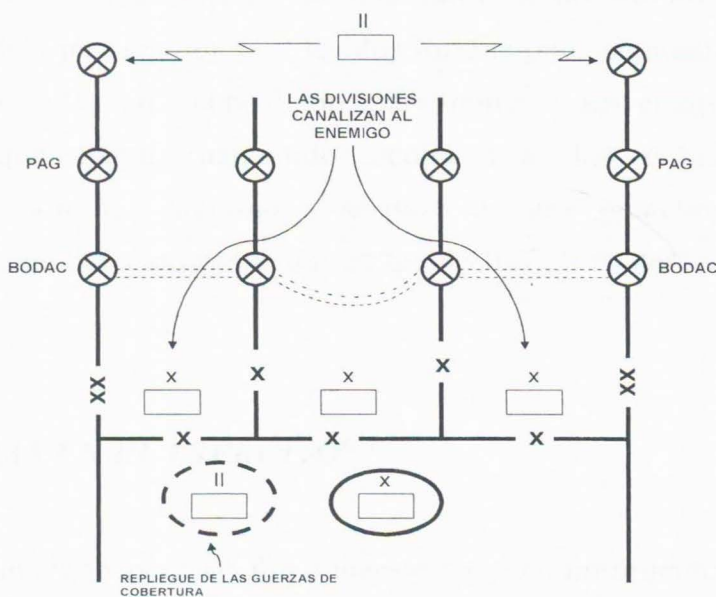
Darío había hecho aplanar previamente una gran área, de modo que nada obstaculizara a sus carros. La respuesta de Alejandro fue organizar su ejército

¹⁷⁷ Ibid pag 8

en ángulo, para impedir que el ejército mucho mayor de los persas envolviera su flanco derecho. Cuando Darío lanzó su ataque, Alejandro ordeno a sus arqueros lanzar sus saetas, esto produjo grandes bajas entre los conductores de los carruajes y los caballos, los animales restantes se asustaron, se desbocaron y pasaron por pasillos bien disciplinados abiertos en las filas de la infantería, permitiéndoles llegar a la retaguardia donde eran destruidos. Entre los persas reino la confusión y sellaron su derrota cuando Darío huyó del campo de batalla.

- Defensa Móvil

Aquellas operaciones desarrolladas más con tendencia a proteger la integridad de la fuerza que a retener terreno crítico. La actitud en este tipo de operaciones es resistir la concentración de fuego enemigo, cambiando tiempo por terreno.



DEFENSA MÓVIL

El Duque de Wellington fue uno de los líderes Británicos a cargo de la ofensiva de Gran Bretaña contra Francia cuando Napoleón trataba de consolidar su dominio en los territorios de España. El 22 de julio de 1812 se desarrollo la batalla de Arapiles donde Wellington se enfrento al Mariscal francés Auguste Marmont. En vista de que el Ejército de coalición integrado por Españoles, Portugueses y Británicos estaba en desventaja numérica de 1 a 3 con relación a las tropas enviadas por el Rey José Bonaparte, no era probable realizar operaciones ofensivas con expectativa de éxito.

La maniobra planteada por Wellington consistió en realizar repliegues sucesivos con el objeto de lograr extender las formaciones francesas, para luego atacarlas por etapas. Pensando que los aliados estaban en franca retirada hacia Portugal, el Mariscal Marmont dejo su posición en lo altos de Arapiles y extendió su flanco izquierdo pensando en atacar las primeras columnas de Wellington. Este movimiento produjo una brecha entre la parte principal del ejército francés y las dos formaciones siguientes. Wellington en los Bajos Arapiles, en una posición aparentemente desventajosa, ataco con una División que había mantenido oculta tras las colinas, logrando la desorganización del enemigo, que paso de una posición ventajosa y de ofensiva, a una posición desventajosa que lo llevo a su derrota.¹⁷⁸

13.4 DE LAS ARMAS EN EL EJÉRCITO¹⁷⁹

El Ejército esta organizado para su funcionamiento y cumplimiento de la misión en “armas” de combate, de apoyo para el Combate o de apoyo logístico.

¹⁷⁸ Ibid pag 108

¹⁷⁹ Conferencias dictadas por alumnos de las Armas y Servicios “ Información, capacidades y Limitaciones de las Armas” dictada a los alumnos del curso CEM Mayo de 2005

13.4.1 Naturaleza y Funciones

El Ejército es una organización militar, entrenada y equipada para combatir en tierra. Debe estar capacitada para controlar en forma amplia, directa y permanente, no sólo el terreno, sino sus habitantes y recursos naturales.

En tiempo de paz, el Ejército en coordinación con la Armada y la Fuerza Aérea, garantiza la estabilidad de la ley y el orden, esenciales para la supervivencia de la sociedad. En la Guerra, es el medio principal que utiliza el instrumento militar, para conseguir los objetivos terrestres fijados por el Gobierno y por el alto mando militar.

13.4.2 Armas de Maniobra en el Ejército

13.4.2.1 Infantería

La Infantería es el hombre, el componente primario en el combate. En la antigüedad, como ahora, esta integrada por la tropas que se mueven a pie; sin embargo, hoy en día la infantería ha evolucionado integrando diversos recursos tecnológicos, que le han permitido diversificar o especializar sus tareas, con unidades mecanizadas de reconocimiento y de apoyo altamente móviles y con gran capacidad de maniobra, Fuerzas Especiales, tropas paracaidistas, Unidades de acción psicológica, entre otras.

MISIÓN¹⁸⁰

La Infantería esta organizada y adiestrada para luchar contra cualquier enemigo, sobre cualquier tipo de terreno, para luchar en combate cercano contra una fuerza que tiene igualdad de movilidad o cuya ventaja de movilidad esta disminuida debido al terreno difícil, a los obstáculos y al clima.

CAPACIDADES

- Combate a corta distancia.
- IncurSIONES u operaciones de zaga.
- Batallas de retaguardia
- Planes de contingencia estratégicos.
- Establecimiento de posiciones firmes.
- Operaciones de visibilidad limitada.

LIMITACIONES

- Movimientos lentos en comparación a otras armas de maniobra
- Necesidad de apoyos especiales para movimientos de larga distancia.
- Alta incidencia de las condiciones de clima adversas
- Necesidad de apoyo continuo de abastecimiento.

FORMA DE EMPLEO¹⁸¹

Todas las explicadas en operaciones Ofensivas y Defensivas.

¹⁸⁰ EAS. Texto de Referencia del Batallón de Infantería Cap. 4 pags.3-1 a 4-41

¹⁸¹ Reglamento de Campaña para el Ejército 3-20 cap. VII pags. 95 a 165

13.4.2.2 Caballería

En la antigüedad y como su nombre lo indica se refería a la parte del Ejército que iba al combate montada a caballo. Actualmente estas unidades están compuestas por elementos de gran movilidad y alto poder de fuego como tanques blindados, sobre ruedas u orugas, vehículos mecanizados, de apoyo y de reconocimiento.

Todos ellos en unidades pesadas, medianas o livianas de acuerdo al calibre y capacidad de destrucción. En esta arma, las unidades tácticas cambian su nombre, no se llaman Batallones como en la Infantería, sino *Grupos*; a su vez a las Compañías se les da el nombre de *Escuadrones*.

MISIÓN

Cumplir tareas de cobertura, seguridad y reconocimiento (áreas, zonas y rutas), utilizando sus capacidades de movilidad, poder de fuego y comunicaciones.

La caballería pertenece a las unidades de maniobra del Ejército y se desempeña como arma autónoma de combate, con capacidad de realizar ataques durante el desarrollo de operaciones ofensivas y defensivas.

CAPACIDADES

- Gran poder de fuego.
- Cumplir misiones de seguridad y reconocimiento al escalón Superior.
- Desarrollar misiones especiales de seguridad en áreas de retaguardia.
- Emplearse como fuerza de cobertura para la Unidad operativa en operaciones ofensivas, defensivas y movimientos retrógrados.
- Mantener enlace y contacto entre las Unidades del Escalón Superior.

- Participar en misiones antitanques.
- Recolectar y transmitir información sobre blancos potenciales para la artillería y la fuerza aérea.
- Excelentes comunicaciones.
- Excelente desempeño en maniobras de envolvimiento y movimiento envolvente.

LIMITACIONES

- Movimiento en terreno que no ofrezca condiciones de movilidad.
- Vulnerabilidad a las armas antitanque y al fuego aéreo.
- Equipo costoso.
- Requiere de infantería para consolidar grandes objetivos.
- No tiene capacidad de comprometerse en combates prolongados.
- Requiere puntos de reabastecimiento de combustible durante la maniobra.

FORMAS DE EMPLEO

- Como Unidad de cobertura, es decir, que sus unidades ocupan el puesto adelantado durante la guerra con misión de retener de manera momentánea o constante, las avanzadas enemigas.
- Como unidad de Reconocimiento, se convierte en un observador adelantado de los movimientos enemigos y las novedades en el frente de batalla.
- En un ataque o una defensa, puede operar de manera independiente o conformando equipos de combate o fuerzas de tarea con Unidades de infantería.

- En ocasiones especiales los pelotones o escuadrones mecanizados podrán combatir a pie, pero solo transitoriamente, dado que su mayor efectividad se consigue con el empleo de sus vehículos.

13.4.3 Armas de Apoyo para el Combate en el Ejército

13.4.3.1 Artillería

Arma encargada de apoyar con fuego durante las operaciones, mediante el uso del fuego parabólico o misilístico. Para cumplir con su tarea tiene como dotación, misiles de diverso alcance, obuses (cañones de calibre mediano o pesado), baterías antiaéreas y morteros de alto calibre.

Al igual que en la Infantería, las unidades Tácticas reciben el nombre de Batallones, pero las Compañías reciben el nombre de *Baterías*.

MISIÓN DE LA ARTILLERÍA DE CAMPAÑA

El objetivo principal de la Artillería de Campaña es apoyar con fuego a las Unidades de maniobra con la intención de destruir, neutralizar o suprimir al enemigo, mediante el fuego ayudando así, a cumplir la misión con un mínimo de bajas y un resquebrajamiento máximo de la capacidad operacional y combativa del enemigo.

MISIÓN DE LA ARTILLERÍA ANTIAÉREA

Reducir, neutralizar o anular la efectividad del ataque o reconocimiento de aeronaves enemigas o misiles en el aire, y apoyar en forma rápida y sostenida la conducción de las operaciones terrestres

CAPACIDADES

- Proveer apoyo continuo
- Apoyo en profundidad: Puede apoyar con fuego, sobre las propias tropas para batir objetivos en la retaguardia enemiga.
- Puede ser aerotransportada
- Concentra fuegos
- Alta Movilidad para:

{	- Apoyo cercano
	- Transporte de fuegos
	- Cambios de posición

LIMITACIONES

- Cuando esta en posición requiere alta seguridad.
- Para su movimiento, debe ser trasladada por vehículos o aerotransportada.
- Debe entrar en posición para poder disparar.

FORMAS DE EMPLEO

- Apoyo cercano: Se refiere a los apoyos que se hacen de acuerdo a los requerimientos solicitados por las unidades en primera línea con en fin de batir objetivos en la vanguardia, cuerpo o retaguardia enemiga.

- Interdicción: Capacidad de batir objetivos en vuelo, mediante el uso de misiles.
- Contrafuegos: Es una operación realizada para contrarrestar el fuego de artillería enemigo sobre las propias tropas.

13.4.3.2 Ingenieros Militares

MISIÓN

Aumentar la eficiencia de combate de las unidades de maniobra, mediante la ejecución de trabajos de Ingenieros proporcionando movilidad, contramovilidad, supervivencia y desarrollando trabajos generales de Ingenieros.

CAPACIDADES

- Participar en apoyo de todo tipo de operaciones con trabajos técnicos de Ingenieros
- Desarrollo de trabajos técnicos en condiciones adversas.
- Proporcionar apoyo de ingenieros a las actividades logísticas.
- Combatir como Infantería.
- Desarrollar obras de ingeniería para apoyar a la comunidad.

LIMITACIONES

- Al reorganizarse para combatir como infantería, su capacidad se reduce en forma considerable, especialmente, por no contar con armas de apoyo de fuego dentro de su dotación.
- Tiene restricciones en el transporte de equipo pesado, principalmente para desplazamientos a grandes distancias. Con sus medios de transporte se provee el 40 % de movilidad.
- Alto consumo de combustible.
- Es vulnerable a ataques aéreos.

FORMAS DE EMPLEO

Movilidad

Reducción de obstáculos para incrementar el movimiento de las Unidades y el paso de los abastecimientos esenciales.

- Llenado de cráteres y zanjas
- Demolición y remoción de obstáculos
- Construcción rápida de sitios de paso
- Apertura de brechas a través de campos minados
- Apertura de brechas a través de obstáculos naturales
- Facilitar el cruce de ríos a las propias tropas

Contramovilidad

Reducción de la movilidad y efectividad del enemigo e incremento del poder de combate propio.

- Apertura de cráteres en carreteras
- Voladura de puentes
- Instalación de campos minados
- Alambradas de diferentes especificaciones
- Apertura de zanjas antitanques
- Barricadas, obstáculos de hierro y concreto

Supervivencia

Desarrollo de posiciones protectoras. La prioridad del esfuerzo es para unidades de maniobra.

- Mejoramiento de posiciones
- Asesoramiento en el empleo del camuflaje
- Construcción de zanjas de aproximación para munición y abastecimiento
- Construcción de fortificaciones
- Asesoramiento en la ubicación de bases de patrullaje

Trabajos Generales de Ingenieros

Actividades adelantadas en la retaguardia, que no contribuyen directamente en la labor de las unidades de maniobra empeñadas.

- Mantenimiento de las rutas de combate y abastecimiento.
- Preparación de posiciones para la artillería.
- Preparación de pistas, construcción de posiciones protectoras .
- Establecimiento de áreas de apoyo para rearmunicionamiento y suministro de combustible.
- Reemplazo de puentes obstruidos o volados.
- Suministro de agua.

- Desarrollo de estudios del terreno.

Con respecto a las unidades apoyadas, ese apoyo puede desarrollarse como:

- Apoyo general
- Apoyo directo
- Agregación
- Refuerzo

13.4.3.3 Inteligencia Militar

MISIÓN

Producir inteligencia y contrainteligencia de nivel táctico y estratégico que garantice la defensa y seguridad nacional del estado conforme a la misión constitucional del Ejército Nacional o la asignada dentro del teatro de guerra.

CAPACIDADES

- Desarrollar esfuerzo de búsqueda en inteligencia y Contrainteligencia.
- Desarrollar operaciones especializadas de inteligencia y contrainteligencia.
- señalización de blancos para apoyo de fuego de artillería y aeaerotático.
- Identificar amenazas internas y externas.
- Asesorar los mandos a todo nivel en la producción de Inteligencia y contrainteligencia.
- Evaluar, analizar, e interpretar escenarios y acciones del enemigo.
- Elaborar documentos que fundamenten apreciaciones, estudios y anexos.
- Infiltrar y penetrar blancos y objetivos estratégicos de Contrainteligencia para la Fuerza.

- Realizar pruebas de vulnerabilidad.

Dentro de la Inteligencia Técnica:

- Inteligencia de señales, con sistemas de inteligencia fijos o de alta movilidad (plataformas)
- Captación y perturbación de imágenes y señales
- Penetración visual y acústica

LIMITACIONES

- Limitada cantidad de material técnico y equipos especializados, para cubrir las necesidades del Teatro de la Guerra.
- Equipos y operación costosa.
- En tiempo de paz, inconvenientes por falta de leyes que respalden las actividades de inteligencia.
- Presupuesto y personal limitado.

13.4.3.4 Aviación del Ejército

MISIÓN

Apoyar a las unidades de maniobra en el campo de batalla terrestre proveyendo “con oportunidad y permanencia” movilidad y maniobra táctica aérea, a las Unidades, de tal forma que el efecto que se produzca sea determinante para ganar la guerra.

CAPACIDADES

- Movilizar tropas durante el desarrollo de operaciones de combate.
- Movilizar tropas y recursos durante movimientos administrativos.
- Operaciones nocturnas.
- Facilitar el movimiento de personal de mando y control.
- Evacuar heridos a la Zona del interior con la debida atención medica en vuelo.
- Operar equipos de inteligencia de alta movilidad (plataformas)

LIMITACIONES

- Equipo y mantenimiento costoso.
- Necesita puntos de reabastecimiento de combustible.
- Depende de las buenas condiciones de clima para operar.

FORMAS DE EMPLEO

Operaciones de combate

- Reconocimiento
- Seguridad
- Asalto aéreo
- Operaciones especiales
- Comando y control

Operaciones de apoyo de combate

- Comando, control y comunicación
- Movimiento aéreo

- Guerra electrónica
- Búsqueda y rescate en combate
- Servicios de tráfico aéreo

Operaciones de apoyo de servicio para el combate

- Transporte aéreo
- Mantenimiento de aviación

13.4.3.5 Comunicaciones

MISIÓN

Instalar, operar y mantener los sistemas de comunicaciones disponibles para garantizar el comando y control de las unidades en el teatro de operaciones.

CAPACIDADES

- Garantizar las comunicaciones en el desarrollo de las operaciones militares.
- Operar y mantener los sistemas de comunicaciones disponibles
- Integrar los sistemas de comunicaciones con los de otras Fuerzas a nivel operativo.

LIMITACIONES

- Falta de recursos para modernización del material, reposición de material, completar las TOE.
- Mantenimiento costoso

- Terreno y condiciones atmosféricas
- Enlace de comunicaciones a nivel operativo con otras Fuerzas.
- Falta de cultura en el uso y mantenimiento del material de comunicaciones.
- Limitada capacidad para cubrir todo el territorio nacional.

13.4.4 Armas de Apoyo de Servicios para el Combate

13.4.4.1 Logística

MISIÓN

Adquirir, decepcionar, almacenar y distribuir todos los elementos necesarios para proveer el apoyo necesario a las unidades de combate. La intención es resolver problemas de consumo y satisfacción de necesidades relacionadas directamente con operaciones tácticas

CAPACIDADES

- Abastecimientos
 - Mantenimiento
 - Servicios técnicos
- } Armamento
Transportes
Intendencia

LIMITACIONES

- Movilidad aérea
- Atención especializada de sanidad en campaña

- Producción de material de intendencia

FORMAS DE EMPLEO

Organización

Centro de Alistamiento Logístico Conjunto

El centro de alistamiento logístico conjunto en época de guerra o cuando se requiera su conformación, coordina con la logística nacional y los organismos directores de la logística de las fuerzas para crear un frente común, recibir los apoyos externos y configurar integradamente un apoyo homologado a los teatros de operaciones que actúen conjuntamente.

Comando de Apoyo Logístico Conjunto

Es la unidad de apoyo general para conformar la unidad logística para el teatro de operaciones. Esta organización es el centro de mando y control logístico sobre la cual se inicia la movilización de los elementos componentes de las fuerzas para constituir el apoyo de servicios para el combate en el teatro de operaciones. Como en el teatro de operaciones la estructura logística no es rígida, deberá poderse organizar convenientemente de acuerdo con el tipo de misión que se cumpla y los medios requeridos de cada fuerza para el cumplimiento de la misión.

Área de ASPC

- Es el centro de administración de personal y logística de la unidad operativa mayor.

- Su ubicación depende de los factores METTT, de acuerdo a ellos se puede aproximar o replegar.
- Se ubican elementos de ingenieros, apoyo de fuego y bagajes de combate de las unidades de maniobra.
- La ubicación es determinada por el G-3 en coordinación con ELG-1 y el Cdte. Del Batallón de ASPCM. (G-4).
- El despliegue del área de ASPC se efectúa en forma escalonada para mantener la continuidad del apoyo.
- Debe tener excelentes vías de comunicación, cubierta y protección, agua, firmeza de terreno.
- La reserva se ubica cerca pero nunca dentro del área de ASPC.

Procedimientos Generales

- Manejo centralizado de medios de transporte.
- Redistribución de recursos entre unidades.
- Priorizar asignación de recursos.
- Situar abastecimientos en el terreno.
- Flexibilidad de movimientos logísticos.
- Seguridad a las instalaciones y rutas.
- Mantener abastecimientos móviles.

Normas de maniobra logística

- Mínima manipulación de abastecimientos.
- Mínima intervención organismos logísticos.
- Máxima dispersión.
- Máximo empleo recursos locales.
- Máximo empleo rutas y medios de transporte alterno

Formas de apoyo

- Por puntos de distribución

{	<ul style="list-style-type: none">- Área de bagaje de combate- Área de bagajes de Campaña
---	--

- Por entrega directa a las Unidades

13.5 ACTITUDES EN LA ESTRATEGIA TERRESTRE

Las maniobras terrestres en el Teatro de Operaciones obedecen de manera general a las siguientes actitudes:

- Ofensiva
- Defensivo – Ofensiva
- Ofensivo – Defensiva
- Defensiva

13.6 ACCIONES EN EL NIVEL ESTRATÉGICO¹⁸²

Las principales Acciones a nivel estratégico que lleva a cabo el Ejército en un teatro de operaciones son:

- Cobertura
- Movilización
- Concentración estratégica

¹⁸² “Manual de Estrategia Militar General” Capítulo V Conducción Terrestre Pág. 55 a 67

- Despliegue estratégico
- Maniobra estratégica
- Operaciones de consolidación

13.6.1 Cobertura

Es el conjunto de disposiciones y acciones que tiene por objeto proteger a país contra la acción enemiga desde tiempo de paz, proporcionándole la seguridad que requiere para la eventual ejecución de la movilización, la concentración y el despliegue estratégico. La cobertura es una medida de seguridad; ella trata de proporcionar a los comandos tiempo y espacio para llevar a cabo la acciones iniciales del plan de campaña y asegurar además, el desarrollo de operaciones iniciales a cargo de los comandos de Teatro de Operaciones y Zona del Interior.

CLASES

a. Cobertura Frontal

Es la que se adopta a todo lo largo de la frontera terrestre amenazada, para hacer frente a la situación prevista.

b. Cobertura en profundidad

Se establece en forma escalonada:

- Entre la frontera terrestre amenazada y el límite mas avanzado de la zona de concentración.

- En zonas de concentración por fracciones adelantada que normalmente pertenecen a las mismas unidades que se concentran.
- En la Zona del Interior, por Unidades aéreas de la defensa aérea, por la red antiaérea y por tropas ubicadas en lugares sensibles. (comandos de área).
- En el espacio aéreo y áreas navales que respondan al criterio de seguridad del territorio, por medio de acciones aéreas y de defensa aérea y de operaciones navales y de defensa de costas.

ACTITUDES DE LA COBERTURA

a. Actitud ofensiva

Limitada en tiempo y espacio; ello es explicable, por el reducido volumen de las tropas de cobertura en relación con las fuerzas principales, y por la dispersión característica de los medios asignados.

b. Actitud defensiva

Cuando se empeña en la vigilancia y defensa de determinadas áreas vulnerables.

c. Actitud dilatoria

Cuando no se compromete en la ofensiva no se aferra a una defensiva. Solamente pretende retardar y desgastar al enemigo hasta la llegada del cuerpo principal al Teatro de Operaciones.

d. Combinación de actitudes

Lo normal en la acción de cobertura es la combinación de las tres actitudes. Los elementos de cobertura dependen directamente de los comando de Fuerzas hasta el termino de la concentración, momento que se considera el más apropiado para que pasen al comando operacional de los comandantes de los teatros de operaciones.

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

Las operaciones de cobertura, en relación con otras, se caracterizan por:

- a. Frentes más amplios que los normales.
- b. Espacios considerables entre las fuerzas del dispositivo.
- c. Ejecución de maniobras altamente móviles.

13.6.2 Movilización

Normalmente el Comandante de un Teatro de Operaciones recibe de la zona del interior los recursos humanos necesarios para el cumplimiento de su misión, agrupados en Unidades de maniobra, Unidades de apoyo para el combate y Unidades de apoyo de servicios para el combate.

Los apoyos de orden logístico son proporcionados al Teatro de Operaciones a través de la estructura logística de la Fuerzas Militares, el centro de operaciones

logísticas,¹⁸³ la cual se nutre a su turno del sistema logístico nacional que se haya establecido o se establezca en el país.

Ocasionalmente y en circunstancias especiales, el comandante de un teatro de operaciones podrá ejecutar movilización de personal; para ello requiere que el gobierno nacional delegue las atribuciones legales del caso. La movilización de personal a nivel Teatro de Operaciones sigue el mismo proceso empleado para movilización a nivel nacional y se desarrolla por los organismos militares de apoyos logísticos del Teatro de Operaciones, dirigidos y coordinados por el comando de apoyo¹⁸⁴.

El comandante del Teatro de Operaciones, previa autorización del Gobierno Nacional, puede ejecutar la movilización de otros recursos dentro de su jurisdicción, tales como transportes, comunicaciones y mano de obra. En estos casos debe prever el impacto que tales medidas pueden ocasionar en los servicios que normalmente requiere la población civil.

13.6.3 Concentración Estratégica

Es el movimiento y reunión de una determinada Fuerza operativa y de su apoyo logístico dentro de una zona considerada como básica para la ejecución de futuras operaciones militares en desarrollo de un plan de campaña.

El propósito de la concentración estratégica es permitir al Comandante reunir la masa de sus fuerzas con anterioridad a las operaciones de combate, para facilitar el cumplimiento del plan de maniobra previsto en el plan de campaña. Esta

¹² COL

¹⁸⁴ CODA

concentración incluye, además, los medios necesarios para la realización de ajustes orgánicos y la adopción de provisiones logísticas, con miras a la conformación de futuros planes de operaciones.

FACTORES QUE INFLUYEN

- a. Plan de empleo de las fuerzas (plan de maniobra).

Indica las agrupaciones de fuerzas que deben conformarse, la zona o las zonas de concentración que deben establecerse y la organización y ubicación de las Unidades dentro de dichas zonas.

- b. Capacidades enemigas.

Indican si la concentración debe ejecutarse en forma adelantada o retrasada; si los elementos han de localizarse en forma ampliamente dispersa o por el contrario, convenientemente reunidas; si las unidades pueden llegar a la zona en forma completa o si es preferible la formación de equipos de combate o destacamentos y por último las medidas de seguridad que deben tomarse.

- c. Probables cursos de acción del enemigo.

Se materializan en vías o avenidas de aproximación que deben ser bloqueadas desde la concentración, sea en forma directa o indirecta y dentro de estas movilidades en forma adelantada o atrasada; además influyen en la distribución de la potencia dentro de las agrupaciones de fuerza que se concentran.

d. Condiciones de la red vial y de los sistemas de transporte.

Dos cosas son fundamentales, la primera es contar con una adecuada red vial, apropiada para los movimientos y necesidades de la fuerza que va a concentrarse. La segunda es la adecuada explotación y aprovechamiento de la red vial disponible.

e. Terreno y estado del tiempo.

El terreno constituye el espacio necesario para localizar tropas, por consiguiente y por razones de seguridad, el terreno debe presentar condiciones favorables para proteger la concentración. La incidencia del estado del tiempo sobre el terreno es un factor que merece análisis previo, pues suele ocurrir que zonas secas en verano se convierten en zonas pantanosas en invierno.

f. Plazos para la concentración.

Normalmente la concentración se cumple dentro de plazos definidos que guardan relación con el espacio y con la ejecución de otras operaciones.

g. Capacidad de defensa propia.

Es una condición que influye notoriamente en el planeamiento de la concentración. La falta de previsión en este sentido puede afectar elementales principios de seguridad, e impedir el éxito en el desarrollo total del plan.

h. Apoyo logístico.

La previsión de un apoyo logístico escalonado es factor determinante para garantizar el éxito de una concentración.

i. Coordinación con otras operaciones.

Siendo la concentración la iniciación de un periodo continuado de operaciones estrechamente relacionadas o interdependientes entre sí, debe existir una sucesión lógica y coordinada de acciones como contribución al cómodo desarrollo de la campaña.

CARACTERÍSTICAS DE LA ZONA DE CONCENTRACIÓN

- Espacio conveniente
- Vías de acceso
- protección natural
- Facilitar las operaciones futuras
- Apoyo de cobertura
- Protección de regiones fronterizas
- Colaboración de la población civil
- Línea retirada conveniente

CONFORMACIÓN DE LA ZONA DE CONCENTRACIÓN

Una zona de concentración esta constituida por un área geográfica de determinada extensión que se ha visto considerablemente aumentada por la aparición de armas de destrucción masiva que imponen una mayor dispersión de tropas. El concepto de concentración no es el de amontonar Unidades, sino el de hacer que estas se encuentren tan próximas entre sí, que puedan intervenir coordinadamente y con mutuo apoyo en operaciones ofensivas o defensivas.

Dentro de la zona de concentración se asignan las siguientes áreas:

a. Base de movilización

Lugar de la Zona del interior o del mismo Teatro de Operaciones en donde se reúnen las reservas debidamente clasificadas, para constituir Unidades Tácticas o complementarias.

b. Estación de embarque

Lugar donde las Unidades abordan los medios de transporte para dirigirse a la zona de concentración.

c. Zona de etapa

Utilizada cuando el itinerario va a desarrollarse en más de una jornada, al final de cada una de estas, debe establecerse un área de descanso.

d. Estación de desembarque

Lugar donde las tropas abandonan los medios de transporte para dirigirse a las áreas de reunión.

e. Área de reunión

Lugar dentro de la zona de concentración donde la Unidad se instala para descansar y prepararse para una actividad posterior. En este caso para encuadrarse dentro de un despliegue estratégico.

f. Puntos de control de tránsito.

Punto militares ubicados sobre las vías de la Zona del Interior, de los teatros de operaciones o de las zonas de concentración, que se utilizan para regular la marcha de las Unidades, verificar normas sobre disciplina de marcha, cumplir

actividades de reorganización y verificar otros aspectos de interés del Comandante.

13.6.4 Despliegue Estratégico

Es la disposición que adoptan las tropas y medios componentes de un sistema de Fuerzas para emprender la campaña o una etapa de esta. El despliegue responde a la decisión del Comandante para realizar la acción de guerra inicial que se haya proyectado. Consecuentemente se deriva de la actitud impuesta por los planes de guerra y de campaña.

CLASES

- Ofensivo
- Defensivo / Ofensivo
- Defensivo

En función de los fines estratégicos, el despliegue responde a los siguientes criterios:

- a. Afrontar el choque o la batalla con el grueso de las tropas en la maniobra inicial.
- b. Realizar una maniobra profunda.
- c. La modalidad el despliegue que se asuma, será consecuencia del análisis que se haya hecho en el plan de campaña de las posibilidades propias y enemigas.

13.6.5 Maniobra Estratégica¹⁸⁵

Es una suma de actos y movimientos tendientes a crear una situación favorable para obtener un objetivo. Si esta suma se dirige a la obtención de un objetivo estratégico, la maniobra recibirá tal denominación. Su más probable culminación es la batalla. Si la suma se dirige a la obtención de objetivos tácticos, la maniobra será de orden táctico y por ende, consubstancial con las diversas formas del combate.

Entendemos por Batalla al Choque, cuyas repercusiones pueden favorecer o perjudicar la ejecución de la maniobra estratégica.

Debe considerarse que todos los movimientos y acciones tácticas que se desarrollen en un teatro de operaciones, entre una base de partida de un sistema de Fuerzas y los objetivos operativos y estratégicos parciales o finales, constituyen en si la maniobra estratégica. Su culminación puede ser un choque material de grandes proporciones y de resultados decisivos o de gran peso en la conducción de la campaña y en los fines de la guerra. A la vez, la suma de todas estas actividades constituye un hecho estratégico.

RELACIONES ENTRE MANIOBRA ESTRATÉGICA Y LA TÁCTICA

Las relaciones entre la maniobra estratégica y la táctica son recíprocas, de causa y efecto. La maniobra estratégica en la mayor parte de los casos prepara la maniobra táctica, fundiéndose las dos en la batalla; o inversamente, toma la táctica como base para iniciar el desarrollo de la maniobra estratégica.

FACTORES QUE CONDICIONAN LA MANIOBRA

a. Los fines

¹⁸⁵ Manual de conducción Operativa para las Fuerzas Militares FFMM 2-24 cap- VIII Pág. 87 a 95

- b. Tiempo y espacio
- c. El terreno
- d. Los transportes
- e. El apoyo logístico
- f. La clase y número de las agrupaciones.
- g. El adversario.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA MANIOBRA

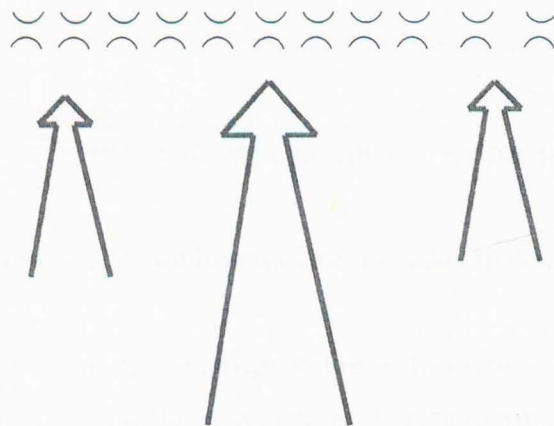
La maniobra se materializa por la combinación de direcciones y de esfuerzos. Su éxito radica en aplicar en la dirección apropiada el esfuerzo máximo. Para una acertada resolución del reto que se nos plantea, es preciso discriminar la dirección del esfuerzo principal y la de los esfuerzos secundarios, para llegar a la dosificación de fuerzas en forma que se cumpla el principio de economía de fuerzas o se obtenga el mejor rendimiento del conjunto.

De acuerdo a lo anterior, los principios fundamentales de la maniobra son:

- a. Actuar desde los puntos fuertes sobre los puntos débiles, como forma general en la guerra convencional.
- b. Atacar sin vacilaciones los puntos fuertes.
- c. Elegir como dirección del esfuerzo principal, no solo la que reúna mayores facilidades para la acción táctica, sino la que más se preste para la explotación del éxito. Esta consideración reviste singular importancia en situaciones en las que deben buscarse penetraciones rápidas para obtener resultados decisivos.
- d. Aprovechar sin tregua los resultados obtenidos, imprimiendo a la maniobra la máxima rapidez.

13.6.6. Maniobras Estratégicas Terrestres

a. Maniobra en Dirección Única.



DIRECCIONES ÚNICAS

a. Maniobra de ataque frontal (esfuerzo activo móvil)

Puede revestir modalidades diferentes, según se trate de romper ciertos puntos que sirvan de base para futuras operaciones o simplemente desgastar y fijar al adversario. La maniobra de ataque frontal presenta dos formas principales:

- (1) La combinación de un esfuerzo principal con otro u otros secundarios, destinados a apoyarla.
- (2) Dos o más esfuerzos que alternativamente golpean el dispositivo enemigo, mediante la concentración rápida de los medios disponibles sobre puntos previamente escogidos.

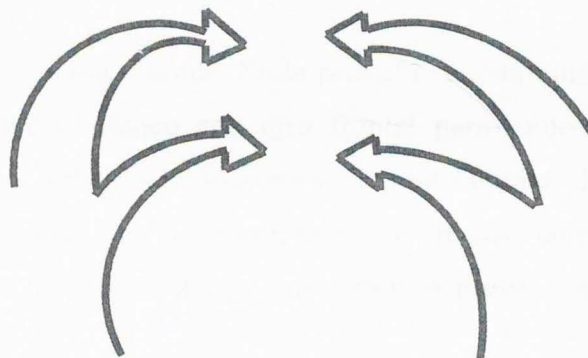
b. Maniobra de defensa en área (esfuerzo resistente – fijo)

Se fundamenta en los siguientes principios:

- Defensa sobre una sola posición.
 - Constituir reservas que permitan afrontar contingencias de la lucha.
 - Lograr el apoyo de puntos fuertes para cubrir las direcciones lógicas de la maniobra enemiga.
 - Evitar durante el despliegue la conformación de zonas extremadamente débiles.
 - Combinar el fuego que detiene con el movimiento que recupera.
- c. Maniobra en retirada y movimientos retrógrados (esfuerzo resistente – móvil)

Pretende evitar el ataque enemigo sobre el frente o sobre un flanco, para ganar tiempo y espacio y para llevar a cabo en la retaguardia un despliegue defensivo en mejores condiciones.

2. Maniobra de Combinación de Direcciones Convergentes por Líneas Exteriores.



POR LÍNEAS EXTERIORES

Es la forma más fecunda de la maniobra y la que produce efectos más rápidos y decisivos. Pertenece más al orden estratégico que al táctico.

- a. Maniobra de ala (envolvimiento simple)

Combina una acción frontal con una de flanco

b. Maniobra por las dos alas (envolvimiento doble)

Combinación de dos maniobras de ala enlazadas entre sí, por un esfuerzo frontal decisivo.

c. Maniobra por un intervalo

Reúne condiciones análogas a la maniobra de ala y se materializa por el esfuerzo contra uno de los flancos a intervalos, combinado con otro esfuerzo frontal sobre el mismo flanco. Requiere como condición un despliegue continuo del enemigo suficientemente amplio para la ejecución de la maniobra.

d. Maniobra sobre un flanco (cerco o Rodeo)

Puede ser sencilla o doble. En la primera se combina un esfuerzo ofensivo lateral sobre el flanco con otro frontal para inmovilizar al enemigo. La segunda se aplica para apoderarse de una saliente del despliegue enemigo por medio de dos esfuerzos ofensivos sobre sus flancos, unidos entre sí por otro esfuerzo de resistencia destinado a prevenir las posibles reacciones del defensor.

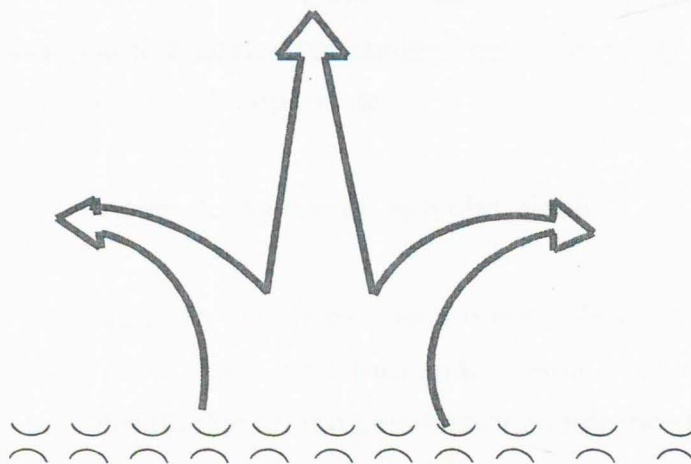
e. Contraataque en bolsa

Contraataque de conjunto, o de contraofensiva que se aplica rodeando al enemigo en sus flancos, rodeándolo y encerrándolo en una especie de bolsa.

f. Cierre de un intervalo

Combinación de dos esfuerzos ofensivos convergentes realizados por Unidades que hayan quedado separadas, o por fuerzas de la reserva, con el fin de evitar que el enemigo aproveche la situación de intervalo (espacio) entre las tropas.

3. Maniobra de Combinación de Direcciones Convergentes por Líneas Interiores.



POR LÍNEAS INTERIORES

a. Maniobra en posición central

Es la antítesis del ataque convergente y como él, pertenece al orden estratégico, más que al táctico. Generalmente la utilizan fuerzas con inferioridad de medios, cuya posición central permite multiplicar las fuerzas de la reserva.

Consiste en atacar una tras otras las fracciones de la fuerza enemiga, de tal manera que en cada momento se tenga superioridad sobre la fracción que va a sufrir el ataque; mientras las fracciones restantes, se contienen por medio de otras fuerzas en espera de que el grueso se halle en condiciones de volverse sucesivamente contra ellos.

b. Defensa de una saliente

Supone dos esfuerzos divergentes conducidos desde la saliente, para oponerse a los convergentes realizados por el enemigo. Su finalidad es estrangular la maniobra del oponente.

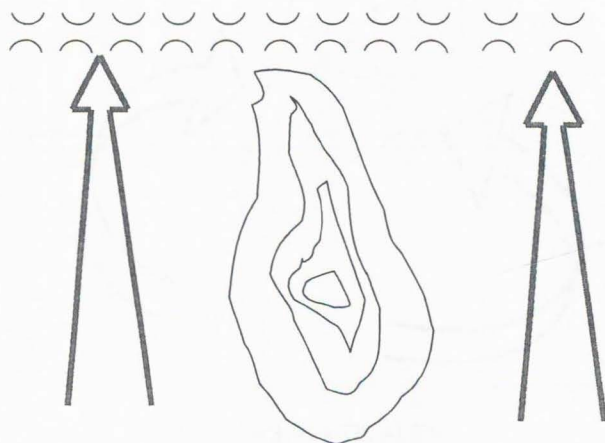
c. Parada a una maniobra de ala o contraenvolvimiento.

Trata de la prolongación del ala expuesta o maniobra en retirada, cuando se necesita reconstruir el despliegue buscando condiciones más ventajosas, es decir, cuando el despliegue propio amenaza con el desbordamiento.

d. Evacuación de una saliente.

Una saliente implica siempre puntos vulnerables en el despliegue además de un alargamiento en el frente. Cuando convenga reducir una saliente originada en maniobras anteriores, la operación se desarrolla como una doble maniobra en retirada, cuyas direcciones de repliegue son convergentes y se cubre con esfuerzos defensivos divergentes. La sorpresa es indispensable.

4. Maniobra por líneas paralelas

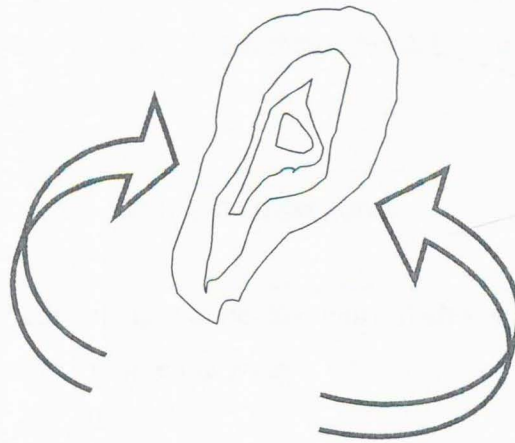


LÍNEAS PARALELAS

Esta clase de maniobra consiste en la ejecución de dos acciones en dirección única, debidamente coordinadas en tiempo y espacio. Es una maniobra difícil de ejecutar y normalmente impone el desdoblamiento o descentralización del mando, obrando las partes desdobladas, en direcciones impuestas por la maniobra.

Este tipo de maniobra se impone cuando se presentan grandes obstáculos entes agrupaciones o entre Unidades de una misma fuerza o cuando existen frentes muy amplios o cuando la designación de objetivos hace que la conducción se manifieste sensiblemente paralela.

5. Maniobra vertical.



LÍNEAS VERTICALES

Se realiza desde el aire mediante el empleo masivo de fuerzas lanzadas en paracaídas. Tiene como requisitos:

- Superioridad aérea
- Excelentes comunicaciones
- Maniobra terrestre de apoyo
- Condiciones metereológicas favorables.

13.6.6 Operaciones de Consolidación

Acciones realizadas por las Fuerzas Militares, dentro del Teatro de Operaciones, tendientes a mantener, asegurar y controlar las zonas ocupadas y dirigir su reconstrucción.

PROPÓSITOS

- a. Crear un ambiente de seguridad, eliminando o neutralizando la resistencia de elementos pertenecientes a las Fuerzas Armadas del enemigo o a sus organizaciones irregulares.
- b. Establecer el control gubernamental en las zonas.
- c. Dirigir y orientar, con el apoyo de las autoridades y de la población civil, los programas de reconstrucción en la zona.
- d. Aumentar la capacidad de apoyo a las propias tropas y negar todo tipo de ayuda a las fuerzas enemigas.
- e. Ejercer el control de la población civil y sus recursos en el área ocupada.

FASES

- a. Preparatoria

En esta fase, entre otras actividades, se realiza la recolección de toda información posible relacionada con la zona por ocupar y el inventario o evaluación de sus recursos.

- b. Operaciones

Comprende el establecimiento del grado necesario de seguridad física en la zona.

- c. Control del Gobierno

En esta fase se procede a establecer un control gubernamental firme, en la zona ocupada.

d. Reconstrucción

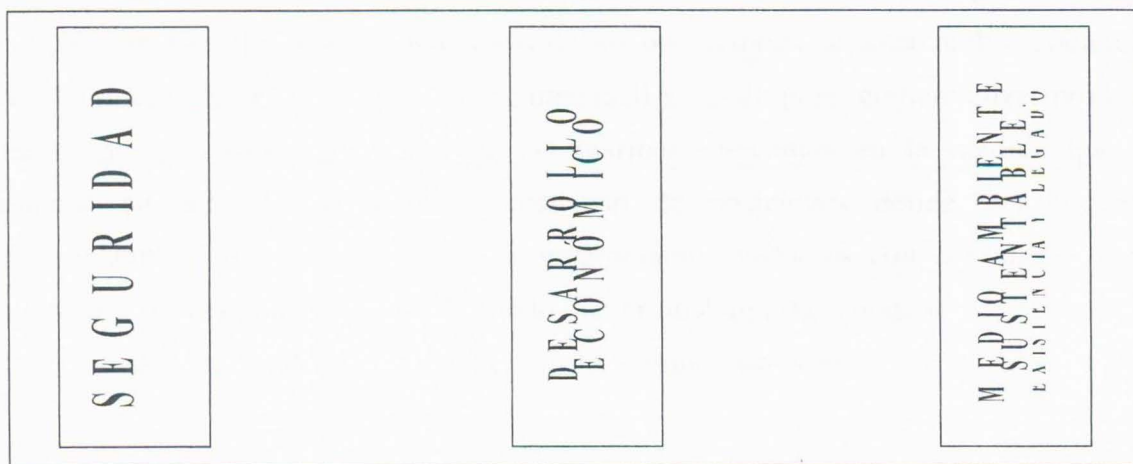
Reconstrucción y rehabilitación de la zona ocupa

14. ESTRATEGIA MARÍTIMA.

Son los métodos o acciones mediante las cuales un Estado busca crear, mantener y desarrollar sus intereses marítimos. Los intereses marítimos son todas aquellas actividades que tienen que ver con el mar, y de las cuales el Estado y los particulares obtienen un beneficio, razón por la cual debe protegerlas de riesgos y amenazas internas o externas. Encierran actividades tan disímiles como son el transporte marítimo, los deportes náuticos, los puertos, las empresas pesqueras, la investigación marina, el turismo, la explotación minera, etcétera. La Dirección General Marítima de Colombia, clasifica los intereses marítimos en tres categorías:

- Los que tienen que ver con la seguridad.
- Los relacionados con el desarrollo económico del país.
- Todos aquellos concernientes con el medio ambiente sustentable. (Existencia y Legado).

INTERESES MARÍTIMOS



Fuente: Sr CALM Edgar Cely Nuñez. Director General Marítimo. Conferencia CEM – ARC. Sep. / 2005.

Desde los tiempos de Mahan (1890), se ha discutido la utilización del término marítimo y del término naval. La palabra marítimo encierra elementos civiles y militares, pero estos dos términos están relacionados. Por ejemplo, quien posee una marina mercante Nacional (Elemento marítimo), ostenta un cierto grado de Poder Naval, ya que ésta puede ser utilizada en beneficio de una fuerza naval.

El primero que utilizó el termino "Sea Power" que ha sido traducido como Poder Naval o Poderío Marítimo fue Alfred Mahan(1890), oficial de la US NAVY cuyos conceptos dieron origen a alguna teorías geopolíticas. Tomaba como referencia a Gran Bretaña (país de escaso territorio, escasa población, condición geográfica esencial insular y recursos escasos, pero de gran influencia marítima), para analizar las condiciones con que debe contar una nación para desarrollar un poder marítimo que le permita influenciar a los demás estados y lograr sus objetivos políticos.

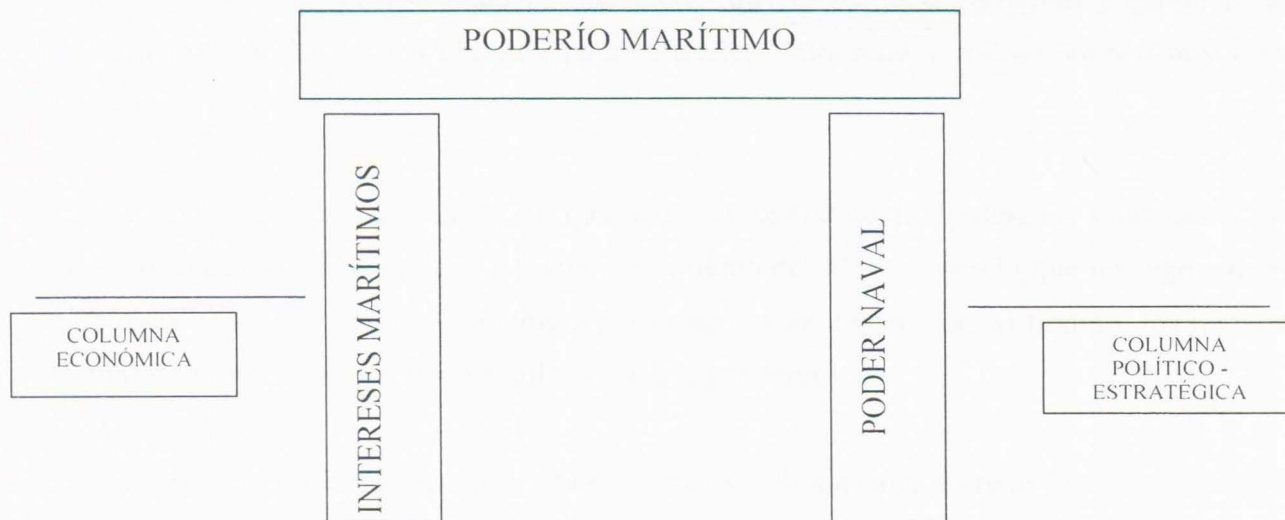
Se dice que sus conceptos eran para convencer a los gobernantes de EE.UU. sobre la necesidad de una marina. Aún así, Mahan nunca discutió la existencia de países continentales que también han ejercido una gran influencia como la China o la Unión Soviética.

Mahan, estableció en su doctrina que un país que quisiera dominar el mundo debía ser rico, y que para ser rico debía ser protagonista de las operaciones de intercambio comercial a través del mar, toda vez que es el camino mas fácil y barato para comercializar productos. A través de su estudio, justificó que las marinas mercantes en la medida que iban ampliando su área de operación, necesitaban de posiciones donde sus buques se aprovisionaran, se refugiaban y donde intercambiaran productos con confianza. Aunque existían puertos neutrales por todo el mundo que brindaban estas condiciones en tiempos de paz, esto no aseguraba que iban a tener el mismo comportamiento en tiempo de guerra.

A través del análisis de hechos históricos, estableció la relación que debe existir entre los siguientes elementos que garantizarían el crecimiento y desarrollo de un país bañado por el mar:

- La producción de elementos manufacturados del segundo y tercer renglón de la economía.
- Medios de transporte marítimo que efectúen el intercambio comercial de los productos.
- Colonias que amplíen el área de operaciones de los buques mercantes que transportan los productos del país y de los buques de guerra encargados de protegerlos.
- Mercados que compren caros nuestros productos y vendan baratas sus materias primas, lo cual permite la conservación y preservación de recursos renovables y no renovables y la capacidad de influir en las decisiones del Estado dependiente.

La consecuencia de las tesis de Mahan, fue impactar a los gobernantes especialmente de Gran Bretaña, Alemania, Japón y los EE.UU. donde sus libros fueron instaurados como textos oficiales de las academias.



Fuente: Alm. Solís Ery. Academia de Guerra Naval de Chile. Cátedra de Estrategia Marítima. Modificada por los Autores.

Según algunos autores, Mahan desestimó en sus análisis el auge de algunos imperios continentales como Rusia, el Austro Húngaro, Turquía bajo el imperio Otomano y Alemania en la era del Bismarck. Otro ejemplo fue en la época de las guerras Napoleónicas donde a pesar del poder naval inglés, no se logró el estrangulamiento de Francia; aunque se evitó la invasión de Inglaterra, el fracaso de Napoleón fue en el escenario continental. Igualmente, en la guerra civil de los EE.UU. el poder naval fue insuficiente para sofocar la rebelión americana.

En general, hay muchos casos históricos a favor y otros en contra; dependiendo básicamente, de la Condición Geográfica Esencial de los estados que se analicen. Esa "Condición Geográfica Esencial", es la dependencia que tiene un Estado en mayor o menor grado, de sus Líneas de Comunicaciones Marítimas.

Las teorías de Mahan están en desuso en algunos aspectos como "Tener colonias" o la aseveración que "El mar es patrimonio común de la humanidad", pero estas afirmaciones eran influencia específica de Inglaterra, potencia marítima de la época que Mahan tomó como referencia para su estudio. Sus conceptos de la importancia de los mercados, de las flotas mercantes y de la necesidad de una fuerza que respalde al comercio y garantice el mantenimiento de los mares abiertos para el tráfico comercial y militar, tienen hoy más vigencia que nunca.

Para subsanar la necesidad de tener colonias, simplemente las potencias cambiaron de estilo. En su defecto, hoy aplican la vieja herramienta del libre comercio que les legó Adam Smith, para controlar económicamente a países en vía de desarrollo. Al tiempo, los nuevos sistemas de propulsión ayudaron a solucionar el problema.

Los reactores nucleares instalados en portaviones y submarinos, otorgan gran autonomía a las unidades en el mar, reemplazando las "Colonias"¹⁸⁶ que pedía Mahan para ampliar el radio de acción de la fuerza, y dependiendo cada día menos de las "posiciones", como

¹⁸⁶ MAHAN., Op. Cit., p.47.

centros de gravitación sobre las líneas de comunicaciones marítimas. Así mismo, los sistemas de mando y control, permiten controlar medios dispersos y concentrar su ofensiva sobre centros de gravedad del adversario. Entonces, ¿Para qué colonias?

14.1. Estrategia Naval.

Al hablar de estrategia naval, se circunscribe el término a la creación, mantenimiento, empleo y desarrollo prospectivo del poder naval. Utilizando una definición de Till, "Son los métodos mediante los cuales los países tratan de mantener o incrementar su poder naval, y el modo en que lo utilizan como herramienta para alcanzar sus objetivos deseados en la paz y en la guerra"¹⁸⁷. La estrategia se basa en dos pilares fundamentales, que son los principios de la guerra y los procedimientos. A través del tiempo se ha visto afectada por cambios, especialmente condicionados por la tecnología que modifica los procedimientos.



14.1.1. Poder Naval.

El poder Naval de un Estado está compuesto por los siguientes elementos:

¹⁸⁷ TILL. Op. Cit. Pág. 31.

- La Fuerza Naval.
- La Posición Estratégica.

Este poder Naval para manifestarse, necesita de la Voluntad de Empleo que se constituye en su factor multiplicador. La voluntad de empleo es la decisión que tenga el gobernante de emplear este poder naval.

Wegener, considera tres elementos que son "La Flota, La Posición y La Mentalidad Marinera". Muchas veces se incluye en los elementos a la marina mercante y a los hombres encargados de tripular los instrumentos de combate, pero se considera que los hombres hacen parte de la fuerza. Además, la marina mercante dadas las tendencias comerciales de la actualidad donde se eligen banderas de conveniencia, no es un elemento imperativo del poder naval, ya que existen herramientas jurídicas para requisicionarlas o los capitales del estado y sus particulares pueden estar invertidos en navieras transnacionales o de bandera extranjera.

Poder Naval, es en últimas, la capacidad que tiene un estado para "Influenciar eventos en y desde el mar"¹⁸⁸, valiéndose de su fuerza naval y de posiciones estratégicas que la respalden. Esta influencia puede valerse de métodos coercitivos o disuasivos.

14.1.1.1. Fuerza Naval.

Está compuesta por los buques, las bases y el talento humano encargado de tripular los elementos de combate.

¹⁸⁸ CF ESPARZA HELBERT, REVISTA ARMADA

14.1.1.2. Posición Estratégica.

Es aquella desde la cual puedo gravitar o actuar en una condición favorable sobre las Líneas de Comunicaciones Marítimas propias y del adversario, defensiva u ofensivamente. Para ser considerada una posición estratégica, debe reunir las siguientes características:

- Que permita gravitar sobre las líneas de comunicaciones marítimas (Condición Estratégica).
- Que reúna las condiciones para apoyar a la Fuerza en todos los elementos funcionales de la logística. Si no reúne esta condición, pasa de apoyar a ser apoyada y genera servidumbre a los elementos de la Fuerza. (Condición Logística).
- Que se provea su autodefensa y la defensa de los elementos de combate que permanezcan en ella. (Condición Táctica).

Con base en estas consideraciones, se puede determinar que una posición siempre es una base, pero una base no necesariamente es una posición.

14.1.2. Fuentes del Poder naval.

Son aquellas condiciones que fomentan en un estado la creación, mantenimiento y empleo del poder naval. No es rígido el sentido en que se da esta relación; si la existencia del poder naval genera estas condiciones, o si ellas propenden por el establecimiento de un poder naval. Lo que si es claro, es que existe una relación que ha sido demostrada por muchos autores a través de la historia. Existen muchas

clasificaciones de las fuentes y muy parecidas entre ellas, solo que unas adquieren mayor o menor vigencia en los diferentes estados de la historia.

14.1.2.1. Comercio Marítimo.

Algunos autores llaman a esta fuente Marina Mercante, pero hoy no es imprescindible tener una marina mercante Nacional. Mas que poseerla, los estados colocan capitales en banderas de conveniencia que les brindan ventajas estratégicas comerciales. Lo que si tiene total vigencia, es la teoría que "El comercio sigue a la bandera y la bandera sigue al comercio".

El hecho que el estado mantenga relaciones comerciales con otros estados y organismos a través del mar, exige la condición de contar con una marina que controle esos espacios marítimos y "Garantice que los mares permanezcan abiertos al tráfico comercial y militar"¹⁸⁹.

14.1.2.2. Mentalidad Marinera.

Cuando los nacionales ven en el mar una fuente importante de recursos y de desarrollo, impulsan la creación y mantenimiento de un poder naval. En esas condiciones, la aprobación de decisiones marítimas es más fácil, toda vez que el pueblo se encuentra sensibilizado con respecto a la importancia del mar y sus recursos.

Igualmente cuando el pueblo invierte y desarrolla actividades que tengan que ver con el mar y saca beneficio de ellas, se poblan los litorales, se cuidan sus recursos y se fundamenta la necesidad de una fuerza que controle y

¹⁸⁹ U.S.N. Misiones de la Armada.

salvague esos recursos. Este factor genera a su vez investigación, comercio, recreación (deportes náuticos), industria (pesca, turismo), culturización, etcétera.

14.1.2.3. Carácter del Gobierno.

Los gobernantes son quienes orientan el poder Nacional para la consecución de los objetivos Nacionales. En este sentido, si ellos ven en el poder naval una importante herramienta para la consecución de sus objetivos políticos, este tendrá garantizada su creación y desarrollo. Los gobernantes deben identificar al poder naval como la herramienta militar más versátil en la paz y en la guerra para la divulgación e imposición de las políticas del Estado.

Las armadas en tiempos de paz muestran la bandera, son un ejemplo del nivel tecnológico del Estado, trabajan en diplomacia y disuaden potenciales adversarios. El poder naval en tiempos de paz y de guerra, eleva la estatura política estratégica del estado, influyendo en las decisiones de los demás estados y salvaguardando así nuestros intereses. Resumiendo en dos palabras, es posible aplicar como lo llamaba Gorshkov, un "Imperialismo Pacífico"¹⁹⁰. En cualquier sistema económico o de gobierno, el mar es una vía para influenciar políticamente al resto del mundo.

14.1.2.4. Nivel Tecnológico.

El Almirante de la flota Rusa Gorshkov, afirmaba que "Un buque de guerra no es solamente el producto de una industria, sino al mismo tiempo un ejemplo de ella misma"¹⁹¹. El país que cuenta con un buen nivel tecnológico, cuenta con la independencia tecnológica para el desarrollo de sus propios sistemas de

¹⁹⁰ Gorshkov, Comandante Armada URSS.

¹⁹¹ Gorshkov, Citado por Till Geoffrey, Estrategia Marítima y la Era Nuclear, Pag.96.

defensa. El hecho de no depender de otros para garantizar su seguridad, le da soberanía no solo en el campo militar sino en el económico y en general en el desarrollo de sus políticas de estado.

Un buen nivel de desarrollo tecnológico, también provee a las fuerzas navales de la capacidad de diseñar sistemas para interoperar técnicamente con sistemas de mando y control y defensa de otros estados con intereses compartidos.

14.1.2.5. Geografía y Geopolítica.

La posición geográfica y la situación geopolítica son determinantes en la propensión de un estado hacia el mantenimiento de un poder naval, y mucho se ha escrito al respecto. El contar con costas extensas (Extensión), bahías que alberguen zonas focales o puertos seguros, ríos que desemboquen en ellas (Morfología), o islas que amplíen el territorio marítimo, condiciona y dirige la mirada de los nacionales hacia el mar.

Los estados con estas condiciones deben esforzarse por poblar sus costas y territorios insulares, reforzando allí su soberanía y apoyando el desarrollo de los intereses marítimos en esos espacios. Especialmente aquellos estados con una "Condición Geográfica Esencial"¹⁹² insular, cuya subsistencia y desarrollo depende del comercio marítimo.

Geopolíticamente, la posición de un estado en cercanías de zonas de confluencia o pasos obligados para el tráfico internacional, lo obliga a desarrollar y mantener fuerzas navales que cuiden sus fronteras y recursos. Igualmente si tiene posesión de alguno de estos pasos. (Ejemplo: Inglaterra cuando contaba con Singapur, Dover, Gibraltar).

¹⁹² Dependencia en mayor o menor grado que tiene un Estado de sus Líneas de Comunicaciones Marítimas.

La ubicación de un estado en latitud y longitud en el planeta, determina en muchos casos la condición y riqueza de sus suelos, y si además cuenta con una o varias salidas al mar que le permitan sacar sus productos, se potenciará su economía y se justificará la necesidad de defenderla.

La vecindad con otros países que sean potencias marítimas, obligan al estado a desarrollar un poder naval equilibrado que disuada a ese otro que ostenta el mayor poder. El ser vecino le impone muchos de sus mismos problemas estratégicos, lo que lleva en ocasiones a sacrificar parte de su soberanía con el propósito de garantizar una defensa mutua, para la cual también es necesario garantizar interoperabilidad con sistemas de defensa de la misma generación y similares capacidades.

Merecen un especial comentario los países como Colombia, que cuentan con costas en los dos océanos. En esta condición, el estado debe contar con un poder naval lo suficientemente fuerte, para garantizar un equilibrio simultáneo con sus vecinos marítimos en ambos océanos. Sumándole a esto que “Colombia posee límites marítimos con Ecuador, Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Honduras, Jamaica, Haití, República Dominicana y Venezuela”¹⁹³, y además cuenta con límites fronterizos fluviales que también son responsabilidad del poder naval de la nación, es inobjetable que debemos contar con un poder naval creíblemente disuasivo que salvaguarde nuestros intereses marítimos.

14.1.2.6. Recursos.

Existe una relación muy estrecha entre el Poder Naval y la capacidad económica de un estado. Hacer una marina no es cuestión de un día y requiere

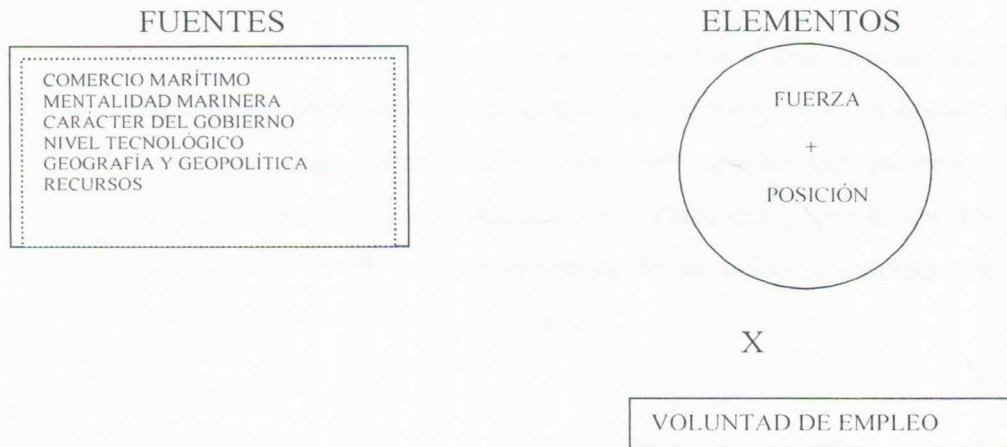
¹⁹³ CC Pedroza William, Derecho del Mar I y II, Escuela Naval Almirante Padilla, 1996. Límites Marítimos de Colombia, Pág. 4.

muchísimo dinero. Los medios y sistemas navales en la actualidad son muy costosos, constituyéndose las Armadas en muchos casos, en cuanto a capital se refiere, en la empresa más grande de su respectivo país. Por esto, se requiere un gran esfuerzo en inversión para crear ese poder naval y para mantenerlo actualizado al paso del tiempo, evitando que caiga en la obsolescencia tecnológica o táctica.

La relación entre estos dos factores es recíproca; así mismo, un poder naval equilibrado estará en condiciones de defender esos recursos eficientemente en el lugar que sea necesario.

Adquiere mayor relevancia si esos recursos provienen del mar o de sus costas y también dependiendo de la condición geográfica esencial del estado.

PODER NAVAL



14.1.3. Clasificación del Poder Naval.

“El Poderío Marítimo comprende dos elementos: Los intereses marítimos y el poder naval”¹⁹⁴, y la clasificación del Poder naval depende básicamente de la relación que exista entre estos dos elementos. El poder naval puede ser de base económica o de base de fuerza.

14.1.3.1. Poder Naval de Base Económica.

Existe con la principal función de salvaguardar los intereses marítimos. Es un poder naval equilibrado, proporcional a los intereses económicos que custodia, y estos justifican la inversión que hace el Estado en sus instrumentos de combate.

14.1.3.2. Poder Naval de Base de Fuerza.

Es creado con la función principal “de servir a una idea política”¹⁹⁵ y ha sido utilizado a través del tiempo como una herramienta del Estado para exportar una política o un sistema económico normalmente con intereses hegemónicos. Un claro ejemplo es la concepción soviética del poder naval durante la guerra fría, que vio en el, una herramienta de su política exterior para exportar su sistema económico al tercer mundo.

¹⁹⁴ Solis Ery, Manual de Estrategia - Tomo I, Pág. 249.

¹⁹⁵ Solis Ery. Cátedra de Estrategia, ACANAV 2001.

14.2. El Poder naval en Defensa del Comercio exterior.

Los océanos cubren el 70% de la superficie de la tierra y unen y dividen a la humanidad. En la actualidad, el significado económico de los intereses marítimos se ha hecho enorme, aspecto reflejado en las cifras que muestran que el 95% del comercio internacional se lleva a cabo en los mares. Por esto, la libertad de navegación es vital, y es precisamente el poder naval el factor representante del poderío marítimo encargado de defenderla.

A menos que se armonicen las prácticas y demandas competitivas, el mundo se enfrentará a la posibilidad de mayores conflictos. No hay que olvidar además, que una tercera parte del petróleo extraído en el mundo, procede de yacimientos marítimos y se transporta por vía marítima. Igualmente, la pesca mundial está aumentando dramáticamente, pero sin la preocupación por un adecuado manejo o por las aspiraciones legítimas de los estados costeros. Los cambios demográficos también impondrán nuevos problemas a la ecología de los países costeros e insulares.

Solamente una marina eficiente y con la debida movilidad estratégica que le otorgue permanencia, podrá contrarrestar o frenar los desahorados intereses de los campeones de la pesca a largas distancias. Este aspecto, constituye una razón más de la necesidad de mantener y desarrollar una marina de guerra dotada, equipada y entrenada para la defensa de esos intereses marítimos.

No se trata que los demás nos vean como un país con un afán de conquista. Nuestro poder, no es ni debe ser un poder naval con base de fuerza, por que no es nuestra filosofía y nuestro campo económico no tiene la solvencia para mantenerlo; debe ser de base económica, y su principal justificación de permanencia es la defensa y salvaguarda del comercio exterior de la nación y sus demás intereses marítimos.

“Quien dice marina, dice tiempo, perseverancia y voluntad”. Nuestra política naval debe resultar de un análisis prospectivo y estar de acuerdo con los objetivos y principios de la Apreciación Político - Estratégica Nacional. No debe concebirse la misma marina si nuestro proyecto político responde a una voluntad de expansión, de revancha o a una voluntad de defensa por medio de una disuasión.

Ahora bien, con el desarrollo que ha demostrado el comercio marítimo internacional en los últimos diez años y la ya mostrada necesidad por mantener las líneas de comunicaciones marítimas que garanticen nuestra capacidad de comercio exterior; no podemos colocar la responsabilidad de su defensa en manos de las potencias marítimas que quieren monopolizar el mundo, aspecto tratado en la teoría de “Globocop” o “Wilsonismo”.

Esas naciones con intereses hegemónicos, desean que las nuestras sean unas marinas de bolsillo, solo guardacostas con funciones policivas. Si nos conformamos con esto, tácitamente aceptaremos que sean ellos los que ejerzan un monopolio sobre las líneas de comunicaciones marítimas y por ende del comercio exterior (insumos, manufacturas, fuentes de energía). Debemos seguir siendo una marina de aguas azules, equilibrada, con buques de combate con capacidad estratégica y unidades de guardacostas para ejercer el control en la zona costera.

Nuestra marina debe ser coherente, dotada de una flota de superficie, submarina, aviación naval e infantería de marina (Con capacidad de proyección y de defensa de costa) eficientes y lo suficientemente potentes para que contribuyan al logro de los objetivos político-estratégicos nacionales y garanticen la defensa de nuestros intereses marítimos.

Este poder naval, también debe aportar para ayudar a nuestros clientes, aliados y países con intereses compartidos. Su poder de disuasión ayuda a detener el peligro de desestabilización del equilibrio regional. Debo ayudar a mantener lo mío y lo de mi

aliado comercial. No podemos olvidar las limitaciones presupuestales naturales del tercer mundo, pero se debe buscar un equilibrio para mantener una marina eficiente, bien equipada, bien entrenada y con voluntad de empleo.

Esta defensa del comercio exterior marítimo exige un arduo esfuerzo, tanto por la amenaza sobre los buques como por la amenaza sobre las posiciones estratégicas que apoyan su operación. Ambas son funciones de la marina. La Infantería de Marina debe cumplir funciones de Defensa de Costas y de puntos críticos en las zonas costeras.

Con el aumento de la capacidad de transporte de los buques mercantes y la especialización de las instalaciones portuarias, el tráfico es todavía más vulnerable. Colombia es signataria de acuerdos como el código PBIP (Código de Protección de Buques e Instalaciones Portuarias) y la Armada Nacional a través de la Dirección General Marítima, es la encargada de velar por la correcta implementación de estas normas que protegen integralmente a los buques, los puertos y la carga.

Mientras permanezcan los esquemas de enfrentamiento de estrategias indirectas que se han dado últimamente, las flotas comerciales están prácticamente resguardadas de ataques del adversario, pero el origen y desarrollo de una guerra es impredecible; además, hacer un buque desde su concepción hasta su botadura es un proceso que dura mínimo 7 años, sin contar el entrenamiento de su tripulación quienes son los que lo hacen apto para el combate o creíble para la disuasión. Esta es otra razón que justifica el poder naval, así a veces parezca que su función es simplemente estar o existir.

En este camino hacia el desarrollo, en que los intereses de los estados se confrontan, nuestro poder naval y más específicamente la fuerza organizada, debe ser tenida en cuenta a nivel político para garantizar su modernización y su permanente entrenamiento. Todos estos motivos deben ser "vendidos" al conductor político-estratégico, para ayudarlo a tomar las mejores decisiones prospectivas, que hablando de

marinas tienen unas consecuencias o efectos en un horizonte de treinta años y algunas para el resto del porvenir de nuestro Estado-Nación.

14.3. El Poder Naval como Fuente del Derecho del Mar.

El derecho del mar se fundamenta en tradiciones acerca de las libertades para la navegación y los derechos de explotación en el mar. A través de la historia, en el mar se han planteado y se han resuelto problemas de carácter económico, político, jurídico, militar y últimamente ecológico.

El mar, como la vía de comunicación más masificada y económica, es indispensable para el desarrollo de la economía mundial; también, representa la fuente de alimento y riqueza que hasta ahora ha sido menos explotada y teniendo en cuenta la explosión demográfica proyectada para el futuro, el control y posesión del mar es motivo de interés capital para las naciones poderosas que tienen o aspiran a tener la hegemonía mundial.

La carta de las Naciones Unidas establece un principio que dice que “todo estado tiene el deber de abstenerse en sus relaciones internacionales, de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier estado”. Este principio que hace énfasis en el respeto de los derechos del otro en su territorio y en el respeto por el otro estado, por su gente, por el gobierno que libremente escogieron, por su lengua y por sus costumbres, representa uno de los pilares fundamentales de las relaciones del mundo actual.

Sin embargo, la nueva teoría que se escucha acerca del mar como “Patrimonio Común de la Humanidad”, es un artificio de aquellos países con desventajas económicas y geográficas, que adolecen de los beneficios y provechos del mar. A partir de la creación

de las “Zonas Económicas Exclusivas” comenzó la privatización del mar. Se observó la tendencia a repartir la apropiación de los derechos del mar, lo que puede desembocar en limitaciones de la libertad de circulación en la mar, de la cual todo el mundo se ha beneficiado hasta hoy.

Los dueños de porciones de mar, debemos proteger nuestros espacios marítimos de la polución, los vertimientos y los accidentes en el mar que dañan el ecosistema y la biodiversidad, recursos perecederos e innegociables para el futuro de este nuevo siglo que apenas empieza.

Igualmente, debemos proteger nuestro territorio marítimo de la explotación indiscriminada de países que cuentan con tasas de población elevadas y que mirando al futuro, prefieren importar materias primas del mar de otros estados más pobres, compradas mezquinamente o robadas subrepticamente para atesorar toda la riqueza existente en sus mares, y así afrontar con facilidad y autarquía las épocas difíciles que seguramente vendrán cuando seamos muchos en el globo terráqueo.

En este orden de ideas, el estado debe garantizar el cuidado y protección de sus espacios marítimos; debe preocuparse por tener equipados y entrenados medios navales potentes para ganarse y conservar su porción de mar; y practicar a su vez una política de crecimiento, expansión e influencia en los demás países de ultramar con quienes interactúa y comercia.

De ahí viene la importancia de ejecutar en tiempos de paz, operaciones para “Mostrar la Bandera”; efectuando una presencia militar no violenta, pero que muestre la importancia que nuestro estado le da al mar. Esas operaciones de presencia están amparadas por el derecho internacional que reconoce el tránsito inocente por las aguas territoriales, y que ofrece el status de territorio a los navíos de guerra en los puertos extranjeros donde son admitidos.

Los buques de guerra en el mar, son una manifestación del poder del Estado, que es persuasiva o coercitiva en las relaciones con los estados menos poderosos, y disuasiva en las relaciones con estados competidores o de un nivel socioeconómico similar.

En cuanto al origen del derecho del mar, según Pedroza “Su auge lo tiene por primera vez en el renacimiento, aunque las disposiciones en tiempo de guerra superan con mucha ventaja a las de tiempos de paz”¹⁹⁶. O sea, que en cierta medida, esas leyes surgieron de los conflictos y en ellos era lógico que el ganador o el mas poderoso obtuviera una paz ventajosa, decidiera e impusiera el nuevo orden y las nuevas reglas. Quien ganaba, mandaba y legalizaba.

En un estado de guerra, el objetivo del Poder Naval es darle a quien lo ostenta el derecho de poder usar el mar en su beneficio y negar al enemigo el uso de este y lo que ello conlleva: entre otras actividades, disponer de recursos que llegan por el mar como víveres y armamento, recibir refuerzos militares suministrados por negocios o por países aliados, efectuar operaciones de ataque y bloqueos económicos, y explotar racionalmente el mar para extraer recursos que sostengan la inversión militar de un país en crisis.

El Derecho del Mar aún no está plenamente definido y quedan muchos aspectos pendientes. Uno de los mayores esfuerzos por llegar a un consenso fue la convención del Mar de la Organización de las Naciones Unidas (CONVEMAR); sin embargo, contrario al interés inicial, muchos países se abstuvieron de firmarla, previendo posibles cambios en el panorama mundial especialmente en lo político y en lo económico.

Siendo cruelmente realista, es más probable que se aplique el Derecho del Mar con toda su rigurosidad, a países que no dispongan de un poder naval representativo. En estas condiciones nunca podrán imponer ni defender sus hipótesis. Los países navalmente

¹⁹⁶ CC Pedroza William, Derecho del Mar I y II. Escuela Naval Almirante Padilla. Enero de 2000. Pág. 15.

débiles, no serán lo suficientemente fuertes para inspirar a sus vecinos el respeto o temor que los haga olvidar cualquier pretensión de violar sus derechos e intereses.

Al tiempo y paradójicamente, los poderosos en la medida que la situación mundial o el entorno los condicione, declararán el territorio marítimo del otro como de “Interés Nacional”, y nadie podrá impedir que lo hagan suyo a menos que se conforme un organismo multinacional más poderoso que las mismas potencias individuales mundiales, que los amedrente en la búsqueda de la solución a las necesidades que les imponga el mañana.

Esta situación que éticamente (como muchas cosas del derecho) no es correcta, es una realidad del mundo de hoy. Las próximas guerras seguramente ya no serán por asuntos religiosos como sucedía antiguamente, ni por expansión o colonización de territorios en épocas más recientes. Lo más probable es que se presenten diferencias por el dominio de mercados que garanticen la supervivencia de los pueblos.

La mayoría de esos recursos naturales los tiene el mar, y más allá de lo que diga el derecho Internacional y específicamente el derecho del mar, los países interesados en perdurar y ser grandes, deberán contar con una fuerza naval poderosa para cuando esos recursos naturales sean escasos, los puedan proteger o defender. Igualmente en similares condiciones, poder negociar con las reglas que pauten el derecho del mar, libres de agresiones o presiones que alteren el derecho a la equidad. Desgraciadamente para los menos poderosos, esa será nuestra realidad en el futuro.

14.4. Objetivos de la Estrategia Marítima.

Son aquellos sobre los que puede actuar la Estrategia Marítima para alcanzar el fin último de la guerra del mar, que es obtener el Control del Mar. "Control del Mar" se

entiende como la capacidad que tiene un estado para usar el mar en su beneficio o en beneficio de sus particulares Nacionales. En el Mar, lo más importante es el control; si hay control, la conquista viene por añadidura.

Los objetivos típicos de la Estrategia Marítima son la fuerza, la posición y las líneas de comunicaciones marítimas y algunas veces el territorio cuando es impuesto o solicitado por una estrategia superior.

14.4.1. La Fuerza.

Representa el órgano de maniobra de una armada. Está formada por los elementos de combate principales y auxiliares (Buques capitales, secundarios, aviación naval, Etc.), por las bases navales encargadas de proveer el apoyo logístico a la fuerza, y por los hombres encargados de tripular los elementos de combate. Para muchos autores es el principal objetivo en la guerra en el mar; como afirmó Corbett "Muerto el perro, desaparece la rabia"¹⁹⁷.

La Fuerza Naval Organizada debe tener varias características que son: flexibilidad Política, Flexibilidad operativa, Flexibilidad logística y condición de listos al arribo. La flexibilidad política se da gracias a la graduabilidad que ofrece en su empleo especialmente el buque de superficie, gracias a la cual el buque de superficie es una herramienta útil en todo el espectro del conflicto que va desde la paz, pasando por la crisis, hasta llegar a la guerra. Dentro de este amplio espectro, cumple misiones que van desde la diplomacia naval hasta el combate Naval o la conquista del territorio adversario mediante una operación de proyección.

¹⁹⁷ Corbett Julián.

Hoy las marinas diseñan “Reglas de encuentro (ROE)”¹⁹⁸ o “Normas de Procedimiento Operacional (N.P.O)”¹⁹⁹ para aplicar gradualmente la fuerza del poder naval. Esta precisamente, sigue siendo la principal ventaja y aplicación de las unidades de superficie. Los submarinos supremamente importantes por su letalidad y por las posibilidades que brindan en inteligencia, tienen como desventaja para su empleo la condición de "ON - OFF". Cuando un submarino dispara es para hundir. No es graduable, no permite graduar la fuerza en concordancia con el efecto deseado. Los buques de superficie persuaden y pueden aplicar el esfuerzo militar gradualmente. (Fuego de advertencia, fuego para no desactivar, fuego para desactivar y fuego para destrucción del adversario).

La flexibilidad operativa está dada por la multiplicidad de roles que cumplen las fuerzas navales en tiempos de paz o de guerra (asistencia humanitaria, asistencia en desastres naturales, diplomacia, integrando fuerzas multinacionales, etc.). La flexibilidad logística es otra de las virtudes de las fuerzas navales, toda vez que pueden contar con otras unidades de apoyo que efectúan su reaprovisionamiento en el mar, lo que amplía su movilidad estratégica.

Las unidades navales, tienen la ventaja de estar listas para operar inmediatamente al llegar a un área de operaciones, dadas sus condiciones y capacidades de aprovisionamiento, y sus condiciones de vida y bienestar abordo. También, el tiempo de recuperación entre una operación y otra es mínimo, a diferencia de las fuerzas aéreas o terrestres donde el aspecto psicológico afecta en mayor grado a las tripulaciones.

La fuerza es el factor estratégico del poder naval. La estrategia naval del siglo XXI no puede ser concebida únicamente desde la perspectiva de la guerra declarada en el mar. No podemos olvidar el carácter total de la guerra y la participación en ella de

¹⁹⁸ US NAVY.

¹⁹⁹ Armada República de Colombia.

los cuatro campos del poder. Las fuerzas navales están destinadas en este contexto, a servir a la vez de instrumentos de disuasión y de vectores de acción. Una estrategia útil y eficaz debe dosificarse entre la disuasión y la acción.

Para ser disuasiva, la fuerza organizada debe tener una capacidad de respuesta inmediata, en otras palabras credibilidad. Para ser eficaz, debe mostrar voluntad para defender los intereses nacionales.

14.4.2. La Posición.

La posición constituye un factor geográfico del poder naval. La principal característica de una posición es que desde ella se pueda gravitar sobre las líneas de comunicaciones marítimas. Ya sea sobre las propias defensivamente a través de métodos como la escolta, el convoy, las rutas patrulladas o las rutas evasivas; u ofensivamente sobre las del adversario mediante la guerra de corso, el minaje ofensivo o el sabotaje. O simplemente una buena posición que permita controlar efectivamente nuestros espacios y Líneas de Comunicaciones Marítimas. Una buena posición igualmente, aumenta la autonomía de la fuerza ampliando su radio de acción y dándole "Movilidad Estratégica".²⁰⁰

En la escogencia de una posición se deben tener en cuenta las tres características que esta debe poseer descritas anteriormente, para que no genere servilismos a la fuerza, y no pase de apoyar a ser apoyada.

Colombia en su condición de país con costas sobre los dos océanos, debe mantener una fuerza organizada en dos teatros simultáneos. Una, situada en el escenario de nuestra principal hipótesis de conflicto y que esté dotada y entrenada en un nivel

²⁰⁰ Permanencia, Manual de Estrategia. Alm Solis Ery.

superior o al menos equilibrada con la fuerza organizada de mi principal potencial adversario.

La otra, debería ser equilibrada con la que siga inmediatamente en nivel de poder a ese principal adversario. Esto, previene de ser víctimas de maniobras de diversión o apremios para dividir nuestra fuerza. La doctrina Norteamericana llama a este concepto "Two Power Standard". El diseño de esta estructura de fuerza, debe basarse en la apreciación político — estratégica, y en las hipótesis de conflicto que determinen los riesgos y las amenazas.

Nuestra condición bioceánica además, nos obliga a pensar en la necesidad económica y estratégica de poseer un canal que una estos dos mares, o contar con ventajas estratégicas en el uso del ya existente. La pérdida invaluable de nuestra soberanía en el canal de Panamá, fue consecuencia de la carencia de un poder naval que defendiera esos intereses marítimos.

14.4.3. Las Líneas de Comunicaciones Marítimas.

En el mar no existen vías. Las Líneas de comunicaciones marítimas se materializan con los buques, su carga y las zonas focales a donde llegan y de donde salen los buques. La dependencia que en mayor o menor grado tenga un estado de sus líneas de comunicaciones marítimas, determina lo que se denomina su "Condición Geográfica Esencial". Esta puede ser continental, marítimo - continental, o insular.

Aquellos puertos donde llegan y salen en cantidades importantes las líneas de comunicaciones marítimas, se denominan zonas focales; en ellas, normalmente hay manejo de cargue y descargue, y sirven para determinar la fisonomía de las líneas de comunicaciones marítimas en tiempos de paz y de guerra, aspecto necesario para el

establecimiento en tiempo de guerra de un adecuado sistema de control naval de tráfico marítimo.

Las zonas que son paso obligado para las líneas de comunicaciones marítimas, y donde estas confluyen obligadas por la geografía, se denominan zonas de confluencia. Constituyen zonas de importancia estratégica por la obligatoriedad de ser transitadas por las naves comerciales y militares. Ejemplo de estas zonas son el Canal de Panamá y el estrecho de Gibraltar.

14.4.4. El Territorio.

No es considerado por algunos autores como un objetivo típico de la estrategia marítima; pero hoy, dada la evolución del material naval y la capacidad que tienen las fuerzas navales modernas de aplicar el esfuerzo militar hasta muy adentro del territorio, puede ser una imposición de una estrategia superior o conjunta, para controlar un centro de gravedad de un adversario.

Las fuerzas navales son las que ofrecen el mejor balance entre movilidad táctica y estratégica, que permite llegar a cualquier lugar en donde se encuentren en juego los intereses nacionales con la adecuada rapidez y permanencia, permitiendo proyectar el poder militar de la nación en territorio adversario.

Las fuerzas navales tienen la gracia de permitir ejercer un control en un breve tiempo de reacción (Condición de listas al arribo) y durante el tiempo que sean requeridas (permanencia) para solucionar el problema militar. Sobre todo en los casos en que el territorio defina los intereses en juego, este pasa a ser un objetivo de la estrategia marítima donde las fuerzas navales serán el puño que proyecte el poder

militar de la nación. Para los autores más tradicionales, "La guerra se gana cuando se ocupa el territorio adversario"²⁰¹.

14.5. Repensando La Estrategia Marítima.

Los pensamientos estratégicos primitivos de Drake o Nelson; los modernos de Corbett o Mahan y los contemporáneos de Gorshkov, Burke o Till siguen vigentes en algunos aspectos, pero se les ha ampliado el espectro de aplicación. "Al pensamiento generalizado se lo ve como difuso, y el interés se concentra en asuntos más focalizados de técnica operacional"²⁰². Básicamente, porque la estrategia la componen principios más o menos constantes en la historia y procedimientos que son afectados por la evolución tecnológica, modificando tácticas y doctrinas que materializan la acción guerrera.

La antigua tarea del control del mar, los objetivos naturales de la estrategia marítima y las áreas de misión tradicionales de las fuerzas navales, tienen un sitio merecido en la historia; sin embargo, hoy tienen otro entorno de aplicación y se valen de otros medios que les permiten aportar soluciones estratégicas a los problemas militares del presente.

14.5.1. El Control del Mar.

Como se dijo anteriormente, el control del mar es la capacidad para usar el mar en beneficio propio, al tiempo que se cuenta con la capacidad de negar este atributo a un adversario. Para el Almirante Wylie, "El establecimiento del control marítimo significa, en su exponente ideal, el completo conocimiento y control de todo lo que

²⁰¹ Gorshkov, Alm. Excomandante Armada Soviética.

²⁰² TILL. Geoffrey. La Estrategia Marítima y la era Nuclear. Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales. 1988. p.244.

se mueve en el mar. Este ideal estuvo próximo de alcanzar en las antiguas guerras y solo en las últimas etapas de la Segunda Guerra Mundial, a fines de 1944 y en 1945, fue logrado en un sentido esencialmente absoluto. Probablemente, más que un control absoluto, lo que se necesita sea un grado de control capaz de oponerse en situaciones reales"²⁰³. En síntesis, el control del mar por si solo, no representa nada; existe para un fin posterior y superior, que implique una explotación del sector controlado, contribuyendo con esto a la consecución de los objetivos fijados por la política.

Wylie, divide el control del mar en dos fases, una inicial llamada "El establecimiento del control" y una segunda cuando una vez se obtiene el control, este se aplica en forma ventajosa. Esta, es ya una aproximación conjunta que nació con el surgimiento de las operaciones anfibia en la segunda guerra mundial. Las fuerzas navales lograban el control en un área local, en forma temporal y limitada, para que posteriormente ejércitos de tierra lograran establecer el control y la conquista en tierra.

La doctrina tradicional Inglesa, establece como métodos para obtener el control las acciones de la batalla y el bloqueo. Inicialmente, Drake propuso que "La captura de una base adecuada, el logro del dominio naval y la extinción total del comercio enemigo"²⁰⁴ arrojarían el éxito en el mar. Es evidente que Mahan y Corbett leyeron al corsario, al promulgar tres siglos más tarde a la fuerza, la posición y las líneas de comunicaciones marítimas, como los objetivos estratégicos naturales de la Estrategia Marítima.

En cuanto a la batalla, Corbett expresó que "Sea cual fuere la naturaleza de la guerra en que nos encontremos, lo que determina el éxito final es el dominio del mar, y la

²⁰³ WYLIE. Joseph. C. Estrategia Militar. Armada Argentina, Academia de Guerra Naval. 1978. Pág. 2.

²⁰⁴ TILL. Op. Cit. p. 38. Cap. II. Estrategia Marítima en la Edad de la Vela.

forma de conseguirlo es por la batalla contra la flota enemiga"²⁰⁵. Mahan por su parte, pregonaba que "El dominio del mar solo se alcanzaba con la destrucción de la marina enemiga"²⁰⁶.

Este concepto evolucionó hacia una importancia relativa de la batalla. Till, afirma que "Los desarrollos recientes complican la tarea de asegurar el control del mar"²⁰⁷ y agrega citando a Gorshkov, que "Con el transcurso del tiempo se verá que el lapso durante el cual se mantiene el dominio del mar tiende a disminuir, mientras que la disputa por obtenerlo se hará más dura"²⁰⁸. Esto, indica la preocupación de los nuevos estrategias por el impacto de la tecnología en la estrategia naval moderna.

¿Por qué llamar Batalla a toda acción resolutiva? Para Till, "En muchos casos, el bando más débil no cooperará para organizar su propia destrucción"²⁰⁹. Difícilmente se presentarán encuentros decisivos entre flotas. Hoy, existen poderes con capacidad de hacer daño que no dan batalla y sobre los cuales los apremios e incentivos para forzarla no tienen ningún efecto.

Se debe actuar sobre el centro de gravedad del adversario en forma secuencial o simultanea, con acciones que permitan alcanzar el estado final deseado, empleando los medios más eficientes para cada tarea. Según Till: "El modelo estaría dado por series de batallas menos que decisivas, que resulten concluyentes por efecto acumulativo"²¹⁰. Esta "Serie de Batallas" secuenciales o simultaneas, deben articularse en una maniobra o idea del comandante para alcanzar los fines de la guerra.

²⁰⁵ CORBETT, Julián. Algunos Principios de Estrategia Marítima. Valparaíso. ACANAV, 2000, p.123.

²⁰⁶ MAHAN, Alfred. Influencia del Poder Naval en la Historia. Valparaíso. Academia de Guerra Naval, 2000, p.325.

²⁰⁷ TILL, Op. Cit. p. 210.

²⁰⁸ *Ibid.* p.210

²⁰⁹ *Ibid.* p. 31

²¹⁰ *Ibid.* p. 31

Referente al bloqueo, han aumentado las restricciones para su aplicación. La interdependencia económica dificulta diferenciar los medios que transportan pertrechos militares de aquellos neutrales, y las fuerzas bloqueadas pueden requisicionar los medios que lleguen a sus costas, amparadas en el "Derecho de Angaria"²¹¹. El bloqueo es una alternativa vigente para la conquista del control del mar, pero solo marinas con gran influencia, podrán hacerlo efectivo sin la restricción que imponen sus potenciales efectos sobre neutrales.

14.5.2. La Maniobra.

La guerra naval es un problema militar. Para afrontarla y buscarle solución, el hombre desde épocas remotas, ha efectuado dos aproximaciones no excluyentes: la solución material y la solución del intelecto. Un ejemplo de la primera fue cuando Alfred Nóbél inventó la dinamita "Para el beneficio de la humanidad" y pensó que con esa arma se acabarían las guerras, dado su poder de destrucción y el efecto disuasivo que causaría. Lo mismo pensó Einsten con la teoría molecular, quien contando con un espíritu "Pacifista y sionista" originó la bomba atómica.

Se equivocaron los grandes genios, y el hombre regresó a lo básico, a lo intelectual, a lo convencional, al ingenio de la maniobra, a la estratagema "Que encubre intenciones, divide y ofusca al rival engañado"²¹². Los teóricos, han intentado con la definición de los principios de la guerra, establecer una lista de chequeo que supuestamente, si es seguida por el comandante, debería llevarlo a la victoria. Esta visión, se aproxima a la "Tendencia de contemplar las operaciones navales desde los puntos de vista técnicos y de procedimientos en forma exclusiva"²¹³. Si así fuera, las guerras navales las pelearían ordenadores programados para deducir el curso de

²¹¹ Requisición forzada, que un Estado aplica a una motonave para utilizarla en un servicio público, acción luego retribuida económicamente. Tomado de apuntes de la cátedra de Estrategia Marítima dictada por el Sr. Alm. Solís Ery. ACANAV 2001.

²¹² SOLÍS. Ery. Manual de Estrategia. Tomo II. Valparaíso. Academia de Guerra Naval, 1997, p. 465.

²¹³ TILL. Op. Cit. p. 246.

acción más eficiente desde lo técnico, y las fuerzas concentrarían sus esfuerzos en la adquisición del material superior que asegurara la victoria.

Pero la guerra y su planeamiento tienen un importante factor humano y es en el campo psicológico del conductor, donde muchas veces se inclina la balanza estratégica. No se puede desconocer, que "La evaluación de los principios ante un problema militar, incentiva la germinación de una idea de maniobra"²¹⁴, pero el seguimiento de los principios no prevé todas las posibilidades que es capaz de crear la mente humana y las generadas por la fricción de la guerra. Según Paret, "La fricción dominaría la guerra sino fuera contrarrestada por la utilización creativa de la energía intelectual y emocional"²¹⁵.

A pesar del desarrollo tecnológico, el velo, el engaño y la sorpresa siguen vigentes. La sorpresa permite actuar de forma inesperada sobre el adversario. Con la letalidad de las armas de hoy, a pesar de que los buques de guerra se construyen con condiciones de estanqueidad, materiales y formas que les permiten soportar castigo, un ataque imprevisto deja muy pocas posibilidades de recuperación.

Así como las armas se han desarrollado, también los medios de exploración y vigilancia cada día tienen más autonomía y más alcance. Las fuerzas se encuentran en una permanente disyuntiva: Exploración Vs. Antiexploración, Alcance y velocidad Vs. Alerta temprana, Concentración Vs. Dispersión. El juego entonces, lo sigue definiendo la maniobra, que otorga la ventaja de asumir mejores posiciones relativas respecto al enemigo.

Quien logre engañar al adversario, obtendrá el beneficio de la sorpresa y atacará primero eficiente y coordinadamente. "Divertir, dividir, ofuscar y engañar, para

²¹⁴ SOLÍS. Op. Cit. p.466.

²¹⁵ PARET. Peter. Creadores de la Estrategia Moderna. Ministerio de Defensa de España, 1991, p. 214.

finalmente dislocar al adversario"²¹⁶. Hoy, como ha sido siempre, sorpresa, velo y engaño son elementos vigentes de la maniobra.

14.5.3. Los Nuevos Medios

La tecnología, permite dotar a los medios navales con armamento y sistemas de detección, que les proporcionan una efectividad inimaginable en otras épocas. Los nuevos sistemas de propulsión, especialmente los nucleares instalados en portaviones y submarinos, reemplazan a las "Colonias"²¹⁷ que pedía Mahan para ampliar el radio de acción de la fuerza, y dependen cada día menos de las "posiciones" como centros de gravitación sobre las líneas de comunicaciones marítimas. Así mismo, los sistemas de mando y control, permiten dispersar medios disímiles y concentrar su ofensiva sobre centros de gravedad del adversario.

Como lo describía el táctico francés Morogues hace dos siglos: "La táctica naval está fundada en reglas para el empleo ofensivo de las armas. Estas armas son variables, lo cual da lugar necesariamente, a cambios en las construcciones de los barcos, en la manera de manejarlos, y por último, en la distribución y manejo de las escuadras. Por lo tanto no es una ciencia fundada en principios absolutamente invariables"²¹⁸.

La estrategia se basa en dos pilares fundamentales que son los principios y los procedimientos. A través del tiempo se ha visto afectada por cambios, especialmente condicionados por la tecnología que modifica los procedimientos mientras los principios permanecen más o menos constantes y pueden estudiarse en la historia para extraer enseñanzas valiosas.

²¹⁶ SOLÍS. Ery. Cátedra de Estrategia Marítima. CEM 2001. La Maniobra. ACANAV, 2001.

²¹⁷ MAHAN., Op. Cit., p.47.

²¹⁸ MAHAN. Op. Cit. p. 15.

Siempre, el hombre encuentra la contramedida al arma de última generación que aporta la tecnología. En esa continua búsqueda del arma fantástica, se invierten ingentes recursos de los estados, que a través de la compra de sistemas a potencias tecnológicas, creen proveerse su seguridad y defensa contra eventuales adversarios a través de la disuasión. Con ese juego de compra y venta, se mantienen escenarios de cordiales discrepancias entre estados competidores de similar estatura político - estratégica, donde obtienen los mejores dividendos los fabricantes de armas e intermediarios que las ofrecen a países en vía de desarrollo.

La verdadera disuasión, se alcanza cuando el estado a través de la investigación en sistemas de defensa, adquiere un nivel de tecnología que le permite desarrollar sus propias capacidades estratégicas sin depender de terceros. Ese desarrollo tiene un gran efecto psicológico en el contrario, quien ve a las fuerzas propias equipadas con medios que no puede comprar y deja abierta en su imaginación la pregunta de ¿Cuánto más será capaz de inventar ese adversario ingenioso?.

En esta tarea de investigación deben participar la Armada Nacional, la empresa privada y las instituciones académicas de nivel superior.

Como bien afirmó Mahan, "Las condiciones y las armas cambian, pero para luchar con las unas y manejar victoriosamente las otras, habría que respetar siempre las enseñanzas de la historia tocantes a la táctica de los campos de batalla y a las operaciones de guerra más amplias, comprendidas bajo el nombre de estrategia"²¹⁹. Las armas son modificadas por la tecnología y con ellas los procedimientos tácticos. Hoy, se ataca con más fuerza, desde más lejos, y es difícil aplicar la sorpresa, pero hay principios estratégicos que nos ofrece la historia que permanecen perennes en el tiempo.

²¹⁹ MAHAN. Op. Cit. p.13

14.5.4. Los Nuevos Objetivos.

Los objetivos estratégicos naturales que son la fuerza, la posición y las líneas de comunicaciones marítimas, fueron ideados para guerras regulares y simétricas. Según Paret, "Teóricos y estrategas pocas veces trataban el tema de la revolución, por que los estados se preocupaban era por la guerra entre ellos"²²⁰. Nunca imaginaron enfrentar con medios navales, desde acciones políticas como huelgas e intifadas²²¹ hasta el terrorismo.

Después de la segunda guerra mundial, la ex URSS y los EE.UU. midieron fuerzas en varias regiones del globo. Sus sistemas económicos patrocinaron ejércitos agrarios e industriales, enfrentando fuerzas regulares contra movimientos algunas veces revolucionarios, practicantes de tácticas de guerrillas. Mas tarde, se presentaron "Choques de Civilizaciones"²²², que hicieron más difusos los objetivos y las causas de las guerras; hasta llegar al Once de septiembre del 2001, que dolorosa y letalmente puso de moda la guerra asimétrica.

Hoy, las fuerzas no ostentan la disciplina y el orden de las Líneas y las "T" artilleras que enfrentó Nelson en Trafalgar. La amenaza, no la constituyen unidades similares en medios ni en procedimientos, obligando a las fuerzas modernas a innovar doctrinas y tácticas. Como bien lo describe Martin, "El comprobar que las flotas ocupan recursos en la investigación y desarrollo de la contrainsurgencia, provee una pauta sobre la revolución que ha conmovido al quehacer naval"²²³. Si hay nuevas amenazas, es de suponer que existan nuevos objetivos.

²²⁰ PARET. Peter. Creadores de la Estrategia Moderna, Desde Maquiavelo a la era nuclear. Madrid. Ministerio de Defensa, 1992, p. 841.

²²¹ Levantamiento en Árabe.

²²² TOFFLER. Alvin y Heidi. Las Guerras del Futuro. Barcelona, Plaza y Janes, 1994, p.47.

²²³ MARTIN. L. W. El Mar en la Estrategia Moderna. Buenos Aires. Instituto de Publicaciones Navales, 1970, p. 16. Traducción del Inglés por el CF A.R.A. Carlos Visuales.

Las armadas modernas efectúan interdicción en contra de delitos transnacionales como el tráfico de drogas y de armas que nutren al terrorismo. Estas tareas, exigen acciones combinadas de marinas con intereses compartidos, las cuales elaboran "Tratados de interdicción"²²⁴ que desplazan derechos estatales en beneficio de los derechos colectivos, y dan un carácter relativo a la soberanía. Los terroristas hay que buscarlos de donde se encuentren y sacarlos de donde los amparen.

Además de los objetivos estratégicos naturales, las fuerzas navales actúan en contra de objetivos que atentan contra el control jurisdiccional y contra los intereses marítimos en el territorio propio, y en misiones de inteligencia en contra de delitos transnacionales. Estas nuevas amenazas representan un "Enorme problema estratégico, cuya solución requerirá de todo el ingenio de sus Armadas"²²⁵.

14.5.5. Las Nuevas Áreas de Misión de las Marinas Modernas.

Desde la época medieval e Isabelina, las armadas trabajaron en "La seguridad de la metrópoli"²²⁶, en el mantenimiento de las comunicaciones marítimas o atacando las del enemigo, en la protección contra una amenaza de invasión y proyectando el poder naval sobre territorio adversario. Éstas, fueron en general las áreas de misión hasta antes de la segunda guerra mundial.

Posterior al empleo de la bomba atómica, el poder naval ha adquirido una inusitada vigencia gracias a su graduabilidad. La respuesta masiva que planteó la amenaza nuclear, con la cual se esperaba una guerra corta, violenta y apocalíptica, evolucionó hacia la respuesta flexible de poderes navales convencionales, básicamente por el

²²⁴ Como el suscrito por Colombia y los EE.UU.

²²⁵ ROSINSKI. Herbert. El Desarrollo del Pensamiento Naval. Valparaíso. Imprenta Academia de Guerra Naval, 2000, p.176 – 177.

²²⁶ TILL. Op. Cit. p. 42.

temor a la destrucción mutua. Como lo predijo Fred. T. Jane en 1906: "Han existido quienes pronosticaron el advenimiento de explosivos tan poderosos que un simple impacto sería decisivo, y de allí dedujeron que el retorno a las unidades menores sería inexorable"²²⁷

Las fuerzas navales ampliaron el entorno donde aplican el esfuerzo militar. En el presente y en el futuro que se avizora, el poder naval cumple funciones de disuasión estratégica y de presencia naval, que son cartas de presentación de la diplomacia y a través de ellas, las fuerzas navales muestran los medios para disuadir a eventuales adversarios del uso de la fuerza.

"El pensamiento naval moderno puede aparecer carente del rigor intelectual de antaño"²²⁸ pero es la realidad que nos tocó enfrentar. El control del mar, los objetivos de la estrategia marítima y las áreas de misión que cumplían las viejas Armadas siguen vigentes, pero con un ámbito de aplicación más amplio y diverso, acorde al entorno y a los medios del presente.

14.6. El Control del Mar. Dominio o Control?

Ni siquiera los EE.UU. de Norteamérica con toda la tecnología y medios que ostentan, pueden asegurar un dominio en sus espacios jurisdiccionales; aspecto dolorosamente demostrado en los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001, y menos en la modalidad de guerra asimétrica puesta de moda por Al Qaeda. Lo que deben asegurar las fuerzas navales es el control de un espacio de maniobra donde se alcance la superioridad y se neutralice la acción de un adversario, para luego desarrollar otras operaciones de carácter estratégico.

²²⁷ Ibid. p.204.

²²⁸ TILL. Op. Cit. p. 247

Este control se ejerce en un área limitada, donde las fuerzas pueden usar esos espacios jurisdiccionales (Superficie, Submarino, Espacio Aéreo sobre la superficie, Ríos y Áreas Terrestres) en su beneficio con seguridad. Así entonces, el control del mar es un medio para un fin. Es un control limitado y temporal, para realizar una acción posterior cuando ya se haya conseguido.

En países con problemas de narcoterrorismo dada la flexibilidad de las fuerzas navales, cada vez se da mayor jurisdicción a la Armada teniendo que cumplir tareas de control en áreas como ríos y porciones terrestres rurales y urbanas. En esto incide mucho la topografía y geografía de los estados en cuestión.

En algunos casos "El control de los ríos, contribuye a ganar la guerra"²²⁹. Más allá de un control del mar, se debería hablar de un control de espacios jurisdiccionales. Estar una marina en control del mar, significa que en esa buena situación puede ejercer cierta vigilancia sobre el uso del mar, mejor que ningún otro agente que se lo dispute. El grado de control del mar varía mucho, y está ilustrado primordialmente por el modo en que otorga capacidad para usar el mar para los propósitos propios, e impedir que el enemigo lo use para satisfacer los suyos.

Para Solís, "En el pasado, el control del mar se limitaba a los dos usos que se le daba en la guerra que eran la protección y ataque a los buques encargados de transportar bienes, hombres y pertrechos; y la proyección del poder militar desde el mar contra la costa, por medios que fueron desde el bombardeo naval hasta el apoyo a una invasión a gran escala"²³⁰.

Estas evidentemente no son las únicas tareas que realizan las marinas. En mayor o menor grado cumplen tareas de protección de los intereses marítimos, vigilancia

²²⁹ Alm. Soto Mauricio, Armada de Colombia.

²³⁰ Alm. Solís Ery. Armada de Chile.

jurisdiccional, disuasión estratégica, diplomacia naval, de ayuda humanitaria y control de desastres y control de las vías fluviales.

14.6.1. Características del Control del Mar.

14.6.1.1. Local y Limitado.

El control del mar es local, porque existe donde se encuentren unidades de la fuerza organizada y está limitado al alcance de los sensores y armas de esa fuerza, que le permiten ejercer el control. Los radares de alerta temprana, las unidades de exploración aeromarítima y la utilización de los satélites en comunicaciones y vigilancia, son esfuerzos por ampliar el radio de control de las fuerzas navales.

14.6.1.2. Temporal.

El control del mar se dice que es temporal por que es efectivo mientras permanezcan unidades de la fuerza en el área de operaciones. En la guerra, obteniendo posiciones y bases, se busca reducir el tiempo de reaprovisionamiento de las fuerzas, evitando alejarlas del espacio de maniobra.

Cuando las fuerzas no tienen la suficiente movilidad estratégica, ocurre lo que se denomina “Tiempo Muerto” en que se abandona temporalmente el control del mar. El principal objetivo de las fuerzas de propulsión nuclear, es aumentar la permanencia de las fuerzas en el área. Pero aún ellas, tienen limitaciones psicológicas de las tripulaciones.

Las marinas modernas para reducir este tiempo de reaprovisionamiento, conforman varias tripulaciones para operar el mismo material, las cuales se relevan en un tiempo prudencial. Para esto, se debe contar con equipos de reentrenamiento sofisticado en tierra, como simuladores y modelos que reemplacen al material operativo.

14.6.1.3. Incompleto.

Por mucho que se extienda la permanencia en el área, y que se amplíe el radio de cobertura de los sensores y armas de la fuerza, es muy difícil garantizar un control total de los espacios jurisdiccionales marítimos, debido a normas jurídicas como las que establecen el respeto al paso inocente, a la neutralidad, razones humanitarias, etcétera.

Igualmente, con el fenómeno de la globalización, las empresas transnacionales y estados colocan capitales en diversos sitios del planeta, y es muy difícil diferenciar a quien corresponden los intereses que se encuentran en juego en los mares del mundo o con quien o quienes están relacionados.

14.6.2. Tipos de Control del Mar.²³¹

14.6.2.1. Control Absoluto (Comando del Mar o Dominio del Mar).

Se dice que se tiene el control absoluto, o lo que se llamaba en la antigüedad el dominio del mar, cuando se cuenta con una total libertad para operar, y se ha dejado al enemigo sin ninguna posibilidad de hacerlo. El enemigo al no operar entrega el control y nuestra fuerza opera sin ningún riesgo ni interferencia.

²³¹ ECCLES. Henry. CALM US NAVY. 1972. Citado por Till. OP. Cit. Pág. 210.

14.6.2.2. Ejercicio del Control.

Nuestras fuerzas cuentan con la capacidad de operar con gran libertad. El adversario, aunque aún cuenta con la capacidad de operar, solo puede hacerlo asumiendo grandes riesgos.

14.6.2.3. Control en Disputa.

Como su nombre lo indica, el control se encuentra dividido. Los dos adversarios están en capacidad de operar y cuentan con la capacidad de hacer daño al otro. Cada uno opera a costa de riesgos considerables. Se acepta el control en un espacio y durante un tiempo limitado que permita el desarrollo de una operación subsiguiente. Es la situación mas común y más realista en las guerras limitadas de hoy día, donde se conceptualiza el control como medio para un fin posterior.

14.7. Operaciones Navales

Se ha explicado anteriormente con suficiente detalle, que el control del mar es local, temporal, incompleto e imperfecto; y que el control no representa nada por si mismo, sino que existe y se fundamenta para ostentar la libertad de desarrollar unas operaciones posteriores con seguridad; en otras palabras, que el control del mar es un medio para un fin ulterior.

Hoy, Las operaciones Navales se dividen en operaciones de guerra y operaciones de no guerra, por que las Armadas además de representar la fuerza militar del Estado, también cumplen tareas en tiempo de paz como son la representación diplomática (con efectos disuasivos), la asistencia a poblaciones costeras en calamidades y desastres naturales, y

la interdicción de agentes transnacionales como el narcotráfico y el terrorismo, empleados por agentes no estatales con fines delincuenciales, entre otras.

Gorshkov, el gran Almirante Ruso, establece tres áreas para el desarrollo de operaciones en el mar: "La armada durante la paz, la armada contra armada y la armada contra tierra"; que bien pueden homologarse como operaciones navales típicas (o de Guerra), Operaciones de Proyección y operaciones de No Guerra (llamadas por la ONU operaciones de paz).

Las Operaciones Navales Típicas, aplicadas de acuerdo al grado de control que ostente la fuerza, pueden ser de **Conquista del Control del Mar**, **Disputa del Control del Mar**, **Ejercicio del Control del Mar** y las **Operaciones de Proyección** del poder naval sobre la costa enemiga.

Este esquema, en el cual se basa la estrategia naval de muchas marinas de Occidente, fue ideado por el Abogado Julián Corbett en 1911, en su libro "Algunos Principios de Estrategia Marítima"²³², obra por la cual fue duramente criticado por el almirantazgo, por que según ellos "Tenía la tendencia de minimizar la importancia de la búsqueda de la batalla para forzar una conclusión"; desconociendo y malinterpretando su propuesta de los nuevos métodos y la graduabilidad que la historia justificaría en las posteriores guerras mundiales.

La mejor forma de contradecir a sus detractores, es utilizando las mismas palabras del brillante Estratega: "La armada debe aprender a usar su amplio espectro de capacidades, para aplicar presiones al enemigo que contribuyan al esfuerzo de las otras fuerzas y a la consolidación de los objetivos políticos"²³³

²³² CORBETT, Julián. Algunos Principios de Estrategia Marítima. Valparaíso, Imprenta Academia de Guerra Naval. 2000. Pág. 118 – 119- 120. Libro que recibe especial importancia, por que ofreció las bases teóricas de Estrategia Naval con las cuales Gran Bretaña enfrentó a Alemania en 1914.

²³³ Ibid.

OPERACIONES NAVALES²³⁴

ÁMBITO	TIPO	MÉTODO ²³⁵	CLASES
OPERACIONES DE GUERRA. OPERACIONES NAVALES TÍPICAS	Conquista del Control del Mar	Batalla	Batalla Decisiva
			Acciones sucesivas o simultáneas con efectos resolutivos
		Bloqueo	Abierto – Choke Point Transit
			Cerrado – Control al Zarpe
			Económico
			Militar
		Zonas de Exclusión	
	Disputa del Control del Mar	Defensa de Costas y Puntos Focales Críticos	Defensa del Litoral
			Defensa contra la Invasión (Defensa en Profundidad)
		Contrataque Mayor	Apremios e incentivos para forzar o hacer concurrir al enemigo – carnada. Minaje.
		Contrataque Menor	Caza al acecho
		Incurción, Ataque y Barrido	Operaciones Especiales
		Minado	Ofensivo o Defensivo
	Ejercicio del Control del Mar	Operaciones de Apoyo Logístico	Transporte
		Control y Protección del Tráfico Marítimo	Escolta, Cobertura, Rutas Patrulladas, Rutas Evasivas, Control Naval de tráfico Marítimo.
		Ataque al Comercio Oceánico del Enemigo	Curso, Minaje Ofensivo.
		Ataque a las líneas de Transporte y de Abastecimiento del Enemigo	Curso, Minaje Ofensivo.
		Apoyo a las Operaciones Terrestres	Fuego de Apoyo Naval.

Continúa siguiente página....

²³⁴ Fuente: Cartilla de Estrategia Marítima. CN® Jhony Díaz U. CCESP Silvio Arroyabe. CCEIN Juan E. Sánchez C. Ampliada por los autores con las operaciones de No Guerra y las clases y utilizando el término Método de Corbett.

²³⁵ Llamados así por CORBETT en "Algunos Principios de Estrategia Marítima, Pág. 121

ÁMBITO	TIPO	MÉTODO ²³⁶	CLASES
OPERACIONES DE GUERRA. OPERACIONES NAVALES TÍPICAS	Proyección ²³⁷	Ofensivas Estratégicas	Operaciones Anfibias
			Operación de Costa a Costa
		Ofensivas Tácticas	Incursión Anfibia
			Fuego de Apoyo Naval
			Operaciones Aeronavales Tácticas
		Operaciones Especiales	Demostraciones Anfibias
			Retiradas Anfibias o Evacuaciones
			Bombardeo Nuclear
		OPERACIONES DE NO GUERRA. OPERACIONES DE PAZ	
Interdicción Marítima			
Asistencia Humanitaria en el país y en el exterior.			
Seguridad de Buques e Instalaciones Portuarias.			
Manutención de la paz en conflictos Internacionales, como parte de una coalición o como observadores de paz.			
Operaciones Fluviales			
Apoyo Logístico			
Patrullaje y Vigilancia			

Los aspectos pormenorizados de cada tipo de operación, deben ser consultados en la Cartilla de Estrategia Marítima de la Escuela Superior de Guerra.

²³⁶ Llamados así por CORBETT en "Algunos Principios de Estrategia Marítima, Pág. 121

²³⁷ Clasificación de las Operaciones de Proyección del Sr. Almirante Ery Solís O. Academia de Guerra Naval de Chile.

15. ESTRATEGIA AÉREA.

El poder aéreo se desprende del poder militar de una Nación, en conjunto con los poderes político, económico y sicosocial, que soportan los objetivos nacionales.

El Poder Aéreo hace referencia a “La habilidad de hacer algo desde el aire”; “El poder aéreo resulta de la habilidad de emplear una aeronave con fines militares”²³⁸. En el caso de Colombia, se refiere al empleo de toda la capacidad de la Fuerza Aérea asociada y con coordinación efectiva (sinergia) con toda la aviación del Ejército Nacional, Armada Nacional (operaciones conjuntas), así como la aviación de la Policía Nacional y la infraestructura aeronáutica disponible en el país, en particular los medios disponibles de la Unidad Administrativa Especial de la Aeronáutica Civil (U.A.E.A.C.) y de las compañías explotadoras de aviación civil, toda vez que el poder aéreo total de un país como Colombia, abarca no sólo la Fuerza Aérea, sino todos los medios aéreos a su alcance, tanto para la Seguridad Nacional, como para su desarrollo y soporte de los demás poderes en los campos nacional e internacional.

Teniendo en cuenta lo anterior y de acuerdo a lo consignado en el Manual de Doctrina Básica, se establece el empleo de la FAC, como la base del poder aéreo nacional para la defensa nacional en el aire, y así mismo se establecen sus responsabilidades primarias, donde cabe resaltar la responsabilidad de organizar, entrenar, equipar y proveer fuerzas para la defensa aérea y control del espacio aéreo.

Esta responsabilidad, implica el direccionamiento de los esfuerzos y de los recursos de la propia Fuerza Aérea en los niveles altos y medios, y la alerta temprana, manteniendo el liderazgo e impulsando acciones al interior de las Fuerzas Militares, para actuar en forma

²³⁸ Manual de Doctrina Aérea FAC 3-001, Reservado, 1995. Pág. 53.

conjunta con el Ejército y la Armada Nacional contra la amenaza que se presente en los niveles bajos que comprometen el concepto de la defensa de punto.

El Control Centralizado y la Ejecución Descentralizada, materializada en el esquema de Comando y Control actual, por medio del CCOFA, otorga la suficiente prioridad y balance a las operaciones ejecutadas en el día a día, entre las distintas situaciones que exigen la asignación de medios aéreos, la constante evaluación de la amenaza. Ejemplo de esta situación se registró durante las operaciones encaminadas a recuperar la extinta “Zona de Distensión” el 20 de febrero de 2002, y donde se mantuvo el equilibrio y la flexibilidad para cumplir misiones de interdicción para neutralizar los blancos vitales del enemigo dentro del área, apoyo aéreo cercano para brindar movilidad y ventaja táctica a las Fuerzas Amigas y el control del espacio aéreo, para evitar que se emplearan aeronaves, que facilitarían la huida por aire de los cabecillas narcoterroristas, que aún se encontraban dentro de la zona.

Operaciones subsiguientes determinaron mantener la restricción del espacio aéreo por un periodo de treinta días (30) más, acciones que permitieron el control de suministros y medicamentos, minando la moral de las fuerzas enemigas y negando la posibilidad del uso de medios aéreos para abandonar el área de operaciones.²³⁹

15.1. Funciones de la Fuerza Aérea²⁴⁰

15.1.1. Control del Espacio Aéreo

El Control del Espacio Aéreo es un proceso empleado para incrementar la eficacia en combate mediante el empleo seguro y flexible del espacio aéreo. La Función del Control del Espacio Aéreo es responsabilidad, principalmente, de la Fuerza Aérea.

²³⁹ Manual de Defensa Aérea FAC 3-16 Reservado. Segunda Edición 2004. Pág. 4.

²⁴⁰ Manual de Operaciones Aéreas FAC. Primera Edición. 2004. Pág. 18.

Consiste en operaciones que se desarrollan para alcanzar y mantener un grado deseado de superioridad aérea mediante la destrucción o neutralización de las fuerzas enemigas. Los dos elementos del control del poder aéreo –ofensivo y defensivo- permiten el uso del espacio aéreo por parte de las propias fuerzas para reducir las amenazas enemigas, imposibilitando sus capacidades aéreas. Todo el esfuerzo de las misiones para lograr el control del espacio aéreo debe estar bajo el concepto de control centralizado y ejecución descentralizada con el fin de asegurar que sean conseguidas la concentración de esfuerzo y la economía de fuerza. La superioridad aérea debe ser la prioridad de todo comandante.

La superioridad aérea es un grado de dominio de la batalla aérea de una fuerza sobre otra, que permite la conducción de operaciones por la primera y por sus fuerzas terrestres, marítimas y aéreas en un momento y lugar dados, sin la interferencia de las fuerzas enemigas. Un ejemplo clásico de Superioridad Aérea, se notó en la Guerra de los Seis Días, en la cual la Fuerza Aérea Israelita dominó la batalla aérea permitiendo a Israel conducir operaciones aéreas, terrestres y marítimas contra sus enemigos.

La superioridad aérea debe alcanzarse en el teatro de la guerra, independientemente si se trata de una guerra regular o irregular; la superioridad puede obtenerse de manera parcial sobre el Teatro de Operaciones o de manera temporal para facilitar la maniobra de las propias fuerzas. Supremacía aérea, es el grado de superioridad aérea ideal máxima, difícil de obtener, pues el enemigo casi siempre será capaz de hacer algún uso del espacio aéreo.

Tal como ocurrió en la Guerra del Golfo Pérsico, es posible que la superioridad aérea no elimine totalmente la capacidad aérea del enemigo. Pese a la capacidad de la Coalición, Irak mantuvo algunas aeronaves volando y lanzó algunos misiles.

El comandante debe balancear el nivel de superioridad aérea necesaria para conducir operaciones con un aceptable nivel de riesgos frente al esfuerzo requerido para alcanzar el nivel de superioridad aérea. Por ejemplo el nivel de esfuerzo necesario para eliminar la totalidad de misiles superficie-aire (SAM's) móviles puede ser demasiado alto cuando las fuerzas terrestres requieren de Apoyo Aéreo Cercano (AAC) o misiones de Interdicción Aérea.

El control del espacio aéreo es la prioridad número uno para la Fuerza Aérea, porque si no se obtiene la superioridad aérea, se pone en riesgo la supervivencia tanto de las Fuerzas de Superficie, como de la misma Fuerza Aérea.

Ésta Función merece especial atención por las siguientes razones:

- Hace posible a la Fuerza Aérea emplear el poder aéreo con toda su contundencia.
- Hace difícil al enemigo el empleo de su poder aéreo.
- Permite que las Fuerzas de Superficie operen más libre y efectivamente.
- Aumenta la fricción y la incertidumbre al enemigo y las reduce a las propias tropas.

El Control del Espacio Aéreo es habitualmente presentado como la superioridad o el dominio del aire y es logrado mediante un decisivo poder de fuego y una fuerza abrumadora; además es inherente al sistema de armas utilizado.

El Control del Espacio Aéreo es un medio para ganar la guerra, mas no un fin del esfuerzo bélico, pues tener el control del espacio aéreo no garantiza la victoria; solamente la posibilita. Es requisito para poder cumplir con otras funciones y misiones aéreas, así como para utilizar las Fuerzas de Superficie efectivamente, asegura su utilización por parte de las fuerzas amigas mientras se lo niega a las

enemigas. Este control incluye todas las misiones cuyos objetivos están designados para ganar y mantener la superioridad aérea.

Las misiones de Control del Espacio Aéreo se dividen en:

Ofensivas (Contra Poder Aéreo) o defensivas (Defensa Aérea), para asegurar la libertad de actuar ante un ataque, libertad para la maniobra y libertad para atacar, al mismo tiempo que se imposibilita un ataque aéreo enemigo proveniente desde el aire o se minimizan sus efectos.

Las misiones ofensivas neutralizan o destruyen fuerzas aéreas enemigas y sus defensas aéreas en tierra en el tiempo y lugar seleccionados.

Las misiones defensivas detectan, identifican, interceptan y destruyen el poder aéreo enemigo que está atacando a las propias fuerzas, o ingresando al espacio aéreo propio.

El Control del Espacio Aéreo requiere un adecuado planeamiento y balance en el empleo de los medios aéreos para cumplir todas las funciones en forma sinérgica. Igualmente, requiere excelente información de inteligencia para ubicar el orden de batalla aéreo enemigo, así como un detallado estudio del terreno en el teatro de la guerra, para definir los corredores de ataque tanto para las acciones ofensivas como para las defensivas. Requiere de coordinación del espacio alrededor del Teatro de Operaciones (mar, ríos, tierra, aire, posiciones geográficas).

Se debe contemplar el empleo de las Fuerzas Especiales y ubicarlas en lugares que permitan una reacción oportuna para apoyar las operaciones contra blancos de superioridad aérea. La logística debe ser capaz de soportar operaciones diurnas y nocturnas bajo cualquier condición climática.

En guerra regular, las coaliciones con Fuerzas de otros países deben disponer de procedimientos fáciles de adaptar y aplicables a todos. Debe aplicarse la normatividad internacional común.

El Control del Espacio Aéreo incluye los procesos de la Defensa Aérea, controlar el tráfico aéreo en el Teatro de Operaciones, prevenir la interferencia entre unidades propias y evitar el fratricidio.

Las misiones de Control del Espacio Aéreo (Contrapoder aéreo y Defensa Aérea) son conducidas sobre territorio propio o enemigo explotando los beneficios de la ofensiva y de la defensiva. Abarca desde las acciones de búsqueda y destrucción de la capacidad del enemigo para conducir ataques desde el aire, hasta tomar medidas reactivas para reducir al mínimo la eficacia de dichos ataques enemigos. La situación total y el concepto de la operación, determina cuándo, dónde y cómo se aplican estas operaciones para obtener el grado de superioridad aérea deseado.

15.1.2. Aplicar la fuerza

La Aplicación de la Fuerza es una acción ofensiva, tendiente para destruir o neutralizar las capacidades enemigas, mediante la aplicación directa del poder aéreo sobre blancos definidos.

Con la Aplicación de la Fuerza se posibilita la consolidación futura del Teatro de Operaciones por parte de las Fuerzas de Superficie. En la medida que sea contundente y vaya dirigida a los objetivos prioritarios enemigos, la Aplicación de la Fuerza permite minar la voluntad de lucha del enemigo. También, permite a la Fuerza Aérea utilizar su poder de combate directamente contra blancos enemigos ubicados en superficie.

Para la Aplicación de la Fuerza se debe tener en cuenta el control centralizado y la ejecución descentralizada de las operaciones, con el fin de explotar apropiadamente sus principales características de flexibilidad y versatilidad. Se deben utilizar los recursos y equipos apropiados para obtener la sinergia necesaria de manera persistente, para evitar que el enemigo se recupere, concentrándolos en el esfuerzo principal y estableciendo las prioridades necesarias, que permitan alcanzar los objetivos establecidos en el plan de campaña aéreo.

Dependiendo del objetivo que se persiga, de la importancia del blanco y su injerencia dentro del desarrollo de la guerra, la Aplicación de la Fuerza se lleva a cabo a través de tres tipos de misiones:

- Ataque Estratégico
- Interdicción
- Apoyo Aéreo Cercano.

15.1.3. Multiplicación de la Fuerza

La Multiplicación de la Fuerza está compuesta por aquellas operaciones encaminadas a aumentar la capacidad de la Fuerza Aérea o de las Fuerzas de Superficie, proyectando su poder con el fin de alcanzar los objetivos establecidos en el plan de campaña.

La función de Multiplicar la Fuerza brinda los medios para el sostenimiento de la guerra en el Teatro de Operaciones, apoya a la misma Fuerza Aérea como a las demás Fuerzas en sus operaciones, convirtiéndola en una herramienta fundamental para aumentar su rendimiento.

Esta función aumenta la capacidad de la Fuerza Aérea para realizar sus operaciones, sin que ello demande necesariamente un aumento en sus recursos, permitiendo así la economía de fuerzas. La Multiplicación de la Fuerza también beneficia a otras Fuerzas, pues les brinda la capacidad para desplegar y sostener sus unidades en función del cumplimiento de la estrategia militar general. En algunas situaciones, puede constituir la mayor contribución que la Fuerza Aérea hace a una campaña.

Las misiones típicas de la Multiplicación de la Fuerza son:

- Transporte Aéreo
- Reabastecimiento en Vuelo
- Guerra Electrónica
- Reconocimiento e Inteligencia Aérea
- Operaciones Especiales.

15.1.4. Apoyar a la Fuerza.

El Apoyo a la Fuerza lo componen las acciones encaminadas a facilitar, garantizar y sostener las operaciones aéreas contempladas en las demás funciones de la Fuerza, mediante la organización institucional de los sistemas de defensa y seguridad de Bases Aéreas, de operaciones logísticas, de soporte para el combate y servicios para el combate.

Ninguna de las otras funciones que realiza la Fuerza Aérea se puede llevar a cabo sin el soporte que brindan las operaciones relacionadas con la función de Apoyar la Fuerza. El hecho que una aeronave pueda ser operada en vuelo por una sola persona, requiere de una infraestructura adecuada en tierra y de la participación directa o indirecta de personas, materiales y equipos.

Todas las misiones típicas y tareas en general requeridas para cumplir la función de Apoyar la Fuerza deben ser sencillas, ágiles y eficientes para no impedir el normal desarrollo de las operaciones aéreas. El ser humano es el principal recurso con el que cuenta la Institución para Apoyar la Fuerza; por lo tanto se deben hacer los esfuerzos necesarios, para mejorar su capacitación y bienestar.

Las misiones típicas del Apoyo a la Fuerza son:

- Defensa y Operatividad de Bases Aéreas
- Soporte para el Combate
- Servicios para el Combate
- Instrucción y Entrenamiento.

15.2. La Aviación – Arma Estratégica²³⁵

Los aviadores siempre han pensado que el aeroplano es un arma inherentemente estratégica. El poder aéreo, operando en la tercera dimensión, puede ignorar la batalla táctica de superficie y operar directamente contra los centros de gravedad (CG) de una nación enemiga: los centros industriales, políticos, económicos y de población que permiten que un país funcione. Sin embargo, los teóricos del poder aéreo han discrepado en cuanto a qué objetivos específicos se deben atacar o neutralizar para obtener los mejores resultados.

Debemos entender las diferentes estrategias de selección de objetivos aéreos, porque éstos definen colectivamente los límites del pensamiento del poderío aéreo estratégico, y esclarecen la conexión entre el arma aérea y su rol en la guerra. Además, la comprensión de estos conceptos conduce a un dominio más equilibrado y flexible de la estrategia aérea y los factores que entran en su determinación.

²³⁵ MEILINGER, Phillip S. Coronel USAF. Estrategia Aérea. Selección de objetivos buscando un efecto. 2001.

Los sicólogos nos dicen que el evento más traumático en nuestra vida es el nacimiento. De ser así, el nacimiento del poder aéreo fue doblemente traumático porque ocurrió conjuntamente con la Primera Guerra Mundial. Aquella guerra destruyó imperios, produjo dictaduras, causó la muerte de cuando menos 10 millones de personas y tuvo un efecto profundo en el manejo de la guerra. La pérdida de una generación de soldados europeos, así como más de cien mil americanos, convenció a los líderes estadounidenses que se debían alterar las tácticas y las estrategias. Por esta razón, las soluciones radicales recibieron mayor consideración de la que hubieran recibido normalmente. El Poder Aéreo fue una de esas soluciones radicales.

15.3. Guerra Aérea

La guerra aérea es completamente diferente de las guerras terrestres y marítimas. Los aviadores siempre han reconocido que la habilidad del avión para operar en la tercera dimensión les da la capacidad única de atacar a todos los CG del enemigo. Por otra parte, aunque el poder aéreo opera contra la economía y voluntad del enemigo —como también lo hace la Armada— éste lo hace directamente (Fig. 1).

La Armada bloquea o hunde barcos que transportan materia prima a una fundición que transforma ese material en acero, el cual se transporta después a una fábrica donde se convierte en armas. Los aviones pueden atacar directamente a aquellas fábricas y armamentos. En efecto, el país enemigo queda virtualmente abierto para el ataque.



Figura 1. La Guerra Aérea

Esto sin embargo tiende a complicar las cosas para los estrategas aéreos. Obviamente, los aviadores deben familiarizarse íntimamente con los detalles internos de la nación enemiga. El saber que un país depende de sus vías férreas, sistemas de canales, líderes políticos, fábricas de acero, redes eléctricas, tierras cultivables, sistema telefónico, fábricas de productos químicos, y así sucesivamente, es de valor práctico limitado porque no se pueden atacar todos estos objetivos. ¿Cuáles son los CG más importantes? La selección de los objetivos correctos es la clave de la estrategia aérea. Sin embargo, el hecho de que se pueda seleccionar algo como objetivo no significa que tenga valor, y algo que tiene valor no necesariamente puede ser un objetivo seleccionable.

Los planificadores aéreos sagaces se dan cuenta que la destrucción de grupos de objetivos no significa automáticamente la victoria. Además, los factores intangibles tales como la religión, el nacionalismo y la cultura no son menos importantes para mantener a un país unido durante la guerra, que sus atributos físicos. La situación se ha vuelto aún más compleja con la introducción de un grupo de "objetivos nuevos" que son decisivos para el funcionamiento de un Estado moderno: redes de fibra óptica, satélites de comunicaciones, plantas nucleares y el nuevo medio electrónico a menudo denominado "ciberespacio", que juega un papel de creciente importancia en todos los aspectos de la vida personal y profesional. ¿Cómo va el aviador

moderno a decidir entre todo esto? Una representación esquemática de un país moderno ilustra el problema y podría también indicar una solución (Fig. 2)

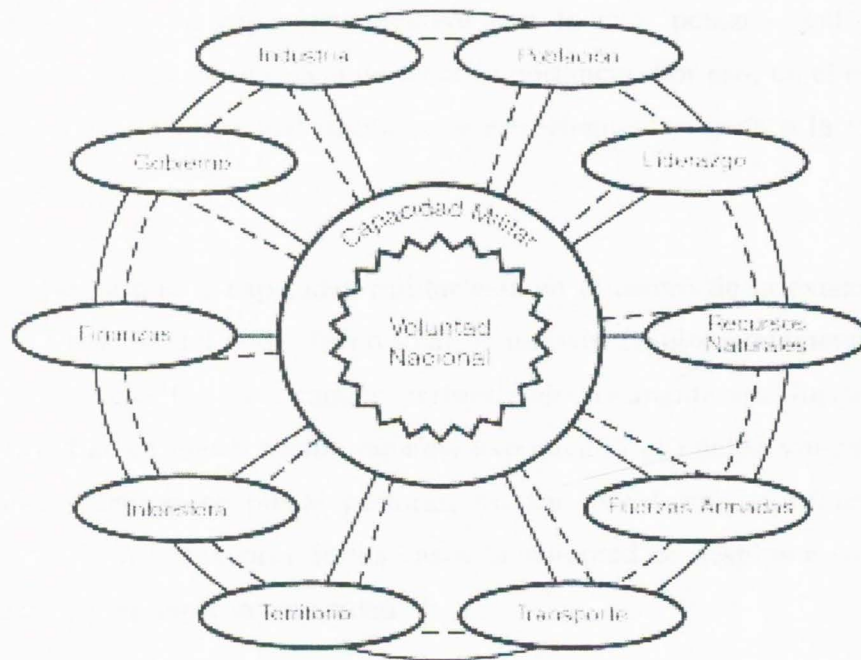


Figura 2. La Noción de la Nación-Estado

La clave de toda guerra es el factor amorfo y no cuantificable conocido como “la voluntad nacional”. Ocupa el lugar central en el esquema porque es el aspecto más crucial de un país en guerra. En esencia, la guerra es psicológica. Por lo tanto, en el sentido más amplio la voluntad nacional es siempre el CG clave—cuando “el país” decide que la guerra está perdida, entonces y sólo entonces estará verdaderamente perdida. Sin embargo, esto dice realmente muy poco.

El desafío obvio para el estratega aéreo es determinar cómo destruir, o al menos debilitar, esa voluntad colectiva. Como es un agregado de muchos factores diferentes y no tiene forma física, atacar directamente la voluntad nacional es raramente posible. Más bien, se debe apuntar a las manifestaciones de esa voluntad. En sentido general esas manifestaciones pueden calificarse de “capacidad militar”.

La capacidad militar es la suma de los atributos físicos del poder: tierra, recursos naturales, población, dinero, industria, gobierno, fuerzas armadas, redes de transporte y comunicaciones, etcétera. Cuando se han disipado o destruido estas cosas —cuando no queda capacidad efectiva con la cual pelear— entonces la voluntad nacional se desvanece o deja de tener importancia. Por eso, en el esquema que se presenta aquí, la capacidad militar está estrechamente ligada a la voluntad nacional.

Igualmente, debido a que la capacidad militar está en el centro de la existencia de una nación y es la suma del poder físico total de un país, resulta sumamente difícil destruirla por completo. La clave está en perforar selectivamente esta fuerte coraza de capacidad militar en uno o varios lugares, exponiendo el núcleo vulnerable. A través de estas aberturas se puede perforar, punzar, dar forma e influenciar la voluntad nacional. En la mayoría de los casos la voluntad se desploma bajo tanta presión antes de que se agote la capacidad²⁴¹.

Los nodos que rodean el núcleo central son los CG de facto que se pueden seleccionar como objetivos. Tal como se indicó anteriormente, en el pasado las fuerzas armadas y el territorio enemigo eran por lo general los focos de las operaciones porque eran los más accesibles. A menudo, si se derrotaba al ejército o si se invadía una provincia estratégicamente situada, seguiría un acuerdo negociado. Las nuevas capacidades ofrecieron nuevas oportunidades.

La historia de la estrategia aérea es una historia de selección de objetivos—que intenta descubrir qué CG es el más importante en un lugar, en un tiempo y en una situación dada. Aunque los teóricos aéreos podrían coincidir en que el poderío aéreo es intrínsecamente estratégico, generalmente han discrepado—enérgicamente—en

²⁴¹ Una excepción fue la Alemania nazi. No fue hasta que la fuerza aérea, el ejército y la marina Alemanas estaban fundamentalmente destruidas; la economía era un desastre; y las tropas rusas ya habían entrado en Berlín que el sucesor de Hitler apeló a la paz. Dado el estado del Reich en ese punto, su rendición oficial fue prácticamente irrelevante.

qué objetivos son los más apropiados para lograr los objetivos estratégicos. Lo que sigue a continuación es un resumen de las distintas clases de teoría de selección de objetivos del poderío aéreo.

El General italiano Giulio Douhet creía que la población era el objetivo principal de un ataque aéreo y que el ciudadano promedio, especialmente el habitante urbano, se asustaría ante un ataque aéreo²⁴². La limitada experiencia de la Primera Guerra Mundial parecía apoyar ese argumento.

Por lo tanto, el General Douhet, estaba convencido que si se lanzaba una combinación de bombas incendiarias, químicas y altamente explosivas sobre las principales ciudades de un país se causaría tal trastorno y devastación que la revuelta y la rendición subsecuente serían inevitables. Aunque sus predicciones relativas a la fragilidad de los centros vitales de un país y la debilidad de la resolución de una población demostraron ser totalmente erróneas durante la Segunda Guerra Mundial, su premisa básica ha tenido una aceptación perdurable.

Afortunadamente, las contrapartes estadounidense y británica de Douhet vieron en el poderío aéreo la esperanza de seleccionar como blancos cosas en lugar de personas. La doctrina aérea de los Estados Unidos y Gran Bretaña durante los años entre las guerras se concentró en la infraestructura industrial del enemigo, no en su población.

Según esta perspectiva, el Estado moderno dependía de la producción masiva de productos militares —barcos, aeronaves, camiones, piezas de artillería, municiones, uniformes, etcétera. Además, los productos esenciales como electricidad, acero, productos químicos y el petróleo fueron también blancos militares y de gran

²⁴² La obra principal de Douhet titulada “Comando del Aire (Command of the Air)”, fue publicada por primera vez en 1921, apareciendo una edición revisada en 1927. En 1942 se combinó este ensayo con otros tres de sus obras principales, traducidas por Dino Ferrari, y publicada como Comando del Aire (Command of the Air) (New York: Coward-McCann).

importancia ya que eran los pilares esenciales para la fabricación de otros productos militares necesarios para sostener un esfuerzo bélico.

En Estados Unidos, las ideas del Brigadier General Billy Mitchell influenciaron fuertemente a la Escuela Táctica del Cuerpo Aéreo (Air Corps Tactical School), cuyos profesores perfeccionaron una doctrina que escogía los cuellos de botella industriales; aquellas fábricas o funciones que eran esenciales para la operación efectiva del sistema global²⁴³. Este concepto de “red industrial” imaginaba un país enemigo como un sistema integrado y de apoyo mutuo, pero que cómo una casa de naipes era susceptible de destrucción repentina. Si se atacaba o neutralizaba el cuello de botella correcto, todo el edificio industrial se derrumbaría²⁴⁴. Fue esta la doctrina que los Cuerpos Aéreos del Ejército llevaron a la Segunda Guerra Mundial.

La Real Fuerza Aérea británica (RAF), dirigida por el Mariscal del Aire Hugh Trenchard, adoptó un enfoque ligeramente diferente. Trenchard había sido testigo de la reacción extrema de la población y sus líderes políticos ante los ataques aéreos alemanes en Gran Bretaña durante 1917 y 1918 —después de todo, esos ataques dieron lugar a la creación de la RAF. Sostenía, como lo hizo Douhet, que los efectos psicológicos del bombardeo sobrepasaban los efectos físicos.

A diferencia del General Italiano, Trenchard no creía que atacar directamente a las personas era la estrategia correcta para producir el trauma psicológico. Tal política era moral y militarmente cuestionable. En cambio, propugnó algo similar a la

²⁴³ FABER, Peter R. Teniente Coronel. “Interwar US Army Aviation and the Air Corps Tactical School: Incubators of American Airpower,” en *Paths of Heaven*. Págs.183–238.

²⁴⁴ Los orígenes de la teoría de la red industrial pueden encontrarse incluso a mediados de la década de 1920. El mayor William C. Sherman, un instructor de la Escuela Táctica de Infantería Aérea, escribió, “en la mayoría de las industrias, sólo es necesario destruir ciertos elementos de ellas, para invalidar todo. Estos elementos pueden ser llamados plantas claves”. *Air Warfare* (New York: Ronald Press Co., 1926), Pág. 218. Para informarse sobre los desarrollos de la década de 1930, véase el recuento de uno de los participantes, el Mayor General Don Wilson, en “Orígenes de una Teoría de la Estrategia Aérea (Origins of a Theory of Air Strategy)”, *Aerospace Historian* (Primavera de 1971). Págs. 19–25.

estrategia de la Air Corps Tactical School: la infraestructura industrial de un país era el blanco adecuado.

Según su razonamiento la interrupción de la vida normal —pérdida de empleos, sueldos, servicios, transportes y bienes— sería tan profunda que la gente exigiría la paz. En resumen, mientras que los estadounidenses deseaban bombardear la industria para destruir su **capacidad**, Trenchard y la RAF buscaban bombardear la industria para destruir la **voluntad nacional**.

Otro oficial de la RAF, el Comandante de Grupo John C. Slessor, abordó las complejidades de la teoría aérea entre las guerras²⁴⁵. Sostuvo que las líneas de abastecimientos y de comunicaciones del ejército enemigo eran el CG clave, y que si se interrumpía y neutralizaba el sistema de transporte del enemigo, su ejército no sólo sería incapaz de ofrecer resistencia efectiva sino que también el país entero quedaría paralizado y vulnerable.

Esta parálisis, a su vez, tendría un efecto decisivo en la capacidad y la voluntad de la nación enemiga. En esencia, Slessor proponía la interdicción aérea al nivel estratégico y operacional. Por esta razón, la RAF presionó justamente por tal campaña aérea contra Alemania en 1944. El “plan de transporte”, como se le llamó, realmente demostró ser exitoso al asegurar el éxito de los desembarcos en Normandía restringiendo drásticamente el flujo de refuerzos alemanes al área de ocupación. Además, la destrucción generalizada del sistema ferroviario alemán en Europa Occidental tuvo efectos devastadores sobre el esfuerzo bélico total, tal como Slessor lo había predicho.

²⁴⁵ Las ideas de Slessor en sus memorias: *El Azul Central: Recolecciones y Reflexiones* (The Central Blue: Recollections and Reflections) (Londres: Cassell, 1956). Su obra teórica más impresionante es *Poderío Aéreo y los Ejércitos* (Air Power and Armies) (Londres: Oxford University Press, 1936).

De forma significativa, la mayoría de personas y teóricos mencionados hasta aquí pertenecen a la era anterior a la Segunda Guerra Mundial. En realidad, el uso masivo y decisivo del poderío aéreo en aquella guerra debió haber producido una explosión del nuevo pensamiento en los años siguientes. Sorprendente y lamentablemente, ése no fue el caso. Los bombardeos atómicos en Japón tuvieron un efecto catalizador y aturdidor en los líderes militares de todo el mundo. La nueva arma parecía revolucionar la guerra de maneras que convertían en obsoletas todas las experiencias anteriores.

Como consecuencia, emergió un grupo diferente de teóricos en un intento de explicar el uso de la fuerza militar en esta nueva era. Estos teóricos, sin embargo, no eran militares. Más bien, emergió una nueva clase de académicos civiles con poca o ninguna experiencia en la guerra para definir y articular las teorías de la guerra nuclear. Como nadie tenía ninguna experiencia con este tipo de guerra, los académicos civiles eran aparentemente tan capaces de definir una teoría de guerra aérea nuclear, como lo eran los profesionales uniformados.

Las ideas que propusieron —equilibrio del terror, destrucción mutua asegurada, suficiencia estratégica y así por el estilo— eran elegantes y razonadas. Sirvieron bien al Occidente durante la etapa de la guerra fría. Lamentablemente, sin embargo, los aviadores cedieron muy fácil y rápidamente el campo intelectual a los civiles. Al mismo tiempo, los militares aceptaron la premisa de que las guerras futuras incluirían las armas nucleares. El resultado fue que pocos aviadores consideraron seriamente el uso del poderío aéreo convencional, especialmente en el ámbito estratégico.

La Guerra de Vietnam tuvo muchos efectos negativos en los Estados Unidos y en los servicios militares. Un aspecto positivo, sin embargo, fue el darse cuenta de que la guerra nuclear entre las dos superpotencias era un ejercicio intelectual interesante pero poco probable de ocurrir —tal vez sólo porque estábamos tan bien preparados

para emprenderla. Al mismo tiempo, el poderío aéreo táctico parecía no ser un arma para ganar la guerra, como se demostró ampliamente en Vietnam.

Así, mientras que el poderío aéreo se había polarizado entre la gente que pensaba sólo en el holocausto nuclear y los que se preparaban para luchar la batalla aérea táctica, las condiciones mundiales parecían indicar que ninguno de los extremos ofrecía resultados decisivos y útiles. Se tuvo que recapturar el amplio término medio entre aquellos dos polos.

La revitalización del pensamiento estratégico convencional comenzó con un instructor en la Escuela de Armas para Aviones de Caza en la Base de la Fuerza Aérea en Nellis, Nevada, el Coronel John Boyd, quien estaba intrigado por el sorprendente éxito del F-86 en el combate aéreo con el MIG-15 (una superioridad de 10 a 1) durante la guerra de Corea²⁴⁶.

Luego de reflexionar, decidió que la ventaja del F-86 residía ampliamente en sus controles de vuelo operados hidráulicamente y el estabilizador horizontal para todo vuelo, que le permitían la transición de una maniobra aérea a otra más rápidamente que el MIG. Los análisis posteriores revelaron las implicaciones más amplias de esta teoría. La clave de la victoria era actuar más rápidamente, tanto mental como físicamente, que el oponente. Boyd expresó este concepto en un proceso cíclico al que llamó el circuito de observar-orientar-decidir-actuar (OODA) (fig. 3).

Tan pronto como un lado actuaba, observaba las consecuencias, el circuito comenzaba nuevamente. La parte más importante del circuito era la fase “orientar”. Boyd especulaba que las complejidades crecientes del mundo moderno requerían una habilidad para tomar hechos e ideas aparentemente aisladas de diferentes

²⁴⁶ John Boyd nunca publicó sus teorías, pero la mejor descripción y evaluación de ellas la hizo el Teniente Coronel David S. Fadok, “John Boyd y John Warden: La Búsqueda del Poder Aéreo de una Parálisis Estratégica (John Boyd and John Warden: Airpower's Quest for Strategic Paralysis)”, en *Paths of Heaven*, Págs. 357–398.

disciplinas y eventos, descomponerlos en sus componentes esenciales, y volverlos a ensamblar de maneras nuevas e inusuales. Llamó a este proceso destrucción y creación—proceso que dominó la fase “orientar” de su circuito OODA.

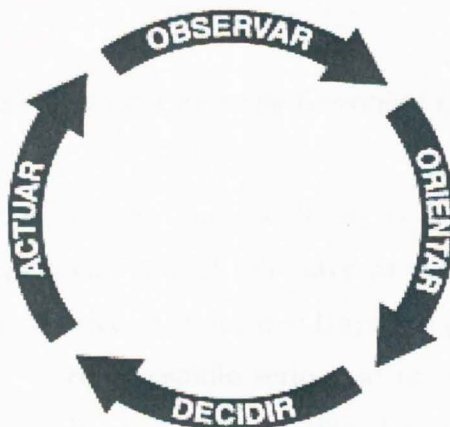


Figura 3. El Circuito OODA de John Boyd

La importancia de las teorías aéreas tácticas de Boyd es que posteriormente creó la hipótesis de que este ciclo de operación continua se realizaba no sólo durante el combate aéreo sino también en los niveles más elevados de la guerra. Al analizar la historia de la guerra, Boyd vio que la victoria constantemente recaía en el lado que podía pensar con más creatividad —orientarse a sí mismo— y luego actuar rápidamente sobre tal entendimiento.

Aunque los historiadores militares tienden a palidecer ante tal uso selectivo de la historia, la tesis es interesante. Significativamente, debido al hincapié en la fase de orientación del circuito, en términos prácticos Boyd demandaba una estrategia dirigida contra el pensamiento del liderazgo enemigo.

Aunque propuesta por un aviador, estas teorías abarcaron mucho más que un anteproyecto para operaciones aéreas. La guerra en general estaba gobernada por este proceso. No obstante, debido a la insistencia del circuito OODA en la velocidad

y la sorpresa desorientadora que se impone al enemigo, las teorías de Boyd parecen especialmente aplicables al poderío aéreo, que incluye estas dos cualidades de manera más completa.

15.4. El liderazgo Enemigo como el Centro de Gravedad Clave – Teoría de los Anillos.

Otro aviador que ha pensado profundamente en el poderío aéreo estratégico y ha enfocado el liderazgo enemigo como el CG clave es el Coronel de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos John Warden. Al igual que Boyd, un piloto de avión caza y veterano de combate, Warden comenzó un estudio serio y sostenido del combate aéreo mientras era estudiante del National War College en 1986. La tesis que escribió aquel año fue pronto publicada, y es aún un texto obligatorio en la Universidad del Aire²⁴⁷. Su próxima asignación en el Pentágono lo puso en un puesto ideal cuando, el líder Iraquí, Saddam Hussein, invadió Kuwait en abril de 1990.

Poniendo en práctica sus teorías, Warden diseñó una campaña aérea que incluía ataques estratégicos contra los CG de Irak²⁴⁸. Para ilustrar su plan, utilizó un objetivo que consistía de cinco anillos concéntricos con el liderazgo en el centro del blanco —el CG más importante así como el más frágil— y las fuerzas aéreas como el anillo más extremo —el menos importante pero el elemento más fortalecido. Warden sostuvo que el líder enemigo era la clave de la resistencia; su muerte o captura incapacitaría a todo el país. Es evidente que Boyd y Warden se desviaron del énfasis económico de los

²⁴⁷ WARDEN, John A. III. Coronel USAF. *La Campaña Aérea: Planificación para el Combate (The Air Campaign: Planning for Combat)* (Washington: Pergamon-Brassey's, 1989) ha tenido un impacto importante sobre el pensamiento de la Fuerza Aérea, incluso cuando sus demandas de poder aéreo estratégico son relativamente modestas. En verdad, es iluminador que el libro de Warden produzca pequeña controversia hoy en día; las ideas que entonces propuso se han convertido en sabiduría aceptada. Las ideas de Warden dieron un gran salto con la experiencia de la Guerra del Golfo.

²⁴⁸ Un recuento legible e ilustrativo de la planificación de la campaña aérea en Desert Storm puede verse en la obra del Coronel Richard T. Reynolds, *El Corazón de la Tormenta: La Génesis de la Campaña Aérea contra Irak (Heart of the Storm: The Genesis of the Air Campaign against Iraq)* (Maxwell AFB, Ala: Air University Press, 1995).

teóricos anteriores de la fuerza aérea. Más bien se centraron en el liderazgo del enemigo.

Sin embargo, mientras que Boyd busca interrumpir el proceso del liderazgo enemigo, Warden desea en cambio trastornar su forma. El punto culminante²⁴⁹ de tal estrategia aérea fue la Guerra del Golfo. Los ataques aéreos contra las redes de comunicaciones, sistema de carreteras y ferrocarriles, y las redes eléctricas iraquíes no sólo impusieron en Saddam dificultades para controlar sus fuerzas militares, también introdujeron una enorme confusión e incertidumbre en su proceso de toma de decisiones. Esto sirvió para expandir dramáticamente su circuito OODA y disminuir su tiempo de ciclo de manera consiguiente.

15.5. La Guerra de Información en la Estrategia Aérea.

La guerra de información se ha convertido en una industria en crecimiento. Aparentemente, todos en el mundo tienen, o pronto tendrán, fax, teléfono celular, microcomputadora potente y acceso a la Internet. Como resultado, la marcha acelerada del intercambio de información se ha convertido en una fuerza y un punto vulnerable de los países modernos.

Presuntamente el conocimiento es poder. Quien controle el flujo de información tiene una tremenda ventaja: “información perfecta” para uno mismo e ignorancia impuesta para el enemigo, sea por medio de la negación o la corrupción. La información — definida en forma amplia como inteligencia, reconocimiento y comunicaciones— no es nueva.

²⁴⁹ En las operaciones ofensivas, el punto culminante es el punto en tiempo y espacio en el que el poder de combate del atacante deja de exceder el del defensor. A partir de este momento el atacante corre el riesgo inminente de ser contraatacado y derrotado. El éxito en el ataque es el asegurar el objetivo antes de alcanzar el punto culminante.

Sin embargo, la explosión en el volumen y la diseminación de tal información —hecha posible mediante tecnologías como el microchip, las fibras ópticas y los satélites— ha dado nueva intensidad a un antiguo concepto. La habilidad para dominar la información es a menudo referida como la “Infoguerra” y casi presume una entidad física, algunas veces llamada una infoesfera, en la que reside la información o a través de la cual se canaliza. Esta infoesfera es, por consiguiente, un CG potencialmente muy importante, y uno que tiene implicaciones interesantes sobre cómo se conducirán las guerras aéreas futuras.

Otro “nuevo” método en la teoría militar enfatiza los aspectos culturales del conflicto. Aunque las manifestaciones físicas del poder son las más perceptibles —las más fáciles de seleccionar como objetivo y de cuantificar— también son cruciales los aspectos culturales y sociales de una sociedad. John Keegan, por ejemplo, sostuvo que el modelo Clausewitziano de guerra tiene fallas porque asume que el conflicto ocurre entre Naciones-Estado, que son lo que nosotros llamaríamos “actores racionales” (es decir, toman decisiones sobre la paz y la guerra basados en cálculos lógicos apoyados por la política).

Keegan sostiene que tales factores explican solamente algunos motivos para la guerra; otras sociedades están culturalmente mucho más cimentadas. Cita ejemplos de los Zulúes en Africa, los cosacos siberianos y los samuráis japoneses para demostrar que algunos grupos entran en guerra porque es tradicional, un rito de paso al estado adulto o una válvula de seguridad para descargar el exceso de energía²⁵⁰. En tales culturas, lo que los occidentales denominarían las causas tradicionales de la guerra y la paz es prácticamente irrelevante.

²⁵⁰ KEEGAN, John. *Una Historia de la Guerra (A History of Warfare)* (New York: Knopf, 1993). Un análisis excelente de cómo se aplican los factores culturales en la guerra aérea puede verse en la obra del Teniente Coronel Pat Pentland, “Análisis de Centros de Gravedad y Teorías del Caos: O Cómo se Forman, Funcionan y Fallan las Sociedades (Center of Gravity Analysis and Chaos Theory: Or How Societies Form, Function and Fail)” (Maxwell AFB, Ala.: Air War College, 1993).

La importancia de este argumento no es que los pequeños grupos de nativos aislados en el pasado hayan ido a la guerra por razones que consideraríamos exóticas. Más bien, si estos factores están presentes en algunas personas, estarán presentes en todas las personas. En las sociedades más modernas, sin embargo, estos factores culturales son sometidos u opacados por los imperativos políticos más tradicionales; no son reemplazados por ellos. Por lo tanto, todas las personas y los países realizan acciones, o no las realizan, basados en un grupo de razones—algunas físicas y otras culturales o psicológicas.

Los estrategas militares deben de tener en cuenta que están tratando con un enemigo que es parte racional y parte irracional, y que éste está motivado por razones de política y de pasión. Cuando un país moderno está dominado por una visión mundial que aparentemente es completamente extraña desde una perspectiva Clausewitziana, el problema para el estratega aéreo se vuelve sumamente complejo.

Se puede aducir, por ejemplo, que la fe vehemente del fundamentalismo islámico es lo que efectivamente mantiene unido al Irán moderno —y no los recursos petroleros o los vínculos políticos tradicionales de un país occidental. En lugar de la noción que el estado Iraní emplea la religión como una herramienta de su política, parecería que el Islamismo radical emplea al estado como una herramienta para lograr sus fines religiosos.

Los estrategas aéreos tienen bastante dificultad cuando intentan predecir efectos y dar respuestas al tratar con un “enemigo similar”; el trato con un enemigo diferente amplifica grandemente el problema. No obstante, es crucial para los planificadores militares darse cuenta de la importancia de factores intangibles tales como la cultura del enemigo. El hecho de que algo pueda no tener una forma física no significa que no sea importante —ni significa que sea impenetrable al ataque.

En tales casos, las operaciones de guerra psicológica— el uso de propaganda, artificios, engaños, desinformación, quizás incluso la verdad —pueden ser decisivas. En este esquema, estas conexiones intangibles pero vitales se representan mediante líneas punteadas que unen los CG físicos entre sí y con el núcleo nacional²⁵¹.

En este momento es útil introducir algunos términos nuevos para describir la estrategia aérea. El objeto de la guerra es imponer la voluntad de uno sobre el enemigo, destruyendo su voluntad o capacidad de resistir. Un debate vigente examina si es más deseable y factible centrarse en la voluntad del enemigo o en su capacidad; como consecuencia, los estrategas y pensadores militares a menudo caen en dos categorías.

La primera incluye a aquellos que se concentran en la búsqueda de métodos para confundir, engañar, amedrentar o influenciar la mente del enemigo con la esperanza de destruir su voluntad y por lo tanto hacer que se rinda. La otra escuela, más física y directa, piensa que si se ataca a las fuerzas militares del enemigo o la infraestructura industrial, quitándole así su capacidad de resistir, la rendición es el siguiente paso.

Algunas personas, especialmente aquellas entrenadas en ciencias sociales, han asignado nuevos términos a estos conceptos antiguos, y ahora se refieren a las estrategias de coerción y de negación. Los proponentes de estos dos campos se han trabado en vigoroso debate durante la década pasada. En realidad, es virtualmente imposible separar estos dos tipos de estrategias en la práctica.

En gran parte, la elección de estrategia estará dirigida por los objetivos y la naturaleza de la guerra. En una guerra total, donde el objetivo es la rendición y el sojuzgamiento del enemigo, muy probablemente será necesario destruir la voluntad y la capacidad del enemigo. Por eso, durante la Segunda Guerra Mundial los Aliados llevaron a cabo una guerra contra la voluntad y la capacidad alemana —de coacción y negación.

²⁵¹ MEILINGER, Phillip S. Coronel USAF. Estrategia Aérea. Selección de objetivos buscando un efecto. 2001.

De manera similar, en el caso de Irak, se utilizaron ambas estrategias, aunque por diferentes razones: la coalición deseaba obligar a Saddam que abandonara Kuwait, aunque también deseaba negarle la capacidad de que siga siendo una amenaza ofensiva en la región. Otros conflictos tales como el de Kosovo, son más problemáticos con respecto al tipo de estrategia utilizada. La Organización del Tratado del Atlántico Norte buscó coaccionar a Serbia para que detuviera la purga étnica en Kosovo.

La coacción normalmente incluiría el ataque de objetivos de alto valor en la misma Serbia, pero los planificadores también emplearon una estrategia de negación seleccionando como objetivos las fuerzas militares serbias y la infraestructura en Kosovo. Slobodan Milosevic se rindió, ¿pero fue la selección de objetivos de coacción o de negación lo que obligó a tal decisión? Posiblemente nunca lo sabremos.

Debemos entender, sin embargo, que la selección de la estrategia tendrá un efecto importante en los objetivos seleccionados para el ataque aéreo —líneas de transmisión, fábricas de municiones, estaciones de ferrocarril o piezas de artillería. Los objetivos de la política y la naturaleza de la guerra determinarán cuál es la más efectiva estrategia de guerra a seguir.

La tarea del estratega aéreo es entender las varias teorías de selección de objetivos y elegir una, o la combinación de ellas, para crear un plan realizable. Esto se logra haciéndose tres preguntas inherentes: ¿Cuál es la meta? ¿Cuánto se puede invertir para lograr esa meta? ¿Cuál es el valor para el enemigo para que trate de impedir que el oponente lo consiga? El estratega aéreo debe por lo tanto idear un plan que involucre la transformación de metas amplias en objetivos militares concretos, identificando los conjuntos de objetivos que se deben afectar (no necesariamente destruir) para lograr esas metas, y a continuación convertir el todo en un orden de operaciones que se pueda poner en práctica.

No se puede hacer demasiado hincapié en la importancia que tiene el vincular claramente los objetivos seleccionados y los objetivos buscados. ¿Qué se espera específicamente que haga el enemigo si se bombardea su red de energía eléctrica? Si el objetivo global es obligar al enemigo a que detenga una invasión, entonces ¿cómo contribuirá el bombardeo de la red de energía eléctrica —o fábrica de municiones, o divisiones armadas, o cuarteles generales de inteligencia— al logro de esa meta? En otras palabras, destruir o neutralizar un blanco no significa estar más cerca de las metas. El proceso intelectual de vincular los fines y los medios es un requisito crucial, a menudo subestimado, para el estrategia aéreo.

Tal vez uno de los factores más importantes que se debe recordar de los CG, es que la sociedad es un organismo viviente, que reacciona a una multitud de estímulos internos y externos. De hecho, todos los CG en el esquema están conectados entre sí para ilustrar que un ataque a uno generalmente tendrá un impacto sobre los demás. De allí que, el ataque a la industria afectará la capacidad militar global de un país, la misma que también afectará la voluntad nacional. A su vez, la voluntad puede resquebrajarse, o más probablemente, los líderes enviarán una señal para destinar más gente y recursos a la reconstrucción de las industrias dañadas.

El organismo reaccionará para contrarrestar la amenaza. En resumen (y esto es vital entenderlo), este esquema representa una entidad viviente —precisamente lo que es un país— que puede actuar y reaccionar ante varios estímulos. Y puede hacerlo de formas que no son necesariamente predecibles: se puede mover, cambiar, alterar su apariencia, defenderse, aterrorizarse y/o paralizarse. De hecho, los organismos producen cicatrices cuando se les hiere, haciendo a veces que las heridas posteriores sean menos graves. Como resultado, el segundo ataque, de alguna forma, afecta a un organismo distinto del que se atacó primero.

Por consiguiente, los resultados también pueden ser diferentes. De allí que la tendencia de ver a un país enemigo como un modelo inanimado, bidimensional es sumamente

peligrosa porque supone una condición estática, de laboratorio, que está lejos de ser el caso. Imponer racionalidad a una sociedad enemiga por medio de simulaciones y modelos de computadora es una idea temeraria. La guerra nunca podrá ser racional — no más que la gente que la lleva a cabo.

Se debe entender también que los CG de un país no son necesariamente los de otro. En el caso de Japón durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, las líneas marítimas eran vitales porque muchas de sus materias primas necesarias venían del continente asiático o de las Indias Orientales. Sin embargo, las líneas marítimas no eran vitales para la Alemania nazi.

Como Hitler controlaba la mayor parte de Europa, era básicamente autosuficiente en materias primas y apenas si lo afectaba el bloqueo Aliado. Similarmente, un país autocrático como la Alemania nazi puede ser más dependiente de la personalidad y el poder del líder que lo es una democracia con una línea de sucesión claramente establecida para el caso de la muerte de su líder.

Además, a menudo los CG no sólo son diferentes entre países, sino que pueden cambiar con el tiempo dentro del mismo país. Durante la Batalla de Gran Bretaña, por ejemplo, la RAF llegó a tener un número muy reducido y peligroso de pilotos y aviones. Si la Luftwaffe hubiera continuado atacando los aeropuertos de la RAF en el otoño de 1940, este CG británico clave se hubiera desplomado. Sin embargo, al año siguiente la RAF ya no se encontraba en tal peligro porque había más pilotos y aviones.

En ese momento, sin embargo, el CG británico clave se había desplazado hacia el Atlántico. Los submarinos alemanes hundían los barcos británicos a una velocidad alarmante, y había serias preocupaciones sobre si Gran Bretaña pudiese resistir por más tiempo. Curiosamente, este CG clave también cambió cuando Estados Unidos ingresó en la guerra, y el influjo masivo de capacidad de transporte marino alivió el aprieto británico.

Si aceptamos que un país enemigo es un organismo viviente compuesto de múltiples CG, que actúan y reaccionan entre sí y el mundo exterior, entonces se desprenderán varias conclusiones. Primero, el poderío aéreo es un arma especialmente efectiva para afectar a esos CG. La mayoría de los centros vitales indicados anteriormente son físicos y se pueden seleccionar directamente como blancos.

De hecho, como éstos son mayormente inmóviles y por tanto vulnerables —una red de transmisión eléctrica, una red ferroviaria o un complejo de fabricación, por ejemplo— son generalmente susceptibles a los efectos del poderío aéreo. Otros tipos de fuerza militar en general no pueden actuar directamente contra tales objetivos y están limitados a operaciones de fuerzas acantonadas.

Por supuesto, el poderío aéreo puede atacar a esas fuerzas y lo puede hacer con bastante efectividad. Las razones para acudir al poderío aéreo en la era posterior a la Primera Guerra Mundial al anticiparse una guerra contra un oponente industrial incluyen el deseo de evitar el baño de sangre, la interdependencia de las economías modernas, la vulnerabilidad percibida de los CG estratégicos, y la habilidad del poderío aéreo para afectarlos con un riesgo relativamente bajo.

Es importante observar la tendencia al aumento del número de tales razones con el transcurso de las décadas. Para estar seguro, los aspectos intangibles de un país —su cultura, religión y tradición— serán difíciles de influenciar, pero éste es el caso cuando se usan todas las fuerzas militares, no sólo el poderío aéreo.

La determinación del objetivo o grupo de objetivos claves dentro de un país requiere medir cuidadosa y precisamente los efectos de los ataques aéreos estratégicos. Este análisis es esencial para asegurar que los resultados sean los esperados, de tal manera que se puedan realizar ajustes para las operaciones futuras. Ésta no es una consideración de importancia secundaria.

Para lograr los objetivos que se persiguen con un ataque estratégico es necesario que se identifiquen blancos que cumplan unas características determinadas. Un factor crítico del desarrollo de la estrategia es la identificación de los centros de gravedad que deben atacarse para alcanzar los objetivos operacionales y estratégicos. Se requiere un buen conocimiento del enemigo y de la situación, para identificarlos correctamente. Los centros de gravedad son los núcleos de poder y capacidades de las cuales una fuerza militar o nación obtiene su fortaleza, libertad de acción y voluntad de lucha. Por ejemplo la demora en identificar los centros de gravedad en la guerra del Vietnam llevó a convertir lo que se pensaba era un ataque estratégico en ataques de Interdicción²⁵².

Los blancos vitales son altamente defendidos y ofrecen una alta posibilidad de derribo en territorio enemigo. Se requiere, por lo tanto, de perfiles de vuelo determinados para lograr la sorpresa y en lo posible, la supresión de los medios de defensa aérea enemigos, así como un uso extenso de la guerra electrónica. (Ejemplos: Operación Cañón Dorado y Operación Tormenta del Desierto).

15.6. Inteligencia Aérea.

La inteligencia aérea es un fenómeno relativamente nuevo. Aunque las agencias de recopilación de información han existido por siglos, los tipos de inteligencia que ellos buscaban iban a dos extremos. Por un lado, buscaban informaciones diplomáticas internas para determinar la política exterior, la fuerza del gobierno, los acuerdos de alianzas o la solidez de la economía de los potenciales adversarios.

Por otro lado, también deseaban asegurarse de la veracidad de la información militar, tal como el tamaño del ejército y la marina del enemigo, las rutas de desplazamiento, lo adecuado de los suministros y la velocidad con que puede disparar la artillería. Aunque

²⁵² Manual de Operaciones Aéreas FAC. Primera Edición. 2004

la información táctica es también necesaria para la batalla aérea —la resistencia, disposición y capacidad de la fuerza aérea enemiga, y la red de defensa aérea— los asuntos de guerra aérea estratégica demandan un tipo de inteligencia totalmente nuevo.

Ahora también se requiere información económica e industrial detalladas. Como los aviones pueden atacar los centros militares, económicos y de gobierno muy dentro del territorio enemigo, se debe conocer la ubicación y función precisa de tales objetivos. La guerra aérea requiere un entendimiento detallado de la red de generación eléctrica, redes ferroviarias y de carreteras, las industrias del hierro y acero, la red de comunicaciones, y un sinnúmero de otros elementos similares.

Este tipo de inteligencia militar difiere fundamentalmente de las eras previas. Como resultado, durante la Segunda Guerra Mundial surgieron nuevas burocracias, compuestas de economistas, industrialistas e ingenieros, cuya función principal era estudiar la composición y los puntos vulnerables del estado enemigo²⁵³. Hoy, estas agencias de inteligencia forman parte principal de las fuerzas militares, y sus productos son vitales para la formulación de un plan de campaña aérea viable.

Al mismo tiempo, los líderes del aire se dieron cuenta rápidamente en la Segunda Guerra Mundial, que entender cómo fallaba un sistema económico o industrial era tan importante como saber cómo funcionaba. Necesitaban una forma de medir los efectos de los ataques aéreos sobre un sistema complejo, interconectado y de múltiples niveles —una tarea sumamente difícil porque se requiere analizar redes complejas. Por ejemplo, es relativamente fácil determinar la cantidad de daño físico causado por un ataque aéreo sobre una estación de trenes —el número de edificios o vagones destruidos, las líneas destruidas, etc.

²⁵³ Aún no se ha escrito un estudio sobre estos guerreros económicos, pero los puntos de vistas de dos participantes pueden encontrarse en (para los estadounidenses) W. W. Rostow, *Estrategia del Bombardeo Antes de la Invasión: Decisión del general Eisenhower del 25 de Marzo de 1944 (Pre-Invasion Bombing Strategy: General Eisenhower's Decision of March 25, 1944)* (Austin: University of Texas Press, 1981); y (para los británicos) Baron Solly Zuckerman.

Es más difícil medir el efecto que tal daño tendrá sobre una red completa de ferrocarriles, dada la redundancia de tales sistemas, la disponibilidad de cuadrillas de reparación y la habilidad para encaminar el tráfico hacia otras estaciones. Es más difícil aún juzgar el efecto de la escasez de materiales que no mueven los trenes destruidos sobre la economía como un todo.

Una ilustración de este problema y su complejidad puede encontrarse en el trabajo de un historiador que examinó los registros de la oficina de ferrocarriles de Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. Su análisis reveló que la destrucción y los trastornos del tráfico ferroviario alemán mutilaron severamente el movimiento de carbón, el principal combustible para la mayor parte de la producción industrial y de generación de energía, a través del Reich.

Por lo tanto, la escasez de carbón causada por la interrupción del sistema de ferrocarriles tuvo un impacto mayor sobre la producción de acero, ocasionando la menor producción de tanques, barcos y artillería pesada²⁵⁴. Así, los ataques aéreos contra objetivos aparentemente desligados muy dentro en Alemania redujeron la capacidad militar global de las fuerzas armadas alemanas. Claramente, tal análisis requiere familiaridad íntima con la economía del enemigo así como habilidades analíticas natas. Éstos no son los únicos problemas.

Si John Keegan²⁵⁵ tiene razón en su afirmación de que los factores sociales y culturales juegan un papel mucho más importante en la guerra del que hasta ahora se ha reconocido, entonces el problema del análisis viene a ser incluso mucho mayor. Esta

²⁵⁴ MIERZEJEWSKI, Alfred C. *El Colapso de la Economía de Guerra Alemana, 1944-1945: Poder Aéreo Aliado y el Ferrocarril Nacional Alemán* (The Collapse of the German War Economy, 1944-1945: Allied Air Power and the German National Railway) (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1988).

²⁵⁵ John Keegan fue por muchos años conferencista de historia militar en la Academia Militar Real en Sandhurst, Inglaterra, y profesor de historia en el Vassar College. Es autor de muchas obras de historia militar, incluyendo la aclamada "The Face of Battle" (La cara de la Batalla) y la Segunda Guerra Mundial. Actualmente vive en Wiltshire, Inglaterra.

dificultad se vuelve más compleja si se considera que un país podría atacar un objetivo particular no debido al efecto que espere producir en el enemigo sino por el efecto que eso causaría sobre la población de su propia nación. El ataque del General Jimmy Doolittle que envió 16 bombarderos contra objetivos en Tokio en abril de 1942 no sólo influyó a los líderes japoneses y la economía japonesa, sino que también reforzó la moral estadounidense después de una serie de derrotas.

De forma parecida, se pueden llevar a cabo ataques para influenciar a un tercer país. Algunos podrían argumentar, por ejemplo, que los EE.UU. arrojaron bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki no tanto para obligar a los japoneses a rendirse sino para enviar un mensaje político a la Unión Soviética —como un acto disuasivo para el futuro. Similarmente, ¿tuvo el ataque aéreo sobre Libia en 1986, en respuesta a un bombardeo terrorista en Berlín, un efecto igualmente disuasivo sobre Siria? En pocas palabras, debemos recordar que la guerra consiste de organismos vivos combatiendo contra otros organismos vivos mientras otros organismos vivos observan y son afectados.

Las acciones de la guerra, por lo tanto, tienen efectos tanto sobre los participantes como sobre los que no participan, y esos efectos pueden ser intencionales y no intencionales. Si tales motivos complejos y multinivel están en realidad en juego, los problemas del análisis son enormes. Por lo tanto se hace necesario que las organizaciones de inteligencia se concentren en realizar un segundo gran salto —pasar del entendimiento del proceso industrial y económico al cultural y psicológico. Eso no será fácil.

Hasta que sea posible medir y cuantificar de manera precisa y predecible tales efectos a nivel macro, los aviadores siempre estarán en desventaja comparados con sus contrapartes de superficie. Por siglos se ha medido tradicionalmente la victoria o la derrota en tierra en términos de armadas destruidas, soldados muertos y territorios capturados. Tales normas son cuantificables y ampliamente reconocidos.

Se debe recordar, sin embargo, que tal como la ausencia de estadísticas sólidas no necesariamente significa que una teoría esté equivocada, su disponibilidad no necesariamente confirma que la teoría o política sea correcta. Los estadounidenses parecen tener una tendencia cultural a medir las cosas, especialmente en la guerra — tonelaje de bombas, número de ataques, número de víctimas, tanques destruidos — y esto puede inducir a pensar que la mera presencia de números implica precisión o éxito. Si se están midiendo las cosas incorrectas, sin embargo, las estadísticas son peor que insignificantes.

En resumen, se ha puesto en evidencia durante las últimas seis décadas que el poderío aéreo juega un papel de importancia creciente en la guerra. Los comandantes de las fuerzas de superficie se dan cuenta de que sus operaciones son sumamente difíciles, si no imposibles, sin el empleo amplio del poderío aéreo. De hecho, la marina de guerra de los Estados Unidos ha construido la mayor parte de la estructura de su fuerza (los grupos de batalla de portaaviones) en torno al poder aéreo; la Infantería de Marina de Estados Unidos ha organizado sus fuerzas de tarea de aire-tierra en torno al poder aéreo; y los cinco mil helicópteros del Ejército constituyen el brazo aéreo más poderoso del mundo. Pocas personas ponen en tela de juicio la capacidad del poder aéreo para ser decisivo en los ambientes tácticos y operativos de la guerra.

El asunto de su efectividad al nivel estratégico de la guerra, sin embargo, es un tema distinto. Los aviadores han sostenido desde la primera década de vuelo que el arte militar ha cambiado para siempre debido a su nueva arma. Sin negar la superioridad del poderío aéreo en el campo de batalla, también reclaman su supremacía en el nivel estratégico. Sus argumentos en este tema se han basado en sus varias filosofías de selección de objetivos. La pregunta sobre qué objetivos estratégicos deberán tener prioridad en una campaña aérea es sorprendentemente compleja, y la respuesta no es del todo patente. Como resultado, ha surgido una variedad de teorías aéreas, cada una con su propia lógica y evidencia.

La afirmación de que la “flexibilidad es la clave del poderío aéreo” se ha convertido en un aforismo. Es tan verdadero en el sentido teórico como en el operacional. Ahora necesitamos aviadores entendidos y con buena base en todos los aspectos de la guerra, incluyendo el teórico. Sólo entonces serán capaces de seleccionar el concepto de empleo que mejor se acomode a la situación a mano.

La flexibilidad es también la clave para la estrategia aérea. Por último, la estrategia de selección de blancos aéreos es un arte, no una ciencia. Desdichadamente, es un arte increíblemente complejo. Este capítulo ha buscado ofrecer a los estrategas del aire un cuadro apropiado de preguntas para que puedan tomar mejores decisiones en la paz y en la guerra.

16. LA ESTRATEGIA OMNICOMPRESIVA O TEORÍA GENERAL DE LA ESTRATEGIA.

En el desarrollo del presente texto, se han estudiado cuatro teorías estratégicas particulares, la estrategia terrestre, la marítima, la aérea y la revolucionaria (Vista como guerra revolucionaria en el capítulo Cuarto²⁵⁶); pero es necesario llegar a una "Teoría General de la Estrategia"²⁵⁷ que sea aplicable a cualquier tipo de conflicto, en cualquier ambiente operacional e independiente del escenario en donde se desarrolle (Continental, aéreo o marítimo).

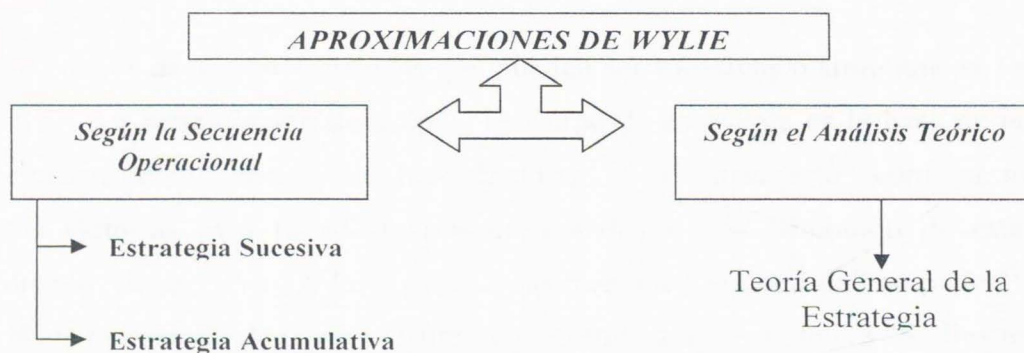
Para Wylie, autor de esta teoría, la Estrategia General es "Un plan de acción concebido para el logro de un fin; un propósito apoyado por un conjunto de resoluciones para su cumplimiento". Todas las definiciones de estrategia, incluyendo la de Wylie, comprenden tres elementos fundamentales: el propósito, el plan o secuencia de acciones para alcanzarlo y los medios empleados para materializarlo.

Cada una de las ramas de la Defensa Nacional (Ejército, Armada y Fuerza Aérea) tienen mayor o menor aptitud para determinados tipos de conflicto, el éxito del comandante militar está en la forma de integrarlas adecuadamente y utilizarlas con la sinergia que le permita alcanzar en la forma mas eficiente el objetivo fijado por la política. Para el diseño de una estrategia militar general, Wylie propone dos aproximaciones: una, basada en el ritmo o secuencia operacional y otra en el análisis teórico.

La aproximación basada en la secuencia operacional, establece que la conducción de la guerra puede llevarse a cabo con una estrategia sucesiva o con una estrategia acumulativa, y la aproximación basada en el análisis teórico propende por alcanzar una teoría general de la estrategia aplicable a cualquier tipo de conflicto y que enfrente el análisis de la guerra como un todo integral.

²⁵⁶ Capítulo 4. Pág 70 y ss. Guerra Revolucionaria.

²⁵⁷ WYLIE. Joseph. C. Almirante USN.



16.1. Estrategias Sucesivas.

En estas estrategias, la guerra es considerada como una sucesión o secuencia de pasos, donde cada uno depende del que le precede. La sucesión de estas acciones conforma el esquema de la guerra. Cada operación o campaña persigue unos resultados que llevan en forma lógica y secuencial a la planificación del paso siguiente. El conductor se va imponiendo metas a corto plazo que conducen a la siguiente dentro de un esquema planeado que busca ser resolutivo.

La campaña desarrollada en el Pacífico por la US Navy en la segunda guerra mundial, dirigida por el general Douglas MacArthur y el almirante William Halsey, es un buen ejemplo. En ella, posterior al ataque Japonés a Pearl Harbour, se fueron capturando o recuperando posiciones de los japoneses.

La sucesión incluyó Midway (7 de Junio de 1942), Attu en las Islas Aleutianas (Mayo - Agosto de 1942), Las Salomón (Agosto - Septiembre de 1942), las Islas del Almirantazgo (Febrero de 1944) y las Islas Marshall (Febrero de 1944). Una a una, estas victorias en forma sucesiva, contribuirían a la obtención del control total del Pacífico y a la victoria de los aliados sobre Japón y luego sobre Alemania.

16.2. *Estrategias Acumulativas.*

Buscan, a través de acciones aisladas que pueden ser sucesivas o simultaneas, lograr un efecto final por acumulación de golpes. Este tipo de estrategia es la base de la guerra revolucionaria; como afirmó Vô Nguyễn Giap²⁵⁸, "Es necesario acumular miles de pequeñas victorias para transformarlas en grandes éxitos, alterando de esta forma gradualmente el equilibrio de las fuerzas, transformando la debilidad en poder"²⁵⁹. Para el CN ® de la Armada de Chile Thauby, en la estrategia acumulativa "Se llevan a cabo un conjunto de acciones que no son interdependientes entre si, sino que en conjunto llegan a conformar un resultado final. En ellas, lo que cuenta es el efecto acumulativo producido por acciones autónomas"²⁶⁰.

Las estrategias acumulativas pueden orientarse a alcanzar diferentes efectos deseados, como por ejemplo, las pérdidas económicas causadas por los submarinos Alemanes a Inglaterra en la segunda guerra Mundial, o los efectos mediáticos producidos en la opinión pública de los EE.UU. por los ataques guerrilleros en Vietnam, o la percepción de inseguridad que causaban los secuestros a civiles en las carreteras colombianas por parte de las FARC, llamados "Pescas Milagrosas".

Es conveniente observar que la Estrategia tradicional de Clausewitz, es una estrategia sucesiva que desarrolla campañas secuenciales; y la estrategia de Mao, en lo militar, es acumulativa; que utiliza golpes aislados, desaparece entre el pueblo cediendo temporalmente el control y el territorio, para mas tarde volver a aparecer con otro golpe sorpresivo y con efectos psicológicos, no necesariamente importantes ni resolutivos. Por eso no depende del tiempo ni del terreno.

²⁵⁸ General, y Ministro de Defensa (1945 – 1980), principal figura en la victoria militar comunista en la guerra de Vietnam. Ocupó la Vicepresidencia de Vietnam del Norte hasta 1991.

²⁵⁹ GIAP. Vo. People's War, People's Army. Pág. 28.

²⁶⁰ CN ® THAUBY. Fernando. Apuntes Cátedra de Pensamiento Estratégico, Academia de Guerra Naval. Valparaíso, Junio de 2001.

Ambas estrategias (Sucesiva y Acumulativa) son compatibles, pueden cohabitar y actuar sobre un centro de gravedad en forma simultanea.

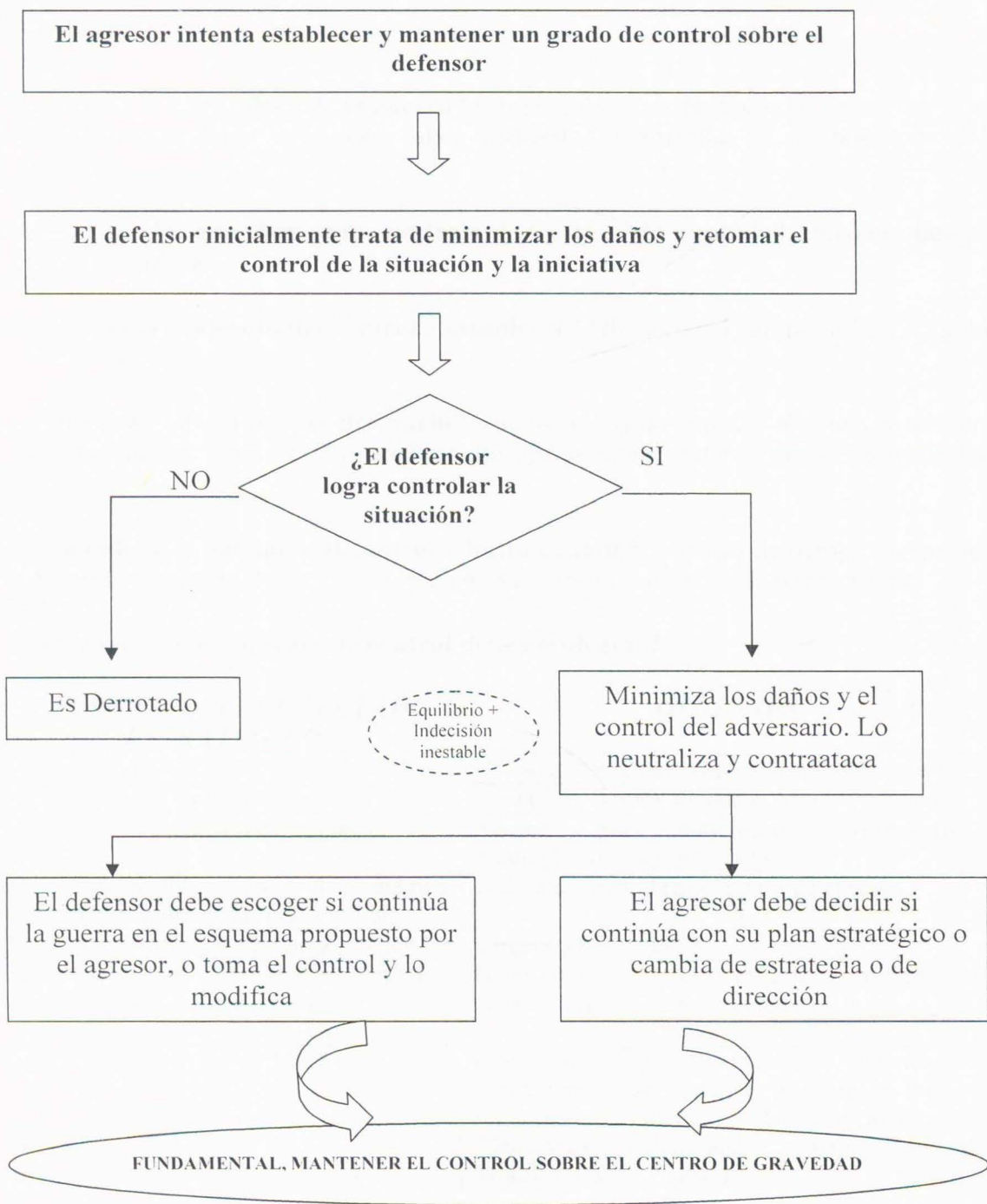
16.3. Teoría General de la Estrategia.

La estrategia militar es un arte y ciencia orientado a la práctica, que se desarrolla gracias a una planificación y que persigue un propósito a través del empleo de unos medios bélicos. Para diseñar una teoría general que sea capaz de fusionar las teorías existentes, independientemente del escenario o de la condición geográfica esencial de los contendores, Wylie se basa en los siguientes fundamentos que han sido ampliados en el presente texto:

- A pesar de todos los esfuerzos que el hombre realiza para impedirla, siempre y en forma impredecible puede producirse una guerra.
- Es imposible predecir con certeza, el esquema, el escenario y las actitudes en que se desarrollará la guerra para la cual nos preparamos. Siempre existirá un grado de incertidumbre, especialmente en lo referente a lo que el enemigo va a hacer. El enemigo es inteligente, es innovador y es emocional.
- El propósito de la guerra es lograr cierto grado de control sobre el enemigo. Previamente, es necesario definir el tipo, el grado o intensidad, la duración, y el alcance del control deseado, entendido este alcance como la determinación de que acción o aceptación por parte del adversario indicará que ha llegado el momento de cesar el control.

La Teoría general de la Estrategia de Wylie, establece la siguiente descripción secuencial de la guerra:

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA GUERRA



Un concepto estratégico general es integral cuando da respuesta a los siguientes interrogantes²⁶¹:

- **¿Cuál es la Naturaleza de la guerra?** Causas, objetivos políticos en juego, carácter de los contendores, que tanto están dispuestos a empeñar en su búsqueda del objetivo.
- **¿Qué es lo que hay que controlar?** Centros de gravedad, misión, tareas, vulnerabilidades.
- **¿Cuál es el propósito del control a establecer?** Objetivo del campo militar, Estado final deseado.
- **¿Qué grado de control es necesario?** Que tanto hay que aplicar el esfuerzo militar, Graduabilidad, Normas de procedimiento operacional, se debe extender a neutrales o aliados?
- **¿Cuándo debe iniciarse el control y hasta cuándo?** Factores de tiempo y espacio. A partir de cuando, hasta cuando y en donde? Delimitar teatro de operaciones.
- **¿Qué método o esquema de control debe emplearse?**

<i>ALTERNATIVAS DEL TECLADO ESTRATÉGICO</i>	<i>OPCIONES</i>
Escoger Actitud.	Ofensiva, Defensiva o combinación de estas
Escoger Modo Estratégico.	Disuasión, Acción directa o Acción Indirecta.
Seleccionar el momento del ataque.	Ataque por anticipación (Preventivo, Preemptivo) o segundo golpe.
Escoger el modelo conceptual estratégico respecto al empleo de la fuerza militar.	Guerra de maniobras o guerra de atrición.
Determinar el Método de Aproximación	Directa o Indirecta.
Determinar si los intereses se comparten con algún o algunos otros estados.	Determinar si el esfuerzo militar lo desarrollaremos Solos o involucrando aliados.
Escogencia de Métodos y Medios.	Con base en el balance de potenciales, determinar si se utilizarán métodos y medios regulares o asimétricos. Recordar medios de Clausewitz (Materiales: Factor ejército, Morales: Factor Pueblo).

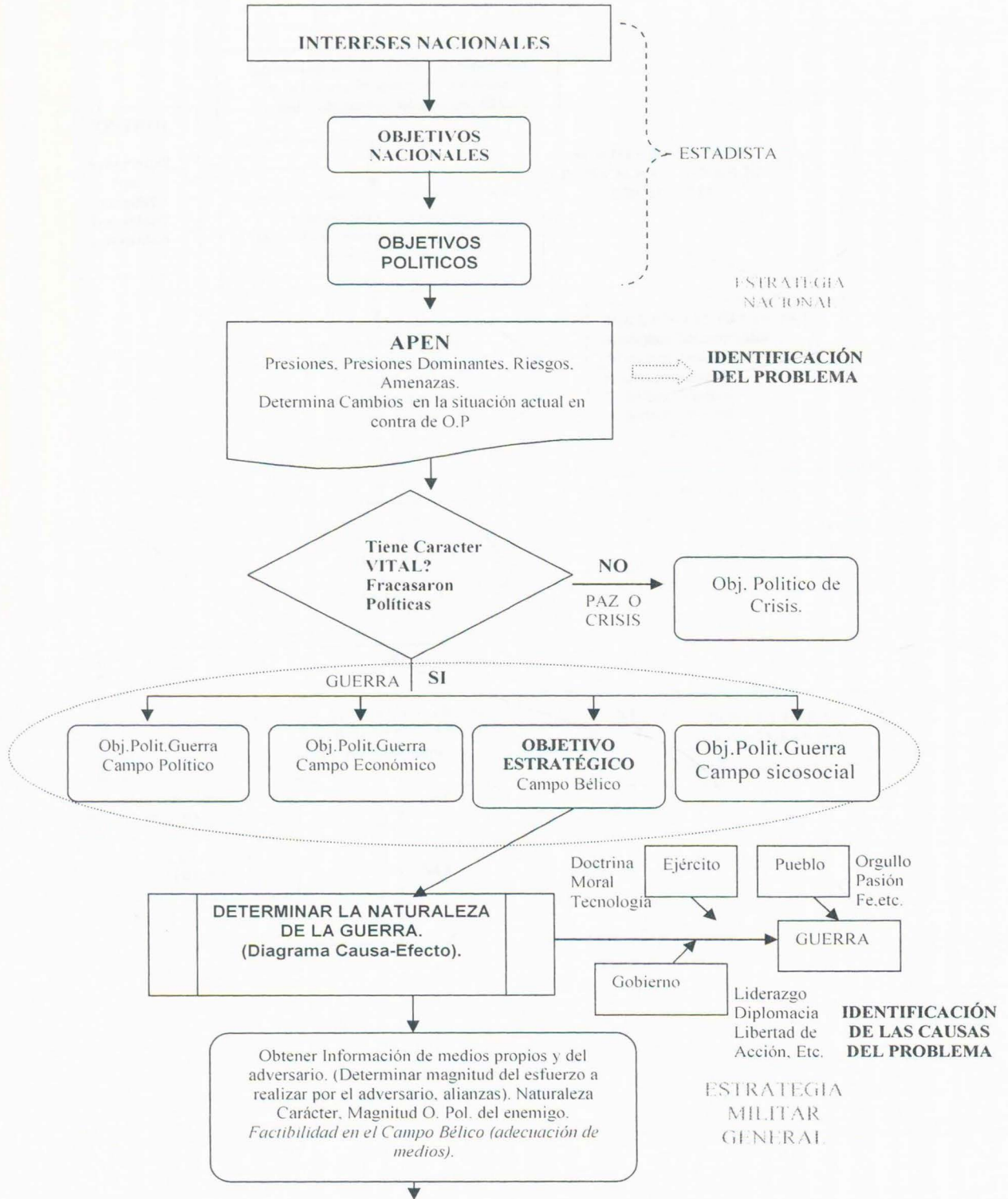
²⁶¹ ECCLES. Henry. CALM US NAVY. Citado por Thauby Fernando en cátedra de Pensamiento Estratégico. ACANAV 2001. Modificado y ampliado por los autores.

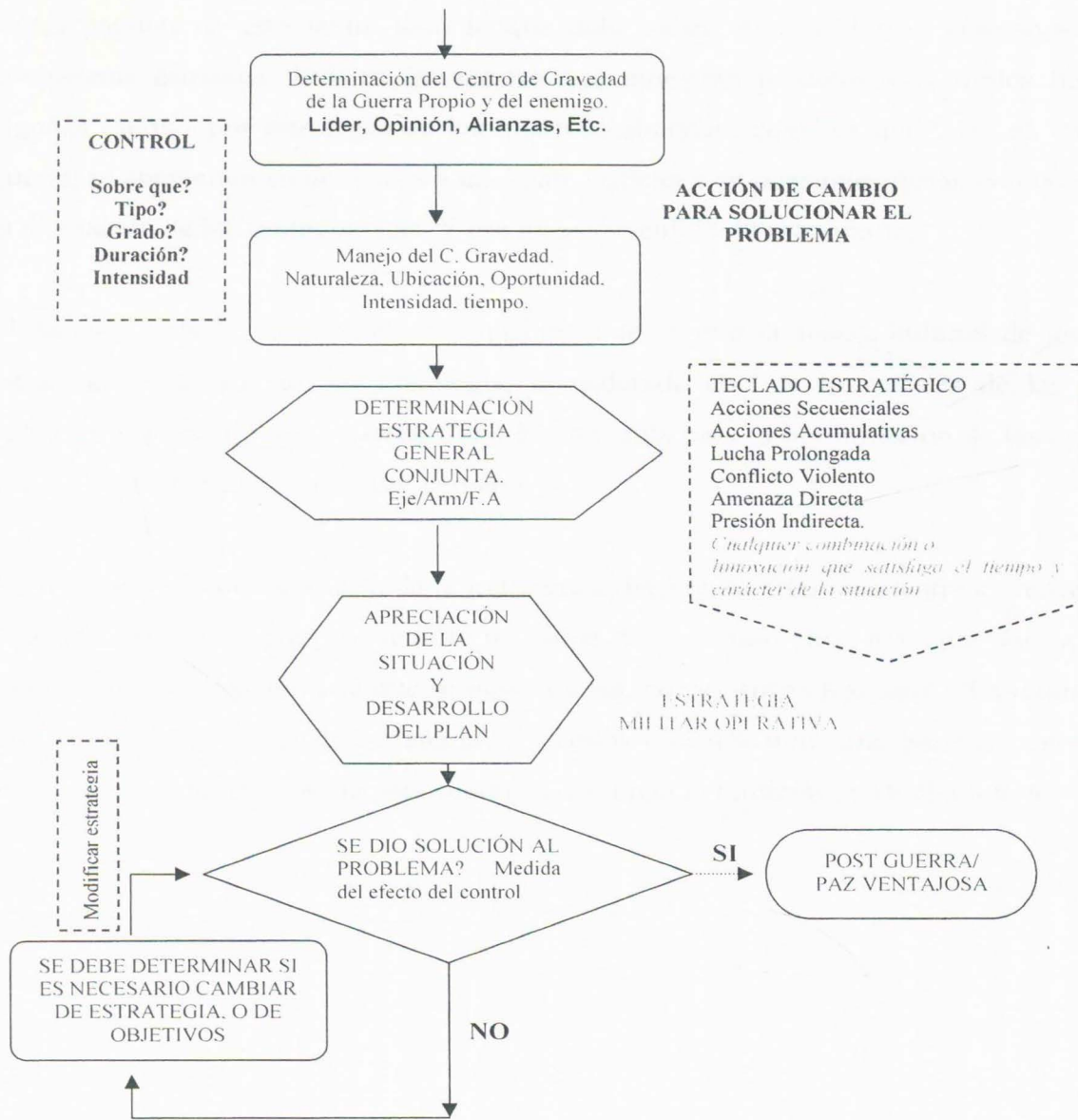
16.4. Diagrama de la Conducción de la Guerra.

A continuación, se esboza una propuesta de un diagrama de procedimiento, que facilita la solución de un problema estratégico. En el mismo, se utilizan conceptos de varios autores, organizados en un esquema gráfico que permite su seguimiento y aplicación práctica. Resulta muy difícil agrupar todos y cada uno de los factores objetivos y subjetivos que afectan la aplicación de una estrategia, pero se considera una aproximación válida.

Se trató de adaptar el problema estratégico, al proceso de un ciclo P.E.C.A (Planear, Ejecutar, Controlar, Actuar), en una forma nemotécnica, mecanicista y por lo tanto incompleta. La resolución del problema de la guerra como fenómeno social, no se puede limitar al seguimiento de una lista de chequeo. Si así fuera, no necesitase del intelecto del genio militar.

DIAGRAMA DE CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA





En síntesis, mucho se ha hablado y escrito sobre estrategia, y es imposible condensar en las cortas páginas de este texto, todo lo que debe saber un oficial para convertirse en un competente estratega. Existen las teorías que muestran modelos y ejemplos históricos, algunas escritas por estrategas de los que más abundan, aquellos que una vez termina la guerra, se convierten en generales y analizan, critican y en ocasiones dañan con un plumazo la reputación de los protagonistas. Y ese no es el sentido de este aporte.

El presente trabajo, ha pretendido contribuir a acrecentar el acervo cultural de los futuros estrategas; precisamente en Estrategia, considerada uno de los pilares de las ciencias militares, esperando que les sirva como herramienta para la optimización de las decisiones que les tocará tomar en un futuro cercano.

Al final, después de estudiar toda la literatura existente, la diferencia entre el vencedor y el vencido quizás solo sea producto de un golpe de intuición. Hoy, más que nunca, dado el volumen de información a la que se tiene acceso, como afirma Kasparov "La intuición y el talento son decisivos en la estrategia"²⁶². Todos tenemos intuición, pero el conocimiento refuerza la valentía necesaria para seguir lo que dicta la intuición. ¡ Mucha Suerte !.

²⁶² KASPAROV. Gary. Documental y Entrevista Televisiva. Hablando Claro. Caracol. Mayo de 2005.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE. Carlos. Compendio de Las Guerras Navales Posteriores a 1945. Imprenta Academia de Guerra Naval, Valparaíso, 1999. pág. 24.
- BEAUFRE. André. Introducción a la Estrategia. Instituto de Estudios Políticos de Madrid, Madrid, 1965. pág. 50 – 51.
- BEAUFRE. André. Estrategia de la Acción. Editorial PLEAMAR, Buenos Aires, 1973. Pág.28.
- BOOTH, K. Las Armadas y la Política Exterior. Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, República Argentina, 1980.
- BRODIE, Bernard. A guide to Naval Strategy. Fifth Edition. Frederick A. Praeger, Publishers. New York, 1965.
- CABLE, James. Gunboat Diplomacy. Praeger Publishers, for The Institute for Strategic Studies. New York, 1971.
- CASTEX, Raúl. Teorías Estratégicas. (París, Société d'Éditions Géographiques, Maritimes et Coloniales, 1929-1935). Traducción de la Escuela de Guerra Naval. Buenos Aires. 1938.
- CHURCHILL. Sir Winston. La Segunda Guerra Mundial, De Guerra a Guerra. Orbis. Barcelona, 1985. pág. 106.
- CLAUSEWITZ. Carl. De la Guerra. Táctica y Estrategia. Idea Books, S. A. Barcelona. 1999, p. 23.
- CONCEPTOS BÁSICOS EL CONFLICTO, LA GUERRA Y LA ESTRATEGIA
Academia de guerra de Chile pag 141
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA. Editorial Panamericana, Bogotá, 1998. pág. 21.
- CORBETT. Julián. S. Algunos Principios de Estrategia Marítima. Valparaíso. Academia de Guerra Naval, 2000. 123. p.
- ESCUELA DE GUERRA NAVAL DE ESPAÑA. La Crisis y su Maniobra. Madrid, Of 494, Pág. 1.
- FROMM. Erich: Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. México 1967. Razón contra irracionalidad. pág. 59

GARCIA CORRUBIAS JAIME Conferencia "Guerra y Evolución de la Estrategia".
Nacional Defense University. Dictada el 6 de Septiembre de 2005 al Curso CEM-2005.
Seminario de Arte Operacional.

GUNDIN Gil. Tomado de "Lecturas Sobre la Guerra y La Estrategia". Escuela Naval de
Infantería de Marina. Armada Española. 1999. Pág. 4.

HART. Liddell. La Estrategia de Aproximación Indirecta. Editorial IBERIA. Barcelona,
1946. Pág. 300.

HART, Basil H. Liddell. Strategy 1954; reimpresión, Nueva York. Penguin Books, 1991.

HILL, J. Richard. Estrategia marítima para potencias medianas. Centro Naval Instituto de
publicaciones Navales. Vigésimo séptimo libro. Buenos Aires, Argentina. 1990

HOBBS Thomas. Leviatán. Editorial LOSADA. Buenos Aires, 2003. pág. 13.

INFORMACIÓN, CAPACIDADES Y LIMITACIONES DE LAS ARMAS Conferencias
alumnos de las Armas y Servicios dictada a los alumnos del curso CEM Mayo de 2005

JANE'S DEFENSE WEEKLY. The Asymmetric Future, 23 de Agosto de 2000.

JUSTINIANO. Horacio. Estrategia Naval, Conceptos Estratégicos Fundamentales.
Imprenta Escuela Naval "Almirante Padilla". 1999. pág. 8.

KISSINGER Henry. Editorial Atlántida. Buenos Aires, 1979,

LIVESEY Anthony "Grandes Jefes Militares y sus Batallas" Marshall edition 1996 pag 10
a 43.

LORENZ. Konrad. Sobre la Agresión. El Pretendido Mal. Siglo XXI, México, 1986.
pág.61.

MANUAL DE CONDUCCIÓN OPERATIVA PARA LAS FUERZAS MILITARES
FFMM 2-24 cap- VIII Pág. 87 a 95

MANUAL DE DEFENSA AÉREA FAC 3-16. Reservado. Segunda Edición. 2004. Pág. 4.

MANUAL DE ESTRATEGIA MILITAR GENERAL Capitulo V Conducción Terrestre
Pág. 55 a 67

MANUAL DE OPERACIONES AÉREAS FAC. Primera Edición. 2004. Pág. 18

MANUAL DE OPERACIONES REGULARES FM 3-10 Pág. 31 a 34

MANUAL DE OPERACIONES REGULARES EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS
Capitulo 1 pag 1-3

- MANUAL DE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL FF.MM. 3-43-RESERVADO. Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares de Colombia. 1996. pág. 21.
- MAO. Tsetung. Seis Escritos Militares del Presidente. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1970. Pág. 20.
- MEILINGER, Phillip S. Coronel USAF. Estrategia Aérea. Selección de objetivos buscando un efecto. 2001. Pág. 54
- PARET. Peter. Creadores de la Estrategia Moderna. Clausewitz. Ministerio de Defensa de España. Madrid, 1992. pág. 210.
- PAÚL. Latorre Adolfo. Política y Fuerzas Armadas. Santiago, Revista de Marina, 1999. Pág. 51.
- PEARSON. Frederic. S. y MARTIN Rochester. Relaciones Internacionales, Situación Global em el Siglo XXI. Cuarta Edición. Bogotá. Mc Graw Hill, 2004. pág. 81.
- RATTENBACH. Augusto Benjamín. Introducción a la Estrategia. Pleamar, Buenos Aires, 1977. Pág. 65.
- REGLAMENTO DE CAMPAÑA DEL EJÉRCITO EJC. 3-20. Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares 1988. pags. 50 – 55. y Cap. VII pags. 95 a 165
- REGLAMENTO DE OPERACIONES ESTRATÉGICAS TERRESTRES EJERCITO DE CHILE pag 54 a 60
- ROSSEAU, Charles. Derecho Internacional Público. Ariel, Barcelona, 1996, pág.544.
- TEXTO DE REFERENCIA DEL BATALLÓN DE INFANTERÍA EAS. Cap. 4 pags.3-1 a 4-41
- TEXTO REFERENCIA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO MAYOR Y OPERACIONES Escuela de las Armas y Servicios Pág. 5-67.
- TILL. Geoffrey. Estrategia Marítima y la Era Nuclear. Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1988. Pág.196.
- URIBE. Vélez Álvaro. Carta del Presidente de la República. Política de Defensa y Seguridad Democrática. Ministerio de Defensa nacional .2003. pág. 5.
- WARFIGHTING. Doctrina del Marine Corps. Manual FMFM-1. Quántico, VA. Capítulo 2. pág. 23.

WYLIE. Joseph. C. Estrategia Militar, Una teoría General sobre el Control del Poder.
Armada Argentina, Escuela de Guerra Naval. 1978. Pág 2 y ss.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201005595